

EL QUE SUCEDE A SU SUCESOR

—¡Caro amigo!
—¡Amigo caro!
—Como yo le sucedí,
usted me sucede a mí.
— Y lo que sucede ¡es claro!
tenía que ser así.



SOLICITE CATALOGO, QUE MANDAMOS GRATIS AL INTERIOR.



EL TIO DE CARNE

NADA hay más hermoso, a modo de complemento, que un amigo de verdad. Nuestros antepasados, los criollos puros, cuya filosofía se ha esparcido en cuartetas que se cantan para acompañar las danzas, con la suspicacia primitiva que les hacía profundizar, sin notarlo, en muchos problemas sociales, desconfiaban de la amistad; por eso cantaban entre otras cosas: *El que no tiene hermano, no tiene amigo.*

Cuando Sócrates quiso conocer a Lysis, y opinar sobre la forma en que Hippotales debía tratarle, para conservar su amistad, fué a la palestra a buscarle, y le habló en compañía de su primo Menexenes, asistiendo a un juego de huesecillos, a pares y nones, que los jóvenes griegos disputaban en el atrio, según refiere Platón.

Sócrates, tal vez inspirado por el hecho de que Lysis era el joven más hermoso de Grecia e iba a conocerle, exclamó:

—*Yo no cambio un buen amigo por la mejor codorniz, por el mejor gallo para la pelea...*

Jugadores apasionados, como eran los griegos — inventores remotísimos de la taba criolla y de los eñideros de gallos, — el problema de la amistad y de la sinceridad ya estaba planteado, cuando Solón, en versos paternales, dejó escapar su pesimismo, diciendo:

—*Dichoso aquel que tiene por amigos a sus hijos.*

Y el de la envidia, hija mayor del egoísmo, preocupaba al filósofo, cuando dialogando con Lysis quiere probarle que *lo semejante es lo más hostil posible de lo semejante,* y acude al testimonio de Hesiodo:

—*El alfarero es, por envidia, enemigo del alfarero; el cantor, del cantor, y el pobre, del pobre.*

Bien cabe, dentro de esta doctrina, la sentencia ultramoderna:

—*No hay peor enemigo de una mujer que otra mujer.*

Y ya que estamos navegando en aguas de frescura clásica, antes de internarnos en nuestro asunto central, digamos por boca de Heráclito — como en Diógenes Laercio — que lo semejante es hostil a lo semejante, porque en el fondo de toda amistad hay una migaja de utilitarismo, cuando no un torrente...

—*Así lo seco es amigo de lo húmedo, lo frío de lo caliente, lo amargo de lo dulce, lo agudo de lo obtuso, lo vacío de lo lleno, lo lleno de lo vacío, y así todo lo demás, porque lo contrario ofrece un alimento a lo contrario, mientras que lo semejante nada puede aprovechar de lo semejante.*

....

Para ser demostración de los orígenes de una cultura, de la orientación de un centro, del temple de un espíritu, bastan las citas y basta el proemio. Sin mayor esfuerzo ha quedado de cuerpo entero, ante vosotros, el viejo polemista don Nicandro. En aquellas fuentes ha bebido; con ellas se amamantaba, como Rómulo y Remo con la loba romana. Vale decir que don Nicandro, por

la mañana, en el baño, en el almuerzo y a la hora de acostarse, es *don Nicandro el polemista, el sofista.* Hombre solemne, erudito, ecuánime; único en el mundo que posee el don de decir las cosas en su justa medida, dándoles el exacto valor.

La voz de don Nicandro es llena, redonda, ahuecada; voz de cantor de funerales; voz de juez.

Su ortografía es impecable. Nadie como él ajusta el sentido de una carta con ocho comas bien colocadas.

Su contrincante, don Juan, es hombre sencillo; más "Brillat-Savarin" que don Nicandro Sin haber mojado su espíritu en el clasicismo y sin más lecturas que las muy necesarias, suele tener frases recortadas y justas, que encajan bien, como un diagnóstico, cuando piensa que se impone una sentencia filosófica.

Cree en la caridad y la ejecuta. Cree en el buen vino y lo bebe. Fué el primero — se afirma — en hacer el elogio de la hamaca paraguaya. Seamos justos con él.

Don Juan llegó a la hamaca, como a la conquista máxima de su vida... Como llega un príncipe al trono; un político al sitial; un calvo a la peluca: después de grandes esfuerzos, de mucho cavilar, de mucho trabajar y hacer cálculos. El termómetro de sus medios llegó a la medida de sus exigencias y exclamó: "Aquí me siento". Y se sentó para siempre. Ahora almuerza, discute y duerme, que ya es algo.

Don Nicasio y don Juan se buscan mutuamente para discutir. Se afrentan, se agravian, se desprecian. Don Juan, refiriéndose al otro, le llama El Filósofo; y don Nicandro, a su vez, El Tío de Carne. Pero si hoy la disputa epiloga con un agrio adjetivo, mañana los dos retornan tranquilos al mismo banco de la plaza, frente al mismo eucalipto que menea su cabeza con la conmiseración propia de quien asiste a la pira verbal en que se queman inútilmente dos espíritus.

Ni el frío, ni el calor, les arredran. Su tertulia cotidiana no se interrumpe jamás. Un día la concluirá la muerte. Ni así. Porque el sobreviviente irá al cementerio y le dirá al otro, aunque no le oiga: "He salido vencedor. Tú has perdido"... Pero ya no podrá apelar al fallo del diccionario, como juez último.

El tema diario, inacabable, el de actualidad eterna: la *amistad.*

—¡Pobre muchacho, el hijo del extinto Fulano! ¡En qué miseria ha quedado! — dice don Nicandro. Y agrega: —No hay un amigo que le tienda la mano, como en las comedias.

—¡Vaya tus exigencias! ¡Si ya no hay amigos! — replica don Juan.

—Algunos quedan, aunque pocos.

Esto es lo suficiente para que se inicie una discusión centelleante.

....

—Cuatro gotas de licor, bebidas en rueda de amigos — comienza el "filósofo", cuando el "tío de carne" le corta la oración bruscamente:

—¿En rueda de qué?

—De amigos.

—¡De cuchillos, dirás!

Y ahí se traba el combate.

....

—Tus latines, Nicandro, no me convencen. Lo que tú buscas en el lirismo, en el calor de las palabras, yo lo busco en los hechos. Por eso, con tu habilidad me bautizaste El Tío de Carne. ¿Y qué quieres? Yo veo la amistad en lo palpable. Si un semejante llama a mi puerta, y yo, sin preguntarle quién es, qué hace, de dónde viene, pongo en su mano una moneda, soy su amigo.

—¡Ah, no! Quizás eres su enemigo. Más vale un buen consejo, muchas veces. ¿Quién te dice que con tu moneda fomentes un vicio?

—Tú entiendes la amistad con egoísmo, entonces. Pretendes, con la ayuda al necesitado, hacer de él lo que tú quieres y no lo que él desea. ¿Puedes complacerle si le contrarías? El *bien* tal como tú lo ves — replicó don Juan — no es el bien a que tu semejante aspira. Si ayudas a que alcance *su bien,* eres su amigo, así lo *sentirá él,* y si lo proteges buscando su perfección, eres su enemigo... No seas majadero. Deja que cada cual haga su gusto. La vida es corta. Coopera al vicio, si hace la felicidad de alguien. Mi padre decía: "¡Complacer al paladar y abrigarse!"

—Sí. Tu padre era otro tonto de capirote. La moral es una; la verdad es una; la amistad es una. Cuando somos amigos — contestó Nicandro, con la cara roja de ira, — cuando somos amigos ¿me oyes? buscamos el *bien* de los amigos, y el bien está en la perfección. No es que yo lo diga. Ya lo dijeron, cada cual a su modo, Sócrates, Platón, Aristóteles, Kant, Spinoza, Spencer y hasta el dislocado de Walter Schakley, a quien su mujer castigaba como una bellaca.

—¡Oye! ¿Y por qué le pegaba?

—Por sus teorías. Porque buscaba la perfección y a ella le molestaba.

—Luego — respondió Juan, — tu amigo Schakley no hacía feliz a su mujer, como lo mandan la moral y las buenas costumbres.

—Pero la hacía perfecta — replicó Nicandro, — y en la perfección está la felicidad.

—Si hacer perfecta a una persona es someterla a torturas, tienes razón, hombre, tienes razón. Me río yo de las perfecciones cuando se trata de vivir; de dar gusto al cuerpo con un vinillo insidioso, de esos que infunden optimismo y dulzura.

—Según tú — dijo Nicandro, — mandar un

niño a la escuela es no ser su amigo. Para el niño, escuela y cárcel son la misma cosa.

—¿Y tú no crees, *filósofo*, que la humanidad sería más feliz si no se educase?

—Eres un demoledor, *tío de carne;* van a expatriarte.

—Yo razono bien. Soy lógico. He conquistado una fortuna con mi trabajo. El premio final es el descanso y esta libertad que tengo, para dormir cuando quiero; para opinar lo que quiero; para odiar públicamente a quien no quiero. No me atan ni los filósofos, ni los hombres de ciencia, ni la sociedad, ni la política. ¿Hay mayor felicidad? Y sin embargo, soy casi analfabeto.

—Eres un ingenuo, como lo era el hombre feliz de la fábula, que no tenía camisa y estaba contento de su suerte.

—Tú tienes camisa y no estás satisfecho, porque cada día la quieres mejor; más fina; más *perfecta.* ¡Me río yo de las perfecciones!... La cosa es vivir!...

—*De cualquier modo*... — añadió, con cruda aspereza, don Nicandro.

—Decía un cómico de un teatrucho, con mucha gracia: *¿La salud, bien?... Es lo principal.*

—Con tus manías me apartas del rumbo elegido. Juan. Porque, en definitiva, no pudimos establecer quién es el amigo de quién; si el que fomenta sus instintos y deseos o el que le encamina por la buena senda, contrariándole.

—Mi opinión es bien clara. La conoces.

—Es decir — subrayó Nicandro — que quien manda a un niño a la escuela, puesto que al niño no le agrada esa ocupación, no es amigo del niño. ¿Verdad?

—Justo. Es amigo de la escuela.

—Y los que, por el bien de los hombres, predican la moral hasta con el propio sacrificio de sus satisfacciones ¿qué relación, según tú, tienen con los hombres?

—Son enemigos de los hombres y de ellos mismos; pero son amigos de la moral — responde don Juan.

—Tus opiniones y las mías no pueden reconciliarse. Eres un analfabeto irritante...

—Y tú un filósofo que empacha.

—¡Calla!

—Habrá que saber, ya que de amigos se trata, quién está más cerca del corazón del pueblo: tú que le educas o quieres educarle o yo que pretendo dar alas a su propia voluntad — agrega don Juan con menosprecio de su contrincante.

—Tú encarnas la democracia, puesto que dejas en manos del pueblo su propio gobierno, ¿no es así?

—Exacto.

—Yo, la monarquía. Creo en la *dirección superior.* Sin ella el pueblo se equivoca. Sucumbe.

—Sí. Sucumbe la monarquía, la dirección superior, que tú llamas; pero el pueblo hace su obra, cumple su deseo y es feliz con su error; porque su error es la obra de su voluntad y educación. Y dime: ¿para quién trabaja y ejecuta el pueblo? ¿Acaso para terceros? ¿Sobre quién recaen los errores del pueblo?

—Sobre el pueblo mismo.

—Por eso el pueblo es soberano y feliz con sus errores y con sus aciertos. Querer modificarlo es pretender mudarle el destino; hacerle otro pueblo... No son sus amigos los que quieren *protegerle,* restringiendo la más profunda de sus soberanías, que es la libertad de hacer su propia vida...

—Entonces, te diré — repuso Nicandro, con todo el aplomo de su erudita parsimonia — que para la perfección de los hombres, más vale la acción combativa y aviesa del enemigo, que la palabra cariñosa, concordante y benévola del amigo...

La tarde pronuncia su postrera alocución de murmullos. Los pájaros se despiden antes de entregarse al sueño, entre las hojas de los árboles que bordean los caminos de la plaza. Ha refrescado. Ya es hora de que los hombres que traspusieron la madurez se recojan en la tibieza del hogar.

A un tiempo, movidos por un mismo impulso, exhalando un suspiro igual, don Nicandro y don Juan abandonan el banco que los soportó durante dos horas largas.

—Hasta mañana, *filósofo.*

—Buenas tardes, *tío de carne.*

Parten los dos con rumbo distinto. Se alejan dándose la espalda. Apenas han caminado varios metros, mueven de igual modo la cabeza y sonríen al infinito, como diciendo cada cual: ¡Qué imbécil es aquél!...

ARTURO M. MAÑÉ

DIBUJOS DE RECHAIN



EJEMPLARIO

No perder el tiempo

Por poco que quieras la vida, no desperdicies el tiempo, pues es la tela con que la vida está hecha.
BENJAMIN FRANKLIN.

SEAMOS avaros del tiempo; no demos ninguno de nuestros instantes sin recibir su valor; no dejemos salir las horas de entre nuestras manos sin compensación, sin fruto... No permitamos que un solo instante de nuestros días transcurra sin haber enriquecido el tesoro de nuestros conocimientos y de nuestras virtudes.

LE TOURNEUR.

Con frecuencia decimos: "Para mañana los asuntos serios y complicados. Lo que hoy no podemos hacer, dejémoslo para mañana". Pero, ¿llegará el día de mañana? Mañana es el gran enemigo de hoy; es él quien paraliza nuestras fuerzas y nos reduce a la impotencia favoreciendo en nosotros la inacción.

E. LABOULAYE.

Debo todos mis éxitos en la vida a que todo cuanto he tenido que emprender lo he ejecutado y puesto en práctica antes de un cuarto de hora.

NELSON.

El tiempo es dinero.

PROVERBIO INGLÉS.

Entre el pasado que se nos escapa y el futuro que ignoramos, está el presente con nuestros deberes.

A. DE GASPARIN.

La mañana es la juventud del día; todo es en ella más fresco, más alegre, más fácil; nos sentimos más fuertes, más dispuestos, nuestras facultades son mayores. No hay que desperdiciarla levantándose tarde, ya sea con ocupaciones indignas, ya con palabras ociosas; es la quintaesencia de la vida. La noche, a la inversa, es la vejez del día.

SCHOPENHAUER.

El tiempo, que todo lo cambia, transforma también nuestros humores. Cada edad tiene sus placeres, su espíritu, sus costumbres.

BOILEAU.

El tiempo es médico de afortunada experiencia: su remedio puede ser tardío, pero siempre es eficaz.

MALHERBE.

Personas hay que no saben perder el tiempo a solas; son la desdicha de la gente ocupada.

BONALD.

Está de moda entre los hombres de negocios citar la máxima de que el tiempo es oro; pero, en verdad, es mucho más aún, puesto que, si se la sabe emplear bien, es la cultura, el mejoramiento de uno mismo, la formación del carácter. Una hora que se abandone cada día a la indolencia y a las minucias, en pocos años, si se consagra a nuestro perfeccionamiento, hará un sabio de un ignorante, y, empleada en buenas obras, fecundará la vida de un hombre.

SAMUEL SMILES.

El tiempo endulza los más amargos dolores.

CORNEILLE.

El tiempo confirma o rompe la amistad.

LACORDAIRE.

El tiempo cura los dolores y concluye con las querellas, porque uno cambia y no es la misma persona. Ni el ofendido ni el ofensor son los mismos.

PASCAL.

Es el tiempo una como serpiente que muerde al que no sabe emplearlo y que acaricia al que sabe aprovecharlo.

ALEJANDRO DUMAS.

No hacer más que una cosa al mismo tiempo; esto es muy importante. El hombre verdaderamente distinguido es aquel que puede concentrar toda su atención sobre una cosa y olvidar las restantes. La concentración es la gran fuerza del espíritu humano.

LABOULAYE.

El tiempo es el más grande de los revolucionarios

BACON.

La leyenda de María Lozes, nieta de Luis XVII

Apacible, resignada, en Auch, vive una anciana que, al parecer, es nieta de Luis XVII.

Los descendientes de los reyes de Francia abundan. Cada año, en los periódicos europeos, aparece, ya un pretendiente, ya un resignado, que, claro está, a todo se aviene menos a permanecer anónimo e ignorado.

Es humano y es, a la vez, fatal, casi una consecuencia lógica de las revoluciones. Casi sería preferible que los revolucionarios, cada vez que destronan a un monarca, lo conservaran como a una preciada reliquia, vigilando todos sus actos y los de sus allegados, evitando la difusión de los herederos y la aparición de los presuntos descendientes.

Ahora, en Francia, conjuntamente con los frutos estivales, ha surgido la consabida nieta de Luis XVII. Una nueva leyenda y, esta vez, auvernesa.

Luis Mazel, el huerfanito al servicio del señor conde de La Vernéde, substituyó a Luis XVII en la prisión del Temple, gracias a la complicidad de Ojardias, que se hizo pasar como médico. Este último condujo a Luis Mazel de Auvernia a París; le hizo entrar en el Temple oculto en el interior de un caballo de cartón, juguete destinado al Delfín. Luis XVII salió de la prisión oculto entre la ropa sucia de la esposa de Simón, permaneció recluido más de tres meses en una buhardilla, donde, todos los días, los fieles amigos monárquicos íbanle a visitar, haciéndole prometer que jamás descubriría su nombre. Más tarde, gracias a la complicidad de Ojardias, el Delfín se trasladó a Auvernia, habitando en un pabellón de caza perteneciente al conde de La Vernéde, donde tomó el nombre de Luis Mazel, el huerfanito que ocupara su lugar en el Temple.

Muerto el conde, el niño pasó a Auch, donde se conchavó como caballerizo en el Hotel de Francia. Más tarde, su hermana, la duquesa de Angulema, que lo buscaba por los aledaños, pasó por Auch, y fué Luis Mazel, es decir, el Delfín, quien desenganchó los caballos y la ayudó a descender del carruaje. El hijo de Luis XVI lloró amargamente; pero tuvo el coraje de no revelar su identidad.

Transcurrió cierto tiempo. El 16 de enero de 1810, Luis Mazel (el Delfín), se casó con María Vignaux, ante Thoret, alcalde de Auch. El acta matrimonial no fué firmada por el novio, pues éste declaró que no sabía escribir. Aquí, de paso, señalemos una coincidencia: Luis XVI y María Antonieta se casaron, también, un día 16 de mayo...

María dióle a Luis Mazel seis hijos, tres varones y tres mujeres. El mayor, Juan Pedro Mazel (padre de madama Lozes), sólo conoció su ilustre origen pocas horas antes del fallecimiento de su padre, a quien juró que no lo descubriría jamás. (Madama Lozes tenía cuatro años cuando falleció su abuelo "Luis XVII". Ella, según ha manifestado a los periodistas, recuerda que estaba acostada cerca de sus padres y que alguien, a media noche, se presentó a buscarlos. Cuando su padre regresó, la madre le preguntó para qué lo habían llamado. Juan Pedro Mazel le respondió: "Mi padre quería hacerme heredero y yo no he querido".)



El perfil de madama de Lozes comparado con el de su ilustre bisabuelo Luis XVI. El parecido es sorprendente, y hasta, si se quiere, conmovedor.

María Mazel, la actual madama José Lozes, como dicen en Francia, sólo se enteró de su ilustre abolengo al quedar huérfana. Su hijo, actualmente, es director del Banco Popular de Aviñón.

La señora de Lozes, en la actualidad, acompaña a su nieta, esposa de un señor Journé, dueño de una joyería situada en la plaza de la Catedral de Auch.

Madama Lozes, malgrado sus 84 años, conserva una excelente memoria; come carne todos los días, bebe sus buenos tres cuartos de vino azucarado, no sabe lo que es jaqueca y jamás ha usado gafas.

Todos los años, en la época de las vacaciones, cuando queda sola al frente del negocio, un caballero de muy distinguido porte se presenta de visita. Este señor se descubre, permanece de pie ante ella y la trata de Alteza. Madama Lozes jamás ha logrado que el respetuoso visitante revelara su identidad...



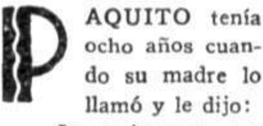
La presunta nieta de Luis XVII ante el escaparate de la joyería propiedad del esposo de su nieta, monsieur Journé, prestigioso vecino de Auch, en Auvernia.



RONDA DE LOS NIÑOS

(CONTINUACION)

LA BATATA DE PAQUITO



PAQUITO tenía ocho años cuando su madre lo llamó y le dijo:

—La cocinera se nos ha marchado. ¿Te atreverías tú a ir por la carne y la verdura?

Paquito abrió los ojos desmesuradamente y le contestó que sí, demostrando una gran alegría. Paquito era un nene rubio, como Julito y tenía los ojos grandes y celestes como Polito. La madre le dijo entonces:

—Bueno. Vete a la percha y tráete tu gorra de marinero.

Como la mañana estaba fresca, además de la gorra se puso una bufanda de su padre que, estirada, le llegaba a Paquito hasta los pies. La madre le dió al cuello varias vueltas, cubriéndole la boca hasta la nariz, y se fué por el canasto de la compra, que se hallaba colgado de un clavo detrás de la puerta de la cocina. Paquito se sentía un hombre completo. Sin embargo, preguntó:

—Mamá, ¿me darán la yapa?

—Tú no la pidas —le contestó la madre.

—¿Y si me la dan?

—Si te la dan, la tomas; claro está.

Le colocó el canasto en un brazo, le dió las instrucciones necesarias, lo besó en un cachete varias veces y, finalmente, lo acompañó hasta la puerta de la calle para ver si seguía bien el camino. Pero Paquito no se perdía ni se embarullaba. Era un chico valiente y resuelto. Según las instrucciones de su madre, primeramente iría a la carnicería y después al puesto de la verdura.

Como era tan lindo y tan fino, al carnicero le hizo alguna gracia y lo atendió preferentemente, acomodándole la carne en el canasto y cubriéndosela con una hoja de papel que tenía un caballo retratado. Luego le dijo:

—Esto para ti.

Y le metió en el canasto una gran batata para que se la asasen con azúcar en la ceniza de la hornalla.



Naturalmente, Paquito salió radiante de la carnicería. Sentía ganas de treparse a los árboles, a las ventanas, a los coches que veía. El corazón le retozaba dentro del pecho al pensar en el alboroto que se armaría en su casa, entre sus cinco hermanitos, cuando él apareciese por la puerta enarbolando aquella enorme batata que era suya, porque él se la había ganado personal-



mente, y que la madre pondría a asar en la hornalla, como otras veces, aunque él tenía la seguridad de que jamás en su casa habían asado *una batata tan hermosa* como aquella. Los seis hermanos, formando pelotón ante la hornalla, con los ojos todos fijos en la ceniza, aguardarían la aparición de la batata asada como un acontecimientos de familia. La madre, a cada momento, trataría de deshacer la reunión, diciendo:

—Se van a quemar. Se van a quemar.

Pero la reunión sería imposible deshacerla, y la madre tendría que comprenderlo, porque claro está que la batata, al tostarse, crujiría cada vez más y cada vez se iría agrandando, agrandando, agrandando más hasta ponerse del tamaño de un soldado de artillería. Entonces, al final, ¡cuánto alboroto, señor! ¡Qué saltos, qué brincos, qué desorden! Paquito, al cabo, tendría que poner orden exclamando:

—¡Bueno! ¡Basta de escándalo! La batata es mía y la reparto yo. Perico se sienta aquí; Pepita, ahí; Rosita, allí; Manolo, en este banco; El Tono, en este otro. Ahora, todos a cantar: ¡Más azúcar, mamá, más azúcar! Y la batata, sobre la mesa. ¡Ah, sí! ¡Ah, sí! La batata en el sitio principal, con la cuchilla clavada en el corazón. Otra vez a cantar: ¡Pobre batata!

Y Paquito caminaba divagando, divagando, representándose todo aquello que iba a suceder con su maravillosa batata, hasta llegar al puesto de la verdura. Pero allí le ocurrió *una cosa que de repente* echó al suelo todo el castillo de felicidad que se había levantado Paquito. Le ocurrió que cuando ya había hecho su compra y se disponía a partir, en aquel momento el verdulero se le fué encima, lo atajó en la puerta, lo sujetó por un brazo, le arrebató el canasto, lo destapó, se apoderó de la batata, la arrojó al cesto de las que él vendía y luego le gritó al chico, plantándolo en la calle:



—¿Eso te enseña tu madre? ¡A robar a otra parte, granuja! ¡Largo de aquí!

Ustedes se figurarán cómo se quedó Paquito. Las sirvientas que compraban en el puesto empezaron a reírse con una risa muy parecida al ruido que hacen las ranas cuando piden agua, y Paquito no se atrevió ni a levantar la vista. Todo anublado, acobardado, encogidito, tomó el canasto temblorosamente, sin atreverse a decir nada, sin atreverse a mirar a nadie, y así, pasito a paso, se alejó de allí, cada vez más arrimado a la pared, cubriéndose la carita con la bufanda del padre.



Cuando la madre lo besó diciéndole que se había portado como un hombre, Paquito no lo pudo remediar y se le abrazó llorando. Pero nunca le quiso explicar lo que le había sucedido.

B O Y

DIBUJOS DE MACAYA

(CONTINUARÁ)





C A R E T A S

inimitables números
de Navidad, que de-
tina, será un hermo-
cultura conquistada
públicas hermanas.







MOMENTOS de BUEN HUMOR

LA FILOSOFIA DE LA AMISTAD

"El hombre tiene amigos; pero la mujer sólo cuenta con cómplices", ha escrito Forain.

Jorge Masson, corrigiéndole, ha declarado: "Es preciso saber captarse muchos enemigos para tener algunos camaradas."

UNA FIRMA POR OTRA FIRMA

En cierta oportunidad, una dama muy rica y aficionada a coleccionar autógrafos de hombres eminentes, se presentó ante Anatole France, diciéndole:

—Maestro: yo quisiera una firma suya. Pida usted lo que quiera.

—Perfectamente — dijo France. — Sólo quiero otra simple firma de usted...

—¡Encantada! — exclamó la dama. — Hágame usted el bien, escriba en este álbum.

—Y usted, señora, hágalo al pie de este cheque — insinuó, sonriendo, el autor de "Thais".

PAUL VALERY SUFRE UN CONTRATIEMPO

Paul Valéry recorrió, no ha mucho, algunos pueblos de Suiza, y las iniciales P. V. colocadas en todas sus maletas pusiéronle en grandes apuros.

El jefe de una estación, hombre un tanto torpe, confundió dichas iniciales con la indicación de una tarifa especial e hizo viajar el equipaje del poeta por trenes cortos, lo que allá se denomina de *petite vitesse*.

EL FEMINISMO DE TAINE

¿Taine era feminista? No hay que pensarlo, siquiera; pero, eso sí, tomaba en consideración la opinión de las mujeres. No ha mucho se ha publicado una composición suya, escrita en la época de sus estudios en la Escuela Normal. En ella, entre otras, aparece la siguiente reflexión: "En Francia nada llega al éxito como no sea comprendido por las mujeres y la gente joven".

HISTORIA JUDIA

—¿Su nombre?

—Levy, mi coronel.

—¿Compañía?

—No hay compañía, mi coronel. Se trata de "Levy hermanos" solamente.

LOGICA COLONIZADORA

—Estos cingaleses—declaraba a François de Croisset un coronel inglés — tienen amigos rebeldes, insurrectos. Quisieran ser dueños de todo esto.

—¡Vaya! — repuso el escritor francés. — Póngase usted en el lugar de ellos...

—Es lo que hemos hecho, dear sir...

PARA EL CASO LO MISMO DABA

En Londres, al paso de Poincaré, un inglés gritaba con toda la fuerza de sus pulmones:

—¡Viva Loubet! ¡Viva Loubet!

—Perdón — le dijo un francés, — no es Loubet, es Poincaré.

—Ya lo sé — declaró el inglés, — pero no puedo pronunciar ese apellido.



Pastillas
IODEINA
MONTAGU

Activísimo remedio para la

TOS

No cansa el estómago. Es agradable. Para su garganta y sus bronquios delicados es la pastilla que usted debe tomar.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

SARMIENTO Y FLORIDA — BUENOS AIRES

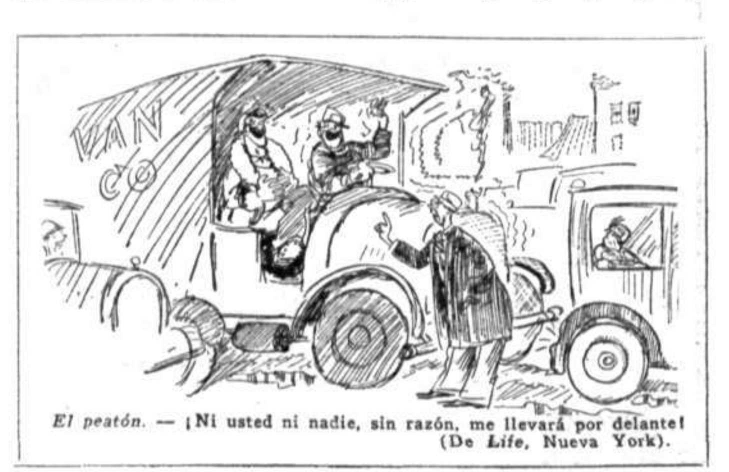
El Amor

El amor es el primero de los instintos reveladores que dominan toda la creación y que parecen dictados por una voluntad suprema. Su excelencia es que todos los seres participan de él, y constituye como el lazo que une los mundos, como una finalidad. Su primer nido parece bien haber sido, en los orígenes de la vida, la célula. El comienzo de la dualidad de los sexos puso allí una dirección que no cambia y produce maravillosas eclosiones. La disonancia de los sexos se reúne, a una cierta altura, a una consonancia divina, de donde nace el acuerdo perfecto de la creación y la ley fundamental del mundo. En el reino vegetal esas aspiraciones misteriosas se reúnen en la flor, ese problema sin igual, delante del cual nuestra locura pasa con una estúpida intención; la flor, lenguaje sublime, pero absolutamente enigmático, que parece bien un acto de adoración de la tierra a un amante invisible, según un ritmo siempre el mismo. La pequeña flor, en efecto, que el hombre ve apenas, es tan perfecta como la grande. La natura pone allí la misma coquetería; un mismo ser se mira en las dos.

En el seno del reino animal la equivalencia de la flor es la embriaguez del goce del niño, la belleza de la niña, esta flor de un día, esta exudación luminosa, que, como la fosforescencia del gusano luciente, muestra el ardor de una vida que aspira a la expansión. Como la flor, la belleza es impersonal, el esfuerzo del individuo no influye en nada. Ella nace, aparece un momento, desaparece, como un fenómeno. Natura toda entera es ella misma, una flor llena de armonía. No se encuentra en ella una falta de designio. El mundo es bello hasta que el hombre lo toca.

En el animal el amor ha sido el principio de la belleza. En el gallo, el faisán y otros pájaros, los colores del plumaje son más vivos, las formas mejor dibujadas. En el hombre, el amor ha sido escuela de gentileza y de cortesanía y, agrego, de religión y de moral. El amor entendido de manera elevada es así como una cosa religiosa o, más bien, hace parte de la religión.

E. RENAN



El peatón. — **¡Ni usted ni nadie, sin razón, me llevará por delante!**
(De *Life*, Nueva York).

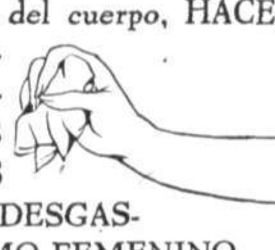


LAS MUJERES,

y especialmente las jóvenes, sufren con frecuencia trastornos cuyo origen es difícil de precisar, pero que casi siempre obedecen A LAS DEBILIDADES PECULIARES AL SEXO.

IPERBIOTINA MALESCI

al dar fuerzas al sistema nervioso y estímulo de los órganos del cuerpo, HACE SALUDABLES TODAS LAS FUNCIONES Y EVITA LOS PADECIMIENTOS PERIODICOS QUE DESGASTAN AL ORGANISMO FEMENINO.



VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS

M. C. de MONACO

VIAMONTE, 871 — Unión Telef. 41, Plaza, 1874 — BUENOS AIRES



NEVRALTEINA LEPETIT

(PRODUCTO ITALIANO DE FAMA MUNDIAL)

El remedio más eficaz para combatir **RESFRIOS, FIEBRES, GRIPPE, NEURALGIAS, DOLORES DE CABEZA, REUMATISMO,** etc. La acción de dicha especialidad es inmediata para curar esta clase de enfermedades. Es inofensiva al corazón, a los riñones y al estómago.

RECHACENSE LAS IMITACIONES

Venta en las principales Droguerías y Farmacias.

LEPETIT FARMACEUTICI — MILANO (ITALIA)

UNICO CONCESIONARIO PARA LA REPUBLICA ARGENTINA:

M. C. de MONACO

VIAMONTE, 871 — Unión Telef. 41 Plaza 1874 — BUENOS AIRES

Un Rey Demente

La locura, esa diosa llamada por los latinos "Stulticia" y por los griegos "Moria" y de quien Erasmo hiciera su elogio, muchas veces ha tenido el capricho de sentarse en un trono y casi siempre su paso ha dejado una huella sangrienta.

Si un demente, por el hecho de ser tal, constituye ya un serio peligro para sus semejantes, ¡de qué no será capaz un cerebro enfermo a quien el destino pone en su mano el cetro de rey!

Nerón es una elocuente prueba.

En pleno siglo XIX se destaca como soberano de un laborioso pueblo, otro demente, a quien no le fué dado, gracias a la época en que le tocó actuar, perpetuara su nombre por sus maldades. Más aun: el pueblo tuvo lágrimas de sincero pesar ante su misteriosa muerte. Nos referimos a Luis II de Baviera.

Empresas fantásticas, negociaciones fabulosas, compra de reinos en la India, convocatoria de concilios en el Perú y China, delirio de grandezas, veintiún millones de marcos de deuda, ruptura a puntapiés de un maxilar a un ministro que no se inclinara lo suficiente ante él, fué lo que indujo a la Cámara de Gobierno de Baviera a nombrar una comisión de eminentes alienistas, integrada por los doctores Judden, Hagen, Grashey y Hulrich, para examinar la salud del rey sospechado de locura.

El 1º de junio de 1866, dicha comisión informa que el rey ha caído en la demencia y que nunca podrá restablecerse, pues padece de "psicosis interpretavia", afección que transforma al enfermo en un "perseguido-perseguidor" a quien, por la violencia de las reacciones, es necesario recluir.

Ante esta comunicación, la Cámara nombra una comisión para que notifique a Su Majestad, el cual, como primera medida, manda encerrar a todos en un castillo, con la orden de que les arranquen los ojos y los despellejen vivos... medida que por suerte no se llegó a cumplir.

El 11 de junio cambia la situación del reino, pues se proclama la Regencia y el ilustre enfermo es trasladado a su castillo de Berg, quedando bajo la vigilancia médica del doctor Judder.

El domingo 13 de junio, después de pasar un día tranquilo conversando con sus acompañantes y lamentando no tanto la pérdida del reino como que se lo tuviese por loco, invitó al doctor Judder a dar un paseo por el parque.

Ante los consejos de otro médico que le pedía no se quedase solo con el rey, el doctor Judder aseguró que el enfermo "es tan obediente como un niño". Y fué esta confianza la que lo perdió.

Al cabo de varias horas, como no regresaran, siendo ya de noche y lloviendo torrencialmente, los que quedaban en el castillo salieron en su busca, con el presentimiento de que algo horrible había pasado. Y no se engañaron, pues a poco andar encontraron en la orilla del lago, tirado en el barro, el cadáver del doctor Judder, que presentaba el rostro deshecho a golpes. Más allá, dentro del lago, yacía el cadáver del monarca.



— ¡Pase!

RETACITOS PROVINCIANOS

El Furgón del Hospital



AQUEL furgón de los muertos, ¿cuándo llegó al lugar? Dificilísimo, imposible, averiguarlo. Acaso, acaso fué el primer coche fúnebre que se conoció en la ciudad...

Es un cajón de dos metros de largo por uno y treinta de ancho y uno de altura. Sus paredes, de tablas lisas, han sido p..adas de negro, la última vez, hace diez años, por lo que ahora ya no son negras, sino de un color indefinido, terroso, con alguna que otra mancha que parece verdosa o azul, según la luz.

Arrastran aquel carro dos caballejos huesudos, sucios, peludos, que se conocen de memoria el camino del Hospital al Camposanto, y lo recorren mirando, primero, el filo de los adoquines de granito; después, la huella en curvas de las calles suburbanas...

Los dirige — o lo simula, más bien, — desde el alto pescante, un hombrecillo viejo y astroso que hace veinte años cumple con la obligación de acarrear difuntos, con la misma indiferencia que si acarreara legumbres...

A media mañana, el carro recrujiente y terroso viene por la calle del Hospital, que cruza toda la ciudad, y se va escurriendo — salto en los baches, salto en las zanjas, salto si se ladea unos centímetros de la huella final — hacia el pie del cerro donde está el cementerio. Lleva su infaltable muerto de la noche anterior. En el panteón provinciano no se detiene el carro frente a la antigua puerta ancha por donde se introducen todos los difuntos de la ciudad, sino que va a buscar un portillo de los fondos, y sin ninguna ceremonia, entre el viejo "cochero" — carrero, — y un enterrador, se va el muerto al hoyo...

Se le arrojan unas cuantas paladas de tierra. El enterrador y el viejo cruzan entre ellos no más de diez palabras. Lían y encienden un cigarrillo de chala y al rato no más ya está el carromato, entre una rosada nube de polvo, de regreso al Hospital, hasta la otra mañana, si es que no muere alguno a mediodía y hay que volver al obscurecer al cementerio, por esa calle larga que cruza toda la ciudad...

Alguna vez vienen en el carro tres o cuatro difuntos hacinados. Una ocasión — recuerda el viejo, — hizo cinco viajes seguiditos trayendo de a ocho. ¡Qué difícil hacerlos entrar de cabeza en el furgón!

—Pero jué cuando la peste grande... Sí, po... Los pestosos estaban en toditas partes... En el hospital entregaron l'alma los menos... Sí, po... De no, ¿cómo iba dar abasto? Cuentan — y a mí me lo afirmó Nolasco, qui entonces estaba d'empleado en la Intendencia, — que de aquella güelta se jueron al ojero como cinco cientos de cristianos... Sí, po... ¡Si se me hacía un matadero!... Jué cuando la peste grande... Los pestosos estaban desparramados en toda la ciudá...

El viejo sonríe. Le causa gracia. Cuanto más difuntos, más trabajo. Por él, mejor sería que no falleciera nadie en el Hospital, pero cuando mueren muchos seguiditos... "Me dentran ganas de redir, Dios me perdone, pero así no más es... ¡Mire que se auga fácil un cristiano, cha digo, fácil, fácil!..."

EL viejo desastrado, todas las mañanas, llega al Hospital, cruza el zaguán grande, el patio, el jardincito, la huerta, y se asoma a la puerta de la piecita aislada que llaman depósito. Dos catres de fierro y mármol llenan la pieza. Uno de ellos casi siempre está ocupado. El enfermero le avisa al viejo si puede o no puede "cargar con el mochuelo". Invariablemente le dice que sí. El viejo ya sabe que hasta después de las diez no corre apuro. Hay que esperar que el médico le dé el "visto y bueno". Después de eso, ata sus dos caballejos peludos al carromato, lo arrima a la puerta del depósito, y el enfermero por un lado y él por otro, toman el muerto y lo meten dentro. Se cierra la puerta, que tiene unos goznes oxidados, recrujientes, y ¡en marcha!... El furgón sale por la puerta trasera del Hospital y se va por la calle larga que cruza toda la ciudad...

Su cruce no es más que una pincelada de gris muy obscuro para cuantos lo ven. En los días de sol — que son los más en la hermosa capital provinciana — pasa el furgón del Hospital, con sus caballejos huesudos y su viejo astroso, sonando a hueco y a fierros machacados, como una advertencia lúgubre de claustro. "Morir habemus"... Y el conductor del carromato se va sonriendo, como un idiota o como un filósofo...

B. GONZALEZ ARRILI

DIBUJO DE FARFAGNOL

DISCO NACIONAL

La fiel expresión del arte criollo

LAS NOVEDADES DE LA SEMANA Y LOS EXITOS EN BOGA

Impresos por el moderno sistema eléctrico de grabación, son los discos de fabricación argentina más perfectos, por su pureza, volumen sonoro, su fuerza y durabilidad.

DUO GARDEL - RAZZANO

Con Acomp. de guitarras RICARDO y BARBIERI

Disco Nacional de 25 cm., a $ 3.25 c/u.

18239 { Dandy. Tango. (Solo Gardel). Irusta - Fugazot - L. Demore
Resignate, hermano. Tango. (Solo Gardel). J. Rial-Ricardo-Barbieri }

18244 { El carrerito. Tango. (Solo Gardel). Vacarezza - De los Hoyos
Mar bravío. Tango. (Solo Gardel). G. D. Barbieri }

18246 { Chorra. Tango. (Solo Gardel). E. S. Discépolo
La hija de japonesita. Tango. (Solo Gardel). De la Vega-Maroni-Montés }

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica

Disco Nacional de 25 cm., a $ 3.00 c/u.

8782 { El amanecer. Tango. R. Firpo
Fuegos artificiales. Tango. R. Firpo - Arolas }

8780 { El carrerito. Tango. R. de los Hoyos
A Montevideo. Tango. R. Firpo }

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica

4449 { Puro espamento. Tango. F. Canaro
El desdeñoso. Tango. S. Mérico }

Disco Nacional de 30 cm., a $ 4.50 c/u.

40020 { Pájaro azul. Tango fantasía. F. Canaro
Corazón de oro. Vals con variación. Francisco Canaro }

OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica

Disco Nacional de 25 cm., a $ 3.00 c/u.

5274 { Mentiras. Tango. Luis Minervini
Madrigal criollo. Tango. Adolfo Muzzi }

5276 { En un pueblito de España. Vals. Mabel - Wayne
Ramona. Vals. Mabel - Wayne }

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO"

7586 { Arrojo gaucho. Tango. J. Buscaglia
Marcha atrás. Tango. E. Delfino }

FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica

7768 { Viva la Patria. Tango. A. Scatasso
¡Dejate e'consejos...! Tango. J. Piria }

ELEUTERIO IRIBARREN

Red Hot Panamerican Jazz

8186 { Aquel clavel de tu reja. Pasodoble. Rafael Ortega
Lo que dice la orquesta Blué. H. Dierhammer }

ADOLFO R. AVILES. Jazz Band

8303 { Caricias de mujer. Vals. A. R. Avilés
La hija de japonesita. Fox Trot. R. Montés }

IGNACIO CORSINI. Con acompañamiento de 3 guitarras

Disco Nacional de 25 cm., a $ 3.25 c/u.

18551 { Caído del cielo. Tango. P. y A. Polito
Canta claro. Tango. Mario Méndez-E. Osilich }

AZUCENA MAIZANI. Con acompañamiento piano E. DELFINO y guitarra M. PARADA

11058 { Pancho, comprate un rancho. Tango. A. y B. Tagle Lara
Sosegate, Feliciano. Tango. Modesto H. Papavero }

Disco Nacional de 25 cm., a $ 3.00 c/u.

DELFI. Con Acomp. de piano y guitarra

6535 { Marcha atrás. Tango. J. R. Bustamante-E. Delfino
Pim, Pam, Pum. Tango. Vacarezza-E. Delfino }

MASSOBRIO-CALDARELLA. Acordeón y guitarra

973 { La taperita. Ranchera. L. C. Rivarola
Alicia. Polca. Massobrio-Caldarella }

CONDOR **PUA CONDOR** Son las mejores. En cajitas de 200, $ **1.-**

MEMBRANA REXOFONICA



SE HA IMPUESTO POR SU PERFECTA CONSTRUCCION. MODERNIZA CUALQUIER MAQUINA PARLANTE.

Con esta membrana la fonografía llega a su más alto grado de perfeccionamiento. Precio. . . . $ **25.-**

Nuevos Discos Nacional

MAX GLÜCKSMANN

La alegría del hogar moderno

BUENOS AIRES: Florida, 336-44 (edificio propio) — Callao y Bmé. Mitre. ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.



Livingston, el Explorador del Continente Negro

En Blantyre (Escocia) nació el 19 de marzo de 1813 David Livingston. El padre era maestro de escuela. A la edad de siete años era aprendiz de hilados, recibiendo tan sólo una incompleta educación elemental; a fuerza de perseverancia y sacrificios, logró instruirse, preparándose para el apostolado de misionero. Obtuvo el título de licenciado en medicina y cirugía, y en el año 1838 ingresó en la Sociedad de Misioneros de Londres.

Marchó a la colonia del Cabo; allí estudió los idiomas de los negros del interior del Africa, estableciéndose en el valle de Mabotsa, viviendo entre las betjuanas, realizando con su habitual constancia el aprendizaje de explorador.

Casado con la hija del misionero Moffat, joven que poseía sus mismos gustos y cualidades, compartió con ella todos sus trabajos.

En 1849, se internó temerariamente en los senderos perdidos de las montañas que se extienden al oeste del Transvaal; reconoció el Luga y llegó al N'gami. Sucesivas exploraciones le dieron ocasión de conocer pueblos ricos e industriosos que habitaban aquellos desconocidos países. Desde Linyanti, capital donde reinaba Sekeletú, célebre monarca negro, se dirigió resueltamente al norte, y el 31 de mayo de 1854 llegó a la estación portuguesa de San Pablo de Loanda, en la costa occidental del Africa. Siguiendo el curso del Zambere, tras mil peripecias y trabajos, llegó a Quilimana, al norte de la embocadura del río, en 1856. Había atravesado la parte austral del Africa y llevado a cabo el viaje más notable del siglo XIX. Por ello le fueron otorgadas medallas de oro, de las sociedades geográficas, y publicó la obra intitulada "Viajes e investigaciones de un misionero en el Africa Meridional". Dominado por la fiebre de los descubrimientos, emprendió nuevos viajes; en ellos perdió a la esposa amada. Este viaje lo publicó bajo el título "Relato de la exploración del Zambere y sus afluentes". Con el título de cónsul, partió nuevamente para el Africa, la que cruzó en busca de las fuentes del Nilo. Atravesó el Zambere, el caudoloso río Lualaba, el lago sin nombre y parte de la desconocida región en que se hallan ubicados. En Oudjidji fué donde se le unió el viajero americano Stanley, que iba en su busca, pues ya se le consideraba perdido. Realizando nuevos descubrimientos geográficos, Livingston perseguía con tenacidad una idea generosa y humanitaria: la de encontrar los medios de poner término a los horrores de la trata de negros y la evangelización de los indígenas. En 1873 exploraba los valles interiores, entre el Ogowai y el Zambere, cuando se encontró perdido entre aquellos inmensos pantanos, donde perecieron muchos de los hombres que le servían de escolta y él mismo acabó por sucumbir a la disentería que contrajo en tan peligrosos viajes, el 1º de mayo de 1873. Los negros que tenía a su servicio transportaron su cuerpo a Zanzíbar.

Inglaterra honró la memoria del ilustre filántropo y sabio viajero, y todas las sociedades geográficas europeas rindieron homenaje a su memoria.

En recuerdo al ilustre africanista, se fundó y subsiste a orillas del lago Nasa, en Africa Central, una estación de misioneros ingleses, importantísimo centro antiesclavista que lleva el nombre de Livingston.



— Estoy dispuesto a pagar mi deuda con la sociedad; pero quiero un recibo en forma.

Estadística de Navegación y de Inmigración

Según datos de la Oficina de Estadística de la Prefectura General Marítima del Puerto de Buenos Aires, el movimiento general de buques de ultramar y de cabotaje en la capital de la República durante los nueve primeros meses del año 1927 alcanzó a 2993 entrados, que desplazaban 8.878.883 toneladas, y 2974 salidos, con 8.857.663 toneladas, distribuidos así: ingleses, 1047 buques con 3.821.302 toneladas; uruguayos, 651 y 478.711; argentinos, 159 y 401.260; italianos, 150 y 680.678; norteamericanos, 140 y 590.265; alemanes, 133 y 640.059; franceses, 125 y 551.386; holandeses, 112 y 372.986; griegos, 96 y 251.742; belgas, 82 y 265.009; noruegos, 71 y 196.551; españoles, 49 y 165.395; suecos, 47 y 81.589; japoneses, 26 y 108.835; daneses, 26 y 77.909; brasileños, 21 y 47.401; yugoeslavos, 15 y 43.070; finlandeses, 11 y 28.309; chilenos, 8 y 16.853; portugueses, 7 y 21.000; bolivianos, 6 y 3010, etc. El número de pasajeros llegados en los once primeros meses fué de 9934 contra 10.488 en el mismo periodo del año anterior, y el de inmigrantes, 142.108 contra 115.164 de enero a noviembre de 1926, siendo: italianos, 64.710; españoles, 30.324; polacos, 15.980; yugoeslavos, 6011; alemanes, 5216; checoeslovacos, 3726; portugueses, 2338; franceses, 2053; lituanos, 1081; rumanos, 1440; austriacos, 1233, etc.



EN EL PAIS DEL DIVORCIO

— ¿Y qué dijo su esposa cuando supo que usted va a casarse conmigo una vez divorciado?

— Se alegró: ella piensa casarse con el marido de usted.

El Rin de la Leyenda y sus Crecientes

Antes de estudiar las causas y la naturaleza de las inundaciones en la Europa central, el doctor Reck, que conoce numerosas leyendas, estima que de todas las calamidades naturales esa de las inundaciones es de las que más a menudo se encuentran vestigios en esos relatos que no son sino resúmenes de acontecimientos que han debido producirse en diferentes épocas.

Los ríos, que son las causas directas de las inundaciones, pueden dividirse en dos categorías: primera, aquellos que nacen en las regiones alpestres, y segunda, aquellos cuyos tributarios provienen de distritos prealpinos.

En lo concerniente a Alemania, hay dos factores que parecen predominar: la cantidad de agua que debe correr hacia el mar y la rapidez de la corriente. El primer factor depende de la naturaleza geológica general, y el segundo, del grado de inclinación y de la sinuosidad de los valles. A pesar del hecho de que el volumen de los ríos alpestres se halla en su máximo durante el verano, lo cual da al Rin una importancia singular como vía de navegación, la última inundación que el autor estudia más especialmente era una inundación invernal. Luego, parece, pues, que existe ahí una prueba de que las crecidas del curso medio e inferior del Rin no resultan de precipitaciones excepcionales o del deshielo de las nieves en los valles alpestres, sino que son el efecto de inundaciones de los tributarios medios, los cuales tienen su nacimiento en los distritos prealpinos de Alemania, a saber: el Necker y el Mein, de una parte, y el Mosela y el Sarre, de otra.

Las crecidas importantes del Rin demuestran una cierta periodicidad de este fenómeno en Coblenza y en Colonia desde hace treinta años.

Los destrozos de la inundación 1925-1926 fueron muy grandes, aproximadamente de unos treinta millones de marcos. Durante los días críticos el nivel del río subía a razón de diez centímetros por hora. En Coblenza, particularmente, fueron invadidas 20.000 casas y 60.000 habitantes se encontraron en la imposibilidad de continuar sus ocupaciones.

El autor estima, para terminar, que la acción de los desmontes no ha ejercido en las crecidas del Rin más que una influencia local bastante restringida. Sin embargo, las precauciones que deben tomarse son de dos clases: medidas preventivas, que deben ser preparadas con bastante tiempo, y organización de los socorros que hayan de concederse durante la duración de la catástrofe. Los diques y obras de fábrica han sido insuficientes, ya sea por construcción defectuosa o bien porque no habían sido hechas las reparaciones necesarias. No es posible prever la ejecución de todos los trabajos necesarios para la corrección del Rin, pues los gastos estarían fuera de toda proporción con el efecto obtenido. Por otra parte, los trabajos ejecutados para el Rin no parece deban ejercer una gran influencia. En Alemania, como en otros muchos países, existe una buena cantidad de informes, pero están dispersados en muchas bibliotecas y no existe un centro de investigaciones.



— ¿Trabajo? Hombre, si los que estamos apenas tenemos algo que hacer.

— Magnífico. No soy yo de los que les gusta romperse el alma trabajando.

(De *Le Rire*, París)



La Serie Sinfónica
Operación Eléctrica!
"REFLEJO"
SUPREMO EN ACUSTICA
Reproducción de música y palabra con claridad admirable.
$ 68.—
"MEMBRA"
El incomparable parlante de bocina. Tonos finos, claros y naturales. Sistema regulable que obtiene una reproducción super-fiel.
$ 27.—
"HERALD"
Una verdadera creación en Radio-Reproducción. Riqueza de tono, suavidad y absoluta fidelidad.
$ 43.—
"QUAM"
Principio de construcción semejante a un arpa. Música superlativa, de gran sonoridad y pureza.
$ 48.—
$ 385
El nuevo Radio - Receptor "APEX"
Modelo 1929
Este espléndido aparato funciona directamente con la corriente del alumbrado eléctrico. No requiere pilas, ni baterías, ni ninguna conexión adicional. El amplio volumen y tono nítido de este Receptor, es una revelación en el dominio de la Radio. La reproducción tiene un grado de fidelidad que no admite paralelo. Manejo a UN SOLO CONTROL, facilísimo y perfecto.
FUNCIONANDO
$ 385
$ 175
"MINUET"
Un hermoso conjunto, de líneas elegantes y excepcional calidad. Se controla con facilidad máxima obteniendo una reproducción sorprendente del programa favorito.
FUNCIONANDO
$ 175.—
$ 119
"CONCIERTO"
Maravillosa claridad. Manejo simplificado. Volumen excepcional. Tres altas cualidades, que personifican todo lo bueno que la Radio puede ofrecer.
FUNCIONANDO $ 119.—
FOLLETO "A"
Con amplia descripción e ilustraciones de RECEPTORES MODERNOS. Está próximo a aparecer. Se lo remitiremos libre de porte.
ESCRIBA
Reproductor Eléctrico para Fonógrafos "BOSCH"
Convertirá su moderno o antiguo gramófono en un notable instrumento musical. Membrana, regulador de volumen y adaptador, en rico estuche, a
$ 46.—
B. Magdalena
MAIPU 669 - Bs. Aires
y RIVADAVIA 2730

M A R I A T E

EMBAJADORA DE LA NUEVA



L Director ha tenido la gentileza de pedirnos una información, escuetamente periodística, acerca de la distinguida escritora española, huéspeda, en la actualidad, de Buenos Aires, señora María Teresa León.

—Una información periodística, muy periodística — se nos advirtió.

Prescindamos, pues, aquí de todo merecido florilegio, y hablemos de esta ilustre dama.

Pero tampoco esto es fácil, ya que el temperamento de María Teresa es ampliamente proteiforme. ¿Hemos de hablar de la conferenciante eximia, de la escritora admirable, de la intérprete lírica, verdaderamente única, o de la cuentista extraordinaria? Y véase que prescindimos de la mujer (digan de su belleza y de su juventud las fotografías que van en el presente número), y aún de su exquisita feminidad, ya que la señora León es aladamente femenina. ¿De qué hablaremos, pues? ¿Por cuál de estas sus múltiples manifestaciones nos decidiremos?

Pero lo verdaderamente periodístico es hablar de todo, de todo un poco, y es todo lo que haremos ahora.

Digamos, primero, que María Teresa León ha triunfado en Buenos Aires. Y digamos que su triunfo honra tanto al público argentino como a la ilustre escritora. Este fino catador de espíritus, que es el público de la metrópoli, supo ver, de inmediato, en el hermoso porvenir que aguarda a la distinguida visitante, el fruto de una bella obra y quiso anticipar el lauro. ¡Lauro bien justo, en verdad!

Por su parte, la colonia española, los intelectuales españoles, la representación diplomática de la vieja patria, encarnada esta vez en la figura de ese gran Adelantado de las Letras, que es don Ramiro de Maeztu, quisieron también discernirle su pública consagración. Y así se improvisó, partida la iniciativa de los Centros Castellanos, ese acto-homenaje del Avenida, en el cual todo cuanto tiene de cultural y valioso la colectividad española se hallaba representado.

Las cerradas y cálidas ovaciones que premiaron reiteradamente el emocionante desenvolvimiento de su conferencia, en esa noche — ¡una disertación que se prolongó durante hora y cuarto, sin que en el público se manifestase la menor fatiga!, — hubieron de afirmar su triunfo. ¡Hermoso triunfo, en verdad!

Cabe aquí una pregunta: ¿Habló, cantó o encantó? Es lo cierto que hubo, de todo ello, mucho. Habló, ya que su disertación fué sabia, erudita, documentada. ("Poetas nuevos y romances viejos" era el tema de la conferencia). Cantó, porque las palabras, en sus labios, cantan. (¿No se ha dicho que el castellano es un idioma rudo? ¡Pues oídlo, sí, oídlo en labios de María Teresa). Y encantó, porque la sabiduría fué, en sus labios, emoción. Y la emoción fué ternura. Pero ya los grandes rotativos bonaerenses divulgaron ese memorable acto — prietas columnas, plenas de elogios, — y así no cabe, en esta información, más que recordarlo de pasada.

X A V I E R

R E S A L E O N
J U V E N T U D E S P A Ñ O L A

¿Se quieren datos biográficos?

María Teresa León es joven: veinticuatro años. Demasiado joven, sin duda. Hija de un coronel del ejército español y de una distinguida dama castellana, sus apellidos la entroncan con rancias y linajudas familias peninsulares. De éstas ha heredado ese sentido aristocrático de la vida — una aristocracia, diremos así, muy española, que no puede reñir con ninguna democracia nueva, ya que ella misma es democrática, — y su adhesión a todo lo perfecto.

¿Sus preferencias intelectuales? Lo muy antiguo: un romance de amor o una canción de gesta; y lo muy moderno, pero no lo moderno "deshumanizado".

Digamos, para terminar esta información biográfica, que María Teresa León ostenta el legítimo orgullo de ser sobrina política de ese formidable sistematizador de la poligrafía española, actual presidente de la Real Academia de la Lengua, y Argos de nuestra Edad Media, don Ramón Menéndez Pidal (que guarde Dios muchos años).

¿Su vocación?

Fué con la iniciación de la pubertad su vocación literaria. Escribió su primer cuento — cuento que quedó, desde luego, inédito, pero que hubo de revelar sus magníficas posibilidades — a los nueve años de edad. A los quince, su vocación literaria estaba definida, y fué entonces la lucha por la propia expresión y el pensamiento propio. Niña aún, estudió profundamente los clásicos españoles, después los franceses (habla y recita en francés del mismo modo que lo hace en castellano) y los clásicos universales, con inclusión de griegos y latinos.

Después... la colaboración literaria, primero en los periódicos de las provincias, Burgos, especialmente, donde fija su residencia y firma con seudónimo... la boda... la maternidad... (María Teresa es madre de dos hermosos niños, cuya momentánea ausencia llora). Más tarde, la colaboración, asidua ya, en las grandes revistas literarias madrileñas "Nuevo Mundo", "Mundo Gráfico", "La Esfera", etc. Luego, conferencias en los centros intelectuales y docentes de la capital de España... Recitales líricos en el círculo selecto de su intimidad... (En Buenos Aires nos dió ocasión de saludar en ella a la primera intérprete — la única, tal vez, — de la poesía lírica española). El viaje a Buenos Aires, la ciudad-meta de ultramar... Y el triunfo... Y aquí, conferencias, recitales, interviúes, banquetes...

Literariamente, ¿con qué sueña y qué prepara ahora la artista?

Sueña con la próxima aparición de un libro de cuentos, "Cuentos para soñar" — su primer libro, — que edita la casa Santiago Rodríguez, de Burgos, y que de un momento a otro ha de hallarse en nuestras librerías. Y prepara dos nuevas conferencias: la una, "El niño", y la otra, "El amor", en la literatura universal.

Saludemos en la ilustre escritora María Teresa León a la más auténtica embajadora de la nueva juventud española y a una de las más delicadas expresiones, rendidamente femenina, de las mujeres de España.

B O V E D A

Diálogo entre el Filósofo y la Naturaleza

—¿Qué eres tú? Te estudio, te busco y pude medirte y en parte conocer algunas leyes por las que te riges y gobiernas. Pero no sé quién eres. ¿Obras continuamente? ¿Eres siempre pasiva? ¿Tus elementos se organizaron por sí mismos? ¿Dirige tus acciones un espíritu? Dame la clave de tu enigma.

—Soy el gran todo; no sé más, y en mí todo está organizado con leyes matemáticas. Soy mineral, vegetal, animal. Comprendo que en mí existe una inteligencia; tú también la tienes y no la ves, como yo no veo la mía; existe en mí un poder invisible que no puedo conocer: ¿Cómo quieres tú, que sólo eres parte insignificante de mí misma, saber lo que yo no sé?

—El hombre es curioso, y quiero saber.

—¿Quieres saber? Pues sabe que me habéis dado un nombre impropio. Me llamáis Naturaleza, y soy Arte.

—¿La Naturaleza es Arte?

—Sí, no te quepa duda. ¿Ignoras el arte infinito desplegado en todo lo creado? Sólo comprendes que tengo tres reinos: animal, vegetal y mineral; pero, ¿y las formas? ¿No equivalen a millones de reinos? Si te detienes a estudiar la formación de un insecto, de una espiga de trigo, de un copo de nieve, todo te parecerá en mí maravillas de arte.

—Es verdad. Cuanto más reflexiono más comprendo que eres el resultado del arte de no sé qué algo todopoderoso que te hace aparecer, y que yo tan sólo soy partícula infinitesimal del gran todo, pero existo. Ahora bien, ¿para qué? Preferible sería la nada a la infinidad de existencias creadas para ser inexorablemente extinguidas, que se reproducen para devorar y ser devoradas, a la multitud de seres sensibles al dolor consciente. ¿Para qué todo esto, Naturaleza?

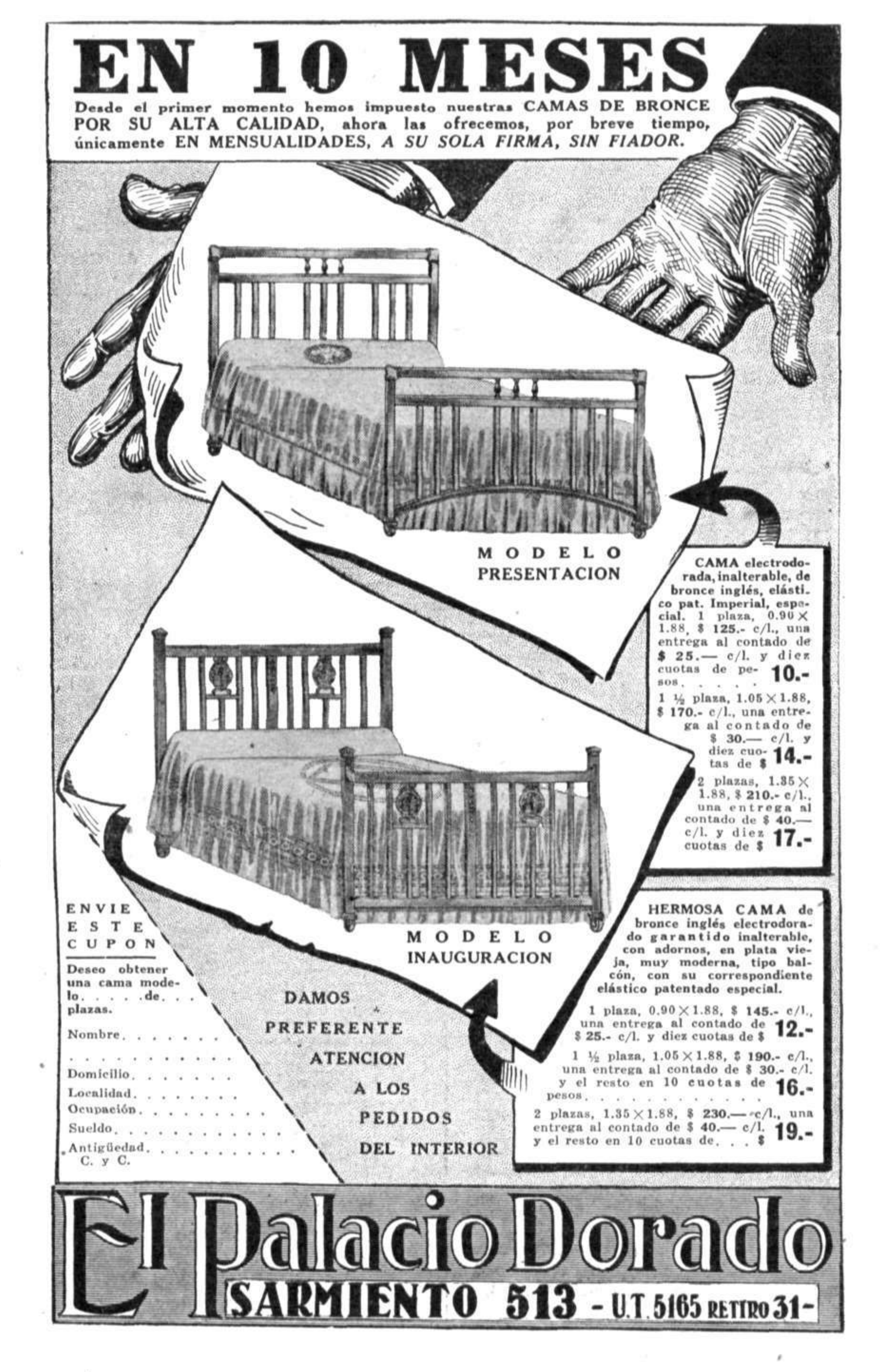
—No sé qué contestarte: siempre me habéis reprochado lo mismo; por ello los antiguos me llamaron Iris y me taparon la cabeza con un gran velo.

LA ALEGRIA EN EL CABARET



Una "boite" de Montmartre a las dos de la mañana.

(De *Journal Amusant*, París)


EN 10 MESES
Desde el primer momento hemos impuesto nuestras CAMAS DE BRONCE POR SU ALTA CALIDAD, ahora las ofrecemos, por breve tiempo, únicamente EN MENSUALIDADES, A SU SOLA FIRMA, SIN FIADOR.
MODELO PRESENTACION
CAMA electrodorada, inalterable, de bronce inglés, elástico pat. Imperial, especial. 1 plaza, 0.90 × 1.88, $ 125.- c/l., una entrega al contado de $ 25.— c/l. y diez cuotas de pesos 10.-
1 ½ plaza, 1.05 × 1.88, $ 170.- c/l., una entrega al contado de $ 30.— c/l. y diez cuotas de $ 14.-
2 plazas, 1.35 × 1.88, $ 210.- c/l., una entrega al contado de $ 40.— c/l. y diez cuotas de $ 17.-
MODELO INAUGURACION
HERMOSA CAMA de bronce inglés electrodorado garantido inalterable, con adornos, en plata vieja, muy moderna, tipo balcón, con su correspondiente elástico patentado especial.
1 plaza, 0.90 × 1.88, $ 145.- c/l., una entrega al contado de $ 25.- c/l. y diez cuotas de $ 12.-
1 ½ plaza, 1.05 × 1.88, $ 190.- c/l., una entrega al contado de $ 30.- c/l. y el resto en 10 cuotas de pesos 16.-
2 plazas, 1.35 × 1.88, $ 230.— c/l., una entrega al contado de $ 40.— c/l. y el resto en 10 cuotas de. . . $ 19.-
ENVIE ESTE CUPON
Deseo obtener una cama modelo. . . . .de. . . plazas.
Nombre. . . . . .
Domicilio. . . . . .
Localidad. . . . . .
Ocupación. . . . . .
Sueldo. . . . . .
Antigüedad. . . . . .
C. y C.
DAMOS PREFERENTE ATENCION A LOS PEDIDOS DEL INTERIOR
El Palacio Dorado
SARMIENTO 513 - U.T. 5165 RETIRO 31-

El Mérito del Esfuerzo

La patria vive del concurso y del trabajo de todos sus hijos y, en la mecánica social, ni un solo resorte es inútil. Entre el ministro que gobierna el estado y el artesano que contribuye a su prosperidad por el trabajo de sus manos, no hay más que una diferencia: la función de uno es más importante que la función del otro; pero llenándolas bien, el mérito moral es el mismo. Que cada uno se conforme, entonces, en el lugar que le ha tocado actuar. Cualquiera que sea la carrera, ella comporta una misión con sus deberes y una cierta suma de bien a producir. Señalado el puesto, debe desempeñarse con coraje y energía, fiel y honestamente; y habremos hecho dentro de nuestros medios todo lo que le es dado hacer al hombre.

Cumplamos con nuestro deber, sin envidias contra los demás... En el concurso de la vida, otros pueden sobrepujarnos por el talento o deber a la suerte un éxito cualquiera. No les envidiemos, y si somos nosotros los que cumplimos bien, no nos envanezcamos.

No es el éxito lo que importa; lo que importa es el esfuerzo; porque eso es lo que depende del hombre, lo que lo eleva, lo que lo torna satisfecho de sí mismo...

J O U F F R O Y



— Anoche vi a tu marido. El no me vió a mí.
— Sí, ya me lo dijo.
(De *Everybody's Weekly*, Londres).

El Secreto del Pensamiento

Para tener grandes pensamientos el hombre necesita ser un héroe o un idealista. Solamente cuando el hombre trabaja a solas, cuando ha sentido a su alrededor el negro mar de la soledad... cuando entre la esperanza y la desesperación ha confiado en su propia voluntad inquebrantable, solamente entonces ha "realizado" algo. Solamente así ha podido gozar del divino secreto del pensador, que sabe que, mucho después de muerto y olvidado, hombres que nunca supieron de él, se moverán sobre la tierra a la medida misma de su pensamiento.

OLIVER WENDELL HOLMES

A PUNTA DE LAPIZ, POR VALDIVIA



No se afeita

—¿No te afeitas los bigotes?

—Mi mujer es tan aficionada a llevarme la contraria que, si me quito el bigote, es capaz de dejárselo crecer ella.



Entre vices

—Martinez, que es casi vice, profesa gran amistad a Elpidio, que es casi ex vice.

—¿Y en qué se funda esa amistad?

—En el casi.



De nacimiento

—¿Qué hace Emilio?

—Nada. Es muy rico.

—¡Dichoso él, que ha nacido jubilado!



En el Senado

—¡Un senador dormido!

—El sueño también es una opinión.

—Es que me parece que opina demasiado.



Terpsícore científica

—Baila mejor que la Pavlova.

—¿Mejor?

—Baila la Teoría de la Relatividad, de Einstein. La Pavlova no ha llegado a tanto.



Frío excesivo

—¿Hace frio en la chacra?

—¡Figúrese! Hasta los pobres patos tienen sabañones en el pico.



El ejemplo del Zoo

—¿Cómo hacer para que no se repitan los robos en la Casa Rosada?

—Poner en ella, pidiéndoselos prestados al Zoo, los carteles que dicen: "¡Cuidado con los ladrones!"



Cuando le duela

frótese con **Untisal** que calmará su dolor y activará la circulación de su Sangre



Frasco chico

$ 1.80

Untisal

Frasco grande

$ 6.00

LINGUISTICA

He aquí los días de la semana en nueve idiomas:

Español: Así como suenan.

Portugués: Domingo, secunda, feira, tercera feira, cuarta feira, quinta feira, sexta feira, sabbado.

Francés: Dimanche, lundi, mardi, mercredi, jeudi, vendredi, samedi.

Italiano: Doménica, lunedi, martedi, mercoledi, giovedi, venerdi, sabato.

Inglés: Sunday, monday, tuesday, wenesday, thursday, friday, saturday.

Alemán: Sonntag, monday, dienstad, mittwoch, donnerstag, freitag, sonnabend.

Holandés: Andag, menday, dinysdag, woensdag, donderdag, urijdag, zaturdag.

Arabe: Vum el ahad, yum eth thai, vum eth tlaleth, vum el arbea, vum el kamis, vum el djoumaa, vum el eth effabt.

Indio: Addita varam, soma varam, mangalum varam, buta varam, bahocpatl varam, sucra varam, sanio varam.

¡VALIENTE SUEGRA!

Luisito ha recibido la gran reprimenda de su mamá y de manera muy injusta. Cuando se retira la autora de sus días, le dice a su hermanita Rosa, que es un pimpollo de diez y ocho abriles:

— Cuando te cases tú, ¡vaya una suegra la que va a tener tu marido!

RETRUECANO

—Voy a decirle a mi hija que cante "Nunca".

—¿Por qué no le dice que nunca cante?



— El día del aniversario de nuestra boda, mi mujer me regaló cuatro macetas de aspidistra.
— ¿Y tú qué le regalaste?
— Una caja de cigarros.
(De *Le Rire*, París).

BUEN DEPILATORIO

Para obtener un buen depilatorio se mezclan, por partes iguales, sulfato de bario, almidón pulverizado y óxido de cinc, pulverizado también. Deslíese después de una porción de agua suficiente para obtener una pasta consistente que se extenderá con una espátula sobre la región que se desee depilar. Quince minutos bastarán para que seque la pasta y pueda quitarse, encontrándose la piel absolutamente limpia de vellos.

PARA ONDULAR EL CABELLO

Se mezclan 60 gramos de borato sódico y 7 gramos de goma arábiga, se añaden dos litros de agua hirviendo y se deja enfriar, agregándole en seguida 65 gramos de alcohol alcanforado y 20 gramos de extracto de heliotropo, aplicándose esta loción por las noches.

PARA BLANQUEAR LOS DIENTES

Lo negro de los dientes desaparece con la siguiente receta:

Borax en polvo. . . . 60 gramos
Magnesia calcinada. . 69 „
Creta precipitada. . . 60 „
Clorato de potasa. . 30 „
Esencia de menta. . 30 gotas

Se tritura todo en un mortero y se frotan los dientes con esos polvos, pasando luego el cepillo con un poco de alcohol.


Nuestras estrellas
Los altoparlantes Philips son a mi gusto los mejores
Gloria Guzmán
Gloria Guzmán está encantada del altoparlante PHILIPS y dice:
"Los altoparlantes PHILIPS "son a mi gusto los mejores."
"Gloria Guzmán"
Altoparlantes
PHILIPS
RADIO
"reproducen naturalmente la música "y la voz humana - Son de líneas "elegantes.- Garantidos y perfectos.-"
En las buenas casas de radio y de música que los venden protegidos por el PHILIPS SERVICE

Pensamientos

Tan absurdo es defender la imposibilidad de amar siempre a una misma mujer, como afirmar que un artista célebre necesita muchos violines para ejecutar un trozo de música o crear una encantadora melodía. — *Balzac.*

La mujer virtuosa tiene en el corazón una fibra más o una fibra menos que las demás mujeres. Es estúpida o sublime.
Balzac

Hablar de amor es hacer el amor. — *Balzac.*

Quien puede gobernar a una mujer, puede gobernar una nación. — *Balzac.*

Entre dos mujeres no puede existir verdadera amistad cuando una de ellas es vieja o fea.
Saint-Prosper

Bien mirado, entre todos los animales, el gato, la mosca y la mujer son los que pierden más tiempo en componerse. — *Nodier.*

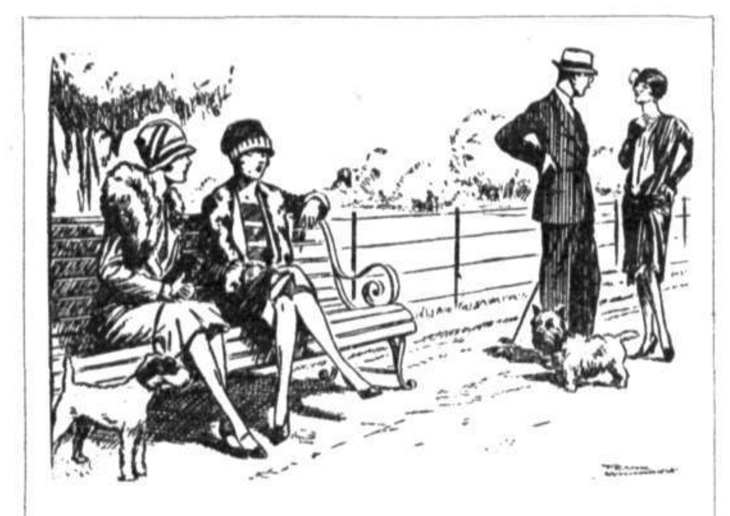
En este mundo sólo tenemos dos cosas seguras: la muerte y el pago de impuestos. — *Franklin.*

Cuatro cosas son irrevocables: la piedra después que ha salido de la mano, la palabra una vez dicha, la ocasión después de ida y el tiempo habiendo pasado.
H. Riminaldo

De los tiempos el que más corre es el alegre. — *Virgilio.*

Incierto es el lugar en donde la muerte te espera; espérala, pues, en todo lugar. — *Séneca.*

Cada año al marcharse deja en pos de sí algo cuyo presente continúa viviendo. — *Charmes.*



VENENO FEMENINO

—Fíjate, Adela: es una que cree tener su porvenir en la pantalla.
—¡Más parece que la pantalla está en su pasado!

ALBVM POETICO

EL HACHERO

No te acongojes porque el hacha
Del diabólico hachero
Destruya la selva entera
Con el febril deseo
De no ver árbol con vida
Bajo el cielo.

No te acongoje, camarada,
El vandálico acero;
Por sobre el hombre y la selva
Y los pueblos
Y las montañas y los mares,
Por sobre los mundos viejos
Y los que van a nacer,
Están los ojos serenos
Del que cuenta los días
Del diabólico hachero.

JULIO VIGNOLA MANSILLA

ARBOLES DEL CAMINO

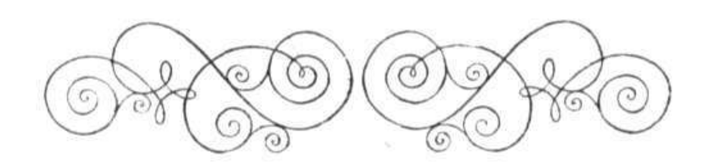
Arboles aburridos, polvorientos;
a lo largo de sendas y caminos
se estiran cual fantasmas soñolientos
que cumplieran monótonos destinos.

Arboles tristes, árboles sedientos
que no logran siquiera — cual los pinos
del camposanto, al roce de los vientos. —
contrapuntear los ángelus divinos.

Si florecen, la polvareda impura
macula las corolas; si dan frutos,
la errante plebe anónima desgaja

las ramas generosas... Sin embargo
—cristianamente buenos,—dan su sombra
hasta a quien los despoja y los ultraja.

E. CARRASQUILLA - MALLARINO



EL ARBOL DESNUDO

CARBON

Abandonado,
llora la muerte de su gala
el árbol.

El viento,
alado
mensajero,
hastiado
de sembrar hojas secas en el suelo,
voló hacia otras regiones
a secundar la obra del invierno.

Los pájaros
no anidan en las ramas
del árbol:
amigos en la dicha, no quisieron
arrullar la tristeza con sus cantos...

Una rama del árbol,
levantada hacia el cielo
con ademán de brazo,
parece que advirtiera que en el mundo
hay muchos hombres-pájaros...

RAUL E. LAGOMARSINO

CANCION DE COLIBRI

Te quiero aunque no me quieras.
En mi querer, Colibrí,
voy a apuntalar mi pena.

Alguna vez te decía
(no sé si te acordarás),
alguna vez te decía:
"Compartiremos las horas
igual que un cacho de pan".

Me mirabas, Colibrí,
mas no decías que no
ni que sí.

Yo me acostumbré a quererte
y, aunque vos me has olvidado,
quedó mi querer, alegre
como el canto de los pájaros.

Y te quiero, Colibrí,
igual que cantan los pájaros:
porque... nada; porque sí.

ALBERTO FRANCO

PAZ

La fina sombra verde de las movidas hojas
acaricia la página pura que voy leyendo...
—De allá, del sol vecino de las colinas rojas,
viene un olor a lirios que ya van floreciendo.

Por el arroyo seco, que enarena su fondo,
regueros de verbenas se pierden a lo lejos...
El corazón de la torre vieja da un hondo
campanazo en su armadura de azulejos.

Soledad. Luz. Silencio. En la vibrante calma
—entre página y campo— mece la hora tranquila
arrobamientos claros que le sacan al alma
una brisa, una flor, un pájaro, una esquila...

EL VIAJE DEFINITIVO

...Y yo me iré. Y se quedarán los pájaros
cantando;
y se quedará mi huerto, con su verde árbol,
y con su pozo blanco.

Todas las tardes, el cielo será azul y plácido;
y tocarán, como esta tarde están tocando,
las campanas del campanario.

Se morirán aquellos que me amaron;
y el pueblo se hará nuevo cada año;
y en el rincón aquel de mi huerto florido y encalado,
mi espíritu errará, nostálgico...

Y yo me iré; y estaré solo, sin hogar, sin árbol
verde, sin pozo blanco,
sin cielo azul y plácido...
Y se quedarán los pájaros cantando.

JUAN RAMON JIMENEZ

SPES

Jesús, incomparable perdonador de injurias,
Oyeme; sembrador de trigo, dame el tierno
Pan de tus hostias; dame contra el sañudo infierno
Una gracia lustral de iras y lujurias...

Dime que este espantoso horror de la agonía
Que me obsede es no más de mi culpa nefanda,
Que al morir hallaré la luz de un nuevo día
Y que entonces oiré mi "Levántate y anda"...

DE OTOÑO

Yo sé que hay quienes dicen: ¿Por qué no canta ahora
Con aquella locura armoniosa de antaño?...
Estos no ven la obra profunda de la hora,
La labor del minuto y el prodigio del año...

Yo, pobre árbol, produje, al amor de la brisa,
Cuando empecé a crecer, un vago y dulce son.
Pasó ya el tiempo de la juvenil sonrisa;
Dejad al huracán mover mi corazón...

RUBEN DARIO

EL VINO DE LOS AMANTES

¡Hoy el espacio está sereno!
Sin espuela, sin brida y sin freno,
Partamos, a caballo sobre el vino,
Hacia un cielo fantástico y divino.

Como dos ángeles que tortura
Una implacable calentura,
En el azul cristal de la mañana
Persigamos la imagen lejana.

¡Sobre el ala mecidos con celo
Del sabio remolino,
En un delirio paralelo,

Hermana mía, siguiendo nuestro sino,
Huiremos sin tregua y sin reposo
Hacia mi paraíso fabuloso!

CARLOS BAUDELAIRE

San Juan de los Reyes, Legendario Monasterio

Como un gigantesco barco, en el espolón de una colina, orilla el Tajo que serpentea a sus pies cubriendo de espumas el que fué baño de Florinda la Cava; viene a ser, al par que testimonio de la fe de los Reyes Católicos Isabel I y Fernando V, manifestación portentosa del arte de los imagineros españoles del siglo XV.

En 1477 los regios fundadores hicieron donación de la bellísima fábrica a los religiosos franciscanos. El primer novicio que vistió sayal en el Monasterio de San Juan de los Reyes fué el humilde "Fray Francisco", confesor de la reina Isabel, Arzobispo y Cardenal, de nombre Ximénez de Cisneros, que ha pasado a la posteridad como un gran santo, un gran sabio y un gran político. Por el claustro maravilloso, lleno de sugerencias e idealidades, paseó Ximénez de Cisneros su inteligencia en el interior del milagro gótico del Monasterio. Y la gloria que el fraile le prestó fué tan grande que fuera suficiente esta sola circunstancia para que el monumento hubiese pasado a la inmortalidad.



TOLEDO. — Claustro de San Juan de los Reyes.

El interior del claustro y el interior del templo son de una belleza que emociona cuando no pasma. El cincel del artista bordó en la piedra el gótico encaje de su fantasía; el mármol tomó el carácter de la más primorosa puntilla, le fué docil, se deshizo en sus manos. Todo el conjunto de la edificación, todo lo que perdura a través de los siglos, todo cuanto se ofrece a la contemplación del viajero, ábside, templo, puerta del pelícano, claustro, etc., diríase, más que obra del hombre, maravilla de Dios. El monasterio fué declarado hace tres años monumento nacional. Con el reconocimiento oficial, con la restauración que se está llevando a cabo, España ha asegurado casi eternamente la conservación de este monasterio, el más interesante, el más sugestivo, el más bello de cuantos se alzan en el viejo solar.

La Orden del Camafeo

Con este nombre existió en Francia una orden que creó, en 1394, Luis, conde de Valois y duque de Orleans. Al principio contaba sólo con 25 caballeros. Su traje era un manto de terciopelo color violeta, con capirote de armiño, y una cadena de oro colgada del cuello, de la cual pendía un puerco espín.

El duque de Orleans se reservó para sí y sus sucesores el derecho, dignidad y prerrogativas de gran maestre. Se cree que no era sólo orden de caballeros, pues se sabe que a ella pertenecían algunas señoritas de las principales casas de Francia .

Esta orden fué abolida a la muerte de Luis XII de Francia. A esta Orden se le llamó también "Ordre du camail", porque los que ingresaban en ella recibían un anillo de oro con un camafeo en el que estaba grabado un puerco espín.



HACE CIEN AÑOS

—¡Es extraordinaria la velocidad de este nuevo modelo de seis caballos!

Refranes Explicados

Allégate a los buenos, y serás uno de ellos. Este refrán da a entender que es provechoso el trato de los hombres de virtud y ciencia.

Dime con quién andas y te diré quién eres. Esto es; que las gentes forman concepto de un hombre según las compañías que tiene.

Quien mal anda, mal acaba. Que el que vive desordenadamente suele tener un fin desgraciado.

Quien mucho abarca, poco aprieta. El emprender demasiadas cosas a la vez, suele hacer que no se atienda debidamente a ninguna.

Quien adelante no mira, atrás se queda. Que debe reflexionarse sobre el resultado que pueden tener las cosas, antes de emprenderlas. Pensar en el mañana.

Más hace el que quiere, que el que puede. Con fuerza de voluntad y trabajo se consigue más que con grandes medios malogrados por desidia.

Más vale pájaro en mano que ciento volando. Es más prudente asegurar lo posible, que correr tras lo imposible o más difícil.

A buen hambre no hay pan duro. En casos de necesidad es preciso resignarse, contentándose con lo que se tiene.

¿Por qué

está equipada con linternas Eveready la tripulación del "Leviathan" el vapor más grande del mundo?

EL equipo del "Leviathan", desde la máquina más grande hasta el detalle más insignificante, fué escogido con el mayor cuidado. Las linternas Eveready fueron elegidas porque reúnen las siguientes ventajas:

- Una luz brillantísima y penetrante
- Estuche listonado fuerte y sólido
- Interruptor a prueba de cortocircuito
- Casquillo con argolla plegadiza
- Portalente octagonal y lente de cristal
- El método más práctico de enfocar la luz

Al comprar una linterna eléctrica deben considerarse estas ventajas, exclusivas de la Eveready: de ahí que prestan el mejor servicio de indiscutible seguridad.

De venta en todas partes.



Para obtener una luz brillantísima con su linterna eléctrica use siempre las pilas más potentes y duraderas que se fabrican — las pilas Eveready "Unit Cell".

Construida por los fabricantes de las afamadas baterías de radio Eveready—la fábrica más grande del mundo, y la más antigua, de linternas eléctricas y baterías secas

De venta en todas partes

1368

Opiniones que ha merecido la Mujer

Mientras el mundo sea mundo habrá que decir algo nuevo de las mujeres. — *Bouffiers.*

¿Cuánto tiempo precisa que una mujer permanezca a solas con un hombre que no sea su marido para que haya derecho a suponerla adúltera y tratarla como tal? El Talmud contesta: "el tiempo necesario para pasar por agua un huevo y sorberlo". — *Schulze.*

Se tiene razón al excluir a las mujeres de los asuntos políticos y civiles. Nada es más opuesto a su vocación natural que todo lo que las pone en condiciones de rivalidad con los hombres, y la misma gloria sólo sería para las mujeres la deslumbradora mortaja de su dicha.—*Mme. de Stael.*

Supónese con error que las mujeres son poco aptas para la gestión de los negocios, pues sobresalen en ellos por escasa atención que les dediquen y en cuanto los practican algo. — *De Girardin.*

Querer limitar a las mujeres al gobierno material de sus casas, instruyéndolas sólo para esto, es olvidar que de la casa de cada ciudadano salen los errores y los prejuicios que imperan en el mundo. — *Aimé Martin.*

En los negocios de intereses, las mujeres son, por lo general, menos justas, pero más leales que los hombres; reservan su mala fe para los asuntos de otra índole. *Lévis*

Las mujeres son casi siempre más imprudentes que malas. *Bussy Rabutin*

La mujer es adúltera en su cuerpo después de haberlo sido mucho tiempo antes en su espíritu y en su corazón. *P. Ventura*



— ¿Pero qué pasa?
— ¿Ve usted ese acantilado?
— Sí, señor.
— Pues yo no lo vi. No ha pasado más.
(De *London Opinion*, Londres.)

Muchas mujeres se salvan por el abandono de sus adoradores: con un poco más de paciencia, caerían. — *De Neufville.*

Algunas personas jóvenes no conocen bastante las ventajas de sus afortunadas prendas naturales y lo útil que les sería abandonarse a ellas en vez de empequeñecer estos dones del cielo, tan raros y frágiles, con sus modales afectados y con una mala imitación. Su tono de voz y su andar son meras copias. Se acicalan, se estudian, miran en un espejo si se apartan visiblemente de lo natural y terminan viendo con tristeza que agradan menos. *La Bruyère*

El afecto es algo intermedio entre el amor y la simpatía. Es lo que resta del amor: algo menos que el sentimiento. Una mujer profesa afecto a un hombre a quien no ama, pero que todavía le agrada. — *Stahl.*

Procurad que la mujer a quien elijáis por esposa no emplee un lenguaje afectado. Es conveniente que su marido pueda cometer impunemente ante ella un solecismo. — *Juvenal.*

Notas Sociales

Entre la correspondencia llegada a mi poder por intermedio de la dirección de la revista, me entregan hoy precisamente una carta muy interesante, un tanto atrasada, eso sí, puesto que fué dirigida por el incógnito corresponsal a una de las figuras femeninas que colaboran en "Plus Ultra", y a veces también en CARAS Y CARETAS. La distinguida colaboradora ha tenido la gentileza de remitirla a la dirección para que pudiera llegar hasta mí, y a ella le debo, por lo tanto, el gusto de leer la carta que firma "Peter Pan" y que constituye el tema de esta crónica mía, ya que he tenido la fortuna de hallar un colaborador inesperado. Este amigo y crítico a la vez, que oculta su identidad bajo el nombre del protagonista de la fantástica novela inglesa, con el propósito, tal vez, de convencerme que es un niño que no quiere adquirir aún la dolorosa experiencia de la vida, o para advertirme que "¡nunca, nunca, nunca jamás!" conoceré su verdadero nombre, me ha resultado un colega tan interesante que no resisto a la tentación de reproducir parte de su carta, garabateada con menudos caracteres en las pequeñas carillas que releo ahora. Sea pues su alegato el tema de esta página mía.

"Una vez más sus sabrosas crónicas han dado motivo a los más diversos comentarios, y habiendo tenido ocasión de tomar parte activa en una discusión acerca de su última crónica, me he permitido molestarla con esta larga carta, para ver si nos podríamos poner de acuerdo para aclarar ciertos conceptos que, aunque viejos y gastados, no pierden nunca su actualidad. Si he demorado un poco al escribirle ha sido porque he debido efectuar ciertas diligentes pesquisas para poder descifrar la incógnita que se encubre bajo el poético nombre de La Dama Duende. Pidiéndole disculpas por la indelicadeza cometida, pasaré a ocuparme del párrafo a que me refiero y motiva mi protesta, y que es aquel en que usted habla de "los jovencitos recién salidos del cascarón".

" Nunca como este año la tradicional guerra de los "jóvenes" y los "viejos" se ha puesto más en evidencia, y ha suscitado más comentarios, y tiene su razón de ser en que en la presente temporada ha habido un cambio casi total de stock, pues se han incorporado a la falange mundana un gran número de niñas y jóvenes que, como usted dice, son recién salidos del colegio.

" Las primeras escaramuzas comenzaron en la pasada temporada marplatense, donde desde los primeros días se comenzaron a perfilar dos bandos opuestos. Formaban el primero los del año anterior, que se creían ya viejos, y el segundo, los que debutaban. No hablaré ya de una tercera división, la de los veteranos, que cuenta en su haber con más de diez temporadas sociales.

" Estas dos tendencias, tímidas en los comienzos, se perfilaron perfectamente en un té ofrecido por uno de los novatos, distinguido joven que lleva un nombre histórico, en los salones del Golf Club y que reunió en su ambiente bullicioso a un animado conjunto de jóvenes de quince a diez y ocho años. Los viejos, en masa, concurrieron a balconear esta "demostración de fuerzas" y a observar cómo se divertían los infantes; pero salieron completamente decepcionados, pues tanto el sonriente anfitrión como los demás demostraron poseer el "savoir faire" necesario para andar en sociedad. Cuando los concurrentes al té tomaron asiento alrededor de las mesas que les habían sido destinadas, una de las jóvenes balconeadoras, ingenuamente (quiero creerlo), preguntó: "¿Qué pedirán estos niños?" "Tout de suite" su gracioso compañero contestó: "¿Y qué podrán pedir sino Glaxo?" (alimento para bebés). Así quedaron bautizados para el resto de la temporada; pero a los pocos días los "glaxo" les respondían llamándolos "Phosphatina", es decir, considerándolos ya no como bebés, pero sí como niñitos de dos o tres años.

" He aquí entablada abiertamente la lucha entre los jóvenes "Glaxo" y los "Phosphatina".

" Empieza la "season" invernal, y los "Glaxo" invaden los salones porteños, despojando completamente a los veteranos, compitiendo con los "Phosphatina", suscitando el consiguiente enojo de éstos, y a ello se debe que, como venganza, les atribuyan los desórdenes que se producen en las fiestas. No diré yo que todos los "Glaxos" sean unos "santitos" en toda la acepción de la palabra; lejos estoy de creerlo, y créame, señorita, que no lo lamento, pero de ahí a poder afirmar que sean los causantes de los disturbios que se han producido en las últimas fiestas, he ahí el gran error.

" Volviendo a la cuestión que motiva esta carta, protesto contra ese criterio equivocado que considera a los más jóvenes incapaces de sostener una conversación que pueda interesar a una niña exigente y preparada. Reconozcamos, desde luego, que hay mucha tontería en sociedad; pero este defecto se encuentra por igual en los dos sexos y en todas las edades, y tiene su disculpa en la frivolidad que caracteriza el movimiento mundano; pero hay también, felizmente, jóvenes que por su ingenio e ilustración pueden divertir a una niña lo bastante para hacerle olvidar el tiempo que pasa con ellos, y conozco muchos de estos muchachos, no entre los "mozos grandes"—que no concurren jamás a fiestas de esta índole,—sino entre los más jóvenes.

" Que las niñas quieran un "partner" con "sprit" que sepa decirles cosas agradables y quizás "risquées" sin hacerlas ruborizar, les asiste un legítimo derecho, puesto que con ello reaccionan contra un prejuicio criollo que es el de que las niñas deban divertir a los muchachos, contrariamente de lo que sucede en Europa y que es lo lógico: que sean los muchachos los encargados de hacerlo.

" Ahora bien, ese compañero interesante se encuentra lo mismo entre los grandes que entre los chicos, y prueba que estos últimos no son tan desdeñados lo es que las niñas veteranas, que llegan a este año con su décimocuarta temporada social, aun siguen yendo a todos los bailes, con lo cual afirman que los jovencitos no son tan insípidos, puesto que los "grandes", como ya lo dije, no asisten a estas fiestas..."

Por la copia,

LA DAMA DUENDE

BELLEZA RESPLANDECIENTE



LOUISE BROOKS, famosa estrella de la Paramount.

Manera de desprenderse de un cutis malo.

Es una tontería intentar cubrir un color cetrino, cuando se le puede hacer desaparecer o cambiar el cutis. Lo mejor es aplicarse cera pura mercolizada lo mismo que si se tratara de cold cream, lavándose la cara por la mañana con agua caliente. El efecto, después de las primeras aplicaciones, es sencillamente maravilloso. Gradualmente y sin dolor, la cera absorbe la cutícula mortecina en partículas imperceptibles, mostrando la hermosa piel nueva y aterciopelada que hay debajo. Ninguna mujer ostentará un cutis pálido, con ronchas, barrillos o pecas, si compra en la farmacia cera pura mercolizada y la usa en la forma indicada.

Barrillos grasos y porosos.

El nuevo tratamiento del cutis del rostro por medio del método del baño espumante de la cara procura como resultado la inmediata extirpación de los puntos negros, barrillos y otras porosidades grasas que nos afean. Este tratamiento es absolutamente inofensivo, agradable y de efectos inmediatos. Todo lo que es necesario hacer consiste en echar en un vaso de agua caliente una tableta de stymol, substancia que se halla en venta en las farmacias y droguerías. En cuanto haya cesado la efervescencia que se produce al disolverse el stymol, hay que bañarse la cara con el líquido así obtenido. Cuando se seque el rostro se hallará que los puntos negros habrán salido de su guarida para ir a morir en la toalla, que los poros de la cara se habrán contraído y que también habrá desaparecido la apariencia grasa, quedando el cutis liso, suave y fresco. Este tratamiento tiene que ser repetido con intervalos de tres o cuatro días para dar carácter de permanencia a los resultados obtenidos.

La Moral del Alma

Parece que nuestra moral se transforma y avanza a cortos pasos hacia comarcas más elevadas que las que hoy se ven. Y es porque quizá sea llegado el momento de establecer cuestiones.

¿Qué sucedería, por ejemplo, si nuestra alma se tornara visible de pronto y tuviese que avanzar en medio de sus hermanas reunidas, despojada de sus velos, pero cargada de sus pensamientos más secretos y arrastrando los actos más misteriosos de su vida que nada podía expresar?

¿De qué se ruborizaría?

¿Qué querría ocultar?

¿Iría, cual mujer pudorosa, a extender el largo manto de sus cabellos sobre los innumerables pecados? Los ha desconocido y nunca llegarán a ella. Fueron cometidos a mil leguas de su trono, y el alma del criminal más terrible pasaría inadvertida entre la multitud, llevando la transparente sonrisa del niño.

¿Qué pecados y qué crímenes ordinarios pudo cometer? ¿Hizo traición, engañó, mintió? ¿Hizo sufrir? ¿Hizo llorar? ¿Dónde se hallaba, mientras aquél entregaba su hermano al enemigo? Sollozaba, tal vez, lejos de él, y a partir de aquel momento se tornó más profunda y más bella. No se avergonzaría de lo que no ha hecho y puede permanecer pura en el centro de un crimen.

Y con frecuencia transforma en claridades interiores todo el mal que, necesariamente, hubo de ver.

MAURICIO MAETERLINK



PRECAUCION

— ¿Cómo es que limpia los platos con el pañuelo?

— Es que cuando estoy resfriado el patrón no me deja las servilletas.

Instrucción y Educación

Instruir es construir. — *Victor Hugo.*

Una mala educación puede causar le ruina de muchas generaciones. — *Brucys.*

Dos excesos deben evitarse en la educación de la juventud: demasiada severidad y demasiada blandura. — *Platón.*

Estableced el orden; el hábito se encargará de mantenerlo. — *Levis.*

Si queremos vivir rectamente, conviene abstenernos de todo cuanto encontremos reprensible en los demás. — *Thales.*

Anécdota

El presidente M. de Harlay, célebre magistrado francés del siglo XVIII, tenía fama de ser hombre de muy mal genio.

Un día, la duquesa de la Ferté, que seguía un pleito ante el tribunal presidido por de Harlay, fué a ver a éste para interesarle en su favor; pero, apenas iniciada la conversación, hubo de soportar una brusquedad de lenguaje del presidente, y la duquesa, al oírla, dió por terminada la entrevista y se marchó, murmurando al salir:

—¡Viejo mono!

De Harlay la siguió, sin decir una palabra, y la acompañó hasta dejarla en su carroza, despidiéndola con una gran reverencia.

Poco tiempo después se falló el pleito a favor de la duquesa, la cual se apresuró a visitar a de Harlay.

Amabilísima, deshaciéndose en sonrisas y en palabras corteses, le manifestó su agradecimiento.

De Harlay la dejó decir, y se limitó a contestar tranquilamente:

—Señora, estoy muy satisfecho de que un viejo mono haya podido complacer a una mona vieja.



—Sí. La nena está aprendiendo francés y álgebra. Agustina, hija mía: habla un poco en álgebra a esta señora.
(De *Weekly Telegraph*, Sheffield).

Fraternidad Artística

El ilustre compositor Saint-Saens tenía fama de ser un hombre muy espiritual, pero excesivamente ligero y bastante maldiciente.

En cierta ocasión, una señora le preguntó su opinión sobre Massenet.

—¡Bah! — dijo el maestro, con tono despectivo. — Es un músico de teatro.

Pocos días después, la misma dama hizo idéntica pregunta a Massenet sobre Saint-Saens.

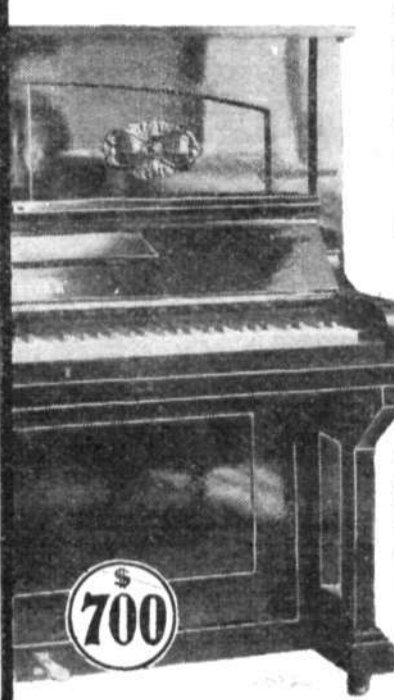
—Es un extraordinario y maravilloso talento — respondió el interrogado.

—¿Sí? Pues sepa que cuando él habla de usted...

—Ya lo sé. Y no le guardo rencor — interrumpió Massenet, con una falsa indulgencia. — Saint-Saens — añadió — es como yo: siempre dice lo contrario de lo que piensa.

GRAN MES BALANCE!

OPORTUNIDADES A GRANEL



"Casa América" no es revendedora, sino representante e importadora de pianos. Por lo tanto, al adquirir su piano en "Casa América", se gana usted la diferencia del intermediario.

GRAN OFERTA

Hermoso piano alemán "A. Waldorff". Caja en caoba finamente pulida. Mide 1.36 mts. Cuerdas cruzadas. Tonalidad brillante. Puesto en su casa o sobre vagón en Bs. Aires con nuestra garantía.

PRECIO EXCEPCIONAL DE IMPORTADORES **$ 700**

o en 24 cuotas de $ **36.-**

OTRAS 6 GRANDES MARCAS

desde $ 950 hasta $ 3.500

CATALOGO GRATIS.
FACILIDADES DE PAGO.

ARMONIUM

PORTATIL

de la famosa marca "Hörügel". Muy práctico para escuelas, oratorios, lecciones de canto, etc.

PRECIO DE IMPORTADORES **$ 198**

Otros once modelos hasta $ 1350

CATALOGO GRATIS.
FACILIDADES DE PAGO.



VIOLINES

MODELOS DE CONSERVATORIO

Con estuche, arco y pez, a $ 22.50 $ 33.— y $ 45.50.

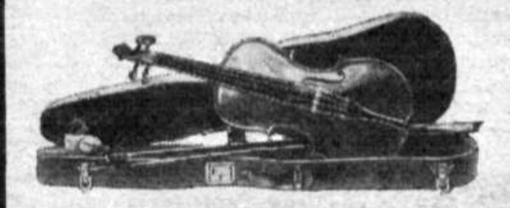
MODELOS DE CONCIERTO

Con arco fino y pez, a $ 54.50, $ 77.50, $ 100.— y $ 125.—

MODELOS DE AUTOR

Para virtuosos y coleccionistas, a $ 400, $ 500, $ 600, $ 800 y $ 1.000.

CATALOGO GRATIS



GUITARRAS

Con cada instrumento regalamos un método para aprender sin maestro.

GUITARRAS "AMERICA", a $ 12.—, $ 13.90, $ 15.—, $ 17.50, $ 19.— y $ 23.50.

GUITARRAS VALENCIANAS, a $ 39.50, $ 112.—, 150.—, $ 160.—, $ 180.—, $ 200.— y $ 230.—.

GUITARRAS MADRILEÑAS, a $ 30.—, $ 55.—, $ 49.50, $ 60.—, $ 70.—, $ 80.—, $ 90.—, $ 280, y $ 500.

GUITARRAS DE AUTOR, a $ 650.—, $ 800.— y $ 1000.—.

(Todos estos precios se entienden sin estuche)

CATALOGO GRATIS





UNA BROMA DEL CORONEL RAMON FALCON

Dando una tregua a sus tareas, fué el coronel a pasar unas semanas de descanso a la casa de mis padres, situada al pie de la sierra de la Ventana.

Por aquellos mismos días llegó también el ingeniero don Luis Monteverde acompañado de un joven estudiante que por vez primera abandonaba la gran capital.

Don Ramón, que poseía un carácter alegre y travieso, no desperdició la oportunidad que le ofrecía el incauto pueblero para hacerlo blanco de sus travesuras, máxime cuando éste le tomaba en serio cuanto decía, dada su investidura militar.

Monteverde, que había ido para mensurar un campo lindero al de mis padres, dedicaba las primeras horas de la mañana a su trabajo, evitando así los fuertes soles de la estación. Pero un día en que el sol apareció semioculto entre espesas nubes, haciendo presumir que sus cálidos rayos no se mostrarían tan ardientes como en los anteriores, don Luis aprovechó para invitar a su compañero de viaje y al coronel a que le acompañaran, invitación que aceptaron complacidos. Momentos después, junto con mi padre, partían los cuatro en excelentes caballos.

Habían andado poco más de legua y media, cuando, al atravesar el arroyo que denominaban La Tigra, el estudiante se interesó por el curioso nombre; antes que mi padre le contestara, lo hizo don Ramón diciéndole que llevaba ese nombre debido a la cantidad de tigres que se encontraban en sus inmediaciones. Este dato, que pareció amedrentar al interesado, fué motivo para que el travieso coronel continuara su broma.

—Y si he de serle franco, mi amiguito, le diré que si encontráramos alguno, el que corre mayor peligro es usted, pues es sabido que el tigre prefiere la carne morocha.

Aquella sentenciosa advertencia hizo vacilar a su oyente, quien, deteniendo un tanto la marcha, le dijo:

—Créame, coronel, que me ha atemorizado; sería mejor volverme.

—¡No faltaría más! Y si le sale uno a su regreso, ¿cómo podremos defenderlo? Continúe, amigo, no sea flojo, que el primero que se nos presente lo mataremos entre los dos y usted se lleva el cuero a Buenos Aires, para demostrar a los timoratos que ha resultado usted un buen cazador de tigres.

Tocado así en su amor propio, el joven cobró bríos y reanudó la marcha.

Entre tanto, mi padre y el ingeniero habíanse desviado unas cuadras del camino en busca de un mojón. Esta circunstancia hizo que sus compañeros se adelantaran, e iban ya enfrentando la estancia de los señores Láinez y Arana, cuando en un recodo del camino y a cierta distancia percibieron un animal sentado de regular tamaño y de color atigrado.

—¿Qué es aquello? — preguntó, temeroso, el estudiante.

—¡Es un tigre!... — respondió Falcón, tomando cierto aire de gravedad, agregando en seguida: — Prepárese para que lo cacemos.

Pero su compañero no quiso oír más.

—Cácelo usted si puede, que yo no lo acompaño — le respondió, y castigando fuerte su caballo, emprendió el regreso a todo escape.

Sorprendidos mi padre y Monteverde al verlo venir a su encuentro en tan desenfrenada carrera, creyeron que algún accidente le había ocurrido al coronel y apresuraron la marcha. Mas aquél, al enfrentarlos, lejos de detenerse les gritó:

—¡Ayúdenlo a matarlo!

Intrigados cada vez más, siguieron hasta encontrar al coronel, al que hallaron apeado y ahogado en risa, pues habían sido inútiles sus gritos para convencer de su broma al estudiante.

El temido tigre, que no era otro que un perro manso de la estancia vecina, descansaba tranquilamente sentado a media cuadra detrás del alambrado que separaba el campo del borde del camino.

CARMEN AROLF

DIBUJO DE CURTI

FIRMAS FRANCESAS

La mascota

En este cuento, que Francis de Miomandre, nuestro colaborador, ha escrito especialmente para CARAS Y CARETAS, *revélase, no obstante la aparente superficialidad del mismo, el fino humor del exquisito cuentista francés, una de las figuras más interesantes de la literatura contemporánea.*

USTEDES, sin duda, no han conocido a mi amigo Antonio Barriller? Es una lástima. Porque hubieran podido pedirle su camisa, y él, que era el más generoso de los hombres, se la habría dado, y hasta se la habría puesto. Y entonces hubieran conocido la felicidad, si, según el proverbio, es cierto que para ser feliz basta llevar la camisa de un hombre feliz.

El era feliz.

SI la felicidad les interesa, voy a decirles el medio que él había empleado para obtenerla. Les bastará con hacer lo que él hizo. Helo aquí:

Habíase procurado un lagarto. Yo no sé qué negro, encontrado en un "dancing" habíale dicho que ese lagarto, de una especie rara, concedía dicha. Bastaba no separarse de él. "Ello se debe—había agregado el negro—a que esa pequeña bestezuela no desea otra cosa que huir. Por lo tanto, el que pueda retenerla, es un afortunado."

A Antonio sedújole el juego.

—Guardaré mi lagarto — proclamó; — lo guardaré para y contra todo.

Y halló un medio magnífico.

Habiendo advertido que Aníbal (era el nombre del animalito) amaba la música, adquirió un piano y compuso para su pensionista algunos pequeños trozos sin pretensión, pero de una indiscutible monotonía nostálgica. Aníbal, sensible a aquellas armonías, que sin duda le recordaban las canciones de los hechiceros de su Africa natal, tendíase al pie del piano y pasábase así largas horas, palpitante de dulce emoción su linda garganta blanca y casi transparente.

Bastáronle tres semanas a Antonio Barriller para que el lagarto olvidase todo intento de fuga... Asilado en un departamento donde se tocaba tan linda música, acabó por rechazar las ocasiones más tentadoras. Era lo menos que pretendía mi amigo, que suponía que todo el mundo le envidiaba su mascota, por la cual esperaba la felicidad, en una especie de crisis mística, tan grande, que era un placer el verlo.

"¡Pobre Antonio — decíamos nosotros; — pensar en las angustias que padece de un tiempo a esta parte!"

Y enumerábamos sus pesares: una miseria constante, el fracaso de todos sus proyectos, una enfermedad del estómago y una mujer tan fea y de tan agrio carácter que semejaba un pepino olvidado en una vieja vasija.

ESPERABA...

Y nosotros esperábamos con él.

Aquello comenzó por un asunto de dinero. Había invertido la mitad de su fortuna en la casa de un escribano amigo de su familia, que, en cierto día, desapareció llevándose consigo los fondos que le habían sido confiados.

Creímos que Antonio estaría desolado. Nada de eso. Al contrario, alegróse, pensando que, por una inspiración celeste, había depositado la otra mitad de su escaso peculio en una casa de banca que los dioses protegían aún.

EL invierno siguiente, habiendo olvidado una noche su sobretodo, atrapó una congestión pulmonar que lo obligó a guardar cinco meses de cama, sin conseguir matarlo. Describir su alegría de convaleciente es empresa superior a mis fuerzas. Deliraba, abrazaba su lagarto apasionadamente. "A ti — decíale, — a ti debo la vida. En este caso, de diez personas nueve no habrían vuelto a ver la luz del día".

E incapacitado de sentarse aún al piano, le cantaba pequeñas romanzas de una sensibilidad desgarradora, hasta que su mascota, extasiada, se dormía en su mano enflaquecida.

¿Necesito decir que la señora Barriller no compartía del todo esa manera de ver? Con una evidente mala fe, dábale vueltas al asunto y sentenciaba:

—Tu mascota es un trae-desgracias. Nada te habría pasado si no hubieses adquirido ese animal ridículo... Si no te parece suficiente, como desastre el haber perdido lo poco que te quedaba y el haber contraído la enfermedad de que acabas de salir... ¡Apenas te quedan la piel y los huesos!

Antonio le refutaba, a fin de esta-

blecer la verdad de las cosas. Pero su actitud originaba discusiones desagradables que alteraban la armonía conyugal, bastante amenazada ya.

La señora de Barriller, asombrada al ver que su dócil marido, por la primera vez, la contradecía y rehusaba separarse de Aníbal, alimentó un profundo rencor, y no sabiendo cómo satisfacerlo, resolvió fugarse.

Sí, después de siete años de vida conyugal, abandonó la casa y — creyendo que así sería más fiera su venganza — con un cómplice. Hízose raptar por el vecino del piso bajo, un hombre vulgarísimo, que no poseía otra habilidad que la de tocar el cuerno de caza.

La satisfacción de Antonio fué indescriptible...

—¡Imaginen qué suerte la mía! — decíanos un día después del acontecimiento. — Nunca habría tenido el coraje de decirle a esa criatura que me era imposible seguir viviendo con ella, que, de haber continuado a su lado, habríanse pulverizado mis nervios... Y he aquí que ella toma la delantera, y, para colmo de dicha, se lleva al vecino del piso bajo, que me volvía loco con su cuerno de caza... Si hasta Aníbal detestaba ese instrumento, cuyos sonidos lo sobresaltaban. Y piensen lo que sería de mí si ese pobre animalito me faltara...

Mas, ¡ay, de mí!, el pobre Antonio no pudo gozar durante largo tiempo esa ventura... Dos meses después de su liberación, un incendio destruyó por completo el inmueble que habitaba. Sus muebles, sus libros, sus tapices, sus vestidos fueron asados, tostados, destruídos.

Nosotros lo encontramos al día siguiente, acostado en la cama del hotel, pálido aún por las emociones que había padecido en el transcurso de la noche trágica; pero una dulce sonrisa iluminábale su rostro cándido, y apretaba contra su corazón el lagarto familiar.

—¡Ah! — gritó, al advertirnos. — Pueden ustedes decir que estuvieron a punto de no verme más... ¡Y no sé cómo pude encontrar a Aníbal en medio del desorden! Es algo que me pregunto aún. En fin, lo cierto es que lo he encontrado, y que aquí estamos los dos, sanos y salvos.

Y añadió, con una deliciosa ingenuidad:

—¡A pesar de todo, cuando se piensa en lo que pudo haber sido de mí sin él en estos últimos tiempos, es para ponerse a temblar!





El Enigma de Easter Island

F. Dickie nos da la nueva. Un inmenso continente con millones de habitantes y una gran civilización desconocida; un brillante imperio del pasado, todo destruído por tremendo cataclismo y tragado por las aguas; es ésta la reciente conclusión revelada por dos exploradores acerca del enigma de Easter Island, una isla volcánica que se alza solitaria en las aguas del Pacífico, a dos mil trescientas millas de la costa de Chile y a mil quinientas del más cercano país habitado.

Desde su descubrimiento por el almirante Roggeveen, en 1722, esta isla ha sido el blanco de la investigación de los geólogos, arqueólogos y exploradores en general y una fuente de fantasías para muchos escritores. En sus vertientes que miran al océano, existen inmensas plataformas de roca porosa de 6 y 9 metros de ancho y espesor por cientos de longitud, construídas entre sí de manera sorprendente. Pero todavía más dignas de admirar que estas plataformas, son las enormes estatuas de piedra que descansan allí unas en pie, otras ya tiradas y semiderruídas y muchas otras medio excavadas. Son grotescos bustos humanos de 1,50 a veinte metros de altura, que se alzan como dominando el mar, con su mirada escrutadora y eterna.

Este misterio ha preocupado sobremanera a los más notables exploradores y en particular al famoso profesor Mc. Millán Brown y a Mr. Frank Burnett, arqueólogo este último, que ha estado veinticinco años en los mares australes y en Sud América.

Son los mencionados quienes, trabajando cada uno por separado, han llegado a la sorprendente conclusión de que Easter Island es sólo el resto de un antiquísimo continente, de un imperio quizá, de admirable civilización, el que, a consecuencia de algún cataclismo, quedó sepultado en el fondo del océano.

El profesor Brown, observando algunas estatuas que no están terminadas de esculpir, ha declarado recientemente que, por la peculiar particularidad de ellas, es casi seguro que su construcción fué abandonada repentinamente.

Platón, el gran filósofo griego, refiere que en sus viajes a Egipto, algunos sabios de allá le dijeron que 4.900 años antes de Solón, existió un inmenso país al otro lado del estrecho de Gibraltar, país cuyos habitantes habían logrado alcanzar tal perfección hasta en la forma de su gobierno, que todo el mundo era feliz allí. El nombre de este país fué el de Atlántida, y sus habitantes conquistaron todas las naciones del Mediterráneo, excepto Atenas. Sobrevino un tremendo cataclismo y la Atlántida, que era tan grande como toda el Asia Menor, repentinamente se hundió, con sus palacios y sus pueblos, en las aguas del hoy llamado Océano Atlántico.

Las verídicas relaciones de Brown y de Burnett sobre Easter Island, aunque trasladan la vieja leyenda del Atlántico al Pacífico, la llevan de fábula a hecho histórico. Pues los documentos arqueológicos, auxiliares valiosos de la historia, que se ostentan ante los ojos asombrados de todo el que visita la isla, son un testimonio que los arranca por completo de la fantasía. Manos humanas los formaron. ¿Qué fué de aquella raza?



—¡Ah, León!... Vas a decirme dónde has pescado este cabello rubio de mujer.

— Sin duda habrá sido en la peluquería.

(De *Le Petit Parisién*)

¿Méjico o México? Su Origen

De las siete tribus nahuatllacas, procedentes de Chicomoztoc (siete cuevas), que cuenta la tradición se diseminaron sobre la haz de la tierra a su salida del país Aztlan (garza blanca), la de los aztecas o mexicas, fué la última que invadió la gran meseta de Anáhuac, recorriéndola con éxito vario en sus conquistas hasta llegar a las orillas de las dos grandes lagunas del valle, lagunas tan próximas que casi formaban una sola, y ante las que detuvieron su paso, edificando, en medio de sus aguas, y en cumplimiento del mandato de su dios, manifestado por revelación hecha a un anciano sacerdote de la tribu, la gran ciudad de Tenochtitlan (chumbera en piedra), la cual llegó a ser andando el tiempo, y según la predicción, asiento de la capital del gran imperio de los nahuas.

Tenochtitlan, al decir de Antonio Solís en su "Conquista de Méjico", estaba dividida en dos barrios, de los cuales se llamaba el uno Tletelalco, habitación de gente popular, y el otro Méjico, que por residir en él la corte y la nobleza dió su nombre a toda la población.

Antonio de Herrera, en su "Historia de los hechos de los Castellanos", etc., afirma que el nombre de México proviene de Mexi, caudillo que conducía a los aztecas en su incursión.

Y en otro lugar dice textualmente el mismo cronista: "México quiere decir lo mismo que "manadero" o "fuente", por las muchas y buenas fuentes y ojos de agua que alrededor tiene en lo que es tierra firme".

No faltan muchos que dicen que esta ciudad se llamó México por los primeros fundadores, que se llamaron Mexitl, que aun ahora la nombran Mexica los naturales de aquel barrio de población. Los fundadores de Mexitl tomaron nombre de su principal dios e ídolo dicho Mexitl.

Por donde se puede deducir que los aztecas, a imitación de otros pueblos, deificaron a su jefe considerándolo como "el dios de la guerra", apropiándose su nombre para designar la raza y aplicándolo posteriormente a la ciudad de sus emperadores.

FERNANDO LESTON



—¡Oh, Jorge!... ¿Cómo dejaste que se aprovechara?
(De *The Humorist*, Londres).

CRÓNICAS DE ANTAÑO

ANDREA MAGGI Y PIA MARCHI



Si el año 1890 es una fecha memorable para Buenos Aires por haberse organizado entonces un gran partido político de origen popular, provocado por causas puramente económicas, pero bautizado con sangre y confirmado en la existencia por el triunfo de su primer propósito, el de 1891 debe señalarse en los anales nacionales como el período más difícil y penoso en la historia del desarrollo del país, porque durante su transcurso ocurrió la dolorosa liquidación de los errores cometidos en toda la década anterior. El enorme movimiento de valores provocado por la prosperidad de la presidencia de Roca se transformó en delirio de grandeza en la presidencia de Juárez Celman, y cuando la cifra de los negocios alcanzó montos que consignaban los indicios de la fiebre de especulación que dominaba todos los espíritus, comenzó una restricción del crédito cuyo primer efecto fué el derrumbamiento de grandes fortunas, la brusca detención del trabajo y la amenaza de la miseria general. La opinión pública hizo responsable de la crisis al gobierno, que había sido arrastrado en esa carrera al abismo, y la revolución desencadenó las furias. La presidencia de Pellegrini, con el concurso de los hombres más capaces y autorizados del país, inició la tarea de la reconstrucción; pero la sacudida había sido demasiado profunda, y los primeros meses de 1891 se dedicaron a paliar los efectos psicológicos de la crisis, con medidas políticas y financieras que mantenían al público en incesante alarma. La caída de los bancos oficiales obligó a la declaración de un período feriado, a la emisión de un empréstito popular patriótico a la recomposición de los establecimientos de crédito, a la creación de nuevos impuestos a casi una reorganización total de la Nación. Y a esto se agregaba la inquietud política; la vuelta del general Mitre de su viaje a Europa recibido por el pueblo como el salvador providencial; la proclamación de su candidatura para la

próxima presidencia, sostenida por el partido de la revolución; su acuerdo con la agrupación rival, que era dueña de todas las situaciones provinciales; la escisión producida por esta actitud dentro de su partido; la renuncia de su candidatura... Fué aquélla una época tremenda, de sorpresas diarias y de constante intranquilidad. Los diarios aparecían llenos de las noticias que más interesaban, y multiplicaban sus ediciones, el pueblo estaba lleno de ansiedad en la incertidumbre del mañana, y empezaba a surgir por el occidente, con la revolución que derrocó a Balmaceda en Chile, un nuevo motivo de angustia.

No era tiempo de teatros ni de diversiones. Apenas si vino a la Opera la indispensable compañía lírica de la temporada oficial, con un elenco en que figuraban la Bellincione y el tenor Mariacher; en el Politeama se presentó un conjunto dramático italiano dirigido por Andrea Maggi, y que contaba como primera actriz a Pía Marchi, compensación insuficiente de las Patti, Duse, Sarah Bernhardt y Coquelín, que antes habían ocupado ese escenario; en el Nacional (Florida 146), en el Alhambra (Cerrito 1242), en el Doria (actual Marconi), en el Pasatiempo (Paraná y Sarmiento), funcionaban compañías secundarias de opereta y zarzuela; la Comedia se inauguraba con un conjunto español, y en el San Martín continuaba el triunfo de Frank Brown. Eso era todo, y sólo llegó a atraer la atención del público el estreno de "Cavalleria Rusticana", realizado por un conjunto de circunstancias en el Nacional, el 28 de febrero, y en la Opera el 6 de junio.

Tal era la situación de Buenos Aires cuando llegó la compañía de Andrea Maggi para el Politeama. Maggi había conquistado un puesto de primera fila en el teatro de su patria como intérprete de las grandes figuras trágicas; amigo y compañero de Gustavo Modena, Belloti-Bon y Salvini, compartió con ellos la celebridad y la gloria de elevar la escena italiana entre las más prestigiosas de Europa, transportando fuera de sus fronteras los ejemplos del gran arte, y cuando tomó por esposa a Pía Marchi, famosa artista de la comedia moderna, tuvo que hacer de su compañía un personal extraordinariamente dúctil y apto para realizar las composiciones de gran fuerza emotiva y de fina delicadeza cómica. Las condiciones en que debían actuar, en una ciudad todavía agitada por las zozobras económicas, no le permitían ampliar mucho su elenco, y se vió en la necesidad de exigirle un trabajo doble en los repertorios diferentes que debía cultivar. Entre sus colaboradores principales son de recordar las señoras Terri-Grassi, Guglielmetti y Ricci, y los señores Arrighi, Giovanni e Italo Bracci.

Actuaba en el Politeama la compañía ecuestre y de dramas criollos de Podestá-Scotti, que daba en la pista, y como fin de espectáculo, el "Juan Moreira", el "Juan Cuello" y el "Hormiga Negra" de nuestro teatro primitivo, y que tuvo que desalojar la sala para dar sitio al conjunto de Maggi.

La temporada se inició el 12 de marzo, con "Il padrone delle ferriere", de Ohnet. La empresa de don César Ciacchi había realizado una perfecta propaganda para la compañía; pero el público no respondió sino discretamente a las instancias y elogios que prodigaban los anuncios a los artistas. Una concurrencia más bien mediocre acogió la inauguración con aplausos en que se advertía más el buen deseo que el real entusiasmo. La comedia era conocida de nuestro público, y a pesar de la preferencia significada por ella muchas veces, de parte del auditorio femenino especialmente, no puede decirse que constituyera un atractivo considerable, si no le comunicaba novedad e interés una interpretación sobresaliente. Maggi representó la parte de Felipe Derblay, y fué juzgado excesivamente severo y duro en la declamación, sin la natural flexibilidad necesaria para el desempeño de papeles de la vida vulgar, habituado quizás a los grandes personajes de la tragedia, que permiten y aun demandan cierta grandilocuencia en la expresión y cierta compostura en la actitud, pero falto de sencillez burguesa, que no excluye, por cierto, la vehemencia y hasta la soberbia en los momentos de pasión. Y Pía Marchi, por su parte, fué encontrada como si la fatiga de un largo viaje o quizás la emoción de la primera "recita" le hubiera obscurecido la voz y la dominara en sus movimientos. El recibimiento de los espectadores se tradujo, así, en manifestaciones de galantería y de completa satisfacción, sin ningún signo de esa emoción profunda y exaltada que suscita la presencia de un gran espectáculo artístico.

Luego se pusieron en escena "Divorziamo", de Sardou, y "Mia Cugina", de Meilhac, en las que la señora Marchi pudo reivindicar su prestigio en el repertorio francés moderno, y "Otello", de Shakespeare, y "Kean", de Dumas, para que hiciera lo mismo el señor Maggi con respecto al gran repertorio dramático. Vinieron después "Ferreol", de Dumas hijo; "Fedora" y "Odette", de Sardou, y "La Contesa Sara", de Ohnet, para la primera, y "Hamlet" y "Re Lear", de Shakespeare; "Il conte Rosso", de Giacosa; "Severo Torelli", de Giacometti, para el segundo; pero si la personificación protagonista de Maggi en esos dramas y en esas tragedias fué justamente admirada y aplaudida, dejando fama de inimitable intérprete, las piezas de mayor éxito fueron las comedias del género llamado "Palais Royal", como "Mia cugina", de Meilhac, o "Il treno di piacere", de Hennery, Mortière y d'Albin, que se repitieron numerosas veces.

La temporada no duró sino hasta el 23 de abril, o sea poco más de un mes, y esto ya indica que el público no estaba dispuesto a divertirse por más que se le ofreciesen abundantes ocasiones. La compañía tuvo que ir por las ciudades del interior, al Uruguay y al Brasil, en una larga peregrinación en busca de espectadores, con más o menos igual resultado: en todas partes encontraba grandes éxitos artísticos, ruidosos aplausos y magníficos elogios, pero beneficios financieros apenas suficientes para el sostenimiento de la organización. En noviembre volvió la compañía a Buenos Aires y abrió en el teatro Nacional una temporada de despedida. Dió el 28 de ese mes la primera función con "Mia cugina", y en los días sucesivos representó "Kean", "La morte civile" y "Cavalleria Rusticana", la dramatización del cuento de Verga, al que la música de Mascagni había dado en esos días enorme difusión; el 3 de diciembre ofreció una representación única de una pieza nacional, "I fiori del morto", de Nicolás Granada, recibida con casi indiferencia, y el 4 de ese mes realizó su última función con "Cavalleria Rusticana" y "Santarellina". La excursión americana de la compañía terminaba tristemente, llevada al fracaso por las condiciones políticas y económicas del medio, que no le permitieron desarrollar todas sus cualidades. Andrea Maggi y Pía Marchi fueron, sin embargo dos de los artistas más eminentes del teatro italiano.

JOSE OJEDA

DIBUJO DE VALDIVIA

Para la Historia del Asno

Durante la expedición de Bonaparte a Egipto, el general Friand hizo, con una sola frase ya célebre, la apologia del asno, equiparándolo con los sabios de verdad. Caminando por el desierto, con varios asnos que pertenecían a su ejército y algunos sabios que asistian a la campaña por curiosidad, se vió el general atacado de golpe y porrazo por una partida importante de mamelucos. Y preparando la defensa, ordenó rápidamente el campo con estas palabras: "¡Que se junten los sabios y los asnos en el centro del ejército!"

Aunque el rebuzno no sea precisamente musical, no por ello hemos de creer que no haya habido asnos aficionados a la buena música. En 1769, la revista francesa "Mercure de France" decia así: "Un asno entusiasta asistia a todos los conciertos que se daban en la residencia de Onerville. Cuando preludiaban los instrumentos, venia a situarse junto a una de las ventanas de la sala donde tenia lugar la fiesta, y allí escuchaba con mayor o menor atención, según era la calidad de la música ofrecida a su buen gusto. La señora de la casa tenia una voz encantadora, y cuando empezaba a cantar, el asno alzaba las orejas en señal de atención y saboreaba sus acentos dando muestras de disfrutar extraordinariamente. Hasta que un dia trasportado de admiración, el asno penetró en el salón y tomó parte en el concierto con el más artistico de los rebuznos".

Beaumarchais se hizo muy amigo de los asnos desde que le sucedió lo que vamos a referir. En cierta ocasión encontró, ante su casa de Paris, a una verdulera con un carrito miserable y un asno más miserable aún que el carrito. Estaba el animal tan flaco y parecia hallarse tan hambriento, que Beaumarchais compró buena cantidad de comida y se la dió con sus propias manos.

Algunos meses después estalló la Revolución. La casa del poeta fué invadida por las turbas que venian a prenderlo para llevarlo a la guillotina. El pudo escapar a campo traviesa. Huyendo encontró un pobre asno que se inclinó al verle, como para indicarle que podia montar en él. Cuando Beaumarchais lo hubo hecho, emprendió el animal veloz carrera, dentro de lo que podian sus viejas y miserables piernas. Y corrió hasta caer exánime. El pobre asno murió mirando con amor a aquel hombre que le habia dado de comer en sus manos y a quien habia querido pagar llevándole fuera del alcance de sus perseguidores, es decir, salvándole la vida. Beaumarchais hizo construir en su jardin un monumento al pobre asno y le dedicó un sentido epitafio que cuenta el hecho emocionante al que debió su salvación de la guillotina.



EN EL PAIS SECO

— Voy a darle la más grande prueba de cariño, Adelina: la convidaré con un poco de whisky legítimo (De *Life*, Nueva York).

Nuestras

OFERTAS de HOY

SON TODO UNA REVELACION DE PRECIOS BAJOS



COMEDOR estilo Chippendale, lustrado a muñeca, color marrón obscuro, interiores cedro terciado, frentes decorados con raíz de pluma y nogal, cajones ondulados, repisa con luna, marco tallado, puertas molduradas. Compuesto de: 1 aparador, metro 1.75; trinchante, cajones interiores; vitrina 3 cuerpos, estantes de cristal; mesa de extensión forma ovalada, y 6 sillas tapizadas en cuero búfalo. Completo . . . . $ **775.-**



Si usted reside en el interior, solicite nuestro Gran Catálogo General, recientemente editado. Tiene 156 páginas, ilustradas a doble formato, con lo más moderno, elegante y económico que se crea en muebles. Lo enviamos gratis.

Sirlin Hnos
Muebles

CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

Maravillas del corazón humano

Bajo condiciones normales, el corazón humano mueve más de doscientos veinticinco kilos de sangre por hora en una persona adulta, mientras que hasta treinta litros por minuto pueden ser bombeados a través del mismo realizando un ejercicio tan pesado como es el remo. El corazón tiene varias velocidades, desde cuarenta y cinco hasta ciento ochenta latidos por minuto, siendo corriente un total de cien mil latidos en un día de veinticuatro horas. Un estadista ha calculado que la sangre de una persona mayor recorre aproximadamente once kilómetros por hora, doscientos sesenta kilómetros en un día, o sea más de noventa y cinco mil kilómetros por año. Si un hombre de ochenta años de edad, tuviera un corpúsculo que estaba en su sangre al nacer, este corpúsculo habría hecho un viaje de más de siete millones y medio de kilómetros. El corazón de un hombre adulto pesa de trescientos a trescientos sesenta gramos más que el de una mujer.

Las enfermedades de la leche

La leche es la substancia que está más sujeta a enfermedades. Cuando la leche se corta, es que está enferma. Conócense más de veinte de estas enfermedades de la leche, producidas todas por gérmenes completamente diferentes, y casi todas son sumamente infecciosas.

Una de estas enfermedades corta la leche sin hacerla ácida; otra, la vuelve amarga; una tercera, le da un gusto parecido al del jabón. El germen que produce una de las enfermedades, hace que la leche se ponga tan espesa como miel, de modo que puede estirarse en forma de largos hilos, y hay otro germen muy común que da a la leche un color azul celeste. Algunas de estas enfermedades dan coloraciones muy distintas: una, por ejemplo, la vuelve roja, y otra, que sólo se presenta en raros casos, convierte su color blanco natural en un amarillo muy brillante.



La estrella de cine (a su marido).—La cocinera te ha tomado muy mala voluntad, querido, y sentiría tener que divorciarme.

La vida de las tortugas

La tortuga vive lenta y sabiamente, de la misma manera que anda por el mundo. En el parque zoológico de Nueva York acaba de morir una tortuga gigante que había visto desfilar varias generaciones humanas. Pesaba más de ciento cincuenta kilogramos y soportaba sobre su caparazón a tres hombres altos y gruesos. Se le atribuye la edad de cuatrocientos años.

Bien es verdad que no resulta extraordinario que esta tortuga prolongara de tal modo su vida. No había pasado ninguna pena y su existencia era profundamente tranquila, sin la menor preocupación. Era vegetariana y no bebía vinos ni licores.

No había pensado nunca en nada ni meditado sobre el difícil problema de mantener a la familia con el encarecimiento de las subsistencias. Tenía la verdura asegurada y, para no sentir ningún aburrimiento, dormía vintitrés horas diarias con la mayor tranquilidad del mundo.

¡Cualquiera, de este modo, no llega a cuatrocientos años de vida!



Gratis remitimos al Interior, a quien lo solicite, nuestro Catálogo General ilustrado

UNICOS VENDEDORES:

CASA CARLOS RASETTI

FUNDADA EN 1857

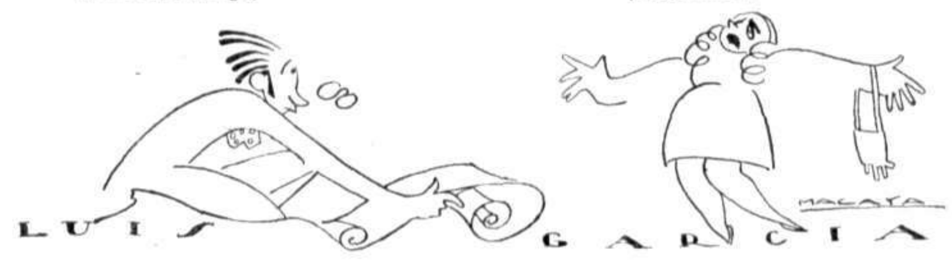
(F. C. RASETTI & Cía., Sucs.)

SARMIENTO esq. MAIPU y RIVADAVIA, 526. BUENOS AIRES



TIEMPO PERDIDO

—¿Me has olvidado,
niña preciosa?
¿Ya no recuerdas que te he cantado
y que en mis versos te he comparado
con una rosa?
¿Quieres, tal vez,
que te compare con una nuez?
Niña elegante,
niña arrogante,
luz de mis ojos, luz de mi vida, luz de magnesio,
¿soy, por ventura,
tan adefesio
que te fastidio con mi ternura?
Si me has flechado con tu hermosura,
con esos ojos que son dos soles incandescentes,
con esa boca
que me provoca,
con esos dientes,
orificados, resplandecientes,
¿soy yo el culpable?
Si con tus gracias me haces tu esclavo,
niña adorable,
¿quieres que piense que soy un pavo?
¿Quieres, quizás,
que sea menos que los demás?
Ya sé que muchos,
unos muy tiernos y otros machuchos,
por ti suspiran,
por ti deliran
y están delgados y paliduchos.
Ya sé que un grueso
joven chipriota
por ti no prueba ni el pan ni el queso
ni la compota.
Ya sé que un corso malhumorado sueña contigo
y que, ceñudo,
fiero, sañudo,
dió tres patadas en el ombligo
a un alsaciano
que era su amigo,
¡que era su hermano!
Sé que un noruego
por ti anda ciego.
Sé que un dentista que, según dice, nació en Finlandia,
por tu despego
se ahorcó hace días en Zululandia.
¿Pretendes, pues,
que haga lo mismo que el finlandés?
¿Por qué te callas? ¿Por qué te enojas? ¿Por qué estás muda?
¿Qué te sucede que no contestas?
No cabe duda
que me detestas.
Puedo ofrecerte lo que ambiciones;
mis esperanzas, mis alegrías,
mis ilusiones,
mis fantasías
pongo a tus plantas,
porque me embrujas, porque me hechizas, porque me encantas.
¿Quieres matarme
con ese gesto tan desdeñoso?
Ya te decides. Ya vas a hablarme.
¡Ya soy dichoso!
—¡Vete al infierno! Yo quiero ahora
ser una ilustre, ser una insigne declamadora,
una aplaudida
recitadora.
¡Calma en seguida,
calma esta fiebre que me devora!
Los ignorantes, los eruditos
vendrán veloces.
¡Voy a atronarles a todos ellos con unos gritos!
¡Voy a asustarles a todos ellos con unas voces!
Déjame sola. Debes marcharte.
¡Qué ansias feroces
tengo, insensato, de acogotarte!
Me debo al arte.
Si no declamo, me moriré.
¡Declamaré!



DIBUJOS DE MACAYA



MISTER GIN FIZZ, PRESIDENTE DEL DIRECTORIO LONDINENSE DE LA "PELUDO'S AND MULITA'S LAND Co. Ld.", VISITA POR TERCERA VEZ LA ARGENTINA

Qué está haciende osté en el máquina escribir? ¿Algún macanesion?

—No, mister Gordon. Estoy contestando al administrador de la estancia "Carpincho's Land", míster Tonic, la consulta que nos hace sobre la venta de 300 terneras mamonas.

—*Buene, che: deje de teclear el máquina, y vamos al dársena Norte por hacer la recibimiento de míster Gin Fizz.*

Enfundé la de escribir y salí pisándole los garrones a míster Gordon, quien, lo más fresco, subió a un taxi, seguido de míster Dry, cajero, y de míster Walker, contador.

—*Vamos al dársena Norte, che, parando en el tranquera de la desembarcadero. ¡Raja, che!*

Mister Dry quedóse dormido con la pipa entre los dientes y el sombrero caído sobre su nariz un tanto afrutillada.

—*Una very great temporalesion debe haber capeade anoche la cajere.*

—¿En qué funda usted, míster Walker, tan permeable afirmación? — me permití averiguar.

—*Primeramente, Dry la duerme como un marmota; segunda lugar, que tine cordones botines desabrochadas; tercera lugar, que este mañana, conforme llego la caja, pidió a la chico que le trajera un leche helado.*

—*Usté, Walker, como buen contador, siempre hace la cuente* — mojó mister Gordon.

—*Mi, el cuente, sí, en la libros del compañía, pero mister Dry, la cuente en libros la bar, porque él la paga patrón la fin de mes.*

El vapor "Alcaparra", de la "Black Star Line", ya se encontraba amarrado cuando nosotros nos constituímos a la sombra del desembarcadero. Mister Gordon fué el primero que enfocó a nuestro presidente paseándose por la cubierta de "footing" del piróscafo "johny", de breeches, polainas, perramus color panza de teruteru y chambergo tipo turista de casimir cuadriculado. Al punto iniciaron párrafo largo en el idioma de Lloyd George. Yo, que siempre he sido duro de boca y de oído para el inglés, me quedé en ayunas, a pesar de tener algunos añitos de antigüedad en la "*Peludo's and Mulita's Land Co. Ld.*" con asiento en Buenos Aires.

—*En vez de encargarse usté de mandar equipaje de míster Gin Fizz al Manzana Hotel, mi me voy encargar de ese tareo.*

—¿Y yo, qué pito toco ahora, míster Gordon?

—*Usté va'sacar a míster Gin Fizz a darle una floreo por calles Buenos Aires, y luego la lleva nuestras oficinas. ¡Oigue, che!: que la floreo no pase de un hora, ¿eh?*

—Entendido, míster Gordon.

—*Míster Gin Fizz quiere practica una poco la castilla con usté, criollo vieja, porque él algo olvidado en diez años no viene la pais.*

—Déjemelo por mi cuenta.

—*Buene, che: muche politica con la presidente, que de lo contrarie, no va ligue una aumento en la sueldo tuyo y en la mío.*

Un taxi. Yo elegí el vehículo más taitón para introducirlo a míster Gin Fizz en su recorrida relámpago a través de la ciudad. Cayó la banderita y aceleró el chofer.

—*¡Para la carro! ¿Ese edificio la Coreo?*

—El Palacio del Correo, sí, míster.

—*¿Tudavie no terminada?*

—Se encuentra casi a punto de habilitación.

—*¡Qué me la cuente!.. Hace diez años, en mi anterior visito the Argentine, la Palacio Coreo ya estaba techada. ¿Cómo la fué que ese monumental edificio anda a paso la boey?*

—El sebo burocrático es uno de nuestros productos más ponderados, míster. Somos sebistas de alma y hasta los caracuses.

—*¡Sigue la carro!*

El presidente del directorio de la "*Peludo's and Mulita's Land Co. Ld.*" peló su libreta de apuntes y puso en juego su lapicera con depósito de tinta. (La del cajero míster Dry tiene depósito de whisky).

—*¡Para la carro! ¿Palacio Justicia?*

—Yes, míster.

—*¿Tudavía no terminada la edifiquesion de la últime piso en la frente que da al plaza Lavalle?*

—No, míster. El Palacio de Justicia ya se ha envejecido, pero recién ahora le están dando la última mano de mampostería.

—*¡Sigue la carro! ¿Ya se puede viaja en la subterráneo Retiro el plaza Constitución?*

—Hay para rato, míster. Todavía andan los planos de Herodes a Pilatos. Tal vez para 1948...

—*A este paso de tortuquesion, Asunción de la Paraguay, o Quito de la Ecuador, va tener más subterráneos que Buenos Aires.*

—Usted se corre una refijota, míster.

—*¿Y la Palacio de la Congreso? ¿Ya toda revestida del piedra en frentes la faltaban?*

—El otro día colocaron los andamios para terminar el revestimiento.

—*¿Y las obras la Puerto Nueva, cómo andan?*

—Ya debería estar listo, pero.. pero solamente se han habilitado dos dársenas.

—*¿Qué me la cuenta del Avenida Costanera?*

—Otro récord de sebo criollo, míster.

—*Digue, ¿qué pajaro hay en la escudo del ciudad de Buenos Aires?*

—La paloma del Espíritu Santo.

—*Mejor la hubieran pueste una tortuguesion ..*

NARTIN MARTIRENA

Lo Bueno y lo Malo que se ha dicho del Matrimonio

El amor agrada más que el matrimonio, por la razón de que las novelas son más divertidas que la historia. — *Chamfort.*

Una de las causas de las desgracias del matrimonio es que la hija sólo mira a la persona, y la madre a la fortuna del pretendiente. — *La Roche.*

En el matrimonio, el dinero es la esposa con quien se baila.

Proverbio

No os caséis para ser ricos; casarse con la dote y no con la persona es un tráfico y no un matrimonio. — *P. Blanchard.*

Preguntaron a Temistocles: "¿A quién daríais más gustoso vuestra hija: a un hombre honrado sin riquezas o a un rico?" "Prefiero — respondió el vencedor de Salamina — un hombre sin dinero a un dinero sin hombre".

¿No podría descubrirse el arte de hacerse amar por la mujer propia? — *La Bruyère.*

La belleza extraordinaria me parece que no se debe buscar en el matrimonio. La belleza se consume pronto con la posesión; al cabo de seis semanas no es nada para el poseedor, pero sus peligros continúan. A menos que una mujer hermosa sea un ángel, su marido es el más desventurado de los hombres, y aunque sea ángel, ¿cómo podrá impedir que le rodeen costantemente enemigos?

J. J. Rousseau

Las mujeres, aparentemente frivolas, ejercen sobre sí tal dominio, que logran ocultar durante toda su vida a su marido la aversión que les inspira. Esfuerzo sublime o perversidad profunda, según que su disimulo derive de una causa buena o mala.—*Stahl.*



El sastre. — Hoy ha pagado usted a mi competidor, y a mí me debe usted dos trajes desde hace un año.
El moroso. — ¿Quién ha dicho que yo le he pagado? ¿Quién ha inventado esa calumnia?

(De *Lustige Kolner Blaetter*, Colonia.)

En el matrimonio y en el amor ejerce la autoridad el más amado. — *Stahl.*

Hacer el elogio de un marido antipático, para de este modo persuadir a su mujer de que le ame, sólo sirve para aumentar más la aversión que siente hacia él.

Mme. d'Arconville

La aversión de una mujer a su marido no es con frecuencia sino el reverso del amor que siente por su amante. — *Latèna.*

En el baile se hacen la mayoría de los matrimonios, y en el baile se deshacen. — *Rochebrune.*

Cuando pienso que existen hombres harto osados para mirar cara a cara a una mujer, para abordarla, para estrechar su mano y para decirle sin morir de espanto: "¿Queréis ser mi esposa?", no puedo menos de admirar hasta dónde llega la audacia humana.

Stahl

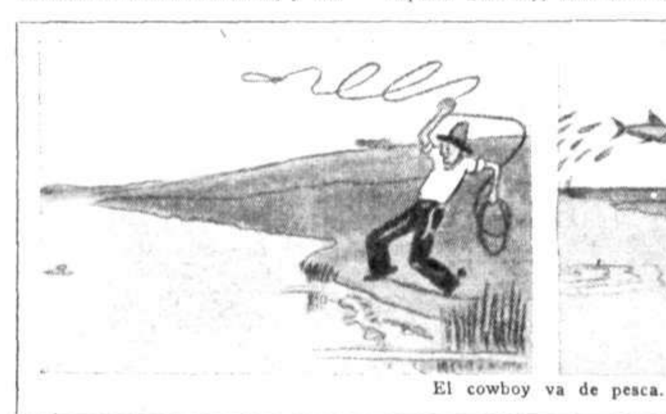
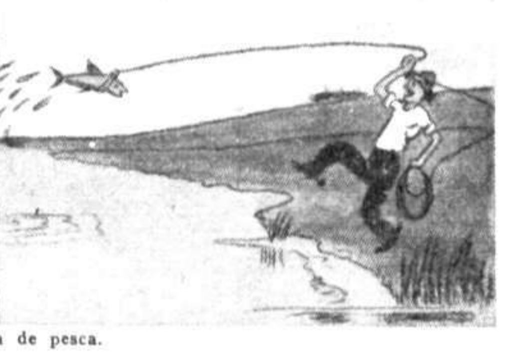
No sabe nadie los daños que encubre una alegre boda.

Alonso de Barros

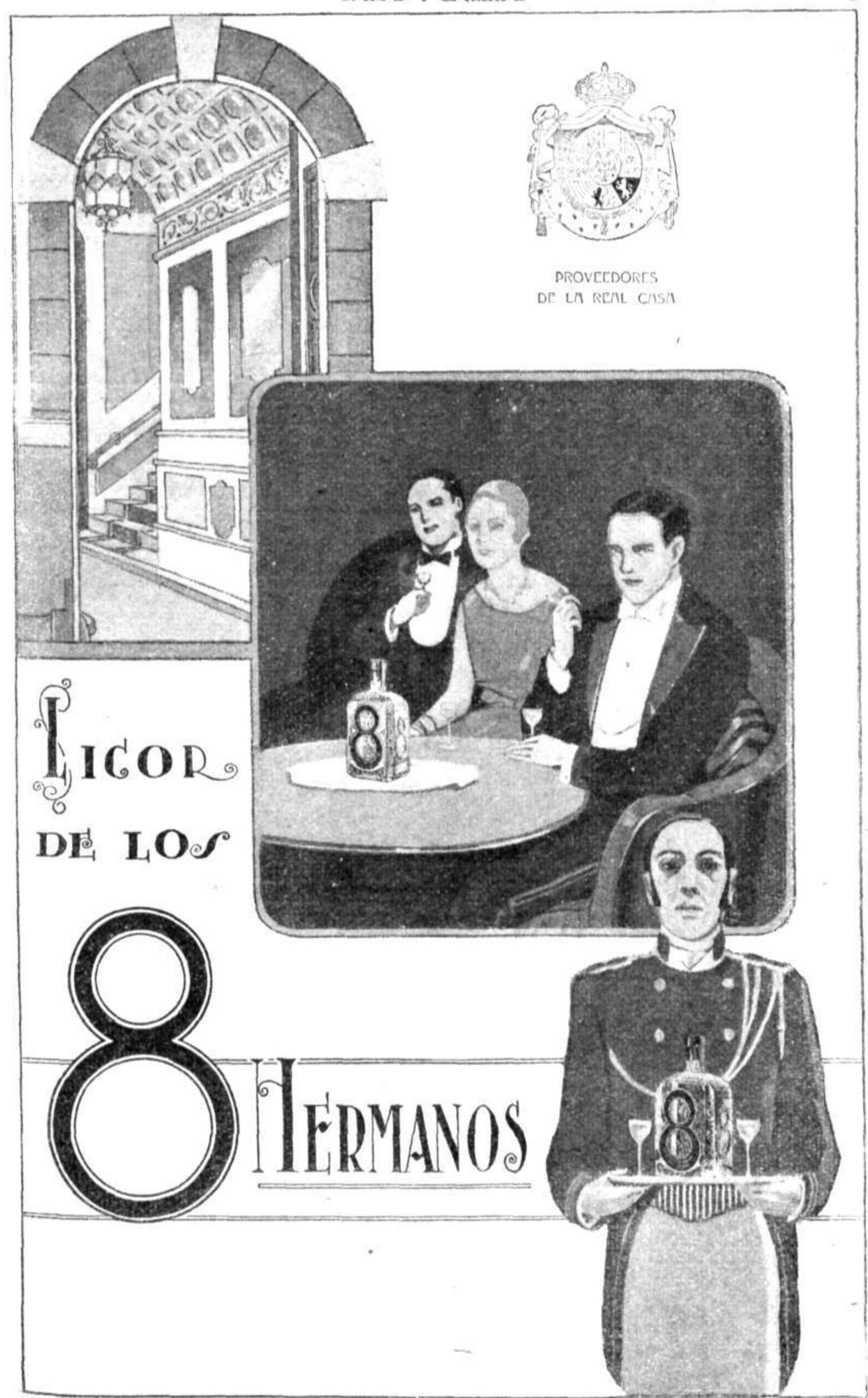
Según la Crítica, la Princesa Bibesco es una Eximia Autora

Dice un comentarista parisiense, hablando de esta dama singular: "Como su prima la condesa de Noailles, la princesa Bibesco, *née La hovary*, es rumana de nacimiento. Y aunque ha continuado siendo rumana por su matrimonio, ella, igualmente, ha escogido escribir en francés, y es una de las más notables de nuestras autoras. Escribe prosa solamente; pero es to no quita que sea poetisa. "Isvor", su libro sobre su tierra natal, y "Les Huit Paradis" (Los Ocho Cielos), sus impresiones de un viaje a través de Persia, a menudo recuerdan a Loti. Su más reciente novela, "Catherine-Paris", es igualmente encantadora; pero es más realista en su estilo, y nos recuerda un tanto a Alfonso Daudet.

Describe el mundo cosmopolita europeo de moda, como florecía antes de la guerra de 1914. El príncipe Adam Léopolski, gran noble polaco y descendiente de los antiguos reyes de Polonia, así como, en alguna forma, del rey de Francia Luis XV, recibe a buen número de gobernantes, magnates, diplomáticos y estadistas en su magnífico castillo de Zamosc, en Galitzia, construído según el modelo de Versalles. Tiene cinco hermanas, una de ellas casada con el príncipe ruso Lvovkowitz, otra con el duque reinante de Sajonia-Schlossenbad (pequeño estado del imperio alemán), una tercera con el príncipe austriaco de Auersburg, y la cuarta, llamada "La Papalina", con un príncipe romano; la quinta gobierna una comunidad, siendo priora de un convento de Ragussa. Los huéspedes del castillo de Zamosc incluyen al barón de Aerenthal, canciller de Austria; Fernando de Coburgo, zar de Bulgaria; y así los demás. El príncipe Adam Léopolski formalmente presenta su joven esposa a Francisco José emperador de Austria, al emperador Guillermo II, y a Nicolás, zar de Rusia. La princesa Bibesco, talentosamente ha diseñado estas tres cortes imperiales, que conoció personalmente.

El cowboy va de pesca.


PROVEEDORES
DE LA REAL CASA
LICOR
DE LOS
8
HERMANOS


Fabricado por
"FRANCESCO CINZANO & C.ia"
en Buenos Aires
ARGENTINA, URUGUAY & PARAGUAY
VERMOUTH
FRANCESCO CINZANO
E COMP.
TORINO
CINZANO
VERMOUTH

AÑO XXXI   BUENOS AIRES 1º DE SEPTIEMBRE DE 1928   Nº 1561

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

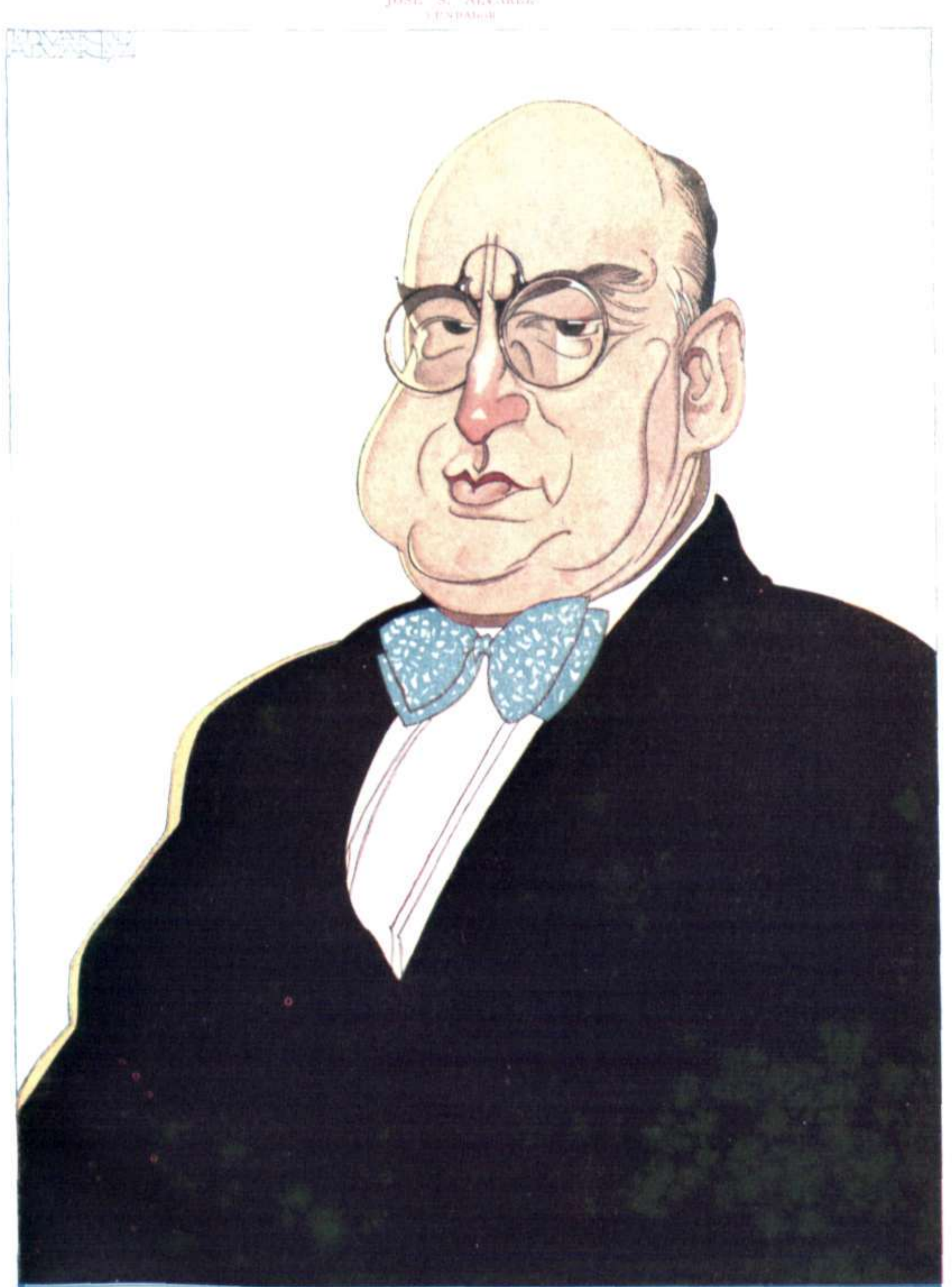


FIGURA DE ACTUALIDAD, por Alvarez

Doctor Enrique Martínez

Vicepresidente Electo de la Nación

Período 1928-1934

Personalidad destacada en el partido Radical y en los centros científicos de su provincia Córdoba, el doctor Martínez llega a tan alta situación en plena juventud, esperándose de su inteligencia, energía y ecuanimidad un perfecto desempeño en el delicado cargo.



Modelo de París

Elegante vestido de "soirée", para señorita, confeccionado en tul de color amarillo cedrón.

Festival del Círculo de la Prensa



La señorita Luisa Bertana y el tenor Pedro Mirassou, del teatro Colón, y la señora Berta Singerman.



Bailarines del elenco del teatro Colón que prestaron su valioso concurso en el brillante festival.



Señorita Nena Juárez, señores Benvenuto Franci y Ricardo Stracciari, que actuaron en el acto de concierto.



Señorita Catalina Bárcena y señor Roberto Casaux.



Las hermanas Dollie y Billie, del teatro Maipo, que tuvieron a su cargo uno de los principales números.



Lucila Corvera y Arturo Brown, primeras figuras de revistas.



Conjunto español formado por conocidas artistas que fué dirigido por los maestros Mafer y Arias. El festival organizado en el teatro Colón a beneficio del Círculo de la Prensa tuvo el más rotundo de los éxitos, siendo muy aplaudidos todos los artistas que en él intervinieron gentilmente.



LA PRIMERA EXPOSICIÓN NACIONAL DEL LIBRO Y

DON ENRIQUE LARRETA, PRESIDENTE DE LA COMISION, NOS HACE INTERESANTES DECLARACIONES ACERCA DE LOS TRABAJOS PRELIMINARES.

Por primera vez en nuestro país va a realizarse una interesante muestra del libro nacional. La idea surgida, como es natural, en los círculos intelectuales, ha tomado cuerpo e, impulsada por el inusitado interés de todo el mundo, se halla en camino de ser una hermosa realidad. Figura al frente de la iniciativa una comisión formada por conocidas personalidades de nuestro mundo literario y cuya actuación es segura garantía de éxito.

La feria o exposición del libro nacional se llevará a cabo en el teatro Cervantes, probablemente en el mes de septiembre próximo, y en ella el público podrá apreciar el grado de progreso y desarrollo alcanzado en la industria: las distintas épocas por que ha pasado desde los lejanos días

primitivos; conocerá ejemplares raros dignos de museo; trabará relación con obras olvidadas de nuestros primeros literatos, jurisconsultos, historiadores, hombres de ciencia, etc., etc. En fin, será una magnífica demostración visual de nuestra historia cultural y tendrá el mérito, no escaso por cierto, de ser la primera exposición de los materiales que han actuado en nuestra vida intelectual, tan despreciada por no pocos y tan ignorada por los más.

Preside la comisión organizadora don Enrique Larreta.

Cuando lo fuimos a ver, se prestó gentilmente a las molestias del reportaje. El autor de "La Gloria de don Ramiro" y de "Zogoibi" siente marcada simpatía hacia el género periodístico y comprende intensamente esa tarea diaria que no siempre es grata. Tiene juicios elogiosos y certeros para nuestros principales periódicos y se revela, aun sin proponérselo, como un inteligente periodista de verdad.

—Los trabajos preparatorios de la primera feria del libro nacional — comenzó diciéndonos — se realizan con gran éxito. Es sorprendente el entusiasmo con que ha sido recibida esta idea en todos los círculos. Se creyó, erróneamente por supuesto, que el ambiente no respondería a los anhelos de los iniciadores. Tenemos fama injusta de ser un país que no se interesa sino por las cuestiones materiales. Pues bien: esta feria del libro nacional, que debe efectuarse en breve, probará todo lo contrario. Puedo adelantarle que el entusiasmo es general y que llegaremos a un magnífico resultado.

—¿Qué me puede decir del concurso de carteles anunciadores?

—Un conjunto muy satisfactorio. El jurado debió seleccionar los premios con gran dificultad por la misma excelencia de los trabajos presentados. Había carteles dignos de los países más adelantados en este difícil arte y puedo afirmar que nuestros artistas no tienen nada que envidiar a los mejores dibujantes de Europa. Línea, color, composición, revelaban una comprensión exacta de lo que debe ser un cartel anunciador.

—¿De modo que usted prevé un éxito completo en la exposición a realizarse?

—Sí, señor, sin lugar a dudas. Pero en el fondo de esta cuestión hay un hecho fundamental, que debe halagarnos en nuestros sentimientos nacionalistas: el amor, cada vez más vivo, del libro. Y vaya una anécdota. Hace diez años, viajaba yo en compañía de mi familia por las sierras de Córdoba. En una pequeña estación del ferrocarril pude comprobar, con el consiguiente desagrado, que nuestras maletas habían sido violentadas por los ladrones. Practicando cortes en los baúles, nos habían despojado también de casi todas las ropas. Sin embargo, un paquete de ejemplares de "La Gloria de don Ramiro" apareció abierto sin que faltara ningún libro: los ladrones no se interesaban por la literatura. Quiero creer que hoy no sucedería lo mismo. Se ha progresado mucho. En otras palabras: como presidente de la comisión organizadora de la primera feria del libro nacional, he podido comprobar cuán verdadero es ese interés que existe en la actualidad por el libro. Puede usted afirmar que la comisión trabaja incansablemente por contribuir al buen éxito de la empresa y no defraudar la expectativa pública.

Luego nos habla del entusiasmo que reina en los círculos editoriales y de la valiosa ayuda que la comisión ha recibido de parte de los impresores y literatos en general. Su franco optimismo es contagioso, y salimos de la magnífica casa del señor Larreta convencidos plenamente de la razón de sus atinados juicios.



Lema: Lunario. Afiche de José Bonomi, primer premio.



Lema: Cardón. Afiche de N. Castro Cairo, segundo premio.



Lema: Zogoibi. Afiche de Lino *Palacio y Eduardo Muñiz*, tercer premio.



Lema: X. A. Afiche de F. Fábregas, tercer premio.

CARLOS PONSE

CARAS Y CARETAS · EN LOS · CIRCVLOS · SOCIALES



Concurrentes al té danzante realizado en honor de la ex comisión directiva de señoritas de la universidad popular de Flores Torcuato de Alvear.





Señoritas y caballeros durante un intervalo del té danzante organizado por la universidad popular Intendente Torcuato de Alvear, que revistió gran lucimiento.



Parte de la concurrencia que asistió al baile familiar organizado por el Centro Región Leonesa en su sede social.



Otro grupo de asistentes al baile del Centro Región Leonesa, el cual adquirió lucidos contornos.

DE LUIS ARATA A DON HIPOLITO

—¿Mi nueva cabeza? Ni tres minutos tardará usted en conocerla — me dice Arata, mientras se dispone a maquillarse en su camarín del teatro Cómico.

—¡Qué bien les vendría a algunos políticos eso de poder cambiar de cabeza como lo hace usted!

— Pues no vaya a creer que a mí no me viene bien. Por feo que me haga, nunca puedo perder en el cambio, ¿no?

Y Arata acentúa intencionadamente los rasgos de su cara, que — ¿para qué lo vamos a engañar? — no es, precisamente, la del Apolo de Belvedere.

— Vamos a empezar por lo más extenso — añade, revolviendo una docena de barritas multicolores: — la boca.

— No sea desagradecido, Arata. La tercera parte de sus éxitos cómicos se los debe usted a su incomparable abertura bucal.

— Sí. Y algunas desilusiones, también.

— ¿Artísticas?

— ¡Quién sabe! Es curioso. ¿Cómo se explica usted que teniendo una boca tan grande yo hable tan poco?

— Transparente, hijo. Le debe dar pereza abrirla toda.

— ¡Cruel! No se olvide que yo he tenido mis buenos éxitos de galán. ¿No se acuerda de "Mi cuna fué un conventillo"?

— ¡Pero ésa no es la cara de Irigoyen, Arata! Se ha equivocado de obra.

— Claro que no es. ¿Pero usted, como todos, cree que no hay en la República Argentina más Hipólito que el futuro Presidente? ¿Porque una obra se llame "Entró a tallar don Hipólito", forzosamente tengo que ser el inspirado jefe del partido personalista? Mi Hipólito es uno común, de esos que se encuentran por docenas en las provincias centrales. Gracioso, con cara de bueno. ¿No ve?

A M A D O R C

FIESTA DE CARIDAD EN EL COLEGIO DE MARIA INMACULADA, POR LA ASOCIACION DE ANGELES TUTELARES.

SEÑORITA LEONOR VIVOT CABRAL. (La princesa).

SEÑORITA VIRGINIA ANASAGASTI. (Doña Teodora).

SEÑORITA ANGELICA BULLRICH. (Camarera).

CUADRO ALEGORICO DE LA REPRESENTACION "LA NIELLE DES BLES".



SEÑORITA
SUSANA GOMEZ
AGUIRRE.
(Rogelia).



SEÑORITA
MARIA INES VIVOT.
(Francia).



SEÑORITA
MARTA
PUEYRREDON.
(Mme.
Pararápachy).



SEÑORITA
MAGDALENA PEÑA
SALAS.
(Un soldado).



SEÑORITAS
LUCRECIA PEÑA SALAS Y EMA
ADELA ZAVALIA.



SEÑORITA
MAGDALENA
BULLRICH.
(Doña Elisa).



El gobernador de la Provincia, doctor Pedro Gómez Cello, pronunciando su discurso en el acto inaugural de la 28ª Exposición Ganadera e Industrial. Lo acompañan el presidente de la Sociedad Rural, señor Leopoldo Uranga, y los ministros provinciales.



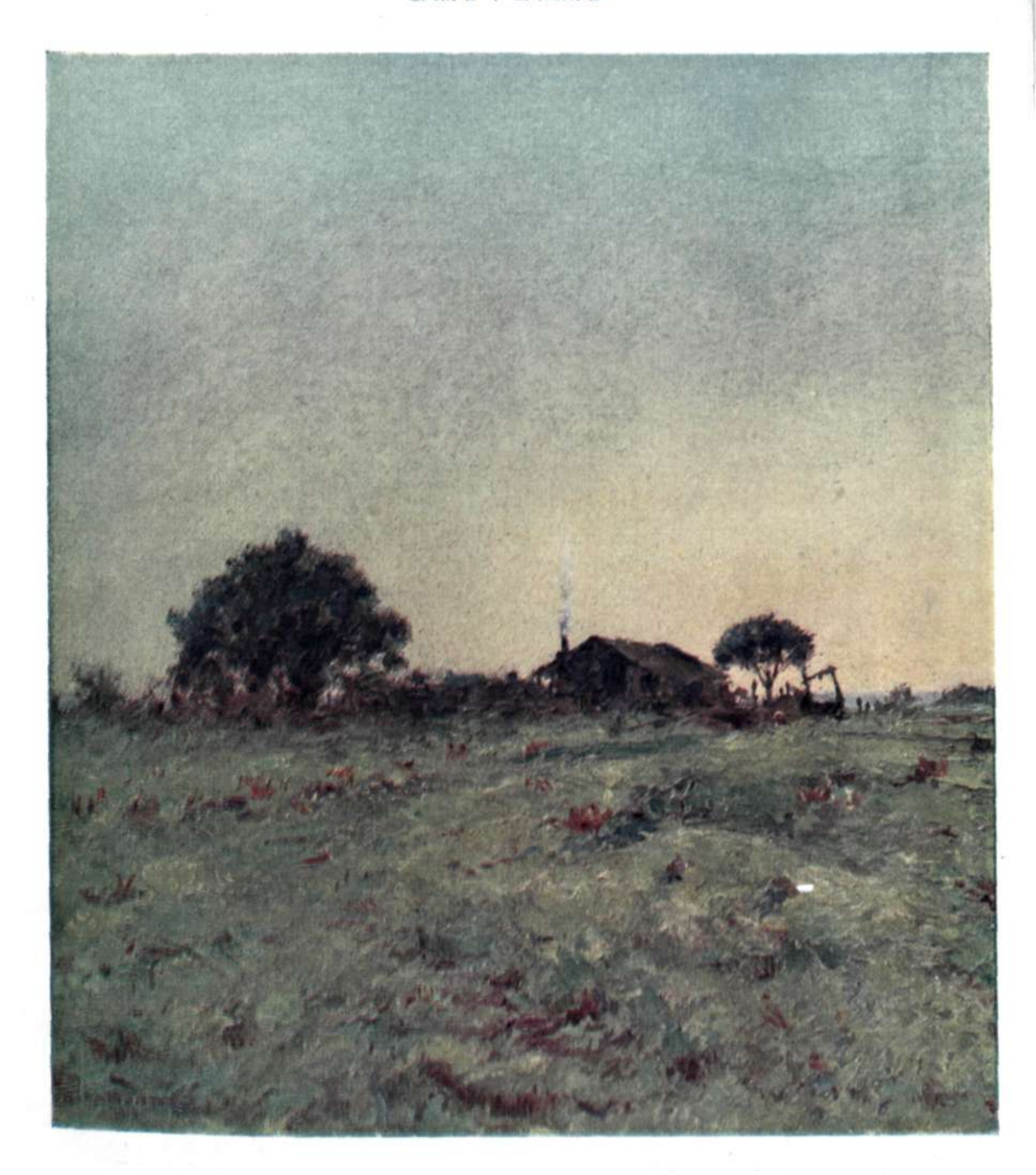
Desfile de los productos premiados en el importante certamen ganadero, que fué presenciado por un público numeroso y entusiasta.



Oazzler Crown Benedict, campeón Shorthorn, con su dueño, don Carlos A. Brown; el jurado, señor Grant, y su secretario, señor Steiger.



Animado aspecto que ofrecían las tribunas oficiales durante el desfile de los productos premiados.



ARTE ARGENTINO

PAISAJE

OLEO DE

CARLOS P. RIPAMONTE



ARTE PERUANO

INDIA DEL COLLAO

OLEO DE

J. SABOGAL

Prestigioso pintor, cuyas obras se exponen en los "Amigos del Arte".

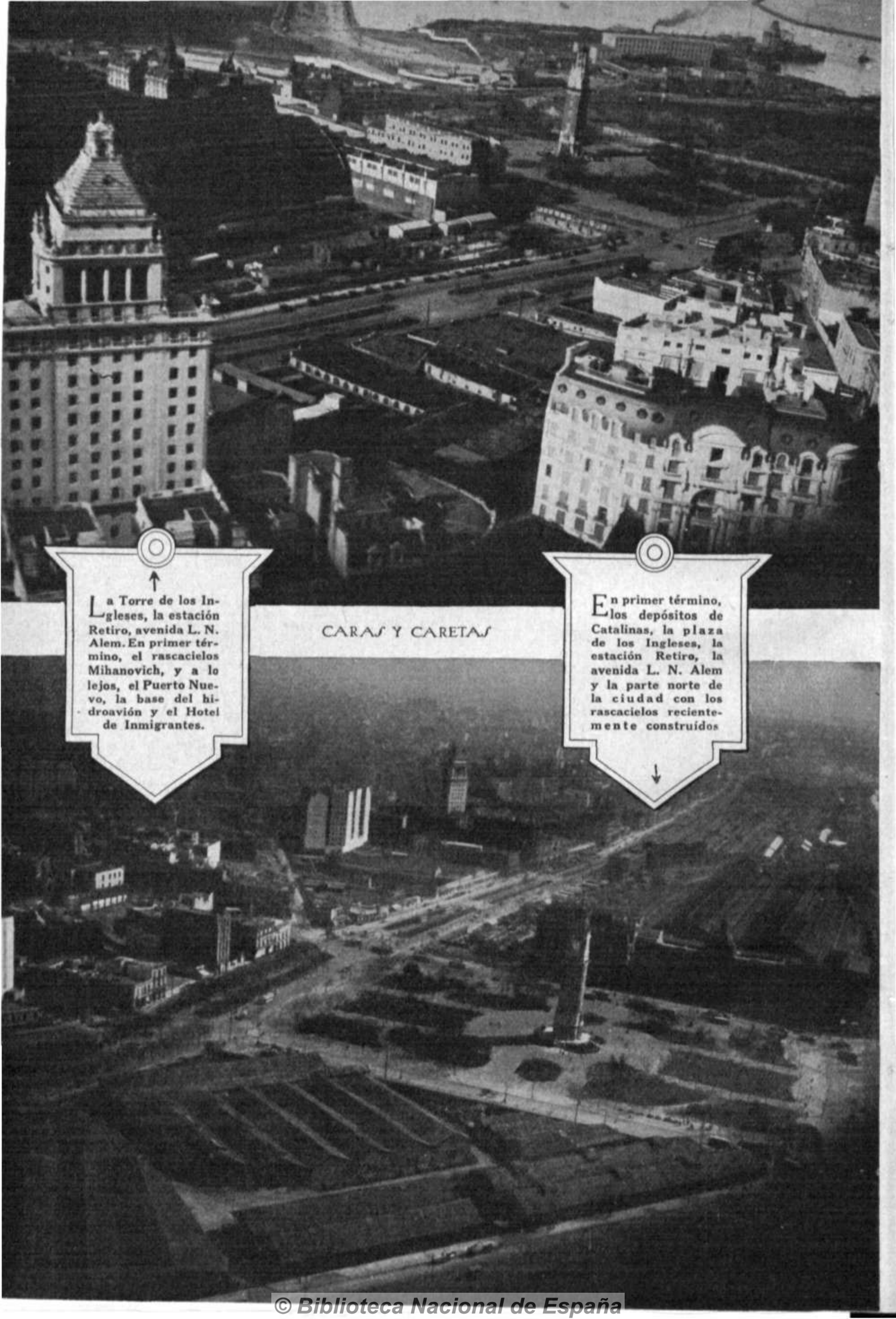


Los redactores de "Caras y Caretas" señores Eduardo del Saz, Julio Alvarez y Carlos Ernesto Mangudo, se disponen a levantar el vuelo en el hidrovolante del teniente coronel Colombo.

El hidrovolante del teniente coronel Colombo corre velozmente por el agua y levanta vuelo a los pocos metros como una ave enorme de poderosas alas.

BUENOS AIRES DESDE LAS NUBES

CARAS Y CARETAS" PRESENTA ESTA EXTENSA NOTA GRAFICA, QUE PODEMOS CONSIDERAR COMO UNA PRIMICIA PARA TODOS AQUELLOS QUE AUN NO HAN SENTIDO LA "EMOCION DE ICARO" DESPUES DE UN VUELO DE UNA HORA SOBRE LOS SITIOS MAS PINTORESCOS DE LA URBE.



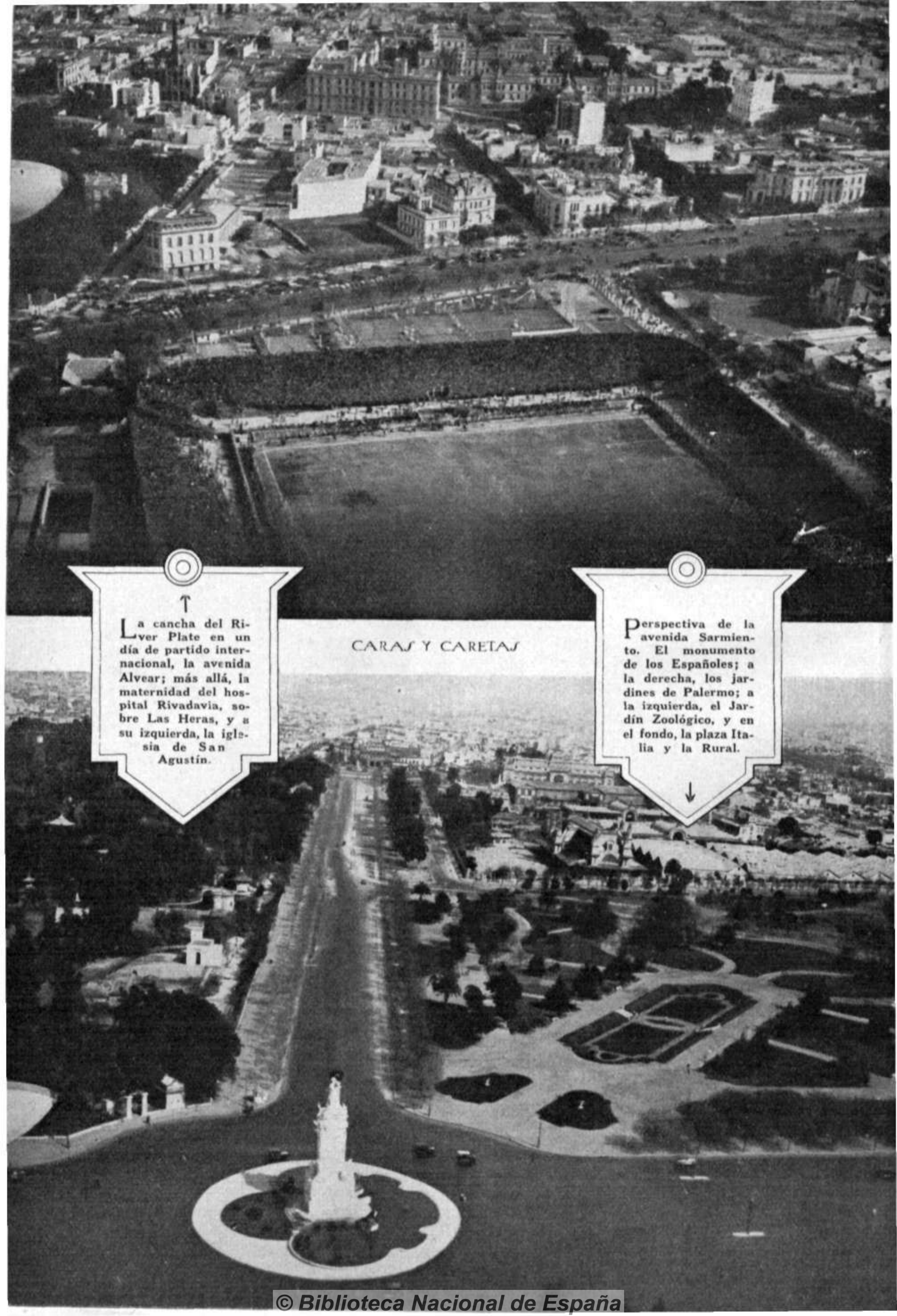
La Torre de los Ingleses, la estación Retiro, avenida L. N. Alem. En primer término, el rascacielos Mihanovich, y a lo lejos, el Puerto Nuevo, la base del hidroavión y el Hotel de Inmigrantes.

En primer término, los depósitos de Catalinas, la plaza de los Ingleses, la estación Retiro, la avenida L. N. Alem y la parte norte de la ciudad con los rascacielos recientemente construídos



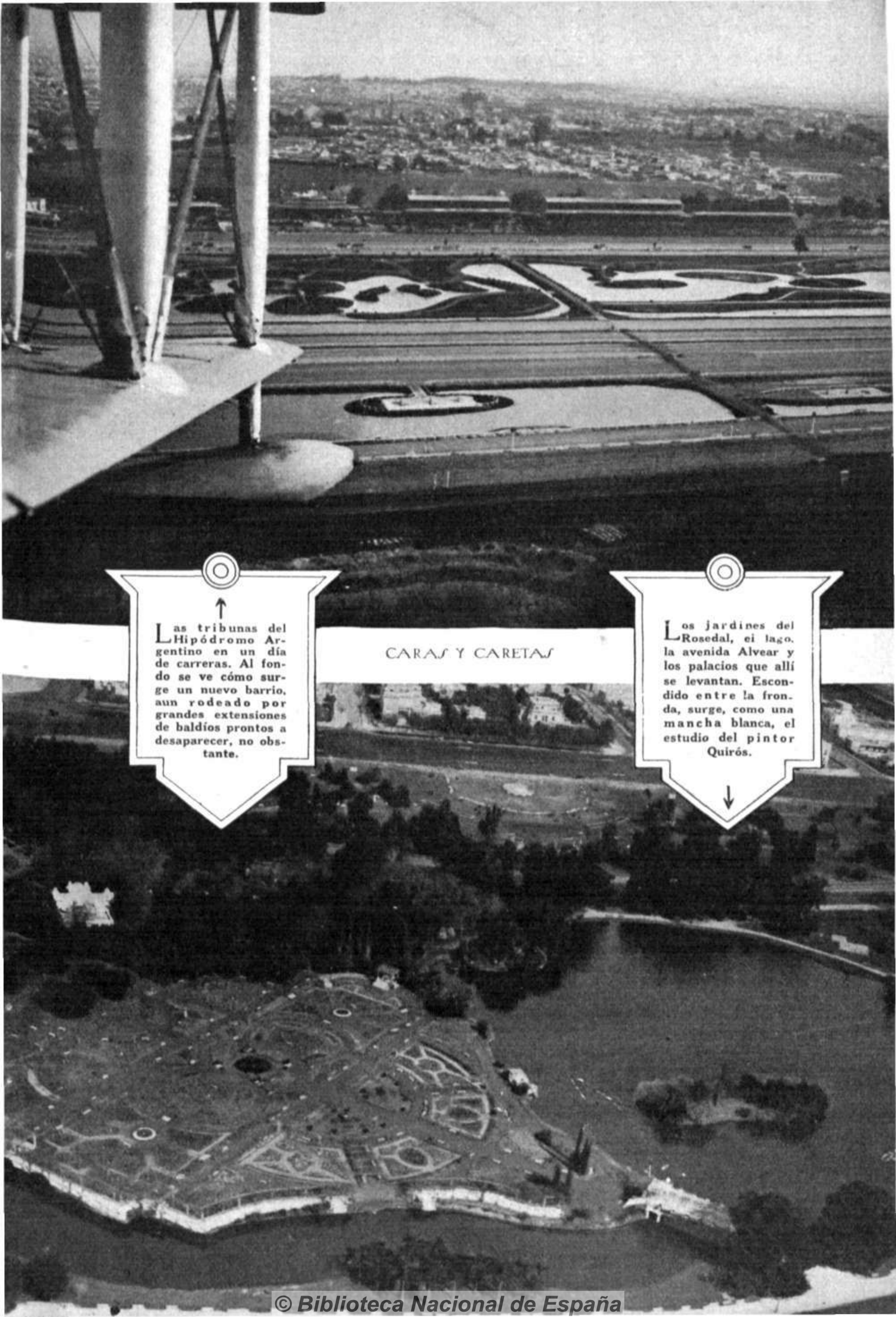
Volando sobre las líneas del Ferrocarril Central Argentino, se ve así la parte comprendida entre Maipú, L. N. Alem y Callao. Flota una bruma que impide ahondarse en perspectiva.

El nuevo barrio Parque, situado en el antiguo Palermo Chico. A la derecha, la pista del edificio de los señores Resta Hnos., única en su género, donde se prueban los motores de los coches.



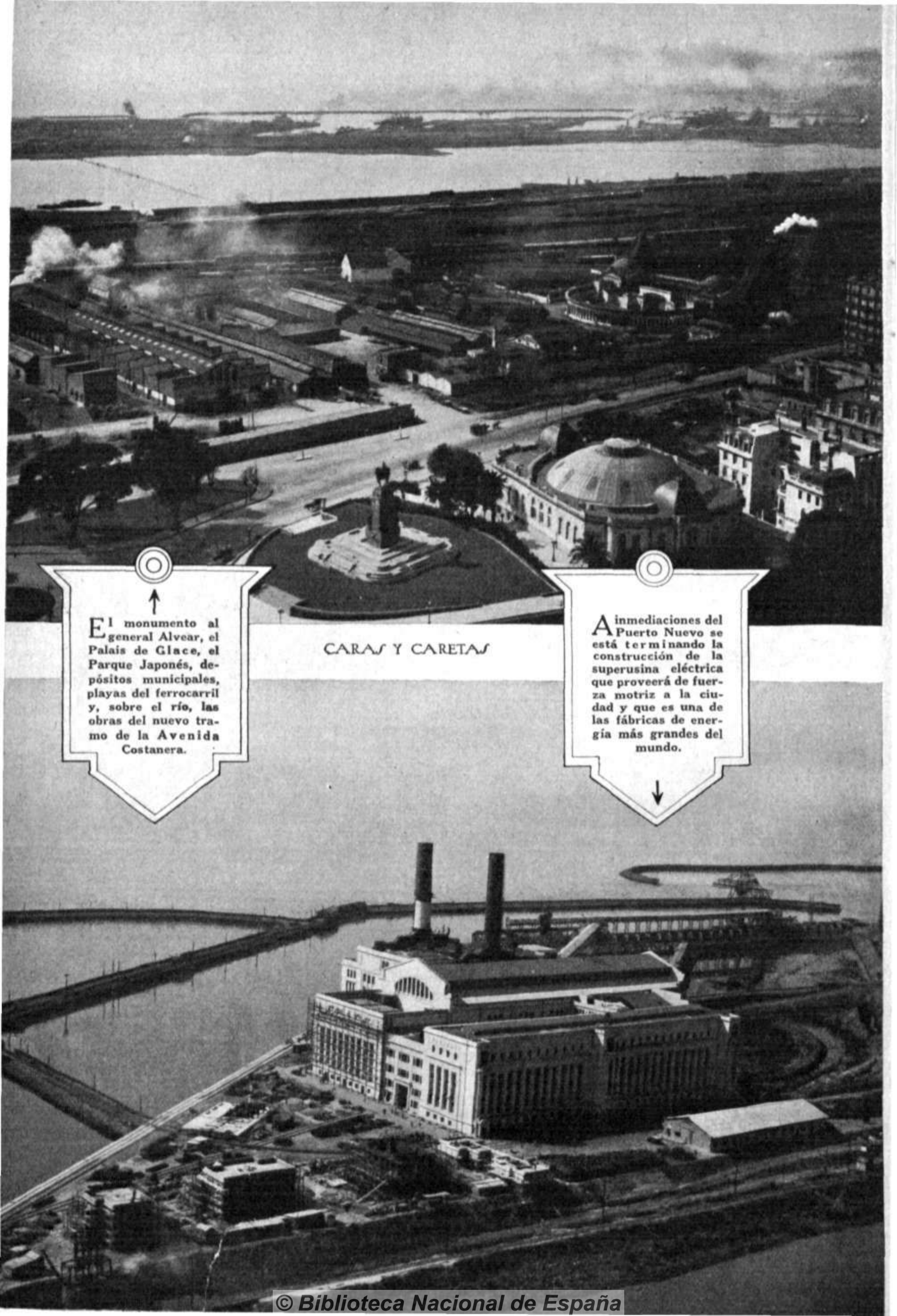
La cancha del River Plate en un día de partido internacional, la avenida Alvear; más allá, la maternidad del hospital Rivadavia, sobre Las Heras, y a su izquierda, la iglesia de San Agustín.

Perspectiva de la avenida Sarmiento. El monumento de los Españoles; a la derecha, los jardines de Palermo; a la izquierda, el Jardín Zoológico, y en el fondo, la plaza Italia y la Rural.



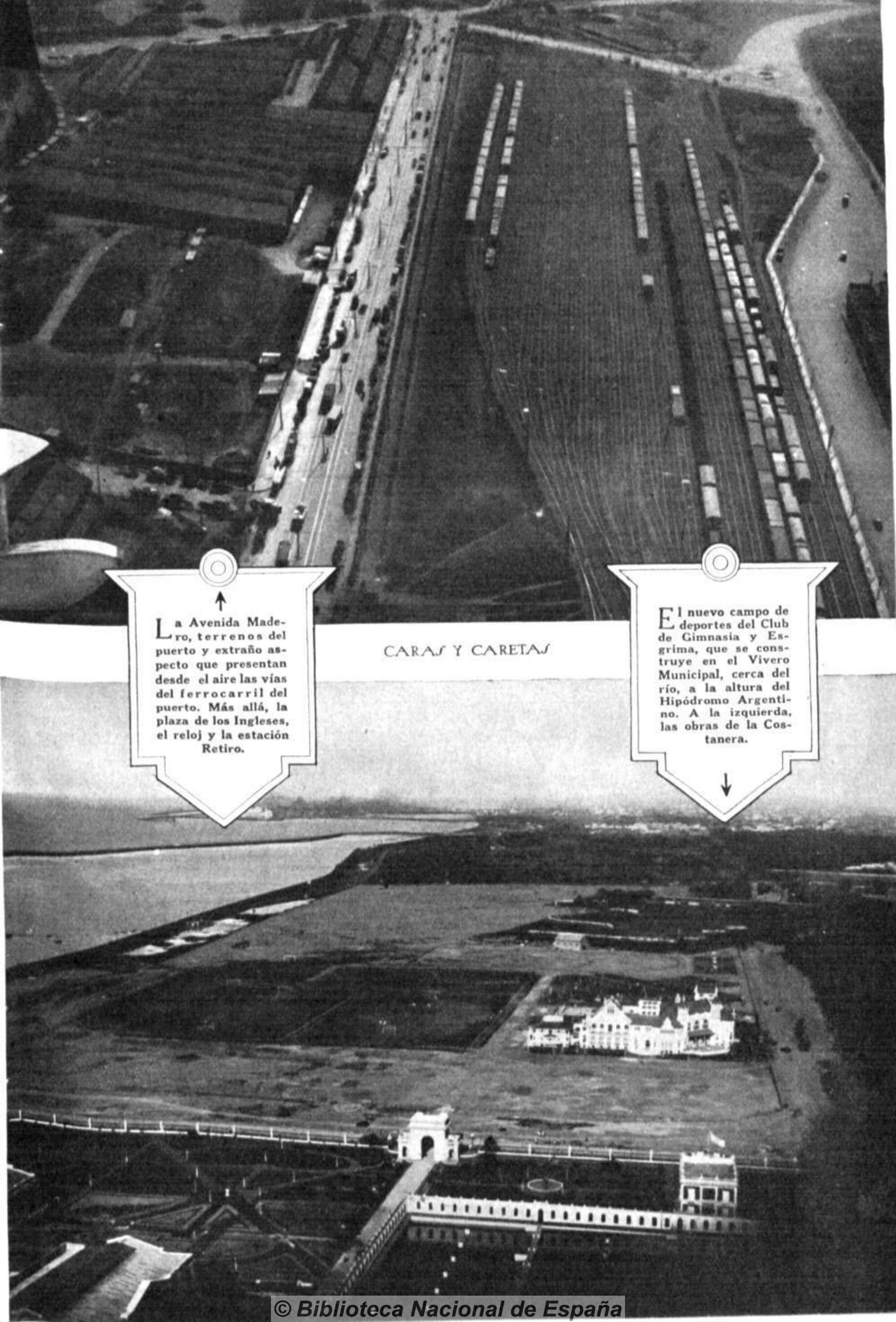
Las tribunas del Hipódromo Argentino en un día de carreras. Al fondo se ve cómo surge un nuevo barrio, aun rodeado por grandes extensiones de baldíos prontos a desaparecer, no obstante.

Los jardines del Rosedal, el lago, la avenida Alvear y los palacios que allí se levantan. Escondido entre la fronda, surge, como una mancha blanca, el estudio del pintor Quirós.



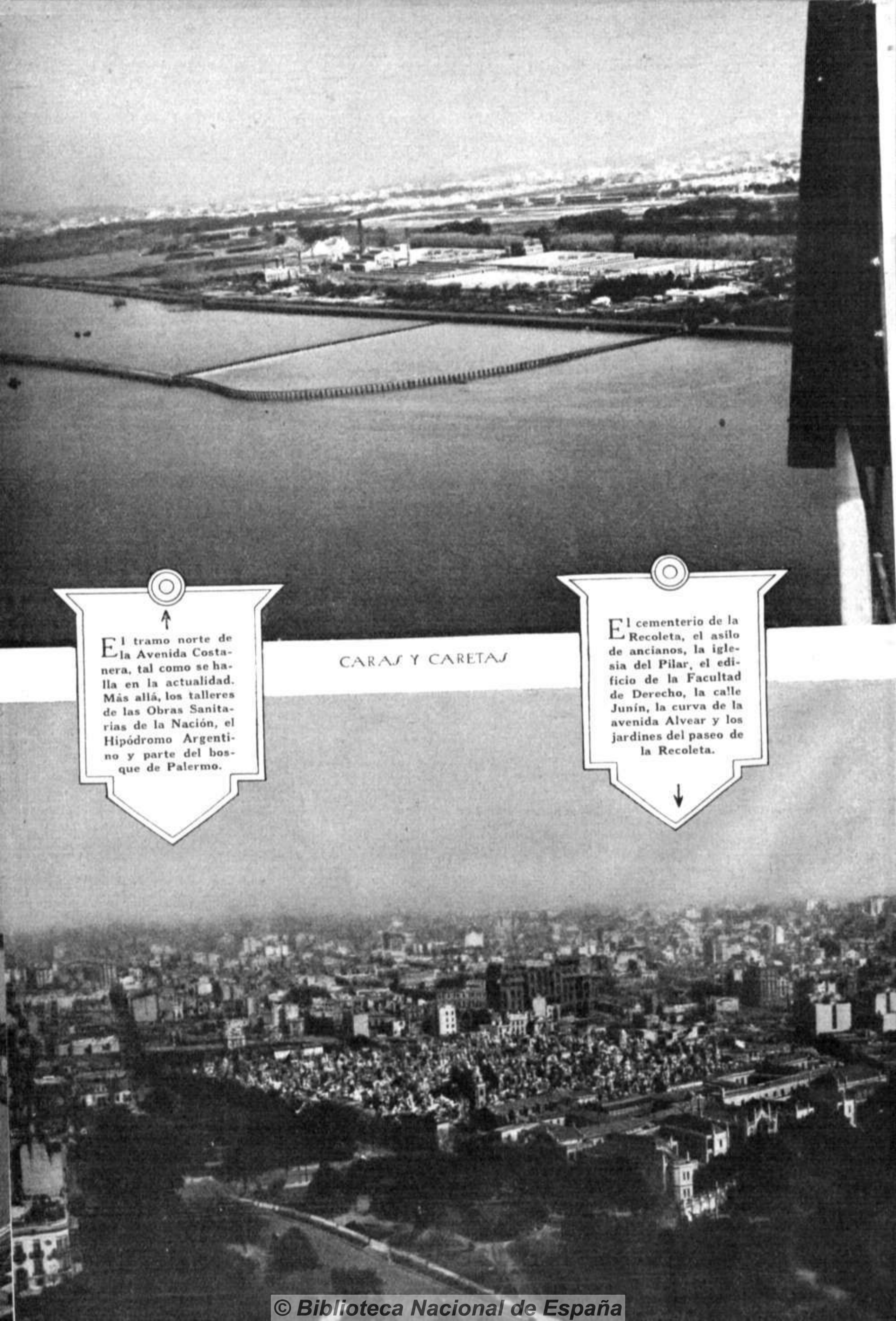
El monumento al general Alvear, el Palais de Glace, el Parque Japonés, depósitos municipales, playas del ferrocarril y, sobre el río, las obras del nuevo tramo de la Avenida Costanera.

A inmediaciones del Puerto Nuevo se está terminando la construcción de la superusina eléctrica que proveerá de fuerza motriz a la ciudad y que es una de las fábricas de energía más grandes del mundo.



La Avenida Madero, terrenos del puerto y extraño aspecto que presentan desde el aire las vías del ferrocarril del puerto. Más allá, la plaza de los Ingleses, el reloj y la estación Retiro.

El nuevo campo de deportes del Club de Gimnasia y Esgrima, que se construye en el Vivero Municipal, cerca del río, a la altura del Hipódromo Argentino. A la izquierda, las obras de la Costanera.



El tramo norte de la Avenida Costanera, tal como se halla en la actualidad. Más allá, los talleres de las Obras Sanitarias de la Nación, el Hipódromo Argentino y parte del bosque de Palermo.

El cementerio de la Recoleta, el asilo de ancianos, la iglesia del Pilar, el edificio de la Facultad de Derecho, la calle Junín, la curva de la avenida Alvear y los jardines del paseo de la Recoleta.



Los dos sonrientes hijitos de la señora de León.

EMBAJADORA DE LA JUVENTUD ESPAÑOLA

La prestigiosa escritora posa para "Caras y Caretas".

Hermoso retrato de la notable conferenciante.

FOTOS DE ABAROA

En las primeras páginas de este número publicamos una nota de Xavier Bóveda, acerca de la distinguida escritora.





En la Liga Patriótica, durante la entrega de premios a civiles y agentes de la policía que realizaron actos de valor.

Señorita Wally Zenner, que dió un recital poético en el Cervantes con extraordinario brillo.



El doctor Manuel Carlés entregando la medalla del mérito a un ciudadano que se hizo acreedor a ella.



Nino Vaccari, tenor argentino que ha debutado con gran éxito en esta capital.



Señoritas y caballeros que concurrieron al baile ofrecido por el club Los 13, con motivo de su fundación.





CATASTROFE DE AVIACION EN CASTELAR

Estado en que quedó el aparato al caer, en un violento tirabuzón, después de haber chocado con la cornisa de una casa de los alrededores del aeródromo de Castelar, matándose el piloto e hiriéndose de consideración el acompañante, aviador Augusto Guillón.

Fernando Menéndez, presidente del Centro de Aviación Civil, que pereció en el trágico accidente.

Exposición Internacional de Ganadería

En el palco oficial, ante la presencia del primer magistrado, ministros nacionales y otras personalidades, el presidente de la Sociedad Rural declara inaugurado oficialmente el importante certamen ganadero de este año.

En ángulo, el gran campeón Shorthorn "Esther Bletchley Challenge I", del señor Nicolás Bruzzone. Abajo: aspecto de la pista durante el desfile de los grandes campeones, cuyo paso fué seguido con vivo interés por el numeroso público que presenció el acto. Como todos los años, el torneo internacional de nuestra ganadería fué realizado con enorme éxito.

Solemnes Ceremonias Patrióticas en la

LAS DELEGACIONES EXTRAORDINARIAS



ALEMANIA.



ARGENTINA.



BOLIVIA.





CHILE.



ESPAÑA.



ESTADOS UNIDOS.



SANTA SEDE.



URUGUAY.

Transmisión del Mando en Paraguay



Entre una doble fila de cadetes paraguayos y argentinos, el presidente Guggiari llega al sitio donde se inauguró el monumento a don José Antequera, comunero.



El presbítero E. Pérez hablando ante el monumento en nombre del pueblo.



El doctor Mujica, delegado del Concejo Deliberante de Buenos Aires, hablando.



El doctor Eduardo Charpentier, de la Junta Municipal, pronunciando su discurso.



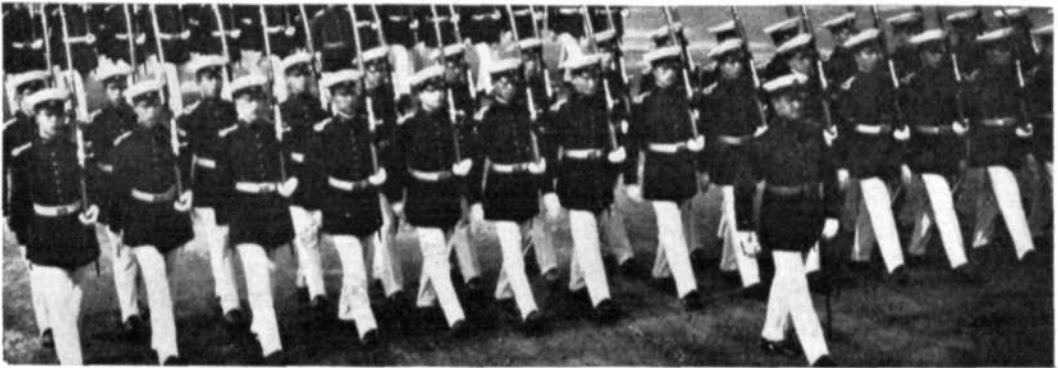
La caballería paraguaya desfilando frente a la Casa de Gobierno durante el lucido desfile en el que también tomaron parte los cadetes de nuestra Escuela Militar. Fué ésta una ocasión en que se puso de manifiesto el estrecho lazo de unión que existe entre los dos pueblos, amistad que perdurará, incólume, a través del tiempo.

Inauguración del Monumento al General



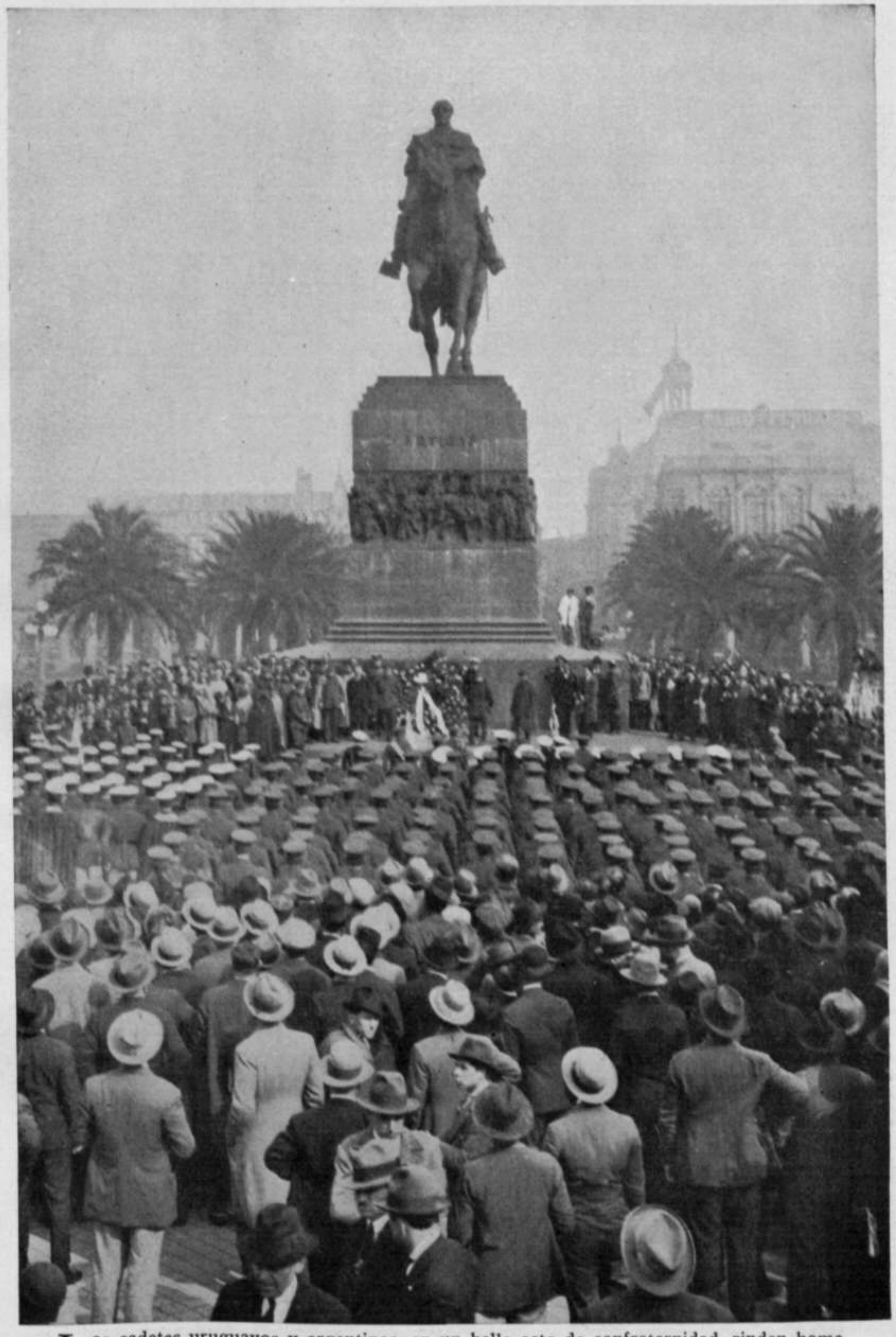
Los cadetes de la Escuela Militar Uruguaya desfilan marcialmente, frente a la estatua inaugurada, entre los vítores y aplausos de la muchedumbre que premió así su gallardía y su corrección militares.

En circulo: el monumento al general Eugenio Garzón, solemnemente inaugurado. Vista general del desfile militar efectuado después de la importante ceremonia: fuerzas del ejército del país hermano a su paso por la avenida del Parque de los Aliados.



Sección de infantería del Colegio Militar argentino que fué a Montevideo especialmente para participar en los festejos patrios, y cuya presencia fué muy celebrada por el público que asistió al desfile.

Garzón y Fiesta nacional uruguaya



Los cadetes uruguayos y argentinos, en un bello acto de confraternidad, rinden homenaje ante la estatua del prócer nacional uruguayo, general Artigas. Al acto concurrieron las autoridades del país hermano y enorme cantidad de pueblo que aplaudió con entusiasmo el paso de los gallardos cadetes. La significativa ceremonia viene a consolidar más aún las relaciones cordiales que nos unen a la nación hermana y vecina.

Falsificación de Billetes de 10 Pesos



Este es uno de los billetes de diez pesos que los falsificadores pusieron en circulación. Puede notarse la diferencia a simple vista: la figura de la República está mal dibujada, sobre todo el ropaje, las letras de agua se ven demasiado y el papel se halla como impregnado de grasitud.



Un billete bueno de diez pesos cuyo facsímil reproducimos para que el público pueda por sí mismo reparar en la cantidad de detalles que lo diferencian de los falsos puestos en circulación. No obstante, a simple vista, es fácil confundirlos con los auténticos.



Fernando Gabrielesky, argentino, de 34 años, soltero, principal autor de la falsificación.



Erwin Polke, o Carlos Risler, preso en la penitenciaría de Montevideo, que dirigía la falsificación.



Jacinto Vinelli, o Roque Fernández, (a) El Manco, circulador.



Ramón Taylor García, encargado de la circulación en Buenos Aires.

LA SENSACIONAL DEFRAUDACION DE 500.000 PESOS.



Berta Byl, novia de Roura que se halla, como éste, prófuga.



Jorge J. Roura, que cobró el cheque de los 500.000 pesos huyendo luego.

HA sido el comentario de la semana la audaz defraudación de medio millón de pesos cometida en perjuicio de la compañía cerealista La Continental. Jorge J. Roura, empleado de confianza de la casa cobró un cheque por la suma expresada en el Banco Francés para ser depositado en el de Boston. En lugar de hacer el depósito, desapareció de la ciudad, en compañía de su novia Berta Byl que era dactilógrafa también en la misma casa. Las diligencias de la policía han sido vanas para dar con los prófugos.



DUELO PORTEÑO

POR GUILLERMO ESTRELLA

AUNQUE parezca mentira, en materia de amor, toda prescripción de norma de conducta, sistema o procedimiento presenta la siguiente ventaja: en la inmensa mayoría de los casos apunta precisamente a lo que no va a ocurrir.

Las primeras preocupaciones casamenteras de la señora Laura R. de Layan reconocieron las mismas fechas que la pubertad de su hija Elvira.

Viuda ella, linda la criatura, pobres las dos, es natural que tuviese necesidad de aguzar sus miradas al destino, antes de contestar con el esfuerzo al tradicional *"hay que casarla" con que* las señoras de edad difaman los ataques de nervios de las muchachas.

"Hay que casarla", pero ¿cómo? Es lo que importa saber.

Porque la situación social de la señora R. de Layan impone una finísima selección del candidato, y luego, que éste vaya recorriendo insensiblemente los diversos estadios que constituyen el ciclo del cónyuge: primero "simpatía"; después "festejante"; luego "pretendiente"; más tarde "novio" y por fin "marido". Categorías muy respetables todas ellas, pero que llevan anexos un número determinado de deberes y otro menos abultado de derechos, que es necesario observar.

La máxima habilidad en estos casos estriba en conseguir que el candidato acepte el máximo de deberes, alucinado por el mínimo de derechos, y el mayor peligro en que la señorita que actúa *en el asunto* trabuque *de tal modo el orden* de sus prerrogativas que asigne a los deberes del primer estadio los derechos del último, porque entonces se arma un lío que sólo puede resolverlo el Espíritu Santo, fuente de todo saber.

La señora R. de Layan tenía la sensación confusa pero ardiente de este código y estaba dispuesta a hacerlo observar de una manera pro-

lija. Por una circunstancia feliz había sido joven y morena antes que su hija y estaba convencida que no hay mayor trastorno para el desarrollo juicioso de un noviazgo que el amor prematuro de la Ella.

Por esto, solía decir a su hija:

—¡Ay de ti si te enamoras del hombre antes de casarte con él! Serías como un muñeco deshecho en sus manos. Te consumirías como una astilla en un horno. Porque no hay hombre que resista la tentación de engañar a una mujer. Y no hay tampoco uno que vacile en destrozar una vida a cambio del placer de contar cómo lo hizo.

La señorita Layan escuchaba ampliamente extrañada de que en la escala zoológica sólo hubiera semejantes monstruos con quienes casarse.

Pero las palabras de la señora R. de Layan tenían un sello de máxima autoridad y terminaba por sentirse perpleja:

—¿Y cómo he de hacer, puesto que es fuerza de que me case?

—Al hombre hay que aturdirlo, cuerpeándole. Es un animal caprichoso que sólo busca lo que no puede alcanzar. Jamás creas en sus palabras o en sus actos. Trátalo a distancia y "así" los tendrás a tu lado.

Y la señora R. de Layan juntaba los dedos en una pirámide expresiva.

La señorita Layan oía, esa vez, vestida con batón de entrecasa y comiendo pan con queso. Estiró la cabeza para una deglución y dijo con delicada inconsciencia:

—Pues lo que es a mí, ya pueden venir con las historias que quieran. Más amor le producirán a esta silla.

La señora R. de Layan se volvió hacia su hija con los ojos ahondados en sagaces recelos.

—¿De veras? Recuerda lo que decía tu abuela: Mujer enamorada, casorio el año verde.

—Pero, mamita... ¿No lo crees? Sería capaz de jurarlo.

Y la señorita Layan extendió la mano sin abandonar el pan ni el queso:

—Juro no querer a ningún hombre, antes de la solemne ceremonia del Registro Civil.

La señora se apretó contra el filo del tocador para soportar mejor la ola de tranquilidad.

—Mi querida chiquita... — suspiró con alivio.

Acababan de pactarse una conjuración familiar contra el Amor.

LAS palabras de la señorita Layan indicaron a su madre que ya tenía el suficiente seso como para afrontar la peripecia de buscar marido.

Con ese propósito, dieron en concurrir a los tés danzantes de los hoteles.

Se trataba de bailes vespertinos donde la señorita Layan disfrutaba tanto que volvía a su casa con unos vehementes deseos de llegar con los zapatos en la mano.

Bailes y tés se servían por lo general en salones con nombres que parecen tomados de la historia de Malet, y durante la ceremonia se observaba una conmovedora separación, si no de sexos, por lo menos de edades.

Sobre el parquet lustradísimo que recogía en hondura oleosa las sombras de los que iban pasando, bailaban las muchachas de la ciudad, dueñas de una esbeltez apretada y sensual, bajo el fácil lujo que permiten los créditos en las tiendas de la Capital Federal.

Apenas si reían al hacer esto, atentas a las variaciones de la música más que a la charla de los compañeros, a quienes las presentaciones descubrían como empleados de comercio, estudiantes o hijos de algún dueño de mercería.

Cuando terminaba la música se iniciaba el desbande sin el menor protocolo. Los jóvenes se aglomeraban en las puertas, fumaban en el "hall" o, cuando eran muy jovencitos, se reunían a juzgar a las muchachas desde un punto de vista morfológico.

Las niñas acudían en busca de sus madres. Era como un regreso a un rincón del ring. Todo era darse aire con un pañuelito ahuecando el escote mientras recibían indicaciones: "No me gusta como baila tu compañero", "Mirá para aquel rincón obscuro después de un rato", o bien: "Arreglate el vestido, que se ha subido."

Las muchachas se aplebeyaban al levantar los hombros para bajar el vestido, y hundían los pulgares en el cinturón con el intento de bajarlo como una duela en un barrilito. Daban después un golpe en la cola de la pollera y... ¡a bailar otra vez!



Las señoras de edad volvían a quedar solas frente a sus mesas, con una digna conformidad de seres aislados. Permanecían amodorradas siguiendo distraídamente la suerte coreográfica de sus niñas por los callejones que formaba la alineación de las parejas.

Sabían perfectamente a qué atenerse las señoras que acompañaban a sus niñas hasta allí.

Una barrera de hielo las separaba de la alegría común de los jóvenes. Las palabras, las galanterías y los halagos que se prodigaban donceles y doncellas sufrían una brusca congelación en la vecindad de las madres. Diríase que existiera el solapado deseo de hacerles comprender que estaban perfectamente de más. Indudablemente, la mentalidad de los adolescentes es tan caprichosa que siempre da en considerar forasteros de la vida precisamente a quienes estaban antes que ellos.

Como mujer que había conocido mejores tiempos, la señora R. de Layan era particularmente sensible a la situación en que la colocaban sus años.

De buena gana se hubiera retirado altivamente llevándose a su niña, pero luego el sempiterno "hay que casarla" se le imponía como una ley fatal y lo soportaba todo, el frío, el calor, el aburrimiento, y los fugaces vejámenes que se prodiga a las señoras maduras en lugares de esa condición: desconsideraciones imprecisas que están en todas partes sin estar en ninguna, en los gestos rapidísimos de impaciencia, en las miradas compasivas, en los "oiga, señora", en las risas solapadas a dos pasos de sus pobres nervios y contra las cuales no hay modo de protestar porque faltan palabras para denunciarlas.

Todo lo soportaba la señora R. de Layan, consolándose en soñar que ya no estaba en un salón mercenario, sino en su propia casa y que toda aquella gente era invitada suya, parientes, amigos, pretendientes de su hija, que acababa de reunir en la vivienda patriarcal con que soñó siempre, y que no tuvo nunca.

Una risita cercana la sacó de su ensimismamiento. Rápidamente se llevó la mano a los ojos y terminó apretando el lagrimal. Ya estaba repuesta. Volvía a ser la señora Laura Robles de Layan, de cincuenta años de edad, pensionista del Estado, que quería casar a su hija.

Y habló zalamera a Eduardito Gómez Castaño:

—¡Cómo le va, Eduardito!, ¿en qué anda?

Eduardito tapó con la mano su risa y la cara huesosa de zanguango.

—No me pregunte nada, señora... no me pregunte nada, ¡bueno!

Ella se echó aire con una pantalla.

—¡Ay, es que ustedes son unos diablos!

El otro se abrochó el saco, inclinándose confidencial:

—Todo lo que puedo decirle, es que esta vez no soy yo.

La señora R. de Layan comprendió lo que el muchacho quería que se pensara de él.

—Si no ha sido esta vez, habrá sido las anteriores.

—Y, señora, en esta vida hay que divertirse, ¿no le parece?

Y al mirar las parejas que bailaban estalló el entusiasmo juvenil:

—Mírelo, mírelo, ¡pero si es un coloso!

Un joven de la misma edad que Eduardito acababa de dar un resbalón con el consiguiente arrebato de la compañera.

La señora comprendió que la maniobra había sido fraguada para obtener un apretón extra y temió por su hija:

—¿Dónde andará mi chica?

El fusilable adolescente dió un respingo que sobresaltó los nervios cansados de la señora:

—¿Su chica? Yo se la busco.

Y salió voceando a medio pulmón:

—¡La chica de la señoraaa!

Al pasar entre los bailarines, imitaba perfectamente el sonido de una bocina de automóvil.

A señorita Elvira Layan había estado sumamente ocupada con su bailarín, José Cándido Sanjorge, vástago de un vendedor de paños de la calle Victoria. El joven "tenía conversación", por más que la señorita no quisiera reconocérselo.

Bailaba arqueada contra el último botón del chaleco, pero no dejaba de pensar con espíritu evangélico:

—¡Ay, qué secante el tipo!

A todas luces la estrategia dialéctica del joven Sanjorge no le interesaba, por más que tendiera precisamente a ello.

—¿Qué le gusta a usted más, el shimmy o el chárleston?

—Le diré, el shimmy...

—¿El shimmy? —recogió él, —¡cuánto me alegro! La mismo pienso yo. Yo amo el shimmy. En el sentimiento de sus notas...

—Sí... me gusta el shimmy, pero más me gusta el chárleston.

—Lo mismo, igualito que digo yo. El chárleston ante todo. Es la expresión más moderna de esas cadencias mágicas que en los salones se le llama música y en la vida se distingue por un solo nombre: Mujer.

La señorita cortó la disertación delirante:

—¿Quiere que bailemos?

—Mil veces gustoso, señorita.

Y entraron en la pista. El mismo afán acrobático los unió en un ritmo de candombe. Pero al terminar maderas y saxofones hubo de nuevo la voz del galán:

—¿Irá la señorita a Mar del Plata, este año? Para mí sería un verdadero placer.

—¿Usted va allá?

—Todos los años, señorita. Es una cosa que no podría estar. En casa todos me llaman "el loco de Mar del Plata".

—¿Ah, sí?

—Sí... y este año, si tuviera la dicha y el placer de encontrarla...

—¡Hum! Me parece difícil.

—¿Por qué, señorita? ¿Por qué? —apretó él. —¿Es que acaso existe en Buenos Aires alguna personita?...

La señorita movió la cabeza como para quitar una mecha de los ojos:

—No; porque mamá prefiere Miramar.

—Pero con muchísima razón... La felicito por su elección. ¡Miramar! Playa edénica a donde se junta a la brisa marina el perfume de las flores que embalsaman el ambiente; mágico paraje en cuyas arenas pululan mil niñas amantes de lo útil y de lo instructivo, que no son como esas princesitas artificiales que van a Mar del Plata en pos de la diosa Figuración.

Una forma, como caída del techo, se plantó frente a la señorita Layan.

—¡Puuu!... Aquí estoy yo.

La joven se sobresaltó.

—¡Qué susto, Eduardito!

—Su mamá, que la anda buscando.

Dubitativa, la señorita ahuecó la mejilla con la lengua.

—¿Mamá?... Dígale que ya voy.

La señorita Layan encontró a su madre ocupada en recoger bolsas y bultos de la mesa.

—Vamos a irnos. ¿Has visto a Bomtempelli?

—No, mamá, no lo he visto.

—Tan luego...

Pero al levantar la cabeza, la señorita Layan lanzó un grito sin saber por qué.

—¡Allá está, mamá, allá está!

Abriéndose paso hacia ellas, trigueño y erguido, con un ejecutivo aplomo varonil, avanzaba Alcides Bomtempelli, el único hombre a cuyo lado descansaban, protegidas por su estampa, la señora y la señorita Layan.

Apresuradamente, salieron del salón. La señorita de Layan, en su inconsciencia, casi deja al joven Sanjorge, con la mano extendida, pero lo desagravió desde lejos:

—Adiós, Sanjorge. Venga pronto. Y cuando quiera, ya sabe dónde tiene nuestra casa...

CUANDO algún contemporáneo de Eduardito se proponía mortificar al interminable efebo, evocaba a la señorita Elvira Layan.

—Ahí tenés, vos que sos tan vivo. Apostaría a que no te lleva el apunte.

Eduardito rebalsaba el labio inferior:

—Esa quiere casarse y nada de grupos.

El otro daba una chupada al cigarrillo y empujaba el humo espirado con un soplido final.

—Sin embargo, Bomtempelli no dice así.

Difícilmente Eduardito soportaba la confrontación.

—Mirá, andá, escondete; haceme el favor. Primero me da corte a mí que al Bomtempelli ése. ¿Qué saben ustedes? Ayer no más se reía porque se decía que era gringo y tenía un bigotito de tony.

Y la verdad: el señor Bomtempelli hubiera hecho muy bien en quitarse aquellos mechones que sobreponían un espesor de musgo sobre la cara de planos enérgicos. ¡Bomtempelli... el bigotito!...

La señorita Layan aun estaba en la edad en que todavía influyen semejantes detalles en las apreciaciones individuales. Amaba en criatura y pensaba en juguete. Un nombre y un bigotito le producían copiosas risas que la señora R. de Layan advertía con profundo alivio. Por lo menos — pensaba — no era ese el hombre destinado a separarla de la Elvira. Con sólo recordarle que se exponía a llamarse la señora Bom-tem-pe-lli, bastaría para volverla a la realidad.

Esta lamentable circunstancia era feliz. Gracias a ella la señora Layan sentía encalmados sus recelos, cuando pensaba que también convenía dejarla que charlara un rato a solas con un mozo "a fin de que aprendiera a no estarse como una opa, oyendo frases de segunda intención".

El señor Bomtempelli pasaba por buen amigo de la casa. La visitaba con frecuencia y había dado para ello explicaciones convincentes.

Era huérfano de padre y madre, hijo de su propio esfuerzo:

—Yo he vivido solo desde niño. Cuando se murió mi madre se acabó para mí el calor del hogar. Cuando la veo a usted y a Elvirita... yo no sé... se me hace que recobro a mi madre muerta y que tengo una hermanita.

La señora R. de Layan se había sentido profundamente conmovida con las explicaciones del señor Bomtempelli. Una ancha ternura maternal le había ahogado las palabras frívolas con que pretendió esconder su emoción. "También hay hombres que sufren", pensó. Y si no comunicó a la Elvira su íntimo deseo de aliviar aquel destino fué porque surgió de inmediato la socarronería criolla: "A lo mejor le da por consolar de sus penas a todos los hombres que le gusten".

Por su parte, la señorita Layan sentía especial consideración por el señor Bomtempelli. En general, era el único hombre que no la miraba con ojos que al ratito se ponían vidriosos, ni trataba de conquistarla de un modo eléctrico, ni dejaba nunca de hablarla como un buen camarada. En los salones resultaba admirable bailarín. "Baila como un hombre malo", solía pensar, y se sentía segura en sus brazos.

En casa, durante los minutos en que la madre los dejaba solos, la señorita Layan se sentía cómoda con su amigo. Podía reírse a plena boca, descuidar el ruedo de la pollera y sentarse con la cadera torcida.

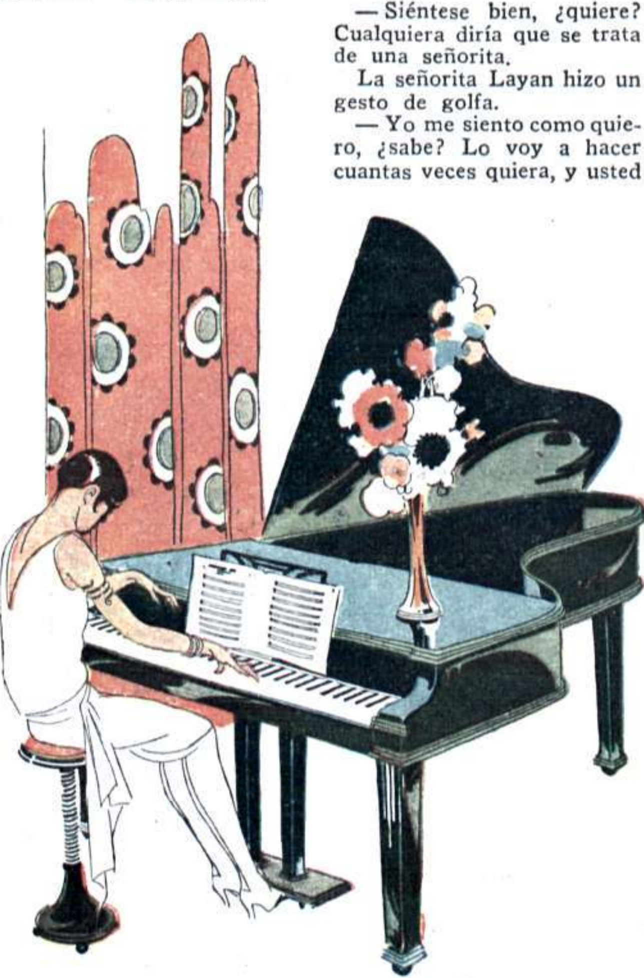
El señor Bomtempelli parecía no reparar en estos desahogos que en otras partes traían aparejados inexplicables ululeos de los hombres.

Todo lo más producía una admonición de hermano mayor.

—Siéntese bien, ¿quiere? Cualquiera diría que se trata de una señorita.

La señorita Layan hizo un gesto de golfa.

—Yo me siento como quiero, ¿sabe? Lo voy a hacer cuantas veces quiera, y usted no me va a decir nada, ¿entiende?



Y como quiera que la música se desarrollaba lentamente, como un fuego abandonado a sí mismo, y la muchacha sentía que algo muy grande acababa de revelársele dentro, he aquí que una dulce pureza la transía por entero.

El otro sonrió.

—Desde ya compadezco al señor Sanjorge.

—El señor Sanjorge que se vaya a bañar, ¡ahí está!

—No lo dirá usted cuando sea su marido.

—Y, si nunca va a ser mi marido... Ayer mismo le dije que era un zonzo.

—Mal hecho. Porque es una persona honrada, de dinero, que a usted le conviene.

—Pero es un zonzo. Y yo soy porteña: no me gustan los zonzos.

—El matrimonio no tiene nada que ver con los gustos de una criatura.

—Bueno, yo quiero que tenga, y basta. Lo odio al señor Sanjorge.

Y luego, en voz más baja, apuntándole con el índice:

—Y a usted también.

—¡A mí qué me importa!

La señorita Layan levantó las cejas.

—Muy fino, muy cortés está hoy el caballero.

—La misma cortesía suya que no vacila en decirme que me odia.

—¿Ha visto? Le picó, entonces...

—¿Yo? Vea, no sea optimista.

Y el señor Bomtempelli rió bolsiqueando un cigarrillo que le imponía un esguince de costado.

La señorita Layan giró media vuelta de resentimiento. Y durante un rato el hombre la tuvo ceñida en el foco visual, mirando ella por la ventana. Era ciertamente una criatura muy disputable la señorita Layan. Morena, ñatita, con un kilómetro de brillo en los ojos. Componía el tipo de la "fausse-maigre". Siendo de osamenta menuda, todo se tornaba morbidez suave, precisa y elástica. En la cara y en los codos la carne ahuecaba en remolinos fugaces o abultaba en las coyunturas como colchoncitos de pulpa. Interrumpida por el aditamento civil del vestido, la línea del busto empalmaba con la suelta indecisión de la pollera, como ocurre con un perfil de colinas y valles que encuentra de pronto una laguna. Pero de la misma manera que ésta, después del accidente se la veía surgir más triunfante y pegada a su destino que nunca, en la firme degradación de la pierna hasta el pie arqueado como una ese.



Un largo silencio comenzó a endurecerse entre ellos. Con gesto de fastidio, la señorita se volvió hacia su galán.

—Diga. ¿Usted cuándo se va?

—¿Yo? Ahora que hable con su mamá.

Y era una voz natural, tranquila, pachorrienta la suya. Y cuando se retiró saludándola como si nada hubiera pasado, la señorita Layan sintió extraño desasosiego, cuyos motivos la ponían en ridículo. Estaba intranquila, de que él estuviera tranquilo cuando ella estaba intranquila de que él estuviera tranquilo. Todo un lío en la cabeza y en el corazón, que hubiese producido un grito de terror a la madre, de haberlo sabido.

La señorita Layan era de espíritu travieso. Al día siguiente tenía ya olvidado el sofocón de la víspera. Y cuando días más tarde advirtió que el señor Bomtempelli volvía a interesarse por ella, comentó risueñamente la exageración de su enfado.

—Parece mentira que una pueda ponerse así por una pavada.

—La juventud, Elvirita, la juventud. Se preocupa de pavadas y se ríe de las cosas serias.

—¿Pero es que hay cosas realmente serias en el mundo?

—Una, por lo menos... su cara cuando está enojada.

—Bueno, entonces no me voy a enojar más, ¿quiere?

Y echaba adelante el busto y apretaba en lámina la cola de la pollera.

—Bueno, entonces toque la pieza que el otro día no encontró.

—Pero si es que no sé dónde andará.

—Yo le ayudo a buscarla.

—Usted, sentadito allá. No quiero que me haga más revoltijo.

El señor Bomtempelli subió las rayas del pantalón y quedó mostrando un atisbo de media con los bordes oblicuos. A través de los visillos acanalados de la sala entraba la marea del crepúsculo como en puntas de pie.

La señorita Layan encontró su música. Era un vals de los tiempos románticos: "Luz de mi vida". Y esa vez la muchacha no rió, como lo hiciera antaño, de esas cuatro palabras que en alguna ocasión anterior le parecieron de un almíbar de idilio cursi. Acababa de penetrar su deslumbrante significado. Ellas hablaban ahora a su imaginación con la generosidad de un poeta oriental. Advirtió una poesía inmarcesible en aquella identificación del amado con la luz que guía nuestra suerte. "Luz de mi vida"...

Y como quiera que la música se desarrollaba lentamente, como un fuego abandonado a sí mismo, y la muchacha sentía que algo muy grande acababa de revelársele dentro, he aquí que una dulce pureza la transía por entero, mientras se confesaba melancólicamente, humildemente: "¡Dios mío, lo que había querido decir... lo que había querido decir!"

Semioculto en la penumbra, el hombre había entrecerrado los ojos, para ocultar la mirada.

Y ella, diluída en ternura, al terminar, le dijo con querendona estridencia de sorpresa:

—¡Alcides!

El levantó lentamente la cabeza.

—Usted disculpe. Estaba escuchándola.

—Pero es que parecía dormido como un chiquito.

El hombre le apretó la mano, agradecido. Y ella:

— Le gustó, ¿verdad? — Y tiraba de la mano, como quien pretende sacarla de un tarro de miel.

— Todavía no... todavía no — fué la imploración del señor.

— No, Alcides, no — pidió la señorita, dejando la boca abierta.

¡Ah! indudablemente, ambos estaban en ese envidiable instante en que cuesta menos hacer las cosas que quedarse quieto, y la señorita Layan se encontró de pronto en los brazos de su compañero con un beso en los labios. Se separaron jadeantes, como nadadores que vuelven a la superficie. El reprimía un gesto de triunfo.

La señorita Layan escondió la cara avergonzada. Quería llorar y se puso a reír.

— Usted, que parecía un chiquito... Y yo, que no debía hacerlo... Le mentiría si le dijese que esperaba me sucediera esto... ¡Ah!... pero ya lo sabré para otra vez. No fué usted. La hora... la música han tenido la culpa. Pero no me agarran piú, créalo.

El señor Bomtempelli tomó la corbata como quien toma una víbora del cuello.

— Tiene usted razón, Elvira. Estábamos jugando demasiado con fuego.



Se saludaron sin darse importancia, pero por la noche, al encontrarse sola, la señorita Layan sintió mucha disposición por contagiar la piel de la mano con algo que guardaban los labios. Y se decía con picardía recóndita, mientras agraciaba copiosamente la mano que después se llevaba a la cara:

— Pero mamá no me había dicho que había de "esto" también...

Y persistía en el jueguito de los labios a la mano y de la mano a la mejilla, llena de rubor.

de pronto se le ensombreció la vida a la señorita Layan. Durante un baile de hotel sintió intensamente la osadía de Eduardito Gómez Castaño, y se lo dijo:

— A veces usted se pasa de vivo.

El señor Eduardito no quiso ser menos observador, y replicó con entereza:

— Usted es vivísima, pero no se da cuenta de muchas cosas; el señor Bomtempelli, por ejemplo.

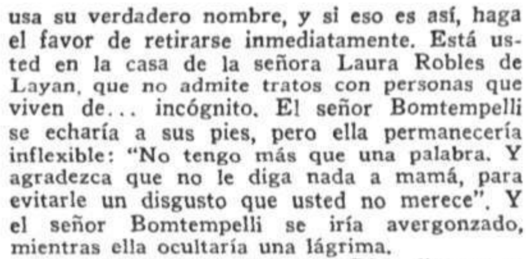
— El señor Bomtempelli es mi amigo, ¿sabe?

— Será su amigo, pero todavía no le ha dicho su verdadero nombre.

— Aunque yo no sepa su verdadero nombre, es un caballero que le dará de cachetadas.

— Daría — replicó él con sonrisa enfriada.

Al pronto, los detalles del incidente fueron tan frescos que le asignó a todos la misma importancia. Pero luego, de entre ellos, surgió uno primordial: "Todavía no le ha dicho su verdadero nombre". ¿Sería verdad ¡santo cielo! que hubiese estado todo ese tiempo bailando con un desconocido, estimando a un desconocido, besan?... ¡Ah!... pero con ella no jugaría. Bien clarito se lo diría en cuanto lo viese: señor Bomtempelli, me han dicho que usted no



usa su verdadero nombre, y si eso es así, haga el favor de retirarse inmediatamente. Está usted en la casa de la señora Laura Robles de Layan, que no admite tratos con personas que viven de... incógnito. El señor Bomtempelli se echaría a sus pies, pero ella permanecería inflexible: "No tengo más que una palabra. Y agradezca que no le diga nada a mamá, para evitarle un disgusto que usted no merece". Y el señor Bomtempelli se iría avergonzado, mientras ella ocultaría una lágrima.

Pero el hombre propone y Dios dispone, y cuando finalmente se presentó el señor Bomtempelli, la señorita Layan palideció hasta los huesos y tuvo que tomarse de una silla para no caer. Cuando estuvieron ambos en adecuadas condiciones de soledad, comenzó el diálogo fatal:

— Señor Bomtempelli, tengo una cosa grave que comunicarle.

El aludido tuvo, al pronto, un sobresalto, pero se repuso.

— Me imagino lo que será.

— El señor Eduardo Gómez Castaño me ha dicho que usted no usa su verdadero nombre.

— El señor Eduardo Gómez Castaño le ha dicho eso por indicación mía.

— ¿Y no podía decir eso sin necesidad de terceros?

El señor comenzó balbuceando, mas después cobró gran firmeza:

— Me costaba el alma, se lo aseguro. Yo necesito que usted me escuche, porque debo decirle la verdad. Efectivamente, yo no me llamo Bomtempelli. Yo soy un señor X, si usted quiere. Si adopté semejante apellido, fué porque las mujeres criollas desconfían menos de los extranjeros que de los hijos del país, máxime si tienen un bigotito que dé pie a las burlas. Y por eso se atreven más. Ahora bien, y disculpe, yo estaba decidido a que usted se atreviera. Confiese que en cuanto comenzamos el juego yo le llevaba una gran ventaja. Con mis treinta y pico de años y mi vida de ciudad, ¿acaso me sería difícil impresionar a una chica de dieciocho? En duelos de esta clase, doce, quince años de diferencia le dan al hombre una superioridad formidable. Pero a medida que iba penetrando en la vida de usted, que veía los esfuerzos de su mamá para casarla antes de morir, se apoderó de mí un arrepentimiento espantoso. Yo estaba realizando una obra canallesca con lo que hacía. Y yo seré un atorrante (¡perdón, hermanito!), pero nunca un miserable. Bala perdida, todo lo que quiera, pero eso no. Me apenó mucho ver que usted despreciaba un hombre como Sanjorge...

— ¡Oh! Siempre el señor ese... — murmuró ella con fastidio.

— No me interrumpa, por favor. Me apenó ver que usted despreciaba al "señor ese", ¿sabe por quién?

— Vaya una gracia.

— No hay ninguna gracia, Elvira. A pesar de su desprecio, sigo creyendo que es el hombre que más le conviene. Tan patente fué eso para mí, que me propuse cortar en cuanto tuve ese pensamiento. ¡Cortar! Es mucho más fácil decirlo que hacerlo. No se corta así no más con

una muchacha linda, pura y buena como es usted, Elvira. Es el tesoro más grande que puede encontrar un hombre cansado de vivir. Todos los días me proponía hacerlo y me arrepentía en el instante preciso. Y mientras tanto, sufría la angustia de ver que usted se me estaba viniendo insensiblemente a las manos y que yo no pudiera contener el genio de hacerle una canallada. ¡Ah! Tenga por seguro que no toda la culpa es de los hombres. Parte la tiene el error de las madres, que enseñan a sus hijas a desconfiar de los hombres antes que de sí mismas. Siempre les dicen "qué" les puede pasar, nunca "cómo" les puede pasar. El hombre advierte la equivocación y se tienta. Y cuando quiere reaccionar, he ahí el terrible callejón sin salida. Me queda, sin embargo, el consuelo de haber pedido a otro que me sacrificara.

Al terminar el relato, el hombre miró a la compañera de reojo. Estaba blanca y lacia, como un harapo humano. Respiró hondo, para reponerse un poco de la sugestión emotiva de sus propias palabras, y se sintió reconfortado. A su juicio, la batalla estaba ganada. Ni uno de los gestos furibundos que había esperado como reacción natural a la confesión del engaño. Antes al contrario, en vez de reproches hirientes, los labios exangües de la muchacha murmuraron palabras de supremo desmayo:

— Quizá me engañe otra vez.

"Habla, luego capitula", pensó el hombre, y una bocanada de optimismo lo invadió de pies a cabeza. Vió rápidamente, en un aletazo de imaginación, todo aquel idilio cauteloso rematado por la maniobra brillante que le había permitido utilizar en provecho propio la delación de un amigo, y hasta se arrepintió de la extremada seriedad que llegó a darle a su papel. La lucha acababa de convertírsele en un juego que era necesario complicar para que no resultara aburrido. Para ello contaba, empero, con un aliado insubstituíble: el demonio de los crímenes elegantes que acababa de aferrársele a la cabeza. Conservaría el tono desolado en sus palabras, pero aplicaría a las frases externas un endiablado aparte mental que siempre le había producido un agrio placer de perversidad:

— No hay engaño posible. A usted no le conviene un hombre como yo. (Dígamelo a mí). Estoy lleno de temibles compromisos y no quiero que usted cargue con el peso de mis errores. La dejo en libertad para que busque el hombre trabajador que le corresponde. Yo me voy. (¡Cualquier día!)

Más repuesta, la señorita Layan se atrevió a preguntar:

— Y, finalmente, ¿quién es usted, que de tal modo me habla?

El señor X pasó la mano por el bigote y destapó el labio rasurado en azul:

— Quiero que me conozca completamente. Mi nombre es Francisco Urdániz. Pancho Urdániz, si no me conserva rencor.

Elvira Layan retrocedió con un pellizco de incisivos en el labio inferior. Contemplaba con dolorosa curiosidad la cara simpática manchada por la mentira.

— Hasta eso había sido falso, hasta el bigote — sonrió amarga.

El jugó con el afeite inútil.

— Bien caro lo pago esto de hacer completa la cara de zonzo.

E imploró.

— Le ruego que me perdone, Elvira.

— Yo no soy Elvira para usted. Soy la señorita Layan.

El señor Urdániz tuvo un brillo burlesco en los ojos: (¡Qué hacés, señorita!) Y después, con desolada tristeza:

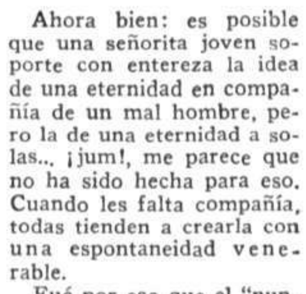
— Sufriré, entonces, mi profundo dolor.

— No tengo nada más que decirle — repuso ella. Y a su vez puso un paréntesis interior a sus palabras: (Sí, mirame no más, con esa cara, negro bandido).

Movió él pesadamente la cabeza y buscó con lentitud su sombrero.

— Pensar que no la veré más... Es doloroso, créame.

Empezó a hacer gestos de despedida en tanto que la muchacha lo contemplaba con fingida indiferencia. Dentro de pocos segundos ya habría terminado para siempre aquel episodio de paseos, bailes y confidencias. Nunca más, definitivamente.



Ahora bien: es posible que una señorita joven soporte con entereza la idea de una eternidad en compañía de un mal hombre, pero la de una eternidad a solas... ¡jum!, me parece que no ha sido hecha para eso. Cuando les falta compañía, todas tienden a crearla con una espontaneidad venerable.

Fué por eso que el "nunca jamás" de ese instante se le presentó como una cosa real, maciza e insoportable. Iba a quedarse sola con sus recuerdos dolorosos, y precisamente en el instante en que aquel hombre empezaba a llamarse Urdániz, que no tenía el bigotito ridículo y que, ¿por qué no decirlo?, sólo por un esfuerzo de voluntad pudorosa había llegado a reprimir un bastardo sentimiento de admiración, por su garbo, su simpatía de calavera, su astucia temible.

Una ardiente rebeldía la tomó de cuerpo entero:

— ¡Ah, señor! — musitó. — Yo los creía a ustedes malos, pero nunca hasta el punto de lo que son. Eso, délo por seguro, no lo sospechaba. Figúrense cómo serán, que el más honrado de todos es usted, que a cada momento tiene que contenerse para no hacer una canallada. Usted mismo lo ha dicho, no me lo niegue. Y son tan malvados, son tan desalmados, que les basta una simple confesión para quedar en paz con su conciencia. Ya están cumplidos los señores. Lo que dejan atrás que lo soporte la estúpida que les hizo caso. Porque, supóngase que yo lo quiera... lo quiera con toda mi alma, ¿cree usted haberlo arreglado todo con su retiro?

— En cierto modo sí, porque le evito una ilusión peligrosa.

— ¡Pero a mí qué me importa que sea peligrosa o no, si es toda mi vida!

El señor Urdániz le tomó cariñosamente la cabeza:

—Pero, Elvirita, no se ponga así... Vamos, sea buenita...

Y le alisaba tiernamente los cabellos, besándola junto a la oreja. (Te tengo en el buche, te tengo).

Ella se irguió con una decisión inquebrantable:

—Te quiero, negro. Con todos tus defectos, yo te quiero. Te quiero aunque me estés engañando.

—¿Pero quién le ha dicho que la estoy engañando?

—No, aunque me esté engañando.

—Bueno, entonces, aunque la esté engañando.

—¿Ha visto? —gritó ella.— Por fin ha dicho la verdad.

El señor Urdániz se sintió tocado en su amor propio con sólo considerar que se le creía caído en una trampa ridícula.

—Si andamos de mala fe, Elvira, no nos entenderemos nunca.

La señorita Layan se le acercó con arqueamiento de gata.

—¿No? ¿De veras?

—Se lo juro por lo más sagrado.

Ella lo miró coquetamente a los ojos:

—¡Malo! ¡Indio!

Y luego, apoyándole un dedo en el saco, como si pretendiera destornillar un botón imaginario.

—¿Y cómo quiere que no crea en un engaño, si...

—¡Diga, de una vez!

—...si me está besando y todavía no me ha dicho una sola vez que me quiere?

La frase lo tomó sin que estuviese preparado para ella. Y como aquel hombre estaba jugando con la muchacha como el gato con el ratón, en el descuido del pasatiempo hubo el mismo desconcierto que cuando, de pronto, la laucha muerde al gato feliz y cruel. El sonrió en la emergencia imprevista, pero la inesperada sobrecarga de atención que le exigía el arreglo del nuevo asunto, le entreveró por un milésimo de segundo los hilos del doble entretenimiento de hablar y poner acotaciones burlescas a sus palabras. Y así fué como llegó a "decir" lo que debía pensar y a "pensar" lo que debía decir. "Yo le explicaré, señorita", fué su locución interior, mientras por entre los dientes se le escapó la expresión del encono consigo mismo por haber olvidado un detalle que quitaba perfección magistral a la obra:

—¡Y tiene razón la tip...!

Con un golpe a la boca, el hombre cercenó la vocal que faltaba, pero ya era tarde. La señorita Layan no había nacido sorda ni zonza, y esta circunstancia específica le permitió ponerse rápidamente al cabo de la calle.

Un sordo grito salvaje se le fué de las entrañas, en tanto que adentro todo se le derrumbaba en rajaduras de frío:

—¡Aua!...

Y como había levantado la cabeza para aullar como los lobos, volvió a bajarla, hasta poner los ojos al ras de los del hombre que la miraba. Su pecho jadeaba como si acabara de realizar un esfuerzo titánico.

—Conque... "tiene razón la tipa", ¿no?

En la lentitud con que repitió la frase advirtióse claramente el ensañamiento que ponía al analizarla hasta sus últimas consecuencias. Desprecio, nada más que desprecio revelaba desde cualquier ángulo. Porque ningún hombre se permitiría el lujo de hablar consigo mismo delante de una mujer, a menos que la considere una cosa inanimada y pasiva, ante la cual no es necesario cuidarse de ser cínicamente sincero. Y ella podía soportarlo todo para resguardar sus pasiones, pero eso... ¡Santo Dios, que ·o!

El señor Urdániz tuvo que sujetarle las muñecas para evitar que se destrozara la cara con las uñas en un rapto de furiosa impotencia, y ya vencido el impulso inicial, le habló con imperio:

—¿Qué está haciendo usted?

Los ojos de la muchacha relampaguearon:

—¡Maldito!

El hombre le sonrió en la cara:

—¿Sabe que había sido de primer orden? —Y volviéndose a medias, hizo con los labios un gesto de avaluación cuantitativa. ("¡Hay que embromarse con la pebeta!")

Vibró la voz de la señorita con un timbre de amenaza:

—¡No se me acerque más, porque no respondo de mí!

El señor Urdániz acomodó sus solapas:

—Le juro que quisiera ser un buen amigo suyo.

Ante la bravía altivez de la muchacha, acababa de despertársele también a él un ímpetu de admiración que lo rendía caballerescamente. Lo que no pudo la gentileza ni la compasión, habíalo conseguido, de pronto, el espectáculo de aquella fiera que cuidaba su dignidad a golpe de heroica demencia.

Ella apretó los labios al contestar:

—¿Usted amigo mío?... ¿Usted?

—Sí, Elvira, amigos de toda la vida, si usted quisiera. ¡Oh, descuide! No le diré ningún discurso. Demasiados he hecho cuando trataba de engañarla. Pero ellos pertenecen a los dos tiempos en que los dos teníamos la máscara puesta; usted, la de la señorita suave y dengosa; yo, la del señor Bomtempelli primero, la del hombre bueno después. Disfraz por disfraz, Elvira. Pero ahora que la conozco a usted a fondo, que la he visto capaz de jugarse por un sentimiento, comprendo la altura de su alma. Y todo lo que deseo, en estos momentos, es poder quererla limpiamente, buenamente, como su mejor camarada. ¿Acepta?

El señor Urdániz le tendió la mano:

—Aquí tiene mi mano leal y al mismo tiempo pido la suya.

—¿En qué sentido me lo dice?

—En el sentido que usted quiera, Elvira. No tiene más que hablar y le daremos el significado más prolongado que pueda imaginarse.

Y fuera porque el esfuerzo de la rabieta le había quitado todos los bríos, fuera quizá porque al fin y al cabo aquel hombre hablaba con una punta de sinceridad en la voz, lo cierto es que poco después la señora Laura Robles de Layan sorprendía al señor Urdániz en momentos en que apretaba efusivamente los dedos de una señorita Elvira completamente olvidada de que había jurado no querer a ningún hombre antes de la solemne ceremonia del Registro Civil.



GUILLERMO ESTRELLA

DIBUJOS DE ARISTIDES RECHAIN



El aceite BAU, jugo de las mejores olivas que el mundo produce, es el condimento requerido por todo conocedor en la preparación de sus comidas.

Más de medio siglo de intensivos estudios dedicados a introducir mejoras en el mundo oleícola, dan por resultado las características que hoy distinguen al aceite Bau.

Listo para servir en su casa. FUNDAMENTALMENTE MEJOR, de calidad, gusto y color inigualable, es el aceite BAU en la actualidad, lo que sólo se concebía como un futuro posible.

FREIXAS Y C<u>IA</u>

Los Prolongados Días del Ramadán

El Profeta instituyó el Ramadán con la intención, sin duda, de acostumbrar a sus creyentes al ayuno, a las privaciones y al hambre. El astuto fundador conocía a su pueblo y sus necesidades.

Probablemente inventó ese ayuno de treinta días de abnegación y sacrificio como una disciplina para acostumbrar a los árabes al sufrimiento y penalidades de las largas jornadas por el inhóspito desierto.

El ayuno anual del Ramadán, no lo fijan nuestros calendarios, sino que se computa por el año lunar árabe, que es once días más corto que el nuestro. Es una fiesta movible que puede caer en cualquiera de los meses desde enero a diciembre.

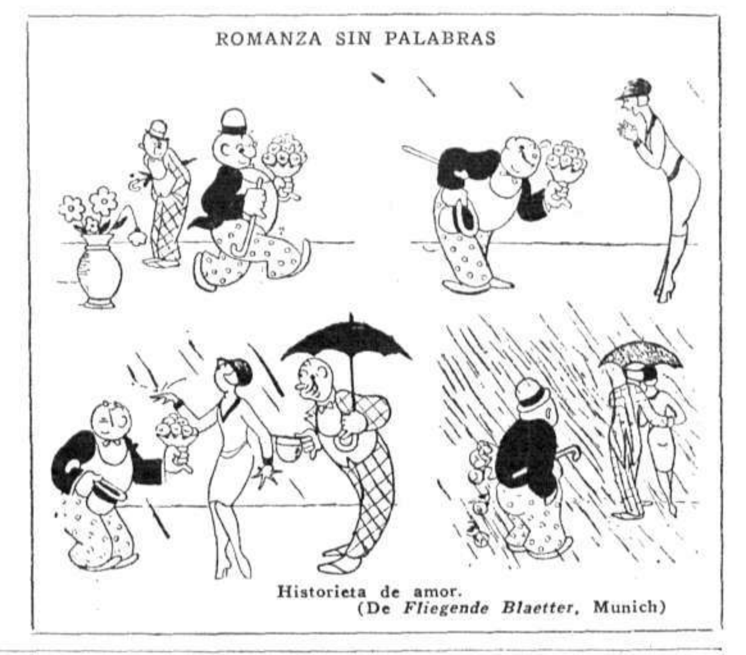
El Ramadán, en el noveno mes lunar árabe, empieza en el momento en que se ve el cuerno de la luna nueva aparecer por el horizonte, desde el alminar más alto de la ciudad. Entonces empieza el ayuno, hasta la aparición de la nueva luna.

Al acercarse el crepúsculo vespertino, empiezan a preparar la comida. Al oírse el disparo del cañón, empiezan a comer. Es la primera comida que hacen aquel día. Desde esa hora comen y beben, duermen a ratos, hasta que al volver a salir el sol se repite el ayuno.

Al acercarse el final del Ramadán, los zocos muestran actividad extraordinaria, se acude a compras de ropa.

Por fin llega el día en que acaba el Ramadán. El último cañonazo suena: se acabó el pesado mes del ayuno. Los cuernos suenan, redoblan los tambores; los hombres disparan sus fusiles. Ruido, bailoteo, alegría, alcuzcuz, carnero, gallinas y golosinas; agua, naranjadas y té.

ROMANZA SIN PALABRAS



Historieta de amor.
(De *Fliegende Blaetter*, Munich)


El afligido esposo
observa en el rostro de la señora una vejez prematura, ocasionada por enfermedades comunes a la mujer, y justifica ahora las continuas recomendaciones de la madre de usar Lysoform en la higiene íntima diaria, como el mejor preventivo contra esas enfermedades.
No irrita - No huele - No mancha.
Lysoform
EL ANTISEPTICO MODERNO
En todas las farmacias de la Argentina y Uruguay.

Del Amor y la Mujer

El amor equilibra todas las facultades: dulcifica las pasiones; es opio de grato olvido contra la adversidad y un éxtasis que reduce la vida a un punto; al objeto amado, en el cual se resume el universo. Ya no importa la duda, porque al menos tenemos un fin; ya no importan las ingratitudes humanas, porque al menos tenemos una amistad; ya no hay realidad de la vida que nos asuste, porque se convertirá en paraíso con la presencia de la mujer. Se han confundido dos almas y en su confusión se han creado un cielo. — *Emilia Pardo Bazán.*

*

En el amor, la realización de nuestros deseos es con frecuencia la fuente de nuestros peores males. — *Séneca.*

*

Se necesita mayor talento para dirigir el amor, que para mandar un ejército. — *Ninón de Lenclós.*

*

Se ama más la primera vez; se ama mejor las demás.

P. Richpech

*

Amar eternamente es una frase poética en boga entre los enamorados y cierta por completo por lo que respecta a las mujeres. En ellas un amante reemplaza a otro, subsistiendo la eternidad, puesto que sólo cambia el objeto.

Marivaux

*

En las relaciones amorosas, como en las estaciones del año, los primeros fríos son los más sensibles. — *Mme. de Conlanges.*

*

Para la mujer, la mayor afrenta es dejar de ser amada.

Montesquieu

*

La mayoría de las mujeres juzga favorablemente de un hombre por la elegancia de su ropa; la pelusa, a los ojos de los necios, recomienda la fruta. — *Varenne*

*

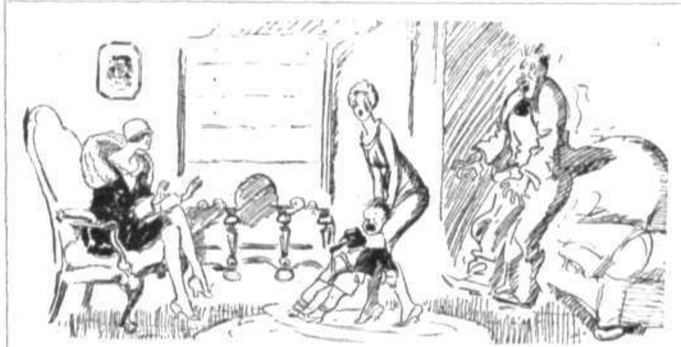
De cada cien mujeres que bajan por la plataforma delantera del tranvía, noventa y nueve dejan la puerta abierta. — *Observador Porteño.*

*

La desgracia del hombre se remonta al nacimiento de la mujer. — *Milton.*

*

En cualquiera mujer, reina o pastora, se encuentra alguna cosa encantadora. — *Campoamor.*



CON RAZON

El pibe. — Yo no quiero besar a la señora... ¿Para que me dé un bife como se lo dió a papá?...

El Correo de la Moda

Se trata hoy de hablaros de casamientos, tema que tiene el privilegio de interesar tanto a las jóvenes como a las que no lo son. Me refiero a los detalles de sus adornos, sus ceremonias y sus cortejos. ¿Os parece que es tarea fácil la de vestir a una novia? Pues no lo es por desgracia, y hay que evitar a la novia morocha parecerse a una mosca en la leche, y a la rubia a un cirio.

La estación de la primavera en que vais a entrar es la más propicia para los casamientos, siendo la estación más bella del año. Como los días son frescos todavía, seguiremos usando el *crêpe* satén, el muaré combinado con el encaje, el tul y el *crêpe Georgette*.

Para la novia alta y trigueña evitemos el blanco tiza, tan fatal a la tez ambarina. Un blanco ligeramente marfilino o bien un muaré con ondas perdidas, son más favorables y más suaves que cualquier otro tejido para su tez. La *toilette* en *crêpe* satén, muaré o terciopelo, requiere un corte impecable y muy sobrio. Mangas largas, escote cuadrado, cuerpo largo, casi nada ajustado y fruncido a la cintura. Jamás las *toilettes* de casamiento, cualquiera que sea su corte, estilo y tejido, deben ser cortas, pues resultarían vulgares y de mal gusto. En cambio, siendo largas, quedan más elegantes y sentadoras, pues, como sabéis, el velo casi siempre hace las veces de cola, cuando no es una cola que sale de los hombros en forma de manto de corte.

A la novia rubia, según sus rasgos y estilos, se la vestirá muy sobria, muy "vitrail", o bien con guías de flores, cintas y *ruches*, que darán un *cachet* de elegancia a su *toilette*. En todo caso, hay que suprimir toda clase de alhajas, hasta las perlas, para dejar lucir tan sólo el anillo de esponsales. *Une gerbe* de flores en la mano, lirios o flores de azahar naturales o cualesquiera otras flores que sean de su gusto, pues hoy la moda todo lo permite. Pasemos al velo, escollo donde se estrella casi siempre la estética. Lo más bonito y práctico es dejarlo caer apenas sobre la frente y retener su amplitud bajo una ligera diadema de flores. Se puede también dejar escapar en grupo de pliegues bajo un manojo de flores, colocado a cada lado de la cabeza sobre las orejas. Estas flores pueden ser lirios, muguéts o azahares, cuyos botones se colocan tal como si fueran perlas. En otra crónica, que seguirá a ésta, continuaremos este agradable tema. Pasemos a nuestros modelos: El primero es en *crêpe* satén combinado con encaje y adornos de hileras de flores y botones de azahar. El de la derecha es en *georgette* sobre satén, con motivos bordados en seda y perlas; el velo es de tul ilusión. La niñita que acompaña a la novia de la izquierda tiene un traje en seda blanca adornado con tul rosa: flor de tul rosa sobre un hombro. El modelo restante, también para niña, es en tafetán blanco, adornado con pequeños *bonillones* en muselina de seda color azul viejo, las mangas aglobadas y gorrito estilo antiguo.

□

A. T. de D.

París, agosto de 1928.




PLANTA DE CAFE EN PLENO FRUTO
El 60% del Café que se consume en el mundo, procede del Estado de SÃO PAULO (BRASIL)
"Dicen que el Café es un veneno lento. Sin embargo hace 80 años que lo tomo todos los días."
Voltaire
CAFÉ "Paulista"
PURO Y AROMÁTICO
EL REITO

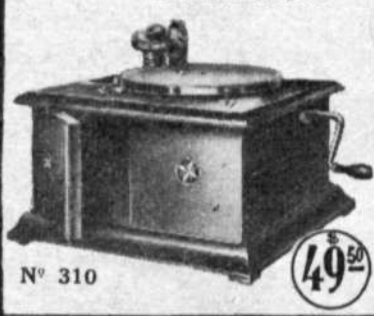
GRAN MES BALA



¡GRAN OCASION!

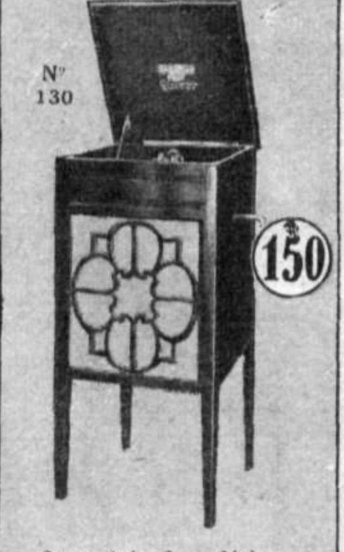
Este notable grafófono "Bijou" lo remitimos con *cinco discos dobles,* 200 púas y embalaje gratis, al sensacional precio de

$ 20.-













CASA A

EL HOGAR DE

Avenida de Mayo

NCE DE CASA AMERICA

¡Además de éstas, hay otras muchas oportunidades!
¡Solicite gratis nuestro gran catálogo ilustrado!

OTRA GRAN Oportunidad

Esta famosa "Concertola Superfónica" la enviamos con *cinco discos dobles,* 200 púas y embalaje gratis, al asombroso precio de

$ 35.-



VIVA - TONAL COLUMBIA PORTATIL



Nº 188

VIVA - TONAL COLUMBIA



Nº 191

Nº 176



Viva-Tonal Columbia

Nº 180

$ 390

Viva-Tonal Columbia

VICTROLA ORTOFONICA





Nº 268

BRUNSWICK PANATROPE



Nº 201

MERICA
LA MUSICA
MERICA
959 Buenos Aires

Inventos y Descubrimientos

La caída de un avión amortiguada por cohetes explosivos.



Hace ya varios años, un oficial del ejército francés, el capitán Nejente, propuso el empleo de cohetes para amortiguar el golpe cuando un aeroplano se precipita contra el suelo, mediante la fuerza retardatriz desarrollada por el cohete al hacer explosión, o bien para imprimirle un empuje, cuando por cualquier circunstancia el avión perdiese momentáneamente su estabilidad.

Esta idea, que nunca se llevó a la práctica, vuelve a tener actualidad, pues en Alemania se han hecho ensayos sobre automóviles, observándose que, tal como se suponía, la explosión de cohetes puede atemperar en grandes proporciones el choque.

Voronoff y Tunney



Gorila cazado en las montañas congolesas.

Los ensayos del profesor Voronoff sobre el rejuvenecimiento humano han hecho subir considerablemente el valor de los monos, esos primos hermanos de los hombres, que hasta hoy sólo eran objeto de curiosidad en los parques zoológicos o en los circos haciendo piruetas.

Tal ha sido la furia con que se les empezó a perseguir que, tanto en Africa como en Asia, ha tenido que reglamentarse severamente su caza, estableciendo épocas especiales y condiciones de tamaño y edad necesarias para evitar dentro de algunos años su total desaparición; entre la numerosa familia de los monos, hay algunos de ellos que quizá no necesitan de muchas reglamentaciones para salvar su integridad anatómica y su independencia. El gorila es uno de ellos.

Por su enorme estatura, por la fuerza considerable que tiene y por su ferocidad ante el enemigo, la caza del gorila se torna una empresa muy arriesgada.

La comisión de M. Guy Babault cazó últimamente varios ejemplares. Uno de ellos tenía las siguientes medidas: altura, un metro 90 centímetros; circunferencia del antebrazo, 47 centímetros; biceps, 49; perímetro torácico, un metro y medio; peso, 280 kilogramos.

Es decir, medidas más que suficientes para poner "knockout" a cualquier mortal, y si la fortaleza que tiene puede trasmitirse al que le injerten sus glándulas, ya puede el campeón Tunney ir poniendo las barbas en remojo.



Escuelas Politécnicas del Plata
Carlos Pellegrini, 1136 - Buenos Aires

Nombre . . . .

Dirección . . . .

Localidad y F. C. . . . .

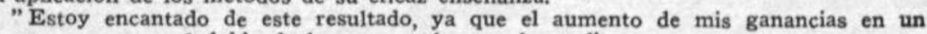
. . . . C. C. 558

¡¡¡100 $ MAS POR MES Y UN PUESTO OFICIAL!!!

Nuestro alumno Nicolás S. Ramos, domiciliado en Sarmiento, 1091, Mendoza (F. C. P.), diplomado en *Técnico Avicultor,* al terminar sus estudios en 1924, nos escribe entre otras cosas:

"Haciendo un paréntesis a mis ocupaciones, agradezco el diploma que acabo de recibir y me es grato hacerle saber que, fuera de mi cargo de Tesorero de Correos y Telégrafos, poseo un pequeño criadero, del cual obtengo ya un aumento de rendimiento líquido de unos 100 $ mensuales como mínimo, merced a la aplicación de los métodos de su eficaz enseñanza.

" Estoy encantado de este resultado, ya que el aumento de mis ganancias en un solo mes me paga el doble de lo que gasté para el estudio.



" De Ud. muy atto. y S. S.



NICOLAS S. RAMOS."

Al poco tiempo el mismo nos escribe:

"Como ex-alumno de esa Escuela, tengo el agrado de poner en conocimiento del señor Director, que el Superior Gobierno de esta provincia me acaba de nombrar Avicultor Técnico de la "Granja Avícola" que el gobierno explota para proveer de aves y huevos a los hospitales.

" Constituye para mí un deber recordar que si hoy me encuentro capacitado para desempeñar este cargo, lo debo a esas Escuelas que se sirvieron prepararme para ello.

" Saluda al señor Director con su consideración más distinguida,

NICOLAS S. RAMOS."

Vd. también puede hacer lo mismo. Es la historia que se repite todos los días.

Nuestros métodos especiales de enseñanza por correspondencia y la claridad de las explicaciones y figuras de nuestros libros de estudio no han defraudado nunca los esfuerzos de nuestros alumnos.

No importa donde usted viva, ni su edad, ni su empleo, ni su instrucción actual. Usted se preparará en su casa, sin abandonar ni distraer sus ocupaciones.

SEA DE LOS QUE TRIUNFAN—NO PIERDA UN INSTANTE

Visítenos o envíenos el cupón y le remitiremos GRATIS nuestro folleto "PATRIA y PROGRESO" con las descripciones de los numerosos cursos de gran porvenir que enseñamos por correo en:

COMERCIO
DIBUJO
MECANICA
INGENIERIA
AVICULTURA
CONTABILIDAD
MATEMATICAS
ELECTRICIDAD
AGRIMENSURA
CONSTRUCCION
ARQUITECTURA
AUTOMOVILISMO
MECANICA AGRICOLA
RADIOTELEFONIA

Regalamos a nuestros alumnos los libros de estudio, sobres, papeles y el DIPLOMA DE GRADUACION.

para practicar la perforación por la cual intentaría la huída. Con engaños y disimulos, ocultándose de los carceleros y de sus compañeros de celda, logró al final lo que buscaba. Y estaba a punto de escapar cuando, alegremente, penetró en la celda un carcelero portador de una buena noticia: se le cambiaría de celda, destinándosele una más confortable.

Sin desanimarse, el prisionero recomenzó en la nueva celda su trabajo de termita. Mas esta vez trabajó de acuerdo con otro compañero al cual previno valiéndose de una correspondencia establecida aprovechándose de los libros que le prestaba. Todas estas operaciones, para colmo de dificultades, debiólas realizar ocultándose de un compañero de encierro al que Casanova llegó a aterrorizar persuadiéndole de que tenía relaciones con el diablo y la santa Virgen.

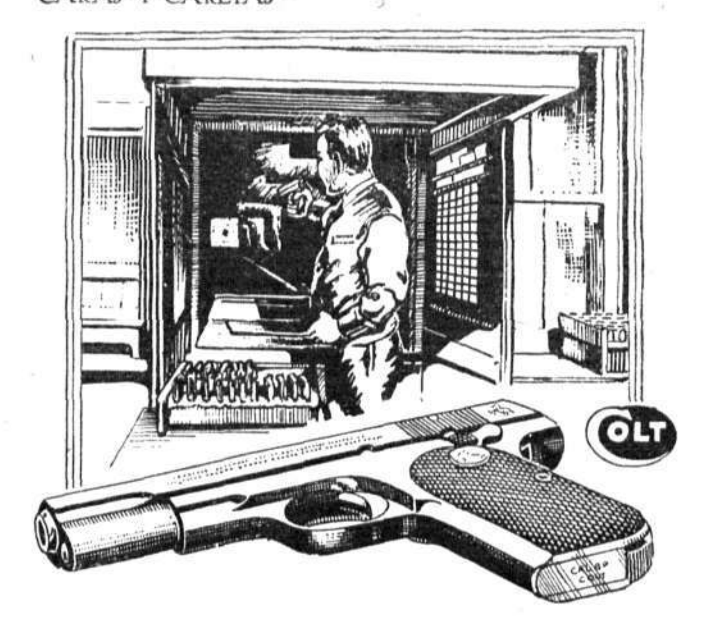
El día, o para ser más precisos, la noche de la evasión llegó. Dejemos al propio Casanova hacernos el relato de este episodio:

"Salí el primero por el agujero. El padre Balbi me siguió. Soradaci, que nos siguiera hasta la abertura del techo, recibió la orden, en nombre del diablo, de colocar la plancha de plomo en su debido lugar y de irse luego a orar ante su San Francisco. Permaneciendo de rodillas y en cuatro patas, empuñé el hierro con mano firme, y tendiendo el brazo, coloqué la herramienta oblicuamente entre la juntura de las planchas de plomo, de suerte que, tomando con mis cuatro dedos el borde de la que yo había levantado, logré trepar hasta lo alto del techo. El monje, para seguirme, habíase aferrado con los cuatro dedos de su diestra a la cintura de mis pantalones. De suerte que me encontré en la situación de un caballo que tirara y fuera arrastrado a la vez; y esto sobre un techo con pronunciada pendiente y resbaladizo por la humedad de la niebla."

Al cabo de penurias sin fin y de esfuerzos inauditos, ambos hombres cayeron en un granero. Vagaron a través de salas y corredores, hasta llegar al gabinete de los secretarios de la Inquisición, cerrado con llave e infranqueable.

Casanova no perdió la presencia de ánimo, y con el más hermoso de los trajes que consigo había llevado, tocado con su tricornio galoneado de oro, asomóse a una ventana y llamó. Acudió un guardia, quien quedó atónito ante aquel gran señor cuya presencia en aquellos lugares no atinaba a explicarse. El prisionero aprovechó el trance para pasar ante el hombre y descender por la gran escalinata, pausada y tranquilamente, hasta llegar a la portada del palacio ducal. Su aplomo desarmó a los guardianes. Y ya libre, como en sus mejores días, Casanova, el gran aventurero, tomó una góndola y se alejó de aquel maldito lugar.

En los "stands de prueba" de la Compañía COLT, donde se determina la precisión del tiro, diariamente se obtienen maravillosos blancos con los Revólveres y Pistolas Automáticas COLT de todos los tipos y modelos.



El Blanco Final *de todo* COLT

RECIEN después de haber pasado sucesivamente por unas doscientas mediciones e inspecciones oculares, es cuando el COLT, Revólver o Pistola Automática, es llevado al "stand" de prueba.

Las últimas pruebas a que se someten las Armas COLT son las que se refieren a la suavidad de su funcionamiento y a la infalibilidad de su precisión. Estas pruebas finales no admiten tolerancia alguna. Cada COLT, sea cual sea su modelo o su calibre, es probado por una mano maestra. Dispáranse varios tiros, simples y dobles, con diversos tipos de balas o cartuchos. Durante estas pruebas es cuando se hace el ajuste final del funcionamiento, de las miras, de la resistencia del gatillo, etc. Los blancos son cuidadosamente revisados con el fin de comprobar la perfección del arma. Los dispositivos de seguridad son examinados y probados.

El COLT, una vez que ha sido totalmente probado, es limpiado, vuelto a inspeccionar, aceitado cuidadosamente y, luego, empaquetado. Así llega a estar lista un arma de fuego que ha sido fabricada como si hubiese sido hecha especialmente para usted y de acuerdo con sus propias indicaciones de usted.

COLT'S PATENT FIRE ARMS MFG. Co.

HARTFORD, CONNECTICUT, E. U. de N. A.



El **Arma** *de la* **Ley** *y del* **Orden**



LAS DESVENTURAS CONYUGALES DE LA ESPOSA DE DIDEROT

Modesta, de hábitos tranquilos y burgueses, Toinette Champion debió soportar resignada las veleidades e inconstancias amorosas del bohemio y andariego creador de la Enciclopedia.

APROXIMADAMENTE en el año 1740, dos mujeres tenían una pequeña puntillería en la calle Poupée, en el barrio Latino. La madre y la hija, pobres, honestas, piadosas, vivían, como se dice, estrecha pero dignamente. Un día les toca como vecino un joven, gacetillero de profesión, no muy limpio, no muy lleno de carnes, aunque sí rebosando papeles por las bocas de todos sus bolsillos. El porte alocado, apasionada la mirada... Las relaciones se establecen, se vinculan más y más. En el mismo rincón, cabe el único y escaso fuego, transcurren las veladas. La muchacha, Toinette, es bonita. "Tiene — nos dice Jules Bertaut, su historiógrafo,— rubios los cabellos, azules los ojos, un cuello de cisne..." Realiza labores de encaje, mientras que su madre dormita y el joven gacetillero, sentado en un taburete, le habla. Háblale de todo, con una maravillosa facilidad para transformar, ennoblecer y dar brillo a las cosas. Toinette, escucha, maravillada. Aproxímanse los corazones. Es encantador este Denis Diderot.

Es un poeta, es un gacetillero. Malgrado la oposición de su padre, famoso industrial de Langres; malgrado la resistencia de madama Champion, madre de la bella Toinette, que piensa en el porvenir de su hija; así y todo, logra el joven Denis hacerla su esposa legítima ante el altar de la iglesia de Saint-Pierre-aux-Boefs. No les resta otra cosa que ser felices.

¿Felices? No es cosa fácil ni cómoda. Esta Toinette, tan razonable, lo es con exceso: pequeña burguesa, un poco torpe, aficionada a los celos, amorosa y mezquina, no deja de comulgar todos los domingos y fiestas de guardar. El, Diderot, no es, no será nunca más que un bohemio genial, caprichoso, fantástico, escéptico, infiel. Sinceramente, durante algunos meses, ha amado a su esposa. Luego se ha cansado. Vuelve, con su trabajo fragmentario y febriciente, a sus andanzas, a sus paseos, a sus vagabundajes, a sus charlas de café... Desperdigados los dos mil escudos de su humilde dote, Toinette, por toda comida, débese conformar con una corteza de pan duro, a fin de que su esposo no carezca de los seis sueldos necesarios para ir a jugar al café. Dos niños nacen a todo esto. Distracción, pero también, aumento de penurias. Algo les alivian las mil doscientas libras que Diderot recibe para comenzar la redacción de la *Enciclopedia*...

Un hombre de sus condiciones estaba hecho para permanecer célibe. Se hastía en su triste hogar, con su más triste compañera. Fuera de él están los elegantes salones, las mesas floridas y abundantes, que lo solicitan. Lo atraen. Diderot no puede resistirse a tan insistente y tentador llamamiento del mundo. La amable y brillante sociedad lo seduce. Entre dos períodos de encarnizada labor, el autor de *Jacques le Fataliste* pasa agradables días en Granval, en casa de los Holbeach, en Chevrette, en casa de madama de Epinay.

¡Pobre Toinette, que ama aún a su esposo, que hace todo cuanto puede para no desagradar al que ya es un hombre famoso! Celosa, le vigila, revísale los bolsillos, presta oídos a las habladurías de las comadres. Error del filósofo al desposarse tan a destiempo.

La Bastilla, donde Diderot es invitado por el Rey a pasar una temporada, dará un poco de reposo a los esposos. Toinette misma, por un instante, se creerá dichosa ante la ruptura de Denis con la molesta, asidua y ávida madama de Poisieux. Mas esta mujer de letras fué provechosa y prestamente substituída por la señorita Volland y por muchas otras. El excelente Diderot es veleidoso y voluble. Y, si mucho trabaja, más es lo que se divierte.

En la calle de Taranne, cuando se le visita, se sube directamente al estudio del quinto piso, que el escritor colma con su tonante voz. Nadie se detiene en el cuarto, donde mora madama Diderot y sus hijos. Para los asiduos de su esposo nada es ni nada significa. Vive la desdichada, siempre recelosa, temiendo un envenenamiento, pensando en un proceso. Afortunadamente, tiene Toinette la iglesia, pero también al frecuentarla se ha de ocultar para no causar disgusto a su liberal esposo.

Con el tiempo, con las molestias, con los desprecios, la pobre mujer se marchitará, se agriará su carácter. Todo el mundo reprochará a Diderot tan torpe elección; todo el mundo lamentará tan desigual matrimonio. ¡Sorprendente virtud del talento! Fué él el culpable y es a madama Diderot a la que nadie perdona...

Toinette no recobrará la tranquilidad sino cuando Diderot haya fallecido. En la hora crítica, algo le atormenta por haber renunciado él a los auxilios de la religión. Consiente el renegado en hablar con un cura de Saint-Sulpice, sacerdote discreto y amable. Mas no se quiere retractar. Así y todo, se le hace un sepelio religioso. Era muy tolerante la Iglesia en los días aquellos.

Enterrado su esposo, madama Diderot siéntese tranquila y, por vez primera, feliz. Vive, con su hija, perfectamente olvidada y sola, en la paz burguesa para la cual ha nacido. La Revolución pasa sin que lleguen a percatarse ni ella ni su hija.

A los veintidós años de haber quedado viuda, en 1796, fallece madama Diderot. No se habla entonces del gran enciclopedista. Recién después del romanticismo renacerá su gloria.

OCTAVIO AUBRY

LA MAS EXTRAORDINARIA DE LAS AVENTURAS DEL ABATE CASANOVA

AVENTURERO SIN IGUAL, CON SU VERBA MARAVILLOSA Y UN JUEGO DE NAIPES EN EL BOLSILLO, RECORRIO TODA LA EUROPA, ENAMORO HERMOSAS MUJERES Y FUE AMIGO DE SABIOS Y DE PRINCIPES.



EZ a vez abate, predicador, diplomático, magnetizador, financista, literato, este hombre universal paseó, durante treinta años, a través de Europa, de París a Constantinopla y de Constantinopla a San Petersburgo, su verba pintoresca y su espíritu luminoso. Sin situación y sin dinero, encontró el sistema de ser en todas partes recibido y por todos agasajado. Fué presentado a Luis XV, conoció a Suvaroff y estuvo a punto de convertirse en consejero de Catalina II. Polemizó con Voltaire, hizo la corte a madama Pompadour y conservó la amistad del cardenal de Bernis, gracias a quien logró introducir en Francia la lotería.

Nació Casanova en Venecia en 1725, de un padre actor y de una madre también vinculada al teatro, aunque de un poco lejos. Sus padres, empeñados en conseguir para el hijo la consideración que en vida no lograron ellos, pensaron dedicarlo a la carrera eclesiástica. El joven, al parecer, aceptó de buen grado aquella educación y realizó sus estudios en Padua. Después de haber sostenido su tesis de derecho, ingresó en el seminario. No tardó, claro está, en ser expulsado; pero su madre, que tenía muchas amistades, logró ponerlo en casa del cardenal Aquaviva. El joven clérigo tenía el alma demasiado aventurera para permanecer mucho tiempo en aquella casa y, abandonando al cardenal, comenzó a recorrer el mundo, llevando por todo capital un juego de naipes y sus modales de gran señor.

No trataremos de seguir a este aventurero excepcional en sus peregrinaciones y andanzas, las más célebres de las cuales no pueden mencionarse aquí; pero procuraremos esbozar aquella que da acabada idea de su rara personalidad: su huída de los plomos.

Fué en Venecia donde sufrió el famoso encarcelamiento en los plomos, que dió margen a la célebre evasión, el título más preciado de su gloria. El aventurero había querellado con cierto abate Chiari, cuyas obras literarias criticó con acritud. El abate, personaje vengativo y vinculado, denunció su enemigo a los inquisidores del Estado, asegurando que practicaba la magia y las ciencias ocultas. Con el fin de probar sus acusaciones, tuvo el abate la diabólica habilidad de enviar al domicilio de Casanova a un hombre que, diciéndose librero, propúsole la adquisición de varias obras referentes a la magia. Estos libros, presentados ante el tribunal del Santo Oficio, bastaron para convencer a los inquisidores, quienes ordenaron al ejecutor de las altas obras a Messer Grande, se apoderara de Casanova, muerto o vivo. Días después el aventurero fué arrestado, confiscados sus papeles y conducido a la terrible prisión de los plomos.

Esta cárcel, destinada a encerrar a los criminales de Estado, no era otra cosa que los graneros del palacio ducal, y su nombre provenía de las muchas planchas de plomo con que estaba — y aun está — cubierta. Es de suponer cuánto sufrirían los desventurados allí encerrados al llegar el mes de julio, el más caluroso del verano peninsular. Casanova permaneció en aquel encierro durante muchos meses. Otro hubiera caído vencido por los padecimientos; pero aquel hombre atrevido y valiente parecía vivir única y exclusivamente para forjar su proyecto de huída. La empresa era ardua, pues el Santo Oficio sabía guardar bien a sus víctimas. Al cabo de mucho estudiarlo, Casanova llegó a la conclusión de que la única escapatoria posible era por el techo de la prisión. Pero ¿con qué instrumentos practicar la perforación? El pasador de una puerta, que el aventurero logró arrancar, fué el instrumento indispensable. A fuerza de paciencia y constancia, frotándolo contra una piedra de la ventana, logró el prisionero afilar el hierro. Luego, en posesión de su arma, aguardó, durante semanas, el momento favorable

Accidentes Producidos por la Electricidad Doméstica

(CONTINUACION)

Repetidas veces se ha discutido la oportunidad de un examen médico de aptitud profesional para los obreros electricistas. Dados los pocos datos que poseemos sobre las verdaderas predisposiciones diastésicas, el tribunal se vería precisado a ser muy tolerante, excepto para los individuos de atención inconstante o que estuvieran afectos de una tacha verdaderamente específica, como por ejemplo, la hiperhidrosis.

SOCORROS QUE DEBEN PRESTARSE A LOS ELECTROCUTADOS

La conducta que debe observarse después de un accidente producido por el electricidad reclama el conocimiento del mecanismo de la muerte. D'Arsonval fué el primero que explicó la muerte por una acción sobre el bulbo. El choque produciría el paro respiratorio por inhibición bulbar. Por lo demás, esta inhibición podría no ser más que el primer grado de una desorganización de los elementos nerviosos.

De esta teoría se desprende que si el paro respiratorio, la asfixia, es la causa de los accidentes mortales debidos a la electricidad, un electrocutado debe ser tratado como un ahogado, es decir, con la respiración artificial. Este principio es hoy universalmente admitido.

Según Jellineck, los resultados de la respiración artificial se explicarían por el hecho que la muerte no sería la mayoría de las veces más que una muerte aparente. Tan sólo la falta de cuidados la convertiría en definitiva.

Además de la asfixia por inhibición bulbar, es indudable que algunos casos, especialmente con la baja tensión, deben depender de la asfixia provocada por la tetanización de los músculos respiratorios (Zacon, Balthazard).

Pero en contra de la teoría bulbar hay otra nacida de la experimentación fisiológica. En 1898, Oliver y Bolam fueron los primeros que experimentando en animales observaron grandes modificaciones del ritmo cardiaco. Sometiéndolos a una corriente muy intensa, el corazón se para y traduce su agonía por fibrilaciones del vetrículo. El paro respiratorio no precedería, sino que por el contrario sería consecutivo al paro circulatorio. En algunos animales las fibrilaciones son definitivas y por consiguiente no cabe remisión alguna; tal es lo que ocurre en el perro, el gato, el caballo y el buey, y lo que se admite también para el hombre. En cambio, en el ratón, el conejo, el cobaya, el corazón no pierde su aptitud para volver de nuevo al ritmo normal.

Los experimentos clásicos de Prevosty Batelli, de Ginebra, en el perro, han conducido a estos autores a precisar el papel de la tensión, deduciendo de ellos que bajo la influencia de corrientes de baja ttnsión el corazón era asiento de fibrilacionts, que éstas eran definitivas y que la muerte tnía lugar poer paro circulatorio. En cambio, las altas tensiones (por encima de 1200 voltios aproximadamente), no obran casi nunca sobre el corazón, presentándose la muerte por inhibición, por paro respiratorio. El corazón podrá pararse, pero si con la respiración artificial se consigue reanimar al animal, el corazón recuperará su ritmo normal.

(CONTINUARA)

Para las jóvenes que tienen canas

La noticia que damos a continuación llenará de alegría a las mujeres jóvenes que prematuramente empiezan a peinar canas. Es frecuente y muy triste ver mujeres entre los 20 y 30 años, cuyas cabezas comienzan a blanquear, dando ese sello característico de vejez. Toda joven en estas condiciones debe luchar contra este enemigo. Hasta ahora ha tenido que hacerlo únicamente con la fatídica "tintura", llena de peligros, imperfecta generalmente, y que la hacía una esclava del cepillito o del peinador. Afortunadamente, nos llega de Francia un método eficaz y sencillo para la lucha contra las canas, no tiñéndolas, sino aclarando el cabello que todavía tiene color. Ya se sabe que en una cabeza de color dorado las canas pasan completamente inadvertidas. La solución es ideal: emplear la manzanilla verum, que en 4 ó 5 días (aplicada en casa con toda comodidad) aclara el cabello hasta el tono deseado. No mancha y da colores completamente uniformes y naturales, sin perjudicar en lo más mínimo el cabello, tanto que se usa mucho en los niños en lugar de la manzanilla común o el agua oxigenada. La manzanilla verum se encuentra en todas las farmacias y cada frasco trae las instrucciones para usarla que, desde luego, son sencillísimas.

PASTILLES VALDA
MALADIES DES VOIES RESPIRATOIRES
ACTION MERVEILLEUSE
pour le TRAITEMENT Rationnel & Energique des Maux de Gorge, Laryngites, Enrouements, Irritations, Rhumes, Toux, Bronchites, Grippes, Influenza, Catarrhes, Asthme etc...
PHARMACIE PRINCIPALE
H. CANONNE Pharmacien
49, Rue Réaumur, 49
PARIS

A la mano tenga Vd. SIEMPRE Una CAJA DE

PASTILLAS VALDA

Verdadero talismán

para **HACER FRENTE** a las consecuencias de un enfriamiento.

PRESERVAN y **TONIFICAN** sus **Bronquios** y sus **Pulmones.**

COMPLETAN el tratamiento de un **Catarro,** una **Laringitis** o una **Bronquitis** inveterada.

Procúreselas en seguida, pero rehuse sin miramientos las pastillas que le ofrezcan a la menuda y a precio de unos centavos: las tales son siempre imitaciones.

No podrá Vd. estar seguro de poseer

LAS VERDADERAS

PASTILLAS VALDA

si no las compra en **CAJAS** con el nombre

VALDA

en la tapa y nunca de otra manera.

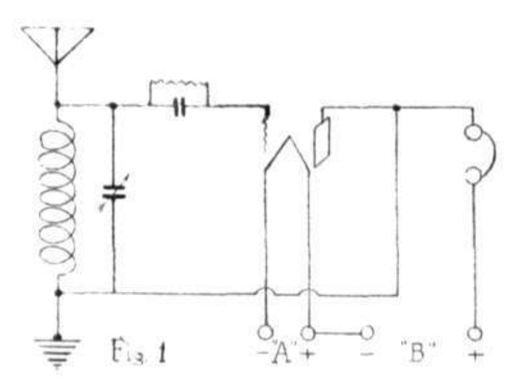


Por RAUL BORDENAVE

Un Buen Receptor para Principiantes

Su construcción simple está al alcance de todos

Entre los circuitos que más popularidad tuvieron entre nosotros hace varios años y que en la actualidad vuelven a utilizarse, se halla el llamado Ultraudión, circuito que luego fué abandonado a cambio de otros, como el Perry O'Briggs, Schnell, etc. El circuito Ultraudión fué objeto de distintas modificaciones por parte de los aficionados experimentadores que lo construyeron. En la actualidad existen en uso algunos receptores armados con el circuito Ultraudión, simple o con alguna modificación. De entre ellos hemos elegido para nuestra página de hoy un montaje de dicho circuito que utiliza para la recepción de propaladoras el señor Esteban Vinelli, de esta capital. Se trata de un receptor que puede construirse económicamente, de fácil manejo y, casi podría decirse, unicontrol. Puede usarse ya sea con teléfono o agregándole una etapa de amplificación de baja frecuencia (como la descripta en el número 1558 de CARAS Y CARETAS), con altoparlante.



En la figura 1 está representado el circuito original Ultraudión tal como lo diseñara su autor. En la figura 2, una de las modificaciones del mismo, y de cuya construcción nos ocuparemos en estas líneas.

Accesorios

Son necesarios los siguientes accesorios:

Cuadro para ondas de "broadcasting", del tipo común, de 14 espiras. (Puede usarse el descripto en CARAS Y CARETAS, número 1496, del 4 de junio de 1927, o el citado en el número 1550, del 16 de junio del corriente año). Cuadro.

Un condensador fijo, de .00025 de mfdio. C1.

Una resistencia de grilla, variable. También esta resistencia puede ser fija, pero debe buscársela de un valor adecuado, (más o menos 3 megohms) RG.

Un condensador variable de 23 placas. C2.

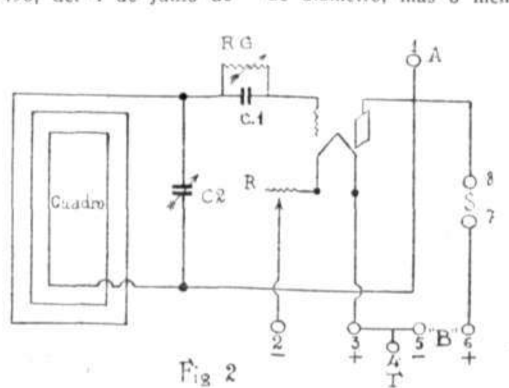
Un reóstato de 30 ohms. R.

Un portaválvula.

Ocho bornas, señaladas en el esquema 1 al 8.

Un dial, preferiblemente de movimiento micrométrico, a fin de que el condensador de sintonía C2 pueda variarse lentamente.

Un pequeño panel de ebonita y una base de madera.



Construcción

Se agujerea el panel en los lugares en que se coloquen el condensador variable, el reóstato y las bornas. Si se usara resistencia de grilla variable, también deberá agujerearse el panel para ella.

Luego se fija la base de madera, por medio de tornillos, hacia la parte inferior del panel. En dicha base se colocará el portaválvulas y junto a éste el condensador fijo C1 y la resistencia de grilla, si ésta fuera fija.

Pueden agregarse dos bornas más en el panel, las que se utilizarán para conectar los terminales del cuadro.

No queda, después, más que conectar los elementos entre sí, en la siguiente forma:

Una de las bornas del cuadro se conecta a uno de los terminales del condensador variable C1 y del condensador fijo C1 y de la resistencia RG.; el otro terminal de éstos al terminal G del portaválvula; la borna P de este último a la borna 1 y a la 8, y, pasando por el terminal libre del condensador variable C2, se lleva al otro terminal del cuadro; las bornas 3, 4 y 5 se conectan entre sí y también a uno de los terminales de filamento F del portaválvula; el otro terminal de filamento de este último se lleva a uno de los del reóstato; la parte móvil de éste se conecta a la borna 2; y, finalmente, la borna 6 se conecta a la número 8.

Conexiones y manejo

En caso de usarse este receptor a considerable distancia de las propaladoras, el cuadro puede reemplazarse por una bobina de 40 espiras, en 8 centímetros de diámetro, más o menos; en cuyo caso se conectará la antena en la borna 1. También puede ensayarse la colocación de antena usando cuadro.

En la borna 2 se conecta el polo negativo (—) de la batería de filamento de 4 ½ voltios; en la 3, el positivo (+) de la misma; en la 4, la tierra, en caso de conectarse antena, aunque funciona lo mismo con antena solamente; en la borna 5, se conecta el negativo de la batería de placa, de 45 voltios; en la 6, en el positivo de la misma batería.

Se adoptará una válvula de consumo reducido, que sea buena detectora. Las del tipo A 415 se prestan perfectamente para este circuito, por sus características y resultados.

Encendida la válvula, con el condensador variable C2 se sintonizan las estaciones, ajustando la sintonía con el reóstato y con la resistencia de grilla, si fuera variable.

Luego, casi no deberán tocarse estos controles, y bastará variar el condensador C2 para manejarlo.



La industria moderna del automovil al alcance de todos.
Un libro de gran actualidad.
GUIA PRACTICA DEL AUTOMOVILISTA
VOLUMENES:
Tomo I. El Automóvil de Gasolina Moderno.
Tomo II. Autocamiones Modernos de Gasolina.
Tomo III. Tratado Práctico de Reparación de Automóviles.
Tomo IV. Encendido, Arranque y Alumbrado Eléctrico de Automóviles.
Cuantas personas tienen relación directa o indirecta con el automovilismo, necesitan conocer la "GUÍA PRACTICA DEL AUTOMOVILISTA", verdadera enciclopedia autodidáctica en la que su autor, el ingeniero norteamericano Víctor W. Page, expone con estilo claro y sencillo todos los aspectos teórico-prácticos de tan difundida industria.
3.600 páginas de texto.
2.125 figuras.
34 láminas.
5 modelos desmontables.
Por la autoridad del autor, la atrayente amenidad del texto, la profusión de las ilustraciones y los interesantes modelos desmontables, es esta obra LA MÁS COMPLETA, ÚTIL Y MODERNA en su género.
Es indispensable a los directores y encargados de talleres de construcción y reparación de automóviles, propietarios, conductores, obreros mecánicos, etc., etc.
GRANDES FACILIDADES DE PAGO
A su petición, y sin compromiso por su parte, le remitiremos gratis el folleto explicativo.
A SOLA FIRMA, SIN FIADOR
$ 12.— al contado y 11 cuotas mensuales de 5.— $ m/n. cada una
$ 57.50 en un solo pago.
EDITORIAL LABOR, S. A.
VENEZUELA, 617 BUENOS AIRES
Cupón para el folleto gratis y condiciones de compra de la Guía Práctica del Automovilista. C. C. 4 G.
D.
Profesión
Calle
Localidad
Provincia F. C.
Corte este cupón y envíelo a Editorial Labor. S. A

Origen de los Tapices llamados "Gobelinos"

En el siglo XV, una familia de tintoreros procedente de Reims, según unos; de Holanda, según otros, se establecía en París, en el barrio de San Marcelo, a orillas de un riachuelo llamado Bievre, cuyas aguas contenían, al parecer, ciertas sales favorables a la tintura.

El jefe de esta familia, Juan Gobelin, fundaba, en 1450, el establecimiento que lleva todavía su nombre, y se hacía famoso por la tintura de lanas escarlata.

En 1601, Enrique IV hizo establecerse en una parte de los edificios de los hermanos Gobelinos a dos tapiceros flamencos.

Medio siglo más tarde, bajo Luis XIV, Golbert adquirió el edificio de los Gobelinos y lo hizo agrandar para establecer en él la manufactura de los muebles de la Corona. Con esto, el antiguo edificio de los Gobelinos convirtióse en una inmensa fábrica donde trabajaban los más hábiles artistas del mundo. Doscientos cincuenta tapiceros se dedicaban allí a tejer los ricos tapices que iban a ornar los lujosos salones de los palacios del Rey Sol. Los tapices eran de lana y de seda, y se labraban bajo la dirección de Jacques Kercoven. No sólo trabajaban allí los tapiceros. Buen número de escultores sobre metales, renombrados orfebres y hábiles ebanistas, dejaban sobre el bronce, el oro y la madera delicada muestra de su arte. De aquel centro de fabricación salieron preciosos mosaicos de manos de finos artífices florentinos.

Hasta 1695 los Gobelinos surtieron a la Casa Real. Los reveses de los últimos años de Luis XIV forzaron a este rey a limitar el número de los obreros y artistas, hasta el extremo de quedar reducida la antigua esplendorosa fábrica a una simple manufactura de tapices.

Estos adquirieron bien pronto una reputación universal, siendo el preferido ornato de los reales palacios y objeto de los presentes magníficos con que el rey de Francia honraba a los soberanos extranjeros.

Los tapices de la buena época fueron ejecutados sobre modelos de famosos pintores, y ostentaban gran variedad de matices. Se disponía entonces de un millar de tintas, de doce tonos diferentes cada una.

Los Gobelinos sufrieron los efectos de la Revolución, pero Napoleón I los restituyó a su esplendor primitivo edificando nuevos talleres. En 1871, una parte de la manufactura fué incendiada por la Comuna.

Hoy los modelos de los tapices se han modernizado; los "cartones" se encargan a los más renombrados pintores; pero la "manera" de tejer los tapices de los Gobelinos es semejante a la de los tiempos de Luis XIV, y los modernos tapiceros ejecutan sus maravillosos trabajos con arreglo a los procedimientos del siglo XVII.



COMPENSACION

— Amigo Rufo, ya van cinco veces que le pido me devuelva los diez pesos que le presté.

— ¿Y no se acuerda cuántas veces tuve que pedirle que me los prestara?

DE ARRIBA

PUEDE USTED OBTENER:

1º — Un automóvil FORD nuevo modelo, tipo voiturette, completamente equipado (adquirido en la agencia Serra Lima & Cía.)

2º — Un hermoso reloj pulsera de platino para señora, marca Gruen, con su correspondiente garantía.

3º — Idem. Idem.

4º — Idem. Idem.

CONDICIONES:

Remita por correo o entregue personalmente 3 cajitas vacías de colorante SUNSET o decolorante SETSUN y le remitiremos o entregaremos un cupón numerado que le dará derecho a participar del sorteo.

Serán favorecidas las personas poseedoras del cupón cuyo número coincida con cualquiera de los 4 primeros premios de la Lotería de Beneficencia de Navidad de 1928, a quienes obsequiaremos en el orden arriba indicado.

Remita por correo o entregue personalmente las cajitas vacías a

GOBBI & Cía.

BARTOLOME MITRE, 1045 — Buenos Aires

Indique bien claro su nombre y dirección.

Las cajitas que se remitan por correo pueden ser aplastadas o abiertas, de modo que quepan en un sobre con estampilla de 5 centavos. Los objetos que ofrecemos están en exhibición en la Pinturería Colón, Bartolomé Mitre, 1045, Buenos Aires.



Antonio Dvorak el Famoso Músico Bohemio

Bohemia, la patria de este preclaro artista, fué descrita por Wagner como "la tierra de tocadores de arpa y músicos callejeros". Ella se ha señalado siempre como uno de los paises más filarmónicos de Europa, y en su capital, Praga, todo músico de mérito ha tenido en todo tiempo la seguridad de hallar buena acogida. Esta escuela tuvo su progenitor en el gran maestro Federico Smetama (1825 - 1884), de cuya obra fué continuador Antonio Dvorak, nacido en una aldea de Bohemia (Mulhausen) en 1841.

La carrera musical definitiva de Dvorak empezó en Praga cuando contaba diez y seis años y, manteniéndose allí con la escasa ayuda que podía prestarle su padre, dueño de una hostería de Mulhausen, y con el pequeño sueldo que le proporcionaba su puesto de violinista y luego de primer viola de la orquesta principal de la población, pudo vivir y progresar *en* su arte, no *con* su arte, pues si su genio fué encontrando en Praga ancho campo en qué volar, su situación financiera, no obstante, siguió siendo poco menos que estrecha, en quince años de amarga lucha, permitiéndole ver alguna recompensa sólo después de los treinta años de edad. En 1873 fué nombrado organista de la iglesia de San Alberto, de la misma ciudad, abandonando entonces la orquesta en que tocaba, casándose y sintiéndose dispuesto a trabajar más duramente que nunca.

Para esa época comenzaba el mundo a darse cuenta de la grandeza de su música creada en tantos años de labor intensa y callados sufrimientos. Un vibrante canto popular suyo, brotado de su alma de patriota y artista, despertó repentina y extraordinariamente la atención de los músicos; y esto fué el verdadero principio de su popularidad. Vió así aumentadas sus ganancias con una pensión como premio de su gobierno, y creció el número de sus amigos entre los músicos ya consagrados. Brahms, al formar parte en el jurado de un concurso en que salió laureado Dvorak, se entusiasmó al darse cuenta del genio de éste y provocó la publicación de otras obras suyas.

En los años siguientes su nombre, extendiéndose por toda Europa, hizo que visitara diversas capitales llamado por sus admiradores y también para actuar como famoso director de orquesta que era. Invitado en 1892 a aceptar el cargo de director del Conservatorio de Nueva York, fué a Norte América, donde permaneció por espacio de tres años.

Su vida allí ha sido muy comentada. Parece que en medio de tantos halagos vivió nostálgico y suspirando por su vieja Europa y, sobre todo, por su amada patria checa, a donde volvió en 1895 para ocupar el puesto de director del Conservatorio de Praga hasta su muerte repentina, el 1º de mayo de 1904, pocos días después de haber recibido en vida una apoteosis musical en que tres mil cantantes entonaron su "Oratorio Santa Ludmila".



—Usted dirá con qué cuenta para mantener a mi hija, porque ella no tiene más que para el almuerzo.
—¡Oh, yo, en comiendo bien a mediodía, no necesito cenar!
(De *Buen Humor*, Madrid).



Para conservar las sedas y lanas delicadas es necesario lavarlas con Lux.

A pesar de ser totalmente distintas, las sedas y las lanas, son géneros igualmente delicados y valiosos. Todos los tejidos exigen un especialísimo cuidado al lavarlos. Lux es el único medio para que todas las telas al ser lavadas, conserven siempre la suavidad, brillo y frescura, que tenían cuando fueron compradas, porque las escamas Lux, lejos de destruír el tejido, como hacen generalmente los jabones ordinarios, les devuelven la belleza primitiva.

Como se usa el Lux

Viértese una cucharada de Lux en una pequeña cantidad de agua caliente, batiéndola hasta producir espuma, agréguese agua fría hasta entibiar. Sumérjanse luego, las prendas en esta solución, exprimiéndolas suavemente, sin restregar ni retorcerlas. Enjuáguense después en tres cambios de agua limpia y plánchense con una plancha apenas calentada.



LEVER HNOS. LTDA. S. A. - Bmé. Mitre 441. Bs. As.

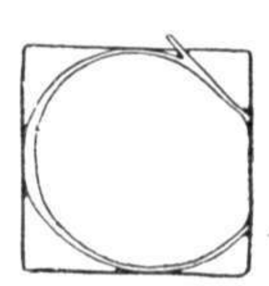
LX 20.

LOS REYES DEL TANGO

De cómo Enrique Saborido compuso su tango "La Morocha", hace 22 años



El viejo compositor Enrique Saborido, corrigiendo en el piano una de sus últimas producciones, con la que se reincorporará al conjunto de los compositores de hoy.



UANDO encontramos a Enrique Saborido, el inolvidable autor de los tangos más memorables que se cantaron en la Argentina, vienen a nuestra memoria, como un recuerdo de los días de la niñez, la música y la letra que, a pesar del tiempo transcurrido, también saben tararear los chiquilines de hoy.

¿Quién no ha oído alguna vez, desde hace más de veinte años, los versos de "La Morocha", acompañados de una melodía sencilla, y que reflejaban el vivir alegre y lleno de poesía de la campiña pampeana?...

Yo soy la morocha,
La más agraciada,
La más renombrada
De esta población;
Soy la que al paisano
Muy de madrugada
....
Brinda un cimarrón.

Villoldo, el autor de la letra, que murió hace algunos años, supo interpretar en sus versos el verdadero sentir del alma gaucha, e imprimió en ellos todo su sentimiento de criollo de corazón.

—El tango de entonces no era como el tango de hoy... — nos dice Saborido, quizás el primero que supo gozar las delicias del triunfo con una de las más populares producciones del tango nacional.

—¿Por qué el tango de antes no era como el de hoy? — preguntamos entonces al viejo compositor.

—Por el hecho de que actualmente quiere ser modernizado, quitándosele su carácter beatíficamente tradicional, y hasta cambiando la gracia de su ritmo, que era la verdadera alma del tango.

"Si hasta se baila diferente en la actualidad — agrega, — pues quien recuerde cómo se bailaba hace veinte años, puede apreciar la enorme diferencia que existe entre las dos épocas.

Saborido añora entonces la belleza espiritual de los tiempos viejos, cuando aun no había cabaréts, y solamente existían determinados lugares para que la muchachada pudiera divertirse un poco más a la criolla.

—¿A qué edad se inició usted en la composición de música? — le preguntamos.

—Desde muy niño — nos responde; — pocos años después de llegar a la Argentina.

—¿Entonces usted no es de este país?

—Soy uruguayo, pero vine a Buenos Aires cuando tenía cuatro años. Ya hombre, me hice ciudadano argentino y me considero tan porteño como el que más...

"Mis padres — continúa — quisieron que aprendiera música, y las primeras lecciones de violín me fueron dadas por el maestro Gutiérrez, quien me tuvo bajo su dirección hasta los doce años.

—¿Y cortó su carrera de violinista desde entonces?

—Un año después ejecutaba algo en el piano, y como me vinculé a varios músicos populares, cuando faltaba alguno en las orquestas, me llamaban a mí, para que lo reemplazara. Así fué cómo abandoné el violín y seguí con el piano, dedicándome de tarde en tarde a componer algunos trocitos de música popular.

—¿Hermosos tiempos aquellos...?

—Inolvidables, completamente diferentes a los de hoy. Las reuniones familiares eran diarias y

yo solía ser invitado a casas de conocidas familias para colaborar con la orquesta, y como era jovencito, se me recibía con afecto fraternal.

"En las casas de Hileret, Molina, Gowland, Arredondo y muchas otras me había hecho "habitué" y se festejaban todas mis raras improvisaciones al piano...

—¿Y fuera del ambiente familiar?

—Estaban los que yo llamo cabaréts prehistóricos, como lo de Hansen, centro de diversión de toda la muchachada elegante de la época y sitio en el cual se hicieron las farras más inolvidables, organizadas por señores que hoy ostentan cabellos blancos y que quizás retan a sus hijos cuando hacen alguna travesura a las cuales estaban tan habituados...

—¿Fué en aquella época cuando usted escribió "La Morocha"?...

—En 1906, y en circunstancias realmente especiales.

—¿Inspirado, quizás, por alguna linda criollita de entonces?...

Saborido piensa. Parece que en su mente revivieran escenas de aquel pasado inolvidable.

—En ese tiempo existía aún el Bar Reconquista — nos dice, — del popular Ronchetti. Yo solía ir allí con frecuencia y también hacía lo propio una linda bailarina uruguaya llamada Lola Candales...

—¿Ella fué su musa?

—Le diré. Una noche la reunión estaba sumamente animada, figurando en ella los muchachos Victorica, Argerich, el diputado Félix Rivas y otros. Como notaran que yo estaba muy entusiasmado con Lola, que era una morocha exquisita, me tocaron el amor propio asegurando que no era capaz de escribir un tango que ella pudiera cantar con éxito. Siguió la jarana, y ya de madrugada nos retiramos todos. Me acosté y estaba por dormirme cuando me acordé del desafío.

—¿Y allí mismo escribió su tango?

—Inmediatamente. Eran las cinco, y yo me senté al piano. A las seis y media había compuesto la pieza. Una hora después estaba en casa de mi amigo Angel Villoldo pidiéndole escribiera la letra. A las diez de la mañana letra y música estaban de acuerdo, y a mediodía ambos visitábamos a Lola Candales...

—¿Para ejecutarle el nuevo tango?...

—Así fué. Lo aprendió de memoria, lo ensayó y esa noche, en presencia de toda aquella barra memorable, ella misma lo cantó por primera vez.

—¿Todo un triunfo?

—Absoluto. Fué repetido ocho veces, entre los aplausos de la concurrencia, y el diputado Rivas envió a Lola 200 pesos como premio por su éxito.

—¿Y después?

—Se lo llevé a don Luis Rivarola, que era el principal editor de música. El lo hizo imprimir y, un mes después, todo Buenos Aires lo cantaba, como creo jamás fué cantado tango alguno. Fué un triunfo inesperado, y pocas veces me sentí tan feliz como entonces.

—Posteriormente, ¿escribió otros tangos?

—"Felicia", "Pochocho", "Berlina de Novia", "Don Paco", "Señor Ley", "Mosca Brava", "Coraceros del 9" y otros, hasta 1911, en que abandoné por completo mis tareas de compositor.

—¿Por qué?

—Por haber sido invitado por la marquesa de Reské, viuda del famoso tenor Jean Reské, para ir a París y tratar de introducir el tango argentino. Acepté, y algunos meses después obtenía mis primeros éxitos en Francia, enseñando a las orquestas a ejecutar el tango debidamente y dando lecciones de baile a personas destacadas de la sociedad de la "Ville Lumière".

"Me tocó también servir de árbitro para demostrar que la furlana no era más decente que el tango, hasta que el mismo diario "Le Gaulois", que era órgano de los católicos, publicó un artículo elogiando la gracia y belleza de la danza argentina.

"Más tarde, en el palacio de la marquesa de Reské, organicé un pericón que fué presenciado por lo más destacado que tenía París en artes, letras y periodismo, siendo también unánimes los elogios.

—¿Y por qué regresó al país?

—Cuando estalló la guerra. Tenía verdaderos deseos de volver a esta tierra, y aproveché la ocasión. Llegué aquí y me dediqué a otras cosas, olvidando la música y el tango casi por completo. Imagínese que hoy ocupo un puesto en la Administración Nacional, cosa diametralmente opuesta a mis predilecciones de antes.

—¿Y por qué no se incorpora nuevamente al conjunto de los compositores de hoy, empuñando su cetro de Rey del Tango?

—Casualmente estoy en vísperas de hacerlo. Tengo deseos de hacer resurgir una vez más a "La Morocha", después de tantos años de olvido, y hasta publicaré otras piezas nuevas.

—¿Cuáles son?

—"Pegué la Vuelta", "Ingratitud", "La Hija de la Morocha", "Caras y Caretas"...

Saborido se sienta al piano y ejecuta sus nuevas producciones.

Están llenas de una rara melancolía y plenas de una exquisita espiritualidad.

Es el tango de antes que resurge con toda la tradición de los que lo crearon, con sentimiento, poesía y ritmo propio.



Portada de la primera edición musical de "La Morocha", impresa en 1906.

ERNESTO E. DE LA FUENTE

Notas breves

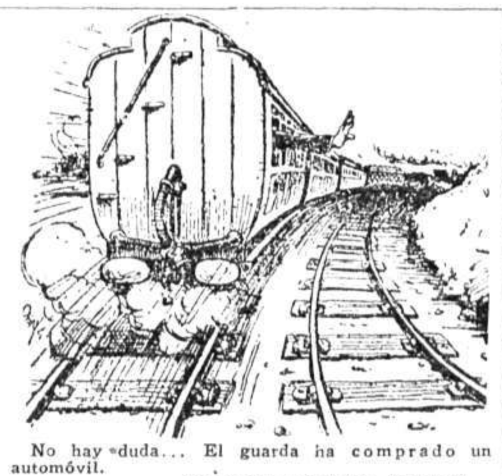
La administración de la provincia de Buenos Aires proyecta la construcción de un ferrocarril provincial que terminará en Bahía Blanca. Los gastos para la construcción de este ferrocarril y la compra de unos terrenos en el puerto de Bahía Blanca se calculan en 18 millones de pesos oro.

*

Los gatos, los perros y otros animales domésticos que los habitantes de Nueva York dejan cuando salen de veraneo, no quedan abandonados. La sociedad protectora cuenta con diecisiete ambulancias que se encargan de recogerlos y llevarlos al lugar en donde han de ser cuidados durante la ausencia de sus dueños.

*

Henry Ford ha mandado colocar en sus 10.000 establecimientos de venta de los Estados Unidos el nombre de la localidad y una flecha, cuya punta indica exactamente el norte, para poder facilitar la orientación de los aviones y dirigibles.



No hay duda... El guarda ha comprado un automóvil.

(De *London Opinion*, Londres).

La Soberbia

Ruin arquitecto es la soberbia: los cimientos pone en lo alto y las tejas en los cimientos.

Nadie está seguro del soberbio, y por eso el soberbio no está seguro de nadie.

La soberbia nunca baja de donde sube, porque siempre cae de donde subió.

Son los soberbios como el humo, que cuanto más se levanta, más se va desvaneciendo en menores globos, con que brevemente desaparece, no dejando otra señal de su camino que tizne y hollín.

Desatinada es la locura de la soberbia. Puede llegar al cielo el hombre con la oración; no puede, en cambio, llegar con ladrillos y cal.

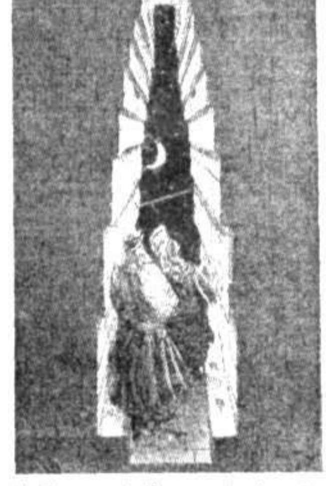
Despreciar el mundo y sentirse despreciado del mundo es ser más soberbio que el mundo.

Sube el cohete con gran ruido y aplauso festivo; y ya en lo alto, se cree estrella, cuando es sólo un poco de luz que instantáneamente se torna humo y ceniza. Y ninguno de los que le aplauden viéndole subir, ignora que ha de caer: así que ninguna cosa retrata tan vivamente la presunción de los soberbios, como las bufonerías del fuego.

QUEVEDO

El Culto de los Astros desde Remota Antigüedad

Recordamos que la gran mayoría de pueblos antiguos rendían culto a las estrellas, atribuyéndoles poder supremo para gobernar la suerte de los hombres. Durante la edad de bronce, los pueblos de Suecia eran fervientes adoradores del Sol. Los celtas de Europa occidental representaron al Sol bajo el símbolo de una cruz, mientras que, por el contrario, pareciera que el culto de la Luna fué ajeno a ellos y aun a las poblaciones del norte en la citada edad. En la Cosmogonia de Esiodo, el Sol (Helios) encuéntrase mencionado antes que la Luna (Selene). Los alemanes de otras edades rendían culto al Sol y a la Luna, pero con preferencia al primero. Los eslavos conocían una divinidad solar: Dazbogu; pero no tenían ninguna divinidad representativa de la Luna. Los sacerdotes chinos hacen todavía, al llegar el equinoccio primaveral, los "fuegos", en cuyas llamas arrojan granitos de sal y de arroz; esta ceremonia es una reminiscencia del culto al astro rey. En el Japón considerábase a la Luna de esencia masculina, mientras que al Sol se le creía femenino, hecho que puede tomarse como indicio de que aquellos creyentes consideraban más importante a la Luna que al Sol; como después ocurrió entre los negros australianos. Hoy, en el Japón, está generalizada la adoración del Sol. Los incas del Perú, cuya civilización había alcanzado un grado considerable de elevación, eran fervorosos adoradores del Sol, atribuyéndose la designación de hijos del astro; malgrado a su vecindad con el Ecuador, donde, en cambio, el culto a la Luna encuentra sus más fervientes secuaces.



Antiguos astrólogos egipcios observando el cielo desde la pirámide de Cheope.

Los pueblos de la Mesopotamia llamaban "Sin" a la Luna, cuya adoración practicaban con anterioridad a la devoción solar. Desde Babilonia, centro entonces de la civilización, ese culto se esparcía entre los árabes y los semitas; si bien los hebreos, primitivamente, adoraban la Luna y el Sol, luego, invertido el orden.

El gran reformador Amenhotep IV hizo un esfuerzo para hacer que se reconociese al dios Sol 1400 años a. de C., como rey del mundo entero.

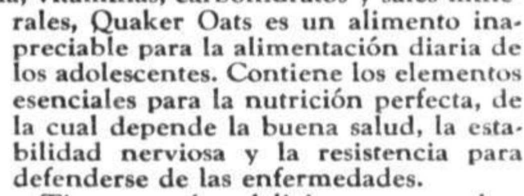
En Babilonia y entre los aztecas también, la vía láctea fué considerada la madre, "Omecihault". Pero entre tan grande tráfago de suposiciones, teorías, dilemas y creencias, veíase en todo, como parte integrante, la astrología. Tycho Brahe dedicó todos los esfuerzos de su vida a estudiar la astrología en cuantos nuevos aspectos érale posible. Keplero — que decíase incrédulo — no sólo escribió de puño y letra los horóscopos para príncipes y altos personajes, sino que la practicó entre su familia. El rey francés Carlos V fundó un colegio de pública enseñanza astrológica. Matías Corvino, rey de Hungría, no realizaba nada sin previa consulta con sus astrólogos, que usaban el arte de la predicción por observaciones que hacían en los cuerpos celestes. Ludovico Sforza, Luis XI de Francia y Catalina de Médicis, temblaban ante las sugestiones de la astrología.

Agotada la energía— no puede divertirse

La ignorancia de los padres acerca de la alimentación de sus hijos durante la adolescencia suele tener funestos resultados.

Durante ese período se desarrollan órganos importantes. Es una edad delicada, de gran desgaste de energía, en que la Naturaleza exige la incesante renovación de las fuerzas físicas y la mayor atención al sistema nervioso.

Rico en proteína, vitaminas, carbohidratos y sales minerales, Quaker Oats es un alimento inapreciable para la alimentación diaria de los adolescentes. Contiene los elementos esenciales para la nutrición perfecta, de la cual depende la buena salud, la estabilidad nerviosa y la resistencia para defenderse de las enfermedades.

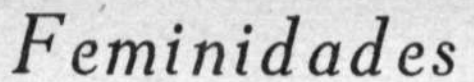


Tiene un sabor delicioso que agrada a todos. Es fácil de preparar y económico.

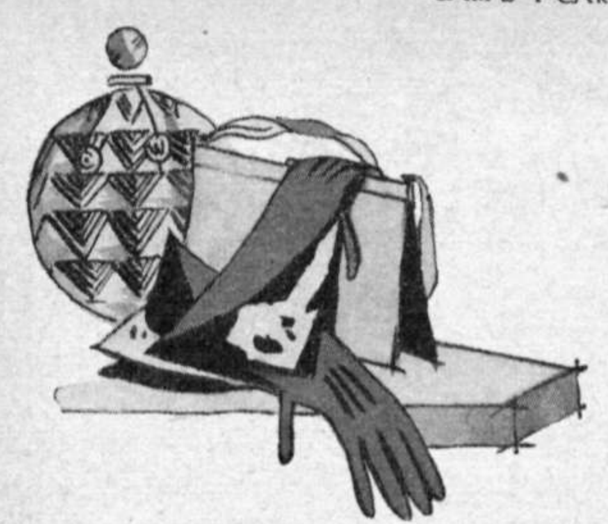


Quaker Oats

1161



Feminidades



NOVEDAD

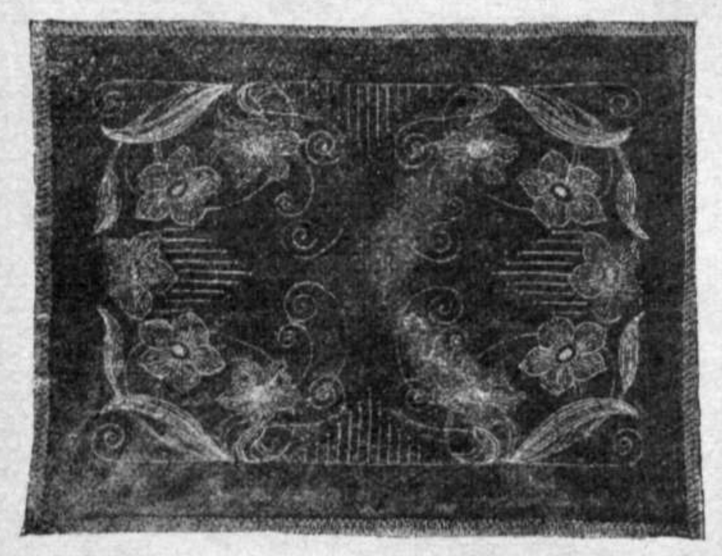
GUANTES de antílope gris adornados con cuero de becerro nonato blanco y gris. Este modelo es la última palabra de la moda.



NONADAS

LA coquetería en el interior de cada habitación de la casa es la más lógica de todas las coqueterías; pero no es quizá de las más practicadas. Se confía demasiado en el tapicero cuando se tienen recursos para costearlo, o en el buen gusto con que ha adornado el interior de su hogar la señora tal o cual. Y eso no está bien.

Del mismo modo que una mujer debe preferir adornarse para la intimidad, adornarse para su esposo, que adornarse para el mundo — o para recrear los ojos de los demás, — la que es sensata debería dedicarle más atención al adorno de su alcoba, tanto como al de la sala y el comedor. El ambiente de aquélla debe respirar refinamiento, debe ser un reflejo delicado de la personalidad de su dueña. Jarrones, repisas, flores, moños, alfombritas y tantas otras cosas que pueden imprimir una nota de coquetería elegante y hasta de gracia en la habitación donde pasamos muchas horas de nuestra vida.



ARTE FEMENINO. TAPIZ "LOS NARCISOS"

EL bordado de este tapiz está hecho sobre satén negro. Mide un metro por setenta centímetros; al borde se coloca un galón oro viejo y los motivos se bordan con hilo de oro y cordonet oro.

El punto de Bolonia, de tallo-lanzado y de nudo, son los usados en este primoroso trabajo. Puntada de tallo para las hojas, los arabescos y contornos de flores hechos en el punto ya citado, el relleno de las flores de punto-lanzado y los centros de confitito a punto de nudo. El hilo de oro debe ser delgado y de buena calidad, para que no se encarruje.

I V O N N E



—Los caramelos hacen caer los dientes.
—¡No, mi vieja! Eso no sucede usando DENTOL!

OBSEQUIO

a los lectores de "CARAS Y CARETAS", basta escribir muy legiblemente su nombre y dirección al pie del presente BONO y mandarlo franqueado, **con una estampilla de doce centavos**, a la casa L. FRERE, 19 Rue Jacob - París - Francia, para recibir una muestra de PASTA DENTOL suficiente para seis días de uso.

Nombre ....

Dirección ....

EL DENTOL

(agua, pasta y polvo) es un dentífrico que, además de ser un excelente antiséptico, está dotado de un perfume muy agradable.

Fabricado según los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios nocivos de la boca, impide también y cura seguramente las caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a los dientes una blancura resplandeciente y destruye el sarro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente. Ejerce su acción antiséptica contra los microbios de la boca durante 24 horas por lo menos.

Empleado puro con algodón, calma instantáneamente los dolores de dientes más violentos.

La PASTA DENTOL

se vende en cajas de vidrio y en pomos modelo grande y chico.

PRIMER PREMIO, Diploma de MEDALLA DE ORO, Exposición Universal de Odontología, Buenos Aires, 1925.

Sin trabajo...

Se encuentra muchas veces

el que no ha sabido prepararse para la lucha por la vida. En su misma casa, y sin que tenga que desatender sus ocupaciones actuales, puede estudiar Vd. una profesión, de las que las "Escuelas Latino-Americanas S. A." enseñan por correo con su sistema especial.

Llene y envíenos HOY MISMO el cupón; a vuelta de correo recibirá Vd., GRATIS Y SIN COMPROMISO, el interesante folleto "Guía de Enseñanza por Correo", con detalles completos de nuestros cursos.
Habrá dado así el primer paso para asegurarse un PORVENIR BRILLANTE.

CURSOS QUE ENSEÑAMOS POR CORREO

Farmacia y Química: Dependiente Idóneo de Farmacia, Ayudante Químico, Técnico Químico, Químico Industrial. — **Técnicos:** Ingenieros de Ferrocarriles, Técnico Mecánico, Construcciones, Mecánico de Automóviles, Mecánico de Aviones, Electricidad, Tornería, Fotografía Artística. **Comerciales:** Empleados de Comercio, Cajeros, T. de Libros, Cont. Mercantil, Empleados de Banco, Propaganda Comercial. **Periodismo. Dibujo:** Caricatura, Artístico, Mecánico, Arquitectónico. **Idiomas:** Inglés, Francés. Taquigrafía. Mat. sueltas: Geom., Matemáticas, Gramát., Caligr.

ESCUELAS LATINO-AMERICANAS
S. A.
Aprobada por el SUPERIOR GOBIERNO DE LA NACION
Decreto de fecha 15 de Septiembre de 1927

Av. DE MAYO, 634
BUENOS AIRES

ESCUELAS LATINO-AMERICANAS
de enseñanza por correo
AV. DE MAYO 634 · Bs. As.

Nombre ....
Dirección ....
Localidad ....
Curso que le interesa ....
C. C.

La Gloria Literaria y la Gloria Aventurera

Cuando yo era mozo, la gloria literaria y la gloria aventurera me tentaron por igual. Fué un momento lleno de voces obscuras, de un vasto rumor ardiente y místico, para el cual se hacía sonoro todo mi ser como un caracol de los mares. De aquella gran voz atávica y desconocida sentí el aliento como de un vaho de horno, y el son como un murmullo de marea que me llenó de inquietud y de perplejidad. Pero los sueños de aventura, esmaltados con los colores del blasón, huyeron como los pájaros del nido. Sólo alguna vez, por el influjo de la noche, por el influjo de la primavera, por el influjo de la luna, volvían a posarse y a cantar en los jardines del alma, sobre un ramaje de lambrequines... Luego dejé de oírlos para siempre. Al cumplir los treinta años hubieron de cercenarme un brazo, y no sé si remontaron el vuelo o se quedaron mudos. ¡En aquella tristeza me asistió el amor de las musas! Ambicioné beber en la sagrada fuente, pero antes quise escuchar los latidos de mi corazón y dejé que hablasen todos mis sentidos. Con el rumor de sus voces hice mi "estética".

De niño, y aun de mozo, la historia de los capitanes aventureros, violenta y fiera, me había dado una emoción más honda que la lunaria tristeza de los poetas: era el estremecimiento y el fervor con que debe anunciarse la vocación religiosa. Yo no admiraba tanto los hechos hazañosos, como el temple de las almas, y este apasionado sentimiento me sirvió igual que una hoguera para purificar mi "disciplina estética". Me impuse normas luminosas y firmes como un cerco de espadas. Azoté sobre el alma desnuda y sangrienta con cíngulo de hierro. Maté la vanidad y exalté el orgullo. Cuando en mí se revolvieron las larvas del desaliento, y casi me envenenó una desesperación mezquina, supe castigarme como pudiera hacerlo un santo monje tentado del Demonio. Salí triunfante del antro de las víboras y de los leones. Amé la soledad y, como los pájaros, canté sólo para mí. El antiguo dolor de que ninguno me escuchaba se hizo contento. Pensé que estando solo podía ser mi voz más armoniosa, y fuí a un tiempo árbol antiguo, y rama verde, y pájaro cantor.

Si hubo alguna vez oídos que me escucharon, yo no lo supe jamás. Fué la primera de mis normas:

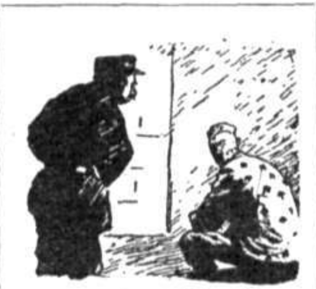
Sé como el ruiseñor que no mira a la tierra desde la rama verde donde canta.

RAMON DEL VALLE INCLAN



—Pero, Carlitos, ¿es posible que no te gusten los nopales?

—¡Ay, Julieta! ¡Cómo se conoce que nunca te has sentado impensadamente en un alfiletero!



El carcelero.—Ahí está una mujer preguntando por el número 105.

El 105. — Pues dígale que no estoy en casa.



HUNYADI JÁNOS

Excelente agua mineral purgante natural de sólidos prestigios en el mundo entero.

Cada botella contiene cerca de 3|4 de litro y el agua se conserva indefinidamente, aún empezada la botella.

Para luchar contra el Cáncer

Visite a su médico e insista en un examen cuidadoso tan pronto como a usted se le presenten:

1º Cualquier tumor en el cuerpo, especialmente en el pecho, sobre todo si es una mujer la que lo padece.

2º Cualquier pérdida de sangre o supuración injustificada.

3º Cualquier ulcerita que no cicatrice rápidamente, especialmente si está situada en la boca, labios o lengua.

4º Malas digestiones con pérdida de peso.

No espere a que el dolor le obligue a recurrir al médico, pues generalmente cuando éste se presenta, la cura es ya imposible.

Lo que no debe hacerse:

1º Esperar a que la enfermedad se cure por sí sola.

2º Usar ciertas medicinas contra el cáncer que, lejos de curarlo, lo perjudican.

3º Permitir que los charlatanes particulares traten de curarlo.

El cáncer no se cura más que con el radio, los rayos X y la cirugía.



LOS NIÑOS TERRIBLES

—Contéstame a una sola pregunta: ¿Dónde están las masas que dejé encima de la mesa?

—Yo las he escondido.

—¿Dónde?

—Hemos quedado en que iba a contestar a una sola pregunta.

Nuestro Deber es la Alegría

Porque nadie da lo que no tiene. Si esta rosa embalsama el aire, es porque ella, de sí, es fragante. Si encanta con la pureza de su color y la tersura de sus pétalos, es porque ella, de sí, es tersa y divinamente coloreada.

La suavidad, la fragancia, la luz, son en ella constantes y rebosantes gracias y espontáneamente se derraman y esparcen para dicha nuestra.

Pues tú, si no te crees dichoso, ¿cómo harás dichoso a nadie? ¿A quién harás feliz, si no tienes felicidad en ti?

Y si no haces feliz a nadie, ¿para qué sirves en la vida?

Una florecita, una hierba, un pájaro, hasta una nubecilla que en un instante se forma y se deshace, nos regocijan y fortalecen con su hermosura y con su gracia.

¿Sólo tú has de ser tenebroso, fúnebre y sembrador de hastío y desesperanzas?

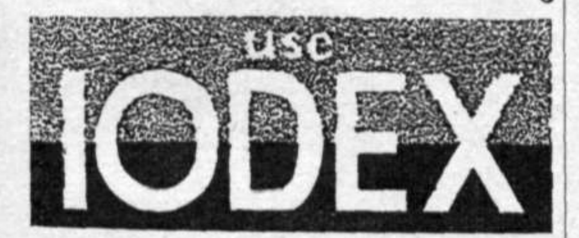
Vive, pues, alegre. A toda costa, aunque te halles muy agobiado y muy herido, conserva un rinconcito luminoso en tu espíritu, para que ahí emanes luz y serena ventura.

ALBERTO MESFERRER



Infecciones Cutáneas

SE curan con IODEX—el yodo que cura sin manchar. Espárzalo sobre tela y aplíquelo como venda sobre las partes afectadas. No hay nada más eficaz. 8





ALCOLUZ

Unicamente en este envase es el legitimo para su uso en lámparas

COMALUMBRA



No se deje sugestionar con ofertas de combustibles para lámparas que, para engañarle, recurren a imitarnos poniéndoles nombres parecidos, enrevesados o distinguiéndolos con los mismos números de nuestro catálogo y ahora imitando el color **rojo** de las etiquetas de nuestros envases de **ALCOLUZ.**

POR ALGO SERÁ!...

La diferencia esencial está en el contenido no compre Vd. por el parecido de los envases. **EXIJA ALCOLUZ** que también es el más barato. Con la Marca:

EL GAUCHO

Letras **BLANCAS** sobre fondo **ROJO**

Helios S.A. Bolívar 556 Buenos Aires

LA SALUD



es el bien más grande que podemos gozar en la vida. Está científicamente comprobado que la causa principal de las enfermedades cuyo origen se ignora, son las impurezas que la sangre arrastra al circular en el organismo. Depurar la sangre de todo elemento perjudicial al organismo, es, pues, garantizar una salud perfecta. La obtenemos de manera segura y constante con el uso del poderoso

JARABE SAN AGUSTIN

depurativo preparado de purísimas hierbas medicinales, según la antigua fórmula de Fray Bonifacio de las Palmas, en la Farmacia de la Iglesia de San Agustín, en *Génova*. Este jarabe es de sabor agradable, y no produce dolores al intestino como sucede con otros depurativos.

PIDA EL INTERESANTE LIBRITO DEL JARABE SAN AGUSTIN A LOS

Unicos concesionarios:

P. SOLDATI y Cía.

RIVADAVIA, 2284 BUENOS AIRES

¡ENFERMOS ESTO LES INTERESA!



56 años de éxito tienen los Aparatos Electro-Terapéuticos del Dr. Sanden

Desde 1872 en NUEVA YORK

DESDE 1900 EN BUENOS AIRES

El HERCULEX ELECTRICO del doctor SANDEN tiene más de 28 años de éxito en la Argentina; así lo comprueban los miles de testimonios de ex enfermos.

Las FAJAS ELECTRICAS (HERCULEX ELECTRICO) y Bragueros Eléctricos (HERNIA HERCULEX), son verdaderos aparatos electro-terapéuticos, **únicos de esta índole que el Gobierno de la Nación Argentina ha concedido Patente de Invención.** Son prácticos, de resultados positivos y se garantizan.

PIDAN DATOS, por crónica que sea su enfermedad y por muchos que hayan sido los tratamientos sin resultado, **hay esperanza; cúrese en su misma casa,** por lejos que esté; **cúrese mientras duerme,** sin molestias y sin grandes gastos.

PIDA FOLLETOS explicativos hoy mismo. Son gratis y libre de porte.

(Cía. "SANDEN" H. E.) - C. Pellegrini, 105 - Bs. As.

Traiga o mande este aviso con su pedido.

CUENTOS de la ESTANCIA

"SANTA ROSA"



DOMITILO Vargas hacía poco tiempo que estaba en "La Criolla" como puestero con majada a interés. En sus correrías de resero domador y "peón por día con tropilla", jamás había pensado en echar raíces en ninguna parte. Parecía un hambriento insaciable de distancias y de nuevos horizontes. Era un enamorado de la vida aventurera de la "güella". Hasta los treinta años, su vida había sido un continuo pasar, en una especie de trashumancia incansable. Gustábale llegar; producir la sensación de lo nuevo y lo lejano; provocar, acaso, la admiración con sus desplantes viriles de domador corajudo o con sus gracias de guitarrero; y luego de haber agitado superficialmente el apacible ambiente del rancho hospitalario, sin ahondar en el conocimiento, se alejaba como recreándose con fruición ante el pensamiento de que su paso fugaz dejaba flotando en el ambiente un deseo insatisfecho.

En "La Criolla" se pialó con unas negras y sedosas crenchas. Hocicó fiero, el mozo, y ya no pensó en disparar. Corcoveó apenas, y a los primeros tirones, se sorprendió de hallarse de boca tan suave, entregándose, ahí no más, como potrillo de yegua mansa.

Le habían dado unos potros para amansar. Hizo carpa junto al molino del Sauce y empezó la penosa tarea. Una mañana ensilló un picazo "resabiao". Le

boleó dos veces, saliendo con bien del trance. La tercera vuelta que lo enhorquetó, el potro cambió de táctica defensiva. En vez de empacarse y corcovear, le dió por disparar a lo loco. Para peor, el peón que lo apadrinaba tuvo la desgracia de rodar, y Vargas, no pudiendo sujetar al bellaco animal, se vió en el trance de decidirse a voltearlo de un palo entre las orejas o romperse la cabeza contra un tala. Ya había empuñado el rebenque por la sotera, dispuesto a echar mano del mejor recurso, cuando sintió atrás suyo el furioso galope de un caballo. Creyendo que era el peón, le pegó el grito.

—¡Apurate, canejo!

A sus espaldas sonó un chirlo y un segundo después un caballo se interpuso entre el potro del domador y el peligroso monte de talas. Al fin, Vargas pudo sofrenar el arisco animal.

—¡Ahijuna!... — exclamó.

No pudo terminar la enconada frase; la admiración le abrió unos ojos tamaños...

Frente a él, montada a lo varón, en un zaino sudoroso, había una garrida moza de nariz respingada y ojos parlanchines.

—¿Y el pión? —atinó a preguntar Vargas.

—Ta acomodando el recao.

—¿Rodó?

—Se le jué la cincha a la verija... Ay viene... — dijo la moza.

—No pensaba estar tan bien... amadrinao. Ansí la amansadura sería robo.

La moza bajó la vista y recién advirtió el desorden que la carrera había producido en su vestido. Manoteó prestamente la pollera, que había quedado excesivamente arremangada, y luego, con un movimiento rápido, pasó la pierna derecha sobre el pescuezo de su caballo, recobrando sobre el recado la postura femenina.

—¿Andaba pasiando la madrina? — preguntó Vargas.

—¡Ajá! — contestó la joven. — Revisando... D'iba pa las casas cuando lo vide en el apuro...

— ¿Es de ay no más la moza?

—De ay, no más — replicó ella, indicando con un gesto el monte de un puesto en el linde del potrero.

—¡Baqueana pa hacer costao! — exclamó Vargas, empezando a mostrar la oreja. — ¿Será lo mesmo pa'l amor?

Ella parpadeó, entre sonriente y enojada. Taconeó el pingo y se alejó al galope, no sin dejar oír un severo: "¡Zafao!"

Por primera vez en su vida azarosa de resero acostumbrado al triunfo fácil del rancho al borde del camino, Vargas encontró una tranquera que se le mostró arisca. Ello comprometió sus "mentas" de galán afortunado y tomó el asunto a pecho aceptándolo como una prueba decisiva. Palenqueó sus potros en el rancho de los Villegas, padres de Eufrasia, y se gastó el precio de la amansadura en pilchas, pañuelos y perfumes. Calentó inútilmente los bancos de la cocina del puesto; hizo derroche de gracias y picardías, y cansó mates al tiempo que iba perdiendo las esperanzas.

Enredado en las cuartas, hubo de aflojar y soltar prenda. La agachada sentimental hízole perder el humor y el apetito. Los alardes de hombre corrido y canchero dejaron lugar a frases hondas y cortas entreveradas con suspiros. Su aire compadrón y confiado de toro pródigo en la repartija de su cariño se disfrazó con el pellón del borrego guacho que bala tristemente por una caricia.

Empezó a aflojar, conchabándose en "La Criolla" como mensual. Ello no le bastó a la Eufrasia, que tenía sus ambiciones y no se encandilaba con promesas. Domado ya, Vargas decidió levantar tapera. En la estancia le dieron una majada a interés. Luego lo habló al viejo Villegas, pero éste se desentendió del asunto alegando que aquello era cosa de mujeres. Doña Claudia lo acabó de manear en el registro civil y recién entonces Eufrasia largó el rollo de su cariño largamente contenido.

Fueron felices. Sin embargo, la reflexión dió a Vargas momentos de incertidumbre. No se quejaba del premio sino de la prenda soltada. Por momentos se le antojaba que en la conducta de Eufrasia había habido excesivo cálculo, y el hombre que en amor había sido siempre inconstante y despreocupado, sintió el espolazo de los celos: unos celos viriles, íntimos y callados, pero que a veces nublaban su frente con un surco profundo.

A fines de agosto o principios de septiembre los primeros asomos de mal tiempo ponían en guardia a los puesteros de "La Criolla". Las majadas que en esa época se hallan en la fuerza de la parición no rin-

den el "aumento" deseado si no cuartean con bien los tradicionales temporales de Santa Rosa. Al desencadenarse éstos, todos los puesteros tiemblan ante la perspectiva de la gran mortandad de corderos que suelen ocasionar.

El mayordomo, míster Arturo, inglés acriollado y conocedor de las características del clima de la región, estaba siempre ojo avizor, y a las primeras gotas aparecía en el escritorio con sus botas de agua y su poncho engomado.

Las órdenes se sucedían con rapidez. Desde el escritorio, míster Arturo se disponía a la batalla contra los elementos. El teléfono, que lo ponía en comunicación con todos los puestos, era un poderoso auxiliar.

—¡Hola! ¿Con Juan? — gritaba. — ¡Cuidado con el tiempo! Repunte la majada hacia la loma, al reparo del cardo... Si sigue el mal tiempo, esta noche habrá que rondar...

Aquella tarde Vargas recibió la orden cuando recién terminaba de mudar caballo. El tiempo se presentaba amenazador; el cielo estaba encapotado y empezaba a soplar viento sur.

—¿Habrá temporal? — murmuró Eufrasia.

—¡Dejuro! — contestó Vargas, después de mirar instintivamente al horizonte.

—¿Querés un churrasco antes de salir? — preguntó la mujer, solícita.

—¡Güeno! Si hay que rondar, no tendré necesidá e golver.

Mientras ella preparaba el asado, él se dirigió al corral para ensillar su caballo.

Un bultito que divisó en lontananza por debajo del cuello del caballo lo mantuvo un instante con el correón de la cincha entre los dientes antes de pegar el tirón.

—¿Gente? — se dijo.

Terminó de cinchar. A pesar de la distancia, pronto distinguió los contornos de un jinete en aquel punto imperceptible.

—¿Quién podrá ser? — pensó.

Siguió vichando. La airosa brazada del caballo le permitió identificar al jinete.

—Es Gracián, en su ruano. ¿Qué quedrá?

Vargas permaneció perplejo. ¿Qué motivos extraños conducían a su casa y a aquella hora al guapo Gracián? Recapacitó un instante, pero no pudo adivinar. Sobresaltado a pesar suyo, esperó en el corral la llegada de aquella inesperada visita.

—¡Güenas tardes! — exclamó Gracián, levantando airosamente los codos al sofrenar su ruano junto al alambrado. — ¿Ensillando?

—¡Ya lo ve! — contestó Vargas, displicente. — ¿Qué dice de güeno?

—¡Psch! Andaba por ay y me dije: "¡Vamos a ver qué dice don Vargas!"

—¡Ta güeno! — respondió el puestero, indiferente por lo fútil del pretexto. — ¡Abajesé!... Y pase a las casas.

—Vi a dar un resuello al mancarrón... — dijo Gracián, después de bajarse y aflojando la cincha de su cabalgadura.

Pasaron a la cocina, que estaba llena del sabroso humo del asado. Mientras Gracián saludaba a Eufrasia, Vargas, inquieto, miró campo afuera. La tarde era cada vez más tenebrosa y las elevadas copas de los eucaliptos se doblaban con el viento tajante del sur.

De acuerdo con su costumbre, Gracián hizo el gasto de la conversación. Entre mate y mate, contó los últimos chismorreos de la estancia; la última arbitrariedad del Inglés; la más reciente chuscada del gringo Sangiovanni, un italiano que se empeñaba en hacerse domador y gaucho, y que cantaba en "cocoliche" estilos y vidalas.

Eufrasia, mientras cebaba, escuchaba divertida la jocosa cháchara del mozo. En la soledad del campo, una visita agradable es siempre apreciada como una diversión inesperada, y Eufrasia, un poco inconsciente, coreaba con alegres carcajadas las gracias del narrador.

Un poco ajeno a la conversación, Vargas se sentía poseído de una doble inquietud. Afuera, la majada exigía perentoriamente su presencia; el dudoso estado del tiempo se iba definiendo en temporal. El viento sacudía las copas de los paraísos y de los álamos y se deshilachaba silbando en los alambrados. De cuando en cuando retumbaba en la lejanía el sordo galopar de la tormenta.

El deber lo estaba llamando a grito pelado desde afuera. El mandato era imperioso y no admitía dilación. De no, la venganza se traduciría a la mañana siguiente en un tendal de corderitos para cuerear. El trabajo de todo el año dependía, en aquellos momentos, de un minuto de decisión.

Pero volvía la vista adentro, al interior de la negra cocina y temblaba. Eufrasia, más entretenida que nunca, seguía con pronunciada atención los fantásticos relatos del dicharachero Gracián, que, viéndose admirado por una mujer joven y hermosa, acentuaba la intención de sus palabras y la gracia picaresca de sus dichos.

La idea de abandonar la casa dejando sola a la conversadora pareja lo sacudió violentamente con el guascazo de los celos. ¿Dudaba de Eufrasia? Tal vez no; pero lo que no le podía escapar era la aviesa intención de Gracián en su inopinada visita y su fruición por prolongarla. ¡Cuántas veces él había hecho lo mismo! Mientras, la tarde y la tormenta avanzaban rápidamente.

Queriendo cortar el palabrerío de Gracián, Vargas se emponchó fingiendo apuro. Esperaba que su actitud demostraría al visitante la inconveniencia de prolongar por más tiempo la visita. Sin embargo, Gracián no pareció advertirlo y siguió con su alegre y despreocupado parloteo, mientras el puestero, en actitud un tanto violenta y un mucho desairada, fingía buscar en todos los rincones de la casa algo impreciso e indispensable para su partida.

Aquello le dió rabia. Con el convencimiento de que Gracián se desentendía de todo con la esperanza de quedar solo con la bella puestera, Vargas ni siquiera pensó en que Eufrasia era capaz de resistir valientemente cualquier atropellada del mozo, pero de alejarse él, facilitando la ocasión propicia, ¿no era un modo de prestar una tácita y mansa complacencia?

Le hacía bulla el corazón y sentía un hormigueo en la cuchilla. Tentado estuvo varias veces de cortar el chorro de las palabras de Gracián con un rezongo que no diera lugar a dudas. ¡Con qué gusto lo hubiera peleado, ahí no más, sólo para librarse de su torturadora e inconveniente presencia!

Pero sintió vergüenza de exteriorizar su sospecha, hiriente para Eufrasia, y aflojó. Una aflojada macha que lo dejó estaqueado en la puerta de la cocina mirando estúpidamente hacia los campos tristes y desolados.

Sonó el campanillazo del teléfono suspendiendo la atención de todos .Vargas hizo un gesto.



—Atendé vos — dijo a la mujer. Y luego, en voz baja, prosiguió: — Si preguntan por mí, decí que ando por el campo.

Efectivamente, era la voz de la administración recordando al puestero el cumplimiento del deber.

Quedó flotando en el ambiente la sensación de la falta. Vargas, con la faz más entenebrecida que nunca, permanecía inmóvil y emponchado junto al marco de la puerta.

—¿No salís? — preguntó Eufrasia, alarmada, vuelta de nuevo a la realidad de la situación.

—¡Entoavía no! — contestó Vargas con voz ronca.

—¡Amanecerán serios los corderitos! ¡Ja, ja, ja! — irrumpió Gracián extemporáneamente.

Pero su carcajada sonó a hueco y la ocurrencia no fué festejada.

Se hizo un silencio turbio y embarazoso. La realidad del momento se mostraba a todos cruda e implacable.

Eufrasia miró a su marido y comprendió. Comprendió la tragedia que en aquellos momentos lo torturaba y que lo tenía estaqueado junto a la puerta del rancho. Y a pesar del desairado continente del puestero receloso, lo vió muy grande y muy digno y muy amante, custodiando varonilmente la santidad del hogar contra la contaminación de la duda acerba...

Y en un gesto gaucho, digno de su raza criolla, quiso demostrar a su hombre toda su sumisa condición de mujer y de fiel compañera. Y corriendo al dormitorio tomó un poncho y su fusta y llevando su montura de paseo a la puerta de la cocina, dijo a su marido:

—¡Tomá, viejo! Ensillame el rabicano. ¡Hay que repuntar la majada!

—¿Va a rondar, patrona? — preguntó Gracián.

—¿Por qué no? — respondió altivamente Eufrasia.

Vargas se irguió reaccionando. Había sido ella, la mujer, quien había pronunciado la palabra decisiva, consciente de su deber, evitándole el bochorno de la situación equívoca y dándole la pauta de su verdadero valer. Y con esa certidumbre, el criollo sintió renacer en sí toda su fe en la esposa y todo el coraje de gaucho carpetero desperdigado, en su vagabunda existencia anterior de resero, a lo largo de todos los caminos. Y la malicia y la picardía dieron a sus palabras el filo acerado de un cuchillo.

—¿Vos? — exclamó. — ¿Rondar vos? ¡Una mujer! ¡Habiendo varones!

Y con un tono perentorio y seco como una orden, que dejó lívido a Gracián, prosiguió:

—Porque el mozo, aurita no más, se va a dejar de calentar el banco, va a cinchar su mancarrón y va a salir conmigo al campo a demostrar su guapeza a Santa Rosa. ¿No es cierto, Gracián?

Este miró a Vargas, y en los ojos del puestero, encendidos como los de gallo en riña, vió un brilló tan extraño que el corazón se le achicó súbitamente.

—¡Cómo no! — murmuró apenas, levantándose.

Tres días crueles duró el terrible temporal. La majada de Vargas, convenientemente repuntada en la loma, al reparo de los tupidos cardales, fué rondada continuamente por los dos hombres, que apenas si se acercaron al puesto para churrasquear en silencio y tomar unos mates apurados.

Un día de sol brillante trajo el merecido descanso a los puesteros de "La Criolla". Vargas acompañó a Gracián hasta la tranquera del potrero, y al despedirlo díjole, con entonación chusca:

—Y aura, mocito, se terminó el conchabo... Dejesé cair por aquí... ¡pa la otra Santa Rosa! ¡Lo espero!

Y espoleando alegremente su caballo, emprendió el camino de las casas, henchido de un gozo tal "que le reventaba por las cinchas del caballo"...

LUIS CASTELLO

DIBUJOS DE FARPAGNOLI

El Ensueño de una Raza

El presidente manda cerrar los fumaderos públicos, atentando así contra el genio nacional, que es el genio de lo inmutable. En China, obrar es copiar; vivir es repetir: un camino nuevo, una idea nueva son algo sacrílego.

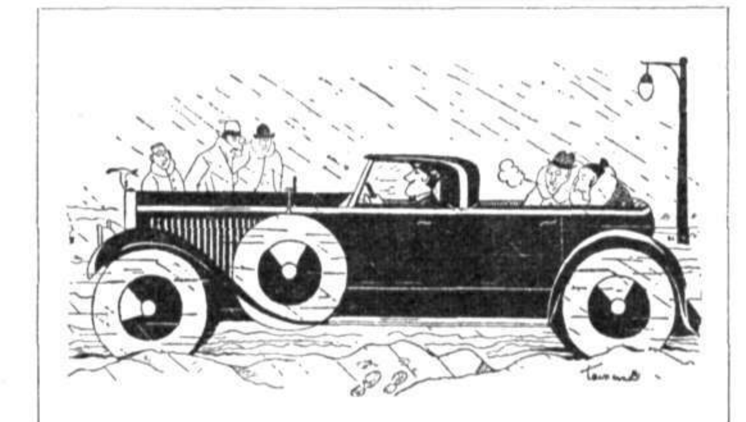
El flanco del inmenso continente se contamina de sangre. Aquello que en otros sitios renueva y vivifica, en China pudre. Es que la China es un cuerpo en catalepsia, suspendido al filo del sepulcro. Cambiar para ella, equivale a descomponerse; es un mecanismo inexorable al que solo le está permitido pararse devorado por el orín.

El reloj de bolsillo constituye para el celeste un objeto encantador. La hora le es indiferente. El disco minutero, que para el blanco es una rueda veloz sobre el camino sin fin de lo posible y lo deseable, es para el amarillo un eterno girar, un círculo idéntico donde todo vuelve, donde nada importa la efímera posición de la aguja. El amarillo se pasma ante el monótono y misterioso "tic-tac", y se pasa larguísimos ratos escuchándolo religiosamente. En una de las más crueles batallas de la guerra chino-japonesa, empezó a llover; los chinos, bajo un fuego terrible, abrían sus paraguas.

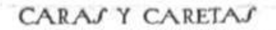
Los egipcios consagraban su existencia a embalsamar y empaquetar los cadáveres; los chinos han embalsamado las almas, han enterrado en ellos mismos sus antepasados difuntos; se han convertido en momias vivas. Y como también se sueña más allá de la tumba, los chinos sueñan, y sueñan con el sueño y con la muerte.

Poco a poco sienten agotarse sus nervios; son precisos los suplicios del "Jardín" de Octavio Mirbeau para producir algún dolor en su carne lívida y blanda. Necesitan la poesía funeraria de las tablas, parecidas a tablas de ataúd, donde envueltos en humo mortífero yacen los fumadores de opio; necesitan dormir porque la policía de los pueblos es la visión del destino, y para la China no hay ya destinos; necesitan detener el "tic-tac" formidable de la máquina inútil. El generoso sucesor de los mandarines no debe estorbar a su raza la ilusión consoladora del reposo.

N. FORERO MORALES



Una carrocería dibujada por el chofer.
(De *The Newyorker*, Nueva York).



Sobre el Origen del Nombre de Cosquín

El bello pedazo de tierra cordobesa que conocemos por Cosquín perpetúa su nombre indígena, verdaderamente curioso. Paraje hermoso, de aires por demás saludables, goza con justicia la fama de ser uno de los mejores puntos de la provincia de Córdoba, como una verdadera tierra de promisión para los enfermos.

¿Cuál es, pues, el significado de ese nombre a que nos referimos? Un autor de renombre en cuestiones históricas y tradicionales dijo que "Cosquín era una sucursal o fundación realizada por los indios del Cuzco, quienes, para perennizar la memoria de su maravillosa metrópoli la llamaron Cosquín, que quiere decir Cuzco - Chico".

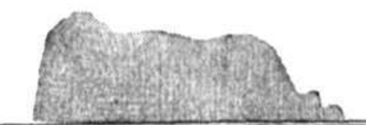
El verdadero nombre del pueblo es Camin - Cosquín, según se ve ya en los documentos de más antigua data, en que aparece la palabra compuesta para denominar el referido paraje. La traducción de dicha palabra es la siguiente: pupo u ombligo de piedra. El padre Cabrera, perseverante y asiduo estudioso, ha logrado descifrar la clave para entender las palabras de filiación indígena, y ha sido así posible aclarar gran parte de los significados.

A propósito de Cosquín, sabe muy bien el ilustrado lector que allí la naturaleza ha erigido un curiosísimo monumento de piedra, consagrado con el nombre de "Pan de Azúcar", el cual afecta la forma de un cono o pirámide de gran base, al cual los indios, por muy naturales leyes de semejanza, le llamaron "Pupo de Piedra".

Es común el origen indígena de innumerables poblaciones del país, de cuya etimología diremos algo



Uno de los bellos parajes de Cosquín.



AGRICULTURA

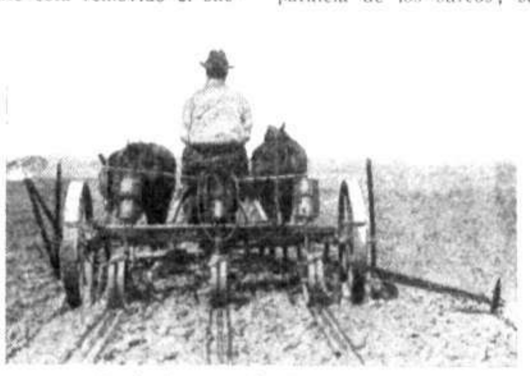
LA PROXIMA SIEMBRA MAICERA

La Oficina Meteorológica Argentina ha pronosticado para los próximos meses períodos de escasez de lluvias y cambios bruscos de temperatura, lo que, en otros términos, se puede interpretar, para los agricultores, como sequías y heladas tardías probables. En cuanto a estas últimas, en puridad de verdad, estamos acostumbrados a ellas, no nos toman de sorpresa, porque desgraciadamente tienen en nuestro país un período tan extenso que hasta en diciembre siguen visitándonos. Por otra parte, éstas causan daño al maíz solamente cuando lo toman en sus primeros días de vida, y para que lo perjudiquen tienen que ser muy intensas y repetidas, de manera que le afecte hasta el cuello o nudo vital y propiamente el cogollito tierno, como vulgarmente se dice; entonces la planta está irremisiblemente perdida; pero si no llega el daño hasta él, aunque estén chamuscadas las hojas exteriores, la planta puede reaccionar y volver a desarrollarse; de modo que este percance, probable para el maíz, tiene una importancia relativa, porque daños generales y totales, dada la gran extensión de la zona maicera, son casi imposibles por esta causa meteórica.



Sembradora "Lister" de un surco.

Ahora, respecto a las sequías, es natural que éstas no se pueden evitar, pero sí se pueden aminorar sus consecuencias defendiendo el cultivo por medio, principalmente, de labores adecuadas de preparación del suelo, y las labores profundas precisamente llevan a tal resultado. En efecto, sabemos que las raíces de las plantas, y las del maíz especialmente, se extienden cuanto más profundamente está removido el suelo; por ley natural de su desarrollo se dirigen siempre hacia donde hay más humedad y la buscan en las capas inferiores del suelo; si éste está removido a gran profundidad, guarda y almacena la mayor cantidad de agua meteórica y las plantas benefician con sus raíces verticales cuando escasea o no la encuentran en las capas superficiales; el maíz gasta, en los 120 a 150 días que dura su vegetación activa, enormes cantidades de agua, más quizás que cualquier otro cereal; de ahí que para almacenar o utilizar en su beneficio las aguas de lluvia que caen antes de su siembra, las labores profundas son las más adecuadas, pues por ellas se eleva al máximo posible la humedad almacenada que proviene de las lluvias antes o durante la vegetación en curso; es, pues, ahora el momento, mientras se da la última reja, preparatoria a la siembra, de aplicar estos criterios y ahondar un poco más de lo que se acostumbra la reja en el suelo para defendernos de probables sequías, que lo son más aún porque son pronosticadas oficialmente por las autoridades competentes, y conviene hacerlo también para utilizar mejor las últimas lluvias caídas en la presente estación.



Sembradora común de tres surcos.

El sistema de siembra también es de capital importancia a los efectos de conjurar los resultados de las sequías y de asegurar el normal desarrollo del sembrado. No considerando el antiguo método de siembra a voleo o con arado y sembradora chica aplicada al mismo, que ya no se emplea más que en las provincias del norte o en zonas de primitiva agricultura, podemos decir que en la gran zona maicera hay dos tipos de sembradora que se emplean con éxito indiscutible: la común de tres surcos y la "Lister". Cada una tiene sus condiciones propias que la hacen adecuada a condiciones de clima y de suelo diversos.

La sembradora común de tres surcos, ya sea de zapatos o de discos, es la más adecuada para cualquier tierra de las zonas húmeda y semihúmeda, donde, en fin, llueve bastante o lo suficiente para las necesidades del cultivo maicero; pueden sembrar en líneas distantes de 65 a 85 centímetros entre sí y se puede ajustar la profundidad, según las necesidades, hasta 8 ó 10 centímetros; los tapadores, situados detrás de los discos sembradores, remueven la tierra cubriendo la semilla, que queda así enterrada a la profundidad conveniente; uno o dos señaladores permiten seguir la dirección uniforme y paralela de los surcos; se hace con ella, en fin, un trabajo perfecto, prolijo y rápido; con su empleo queda el sembrado, después de la rastreada subsiguiente, con cuarenta y cinco mil plantas por hectárea, que es una población suficiente.

Para zonas de secano, o bien donde se temen frecuentes y prolongadas sequías y siempre que se trate de tierras sueltas y arenosas, una buena máquina sembradora es la "Lister", de uno o dos surcos, la que deja enterrada la semilla en el fondo del surco que abre a suficiente profundidad para que las plantas se defiendan de las sequías; el surco se tapa en dos operaciones sucesivas con los cultivadores, quedando la superficie llana, sin ondulaciones y quedando así suprimidas las aporcadoras; con este sistema la población del maizal por hectárea es un poco inferior a la que deja la sembradora común; pero se entiende que este sistema solamente es aplicable a tierras arenosas de zonas áridas.

HUGO MIATELLO
INGENIERO AGRONOMO

Cachet
FUCUS

20 años de gran consumo

atestiguan que los

CACHETS FUCUS

son los indicados para hacer desaparecer el

DOLOR DE CABEZA
RESFRIOS - GRIPPE

y que por su fórmula compensada no perjudican absolutamente al organismo.

Es su mejor recomendación.

Caja de 1 sello $ 0.20.
Caja de 10 sellos $ 1.50.

En las farmacias.



Nietzsche en su Adolescencia

Nacido en un país turingio, Federico Nietzsche vivió los años de su adolescencia en una atmósfera saturada de música, dice van den Barren. Durante todo ese período vivió Nietzsche solicitado con igual fuerza por el don musical y por el don literario. Lo dominó este último, según su propia confesión: "Cuando me es dado meditar algunos minutos, busco palabras para una melodía que siento y una melodía para las palabras preexistentes. Pero las palabras y la melodía de que dispongo no se unen entre sí, aunque brotan de una misma alma. ¡Tal es mi suerte!"

El filósofo-poeta creyó, durante mucho tiempo — según Andler, que ha escrito una notable biografía de Nietzsche, — "que el pensamiento manaba de la melancolía". Más tarde comprendió que le era menester penetrar con música el lenguaje de las ideas en sí mismo, y creó, por la expresión de su alma sonora, la prosa más impregnada de melancolía que los alemanes hayan escrito.

Diversas melodías musicales escribió Nietzsche. Siete de ellas han sido publicadas recientemente por iniciativa de la dirección del "Nietzsche-Archiv", de Weimar.

Una forma libre y audaz, una correspondencia íntima entre la expresión musical y los sentimientos a expresar, una espontaneidad nada común, subrayada por un extremado refinamiento y una evidente maestría en el arte de poner de relieve, por medios adecuados, esos imponderables de que está hecha la poesía, tales son los rasgos distintivos de esos "lieds", con respecto a los cuales puede decirse, sin temor de incurrir en error, que no desmerecen al lado de los mejores maestros románticos.

Cierto es que no se encuentra en ellos elementos de síntesis capaces de hacer que se pueda ver en los mismos la obra de un verdadero innovador, y que la renovación, si existe, está solamente en los detalles. La contextura de estos "lieds" nos lleva a un terreno conocido. Nietzsche había sido profundamente impresionado por Schubert y Schumann, y se hizo una segunda naturaleza de sus modos de expresión. De ese perfecto estado de asimilación fluye el valor de esos "lieds", que no es, a buen seguro, puramente transitorio.

Nietzsche, como músico, no aparece para nada como un simple aficionado o como un intelectual sutil que "fabricase" música con su cerebro, sino como un verdadero poeta de los sonidos, cuyas melodías denotan una real espontaneidad y una riqueza latente de inspiración.

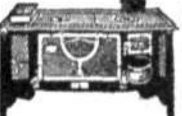


—¡Pero si esta mañana tenía usted un cabello admirable!
—Sí; pero me quedé dormido en el sofá, y mi mujer, al pasar la escoba eléctrica...
(De *Dorfbarbier*, Berlín).



—¿Pero invitas a los Pérez a que vengan a pasar ocho días con nosotros? ¡Estás loco!
—¡Qué voy a estarlo! ¿No ves que con el gran luto que tienen no vendrán, y nosotros quedaremos bien?...









TIENEN LAS PERSONAS NO PREPARADAS

¡Desátelas para el bien de su porvenir!

Estudie una carrera de verdadera utilidad, mediante nuestro sistema de enseñanza práctico y exclusivo. Cualquiera que sea el punto en donde usted resida,y aprovechando sus momentos desocupados, en poco tiempo podrá aprender un curso profesional y ser apto para ocupar puestos bien remunerados.

CURSOS QUE ENSEÑAMOS POR CORRESPONDENCIA:

COMERCIALES

CONTADOR MERCANTIL
TENEDOR DE LIBROS
SECRETARIO COMERCIAL
CORRESPONSAL
CAJERAS
EMPLEADO DE COMERCIO
EMPLEADO DE BANCO

GERENTE COMERCIAL
VIAJANTE DE COMERCIO
JEFE DE VENTAS
AGENTE DE NEGOCIOS
JEFE DE OFICINA
TECNICOS
CARPINTERO MECANICO
CONSTRUCTOR
FOTOGRAFIA ARTISTICA

MECANICO DE AUTOM.
PERITO MAQUINISTA
PERITO ELECTRICISTA
MECANICO DE AVION
MOTORES A EXPLOSION
PERITO AVICULTOR
ING. DE FERROCARRILES
ING. ELECTRICISTA

PROFESIONALES

PERIODISTA
PUBLICIDAD

ESPECIALES

DEP. IDON. DE FARMACIA
QUIMICO INDUSTRIAL
AYUDANTE DE FARMACIA

DIBUJO

LINEAL
MECANICO
ARQUITECT.
ARTISTICO
CARICATURA
FISONOMICO

IDIOMAS

INGLES
FRANCES

MATERIAS SUELTAS

MATEMATICAS
TAQUIGRAFIA
CALIGRAFIA
GRAMATICA
ARITMETICA
ALGEBRA

CURSOS ABREVIADOS: Contador Mercantil en 6 meses, Tenedor de Libros en 4 meses.

MANDE EL CUPON AHORA MISMO, y le enviaremos, completamente gratis, sin compromiso para Ud., un ejemplar del interesante libro ilustrativo **"EL CAMINO DEL EXITO"** y detalles sobre el curso por el cual Ud. tenga interés.

UNIVERSIDAD AMERICANA
Enseñanza por Correspondencia
RIVADAVIA 2734 Buenos Aires

Nombre ....
Domicilio ....
Localidad .... F.C. ......
Curso que le interesa ....

C.C.

Intolerancia

¿Por qué inutilizas, monje de la Edad Media, ese precioso manuscrito, para emplear el pergamino en trazar las fórmulas de tus rezos? Porque lo que dice es falso y lo que voy a estampar encima es la verdad. ¿Por qué incendias, califa musulmán, los libros de la biblioteca de Alejandría? Porque si no dicen más que lo que está en mi Ley, que es la verdad, son innecesarios, y si dicen lo que no está en mi ley, son mentirosos y blasfemos. ¿Por qué rompes, cristiano intolerante de los primeros siglos, esas bellísimas estatuas de Venus, de Apolo, de Minerva? Porque son dioses falsos que disputan su culto al Dios de la verdad. ¿Por qué despedazas, sectario calvinista, las imágenes de ese templo de Orleans? Porque mi interpretación de la Biblia, que es la verdadera, me dice que son ídolos del error. ¿Por qué profanas, gobierno revolucionario, las naves de Nuestra Señora de París? Porque allí tiene su nido la mentira que estorba el paso a mi verdad.

JOSE E. RODO



DIFERENCIAS

—Se parece a doña Rudesinda.
—No, Tito; doña Rudesinda tiene un diente de oro.


"NO, QUERIDA, no tenemos más enfermos en la casa desde que usamos en nuestra mesa el exquisito y purísimo
ACEITE DE OLIVAS
CONDAL
ACEITE PURO DE OLIVA
CONDAL
ALSINA 1000
ATENCION:
GUARDEN estas chapitas que en la tapa superior lleva toda lata. Tienen su valor. Próximamente publicaremos más detalles.
UNICO IMPORTADOR:
FERNANDO SANJURJO
ALSINA, 1000. BUENOS AIRES
U. T. 4862, Rivadavia - C. T. 230, Central.
CONDAL



¡Devuélvame mi marido!

LA joven esposa ha sido introducida en un salón elegantemente puesto, en casa de la actriz.

ACTRIZ *(apareciendo)*. — ¿En qué puedo servirla?

ESPOSA. — ¡Devuélvame mi marido!

ACTRIZ. — ¿Eh? ¿Que le devuelva?... Disculpe, no entiendo. *(La Esposa tiene una violenta crisis de llanto. La Actriz, después de meditar algunos instantes, en evidente perplejidad).* Lo juro, señora. No atino a comprender... En fin... no entiendo.

ESPOSA. — Yo la ayudaré... Mi marido se llama Alfredo Nagy, es abogado. Con más precisión: es el apoderado legal de la empresa en que usted trabaja... Es rubio, de mediana estatura, usa lentes.

ACTRIZ. — Lo conozco.

ESPOSA. — Lo sé. Por eso he venido. *(Larga pausa).*

ACTRIZ. — Querida señora Nagy: le aseguro que su marido me es en absoluto extraño...

ESPOSA. — Pero lo conoce

ACTRIZ. — Cierto. Con él, representante legal del teatro, he firmado el contrato. Luego lo he visto alguna vez en los ensayos. Es verdad: rubio, de mediana estatura... pero no usa lentes...

ESPOSA. — Es posible. Querrá parecer más elegante, más bello, más fascinante... Se lo suplico, señorita, devuélvame mi marido.

ACTRIZ. — Si no me sintiese dominada por un sentimiento de compasión, me ofendería usted, señora. ¿Cómo puede usted pensar en una enor-

midad semejante? ¡No, no he seducido a su marido: se lo juro!

ESPOSA. — Pero él, en cada estreno, envía a usted un ramo de flores...

ACTRIZ. — No es cierto. De él no he recibido jamás una flor. ¿Ha sido él quien le ha contado semejante embuste?

ESPOSA. — No. Lo he sabido por la florista.

ACTRIZ. — ¡Pero si es una mentira infame!

ESPOSA. — ¿Cree usted que yo pueda mentir?

ACTRIZ. — No. Pero me atrevo a decirle que la han engañado.

ESPOSA. — ¿Y esta carta? ¿Qué me dice de esta carta? *(Extrae del bolso una carta que lee en voz alta)*: "Queridísima: Te ruego me excuses si hoy he faltado; iré mañana indefectiblemente. Tu Alfredo".

ACTRIZ. — ¡Es simplemente increíble! ¡Es imposible!... ¡Es!...

ESPOSA. — La he encontrado en su mesa de trabajo. En el apuro la ha olvidado... Eso me ha permitido descubrirlo todo... ¡Todo! *(Nueva crisis de lágrimas)*.

ACTRIZ. — ¡Pero, no llore usted, señora Nagy!

ESPOSA. — ¿Cómo no he de llorar, si una actriz bella y festejada como usted le ha robado a una pobre mujer su único bien? Usted puede con toda facilidad vencer con su arte, con sus trajes deslumbrantes, con su belleza refinada; mientras yo, con mis pobres vestidos, con mi rostro pálido y ya próximo a marchitarse, con mi pobre inteligencia de mujer de su casa, no puedo ni siquiera soñar con una victoria... No, no podré ya reconquistar a mi marido. No podré jamás recuperar su afecto...

ACTRIZ. — Le repito, señora: se engaña. Está usted en un grave error.

ESPOSA. — ¡Si Dios quisiera que así fuera!...

ACTRIZ. — En esto hay algo de fantástico, señora; créalo usted, porque, le repito, no he recibido de su marido ni una flor, ni carta alguna. ¡Jamás!... Pero, perdone mi indiscreción, señora Nagy, ¿no ha habido entre ustedes en estos días algún pequeño disgusto?

ESPOSA. — Si debo serle sincera, sí. Pero una insignificancia.

ACTRIZ. — ¡Ahora me lo explico todo!... No sería el primer caso... Su marido ha representado una comedia, de gusto para mi muy discutible, con el propósito de provocar sus celos, señora Nagy.

ESPOSA. — ¿Le parece, señorita? ¿Sería posible?

ACTRIZ. — ¡Oh, sí! Esa comedia se representa todos los días en los hogares.

ESPOSA. — ¿Lo cree usted?

ACTRIZ. — Sin duda alguna.

ESPOSA — ¿Entonces.., entonces?

ACTRIZ. — ¡Pero, sí! ¡Es muy sencillo! Voy a explicárselo en pocas palabras. Su esposo, conociendo los celos que en usted despierta el hecho de que él tenga un cargo profesional en un teatro, de que esté en ese ambiente peligroso del teatro, ha querido aprovecharlos para producir en usted una nueva llama de cariño, y por eso ha olvidado, sabiendo que la olvidaba, esa carta sobre su escritorio, a fin de que usted la encontrara y la leyera. El detalle de las flores confirma la existencia de la comedia. Se ha cuidado de encargar ramos a la florista del teatro, pero como esas flores no han llegado hasta mí, podemos estar seguras de que él las ha recibido... Pero eso no basta. ¿El señor Nagy no ha dejado caer, como al acaso, algún rizo de cabellos que guardara en la cartera?

ESPOSA *(sacándolo de su cartera)*. — Es verdad: aquí está.

ACTRIZ. — ¿Y no ha observado que se trata de uno de esos ricos rizos postizos que nos sirven para la escena? Fácil le ha sido conseguir uno en el teatro. Y usted encontró en seguida a quién atribuírselo.

ESPOSA. — ¿Pero... de veras? Se lo ruego, ¿le parece; lo cree usted así?

ACTRIZ. — ¿Si lo creo? ¡Estoy convencida! Y agregaré que me siento lisonjeada por lo ocurrido: no sucede todos los días esto de que una señora bella como usted esté celosa, celosa de mí... Perdóneme, ahora, si le hago todavía una pregunta más: ¿no ha encontrado una carta amorosa firmada por mí y dirigida a su esposo?

ESPOSA *(espantada)*. — ¿Una carta suya? ¡No!

ACTRIZ. — No tema, no la he escrito. Pero, se lo confieso, si él me hubiese pedido que le escribiera una carta de esa índole, no habría titubeado, sabiendo anticipadamente que por ese medio estimulaba los celos y, en consecuencia, el amor de usted por su marido... Un autor me pidió una vez que le escribiera una larga carta ardiente, pero el tiro le falló, porque la señora reexpidió la carta a mi domicilio, sin siquiera abrirla.

ESPOSA. — ¡Qué estúpida he sido!...

ACTRIZ. — Cosas que les suceden a las mujeres celosas... Ahora le he abierto los ojos, y estoy segura de haber realizado una obra buena.

ESPOSA. — Le estoy infinitamente agradecida.

ACTRIZ. — ¡Por caridad! Bien: somo buenas amigas, ¿verdad?

ESPOSA. — ¡Oh, sí! Y le ruego me perdone y acepte mi más vivo agradecimiento por el inmenso bien que me ha hecho.

ACTRIZ. — ¿Perdonarla? ¿Y de qué? Reciba mejor, esto. *(Le besa calurosamente las mejillas y la acompaña hasta la puerta. Cuando la joven esposa, radiante, ha salido, la actriz se detiene algunos instantes, y después se dirige hacia una puerta lateral. Abriéndola, dice)*: ¡Ya puedes salir, Alfredo!



FERENC MOLNAR

TRADUCCION DE B. E. M.
Dibujos de López Naguil

Formemos el Buen Gusto de los Niños

Sólo es posible formar el buen gusto de los niños al contacto de las cosas bellas, porque el niño se deja influenciar por el ambiente, y todo lo que le rodea debe de estar ordenado de modo que contribuya a su cultura moral y estética.

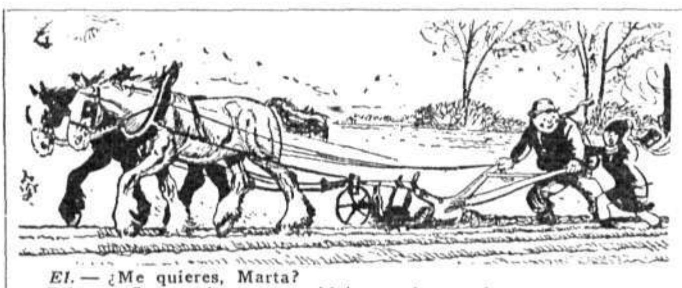
El educador belga Stuys consideraba propios para el cultivo del sentimiento estético en la escuela: las excursiones al campo; la visita a los monumentos, museos y exposiciones de arte; la arquitectura de la escuela, su decoración fija y móvil, las revistas y cuadernos ilustrados, las lecciones de lectura, recitación, dibujo, canto, trabajo manual, gimnasia, las fiestas escolares, las audiciones musicales, las representaciones teatrales, el cinematógrafo (muy bien escogido) y oportunas lecciones de historia y geografía y de historia natural con ilustraciones de cuadernos murales.

Melgar, maestro pedagogo, ha opinado que lo más acertado para el desarrollo de la enseñanza estética es encaminar la atención del niño hacia la naturaleza. Un árbol frondoso, una laguna de linfa serena y transparente, un pintoresco arroyuelo, una montaña, un nido, una flor, un insecto, un grupo de aves, formas de belleza natural que cautivan el espíritu cuando descubren y despiertan nuestras emociones. Necesario es cultivar nuestros sentidos para que puedan percibirla. El hogar puede cooperar en eficiencia, para la formación de los sentidos estéticos del niño; la casa limpia, ornamentada con sencillez y elegancia; porque la casa cómoda y alegre obliga a grandes y chicos a quererla y les atrae a permanecer en ella el mayor tiempo posible, pues bien sabido es que una comodidad adquirida hace empeñarse en conseguir otra para disfrutarla.

Cuesta poco formar una galería de cuadros; existen oleografías muy baratas y hermosas que reproducen cuadros célebres en el mundo. Algunos mármoles, bronces o terracotas refinan el gusto y dan buena idea de los sentimientos estéticos de los que los poseen. Existen muchísimos objetos de arte moderno que son fáciles de obtener. Las plantas forman un adorno natural de valor estético inapreciable. La opción por las flores es muy común y no sería difícil despertar interés por su cultivo, y procurar que la gente que pueda hacerlo forme sus jardines. Una casa con plantas y flores, por modesta que sea, es siempre un paraíso.

La formación del buen gusto en los niños es cosa fácil de conseguir, siempre, claro está, que los padres así se lo propongan.

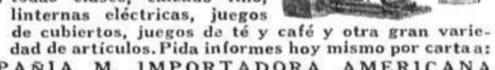
El sentimiento de la belleza se manifiesta con la mayor sencillez en personas y en cosas, sin que sea necesario para ello disponer de mucho dinero ni de mucho tiempo.



El. — ¿Me quieres, Marta?
Ella. — ¿Crees, sino, que saldría contigo a dar estos paseos románticos?

(De *Passing Show*, Londres).







Aquel que procede por emulación — que es un eufemismo de la envidia — que vaya a parlar de su grandeza en los mentideros subalternos de la ciudad, o en la trasbotica de la farmacia de su aldea: nadie tan insignificante que no signifique algo para alguien.

—

La envidia es una protesta casi siempre justa, hasta cierto punto justa; porque hay injusticia y hay crueldad en llamar a diez mil para elegir a uno solo.

—

Nunca desciendas a la lamentación, que es la más comprometedora de las confidencias.

—

No busques ni el primero ni el último puesto, sino el que te corresponda. Pero, si no quieren darte ese mismo, sal prontamente de la sala; porque en aquella casa no impera la justicia.

—

El amor de las multitudes es una túnica que puede incendiarse al primer movimiento indiscreto del que la lleva: tú la vestirás como una casulla de ritual; ninguna vez como prenda de abrigo.

También es un traje cortado sin consultar las dimensiones del que ha de usarlo: está hecho a la medida del que lo cortó, que suele ser un adefesio.

—

Cada uno de los que ves por las calles al pasar lleva una tragedia en lo más recóndito del corazón.

—

El perdón podrá honrar a quien lo dispensa; pero no purifica ninguna mancha y deprime todavía más a los que él absuelve.



El hombre que se casó con una adivinadora del pensamiento.

Aquel que pretende que se le lleve cuenta de sus buenas obras, no tiene por qué extrañarse de que le cataloguen sus malos actos.

—

El que exige aplausos, acepta implícitamente los silbidos.

—

No vivas nunca debajo de las alas del águila; abriga más el cielo abierto que la techumbre dorada de los palacios ajenos.

—

Deja para los lacayos la vanidad de la librea; y para los necios, el amor propio de las relaciones que mantienen.

—

Las mansiones edificadas con argamasa de dignidad, son habitadas por unos muertos que viven... ¡porque todavía comen!

—

El estado perfecto del hombre es un estado de ansiedad de anhelación, de tristeza infinita: una tremulación interrogante del tentáculo.

A L M A F U E R T E



Nº 1

Comprimido, por Domingo Di Dio (Oriente, F. C. S.)

SIGNO DEL ZODIACO FLOR

Nº 2

Comprimido, por Segundo Pelayo (Ciudad)



Nº 3

Comprimido, por "Gilito" (Ciudad)

LECHO FIERA

Nº 4

Comprimido, por Domingo Bonetti (Ciudad)

ANIMAL RIO ENREDO

Nº 5

Logogrifo-jeroglífico, por Roque A. Deluca (h.) (Ciudad

PROFESION

3 2 5 4 1 6

Nº 6

Comprimido, por "Ultra" (Ciudad)

3 - s ANIMAL NOTA

Nº 7

Comprimido, por Luis A. Stramazzo (Olivos F. C. C. A.)

LAS 10 y 45 PARANA

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

A LOS SOLUCIONISTAS Y COLABORADORES

Toda serie de soluciones que se envíe debe acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, debajo, nunca al dorso, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº 151.

Retiro de premios. — Los premios pueden retirarse cualquier día hábil en nuestra Administración previa presentación de documentos que acrediten la identidad. Toda correspondencia que se relacione con la entrega de premios, debe dirigirse a nombre de la Administración y no al redactor de esta sección.

A los colaboradores. — Rogamos a los colaboradores tengan muy en cuenta las condiciones establecidas para participar en los concursos, pues nos llegan colaboraciones sin firma, que no pueden tomarse en consideración. Recordamos también la conveniencia que cada juego esté firmado al pie, haciéndolo uno por uno cuando se trate de una serie, dejando un pequeño espacio entre aquél y la firma y dirección.

Nº 8

Comprimido, por F. M. Cima (Burzaco, F. C. S.)

R	A	M	A
R	E	M	A
R	I	M	A
R	U	M	A

Nº 9

Metátesis, por Atilio P. Lenti (Quilmes, F. C. S.)

1	2	3	4	FRUTO
4	1	2	3	PEZ

Nº 10

Metátesis, por X (Ciudad)

1 2 3 4 5	Enredo
4 3 2 1 5	Nombre femenino

Nº 11

Comprimido, por Jorge Edelar (Mamos Mejía, F. C. O.)

D		I
	ROJO	
D		I

Nº 12

Charadístico, por Ignacio Potau (Ciudad)

1ª 3ª Flor
2ª 1ª En mineralogía
Todo: Nombre femenino.

Concurso de septiembre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de octubre inclusive.

CONCURSO DE PASATIEMPOS
SEPTIEMBRE DE 1928
CUPON Nº 1561

LASITUD

Es un síntoma de vitalidad decaída, síntoma de que todos los tejidos del cuerpo necesitan ser renovados. Aliméntelos y devuélvales su vitalidad tomando Virol, el alimento que proporciona los elementos primordiales que forman las células nerviosas. El Virol tonifica todo el sistema, da nuevas reservas de energía y vitalidad, nuevo poder de resistencia contra las infecciones.



Como resultado de su probado valor para formar tejidos sanos, especialmente en la época del crecimiento de los niños, durante el año pasado se recetaron cuarenta millones de dosis de Virol en más de 3000 Hospitales y Clínicas. Deles a sus hijos la oportunidad de crecer y desarrollarse sanos, dándoles Virol con regularidad.

VIROL

LOS EFECTOS DEL VIROL DURAN TODA LA VIDA.

Agentes exclusivos:

EDUARDO P. DALY & CO., 448, Chacabuco, 448, Buenos Aires.

La Ciática es vencida por el HERCULEX por aguda o crónica que sea



Ramona, agosto 13 de 1928.

Señor doctor Sanden. — Carlos Pellegrini, 105. — Buenos Aires.

Muy señor mío: Obra en mi poder su atenta fecha 3 de agosto, y en contestación le diré que: Por espacio de 2 meses padecí de Ciática, llegando a un extremo que los remedios que antes me proporcionaban alivio, ya no me hacían nada; los dolores llegaron a un período muy agudo, no podía caminar, sentarme ni tampoco estar en la cama. Ni de día ni de noche tenía descanso, mis fuerzas disminuían diariamente a tal punto, que me consideraba perdido como término de mis males.

Tuve conocimiento de su FAJA ELECTRICA, adquirí una, la usé según sus instrucciones, y al cabo de un corto tiempo, me sentí curado, pero la seguí usando 2 meses más, por temor de una recaída. De modo que si usted gusta, puede publicar mi carta como Testimonio, quedándole muy agradecido. Lo saludo muy atentamente, S. S. S. Firmado: PEDRO M. BESSONE. — Provincia de Santa Fe.

Investigue el sistema Sanden. Pida hoy mismo los libros "Salud y Vigor"; ellos describen cómo usted puede curarse en su propia casa, sin molestias y sin interrumpir sus ocupaciones. Son gratis y libres de porte. Toda consulta es completamente gratuita.

Cía. "SANDEN" - Carlos Pellegrini, 105 - Buenos Aires

SATIS

GOTAS DE SAN FRANCISCO

(Compuesto Vegetal)

MARCA REGISTRADA

No debe faltar en ningún hogar un frasco de este gran remedio y poderoso reconstituyente de la salud. Los médicos lo recomiendan para el tratamiento de las afecciones del Estómago, Reumatismo, Eczemas, Estreñimiento, etc.

FRASCO: $ 3.50

Pídalo en las Farmacias, Droguerías, o al Unico Concesionario:

EDUARDO RETIENNE SARMIENTO, 1131. Buenos Aires.

Los pedidos del Interior deben venir acompañados de 20 ctvs. para el franqueo.

VIAJES DE LAS ARAÑAS

Millones de arañas son transportadas por el viento con su hilo de seda. Un hilo de un metro de largo puede soportar el peso de una araña de medio miligramo. En los primeros días de la primavera, durante algunas horas y con viento favorable, viajan a través del aire una cantidad fantástica de jóvenes arañas, que salen de sus nidos para comenzar, en remotas tierras, sus trabajos y cacerías.

En esta impulsión del viento la araña no tiene un papel exclusivamente pasivo, sino que acelera su marcha cuando quiere y suspende su vuelo cuando le parece oportuno, ni más ni menos que el piloto de un aeroplano. No tiene más que aumentar la largura de hilo de que cuelga cuando quiere subir, acortarlo cuando quiere bajar y recogerlo totalmente cuando quiere aterrizar.

LA CIUDAD MAS RECATADA

Las autoridades de Budapest han resuelto que aquella ciudad sea la más recatada de Europa. Se ha prohibido a las mujeres llevar trajes ceñidos que destaquen el contorno del cuerpo, el uso de medias de color carne y polleras que no cubran los tobillos.

Se han prohibido, además, el tango y el chárleston.



— ¿No sabe que aquí no se pueden pegar carteles?

— ¡Pero si no lo pego: lo clavo!

(De *Journal Amusant*, París).

CUAL ES EL CAMINO MAS LARGO DEL MUNDO

El camino más largo del mundo se encuentra en los Estados Unidos. Tiene su punto de partida en la misma Nueva York, en la esquina de las calles 42 y 5ª Avenida. Allí existe, en efecto, un poste que sostiene la siguiente placa indicadora: *Ruta de Lincoln-San Francisco: 3384 millas.*

La longitud de este camino alcanza, pues, a los 5955 kilómetros aproximadamente, y su anchura es de 20 metros en toda su extensión.

FILOSOFIA INDIA

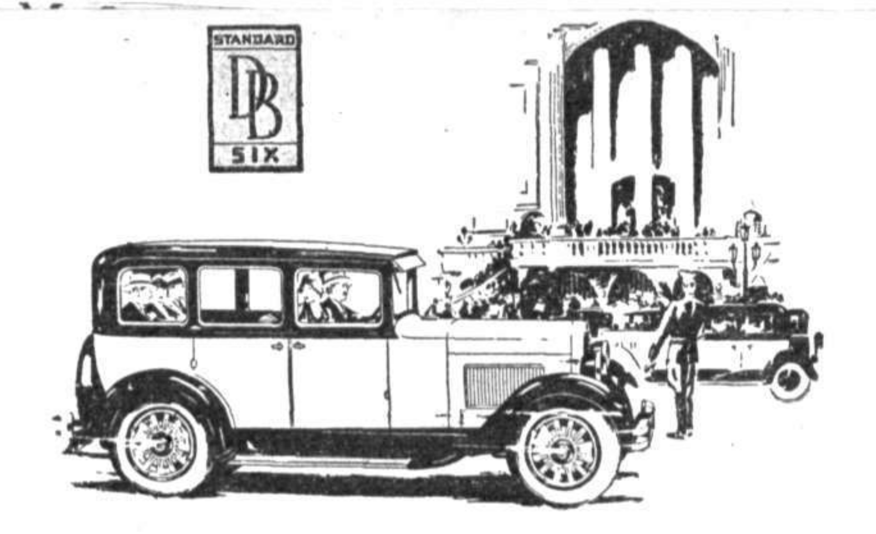
He aquí algunos proverbios indios de indudable interés:

— De un hombre que busca la sabiduría, se puede decir que es un hombre inteligente; de quien ya no puede decirse es de quien cree que la ha encontrado.

— La sobriedad es un árbol cuyas raíces son el contraste con poco, y sus frutos, la calma y la paz.

— Cuando estés solo, piensa en tus defectos; acompañado, olvida los defectos de los demás.

— La muerte es un camello negro que se arrodilla delante de todas las puertas.



Moderno En Todo Sentido

El Seis Standard Dodge posee todas las cualidades de funcionamiento características del automóvil moderno. Acelera con rapidez y suavidad—llega a alta velocidad con suma presteza y la sostiene fácilmente, con un consumo de combustible tan bajo que sobrepasa todo racional concepto de economía.

La calidad de su construcción es intachable—una calidad que ha salido triunfante de toda prueba. Este admirable modelo de seis cilindros de bajo precio representa el ejemplo más admirable de fina construcción en la categoría de su precio.

El surtido completo de automóviles Dodge Brothers abarca la serie seis *Standard*, la seis *Victory* y la seis *Senior*.

Sedan	$ **4150.—**
Sedan "De Luxe" . .	„ **4350.—**
Cabriolé	„ **4250.—**

s/w. Buenos Aires.

JULIO FEVRE Y CIA.
AV. L. N. ALEM 1632 - 1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO : URQUIZA Y SARMIENTO

DODGE BROTHERS

STANDARD SEIS

El Dominio de las Alturas

Desde que, en 1908, Wilbur Wright alcanzó en su biplano primitivo una altura de 25 metros sobre el campo de aviación de Avours, y Henri Farman realizó la misma hazaña en Issy, los conquistadores del aire han llevado a la humanidad de sorpresa en sorpresa con sus proezas en el avance vertical.

Las alturas que alcanzó Roland Garros — 500 metros en 1911, y 5500 en 1912 — causaron verdadera sensación en el mundo. Luego Harry Oelerich, pocos días antes de estallar la guerra europea, logró subir a 7800 metros sobre el nivel del mar; Schroeder, en 1920, llegó a los 10 kilómetros, en un aparato de 400 caballos de fuerza, y el yanqui McReady, en un aeroplano de igual potencia, se elevó 450 metros más, en 1921.

La altura que ha sido considerada como el límite de lo que puede lograrse con los actuales recursos de la ciencia, es la alcanzada en 1924 por el piloto francés M. Calizo: 12 kilómetros.

Y se considera ese el límite, porque aún no se ha ideado la manera de obviar las resistencias que presenta la naturaleza a la intromisión del explorador en los espacios arcanos. Aunque mucho se ha conseguido atenuar sus rigores con ayuda de aparatos tan elementales como puede facilitarlos nuestra ciencia incipiente.

Una de aquellas resistencias es la que presenta el frío; que, sin embargo, no constituye una barrera insuperable, pues el aviador sabe que con buenos abrigos y con la calefacción artificial puede, ya que no evitarlo, al menos resistirlo. En ocasiones los termógrafos han registrado 60 grados bajo cero (centígrados).

La falta de aire para la respiración la ha suplido hasta cierto punto la mascarilla de oxígeno; pero los efectos del enrarecimiento de la atmósfera en otras funciones fisiológicas son hasta ahora la dificultad insuperable: la falta de presión causa un entorpecimiento de los miembros y de los sentidos que hace que el aviador navegue en las alturas como un autómata: la vista se nubla; los oídos no funcionan, hasta el punto que el ruido del motor se hace absolutamente imperceptible; las manos pierden la sensibilidad. McReady dice que en las grandes alturas el aviador actúa como si estuviese en trance hipnótico.

Las dificultades que encuentra la mecánica para la ascensión no son tan graves como las que se le ofrecen a la fisiología, y se cree que del progreso de esta última ciencia depende el que pueda avanzarse del límite de 12 kilómetros de altura a que se ha llegado en los últimos años.

T. DIAZ AMAROS

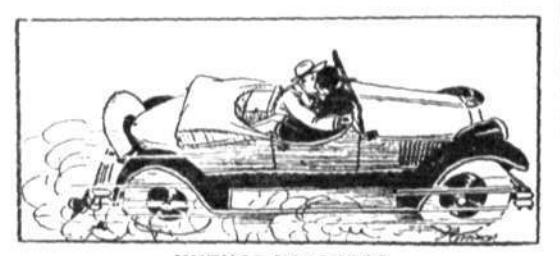


El. — Tiene usted gran disposición para la pintura.
Ella. — Me adula usted, maestro. ¿Y en qué me lo conoce?
El. — En la cara.



— Mercurio, ¿verdad?
— No, señor; es un aviador, ex jefe del cuerpo de bomberos y empresario de pompas fúnebres.

(De *Life*, Nueva York).



NUEVOS INVENTOS

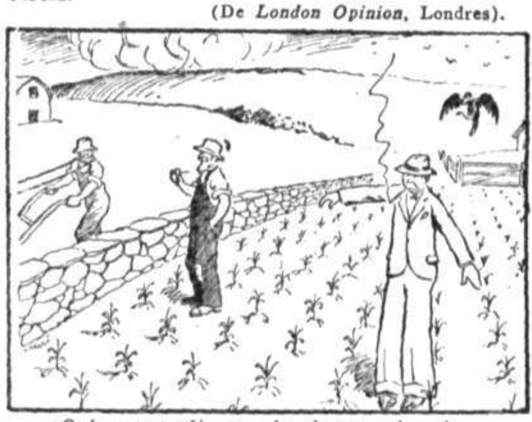
Un auto especial para viajes de recién casados.

(De *Life*, Nueva York).



El cartero (contestando a una pregunta). — Son el señor y la señora de Peck, los nuevos inquilinos de la granja. El señor Peck es el que no lleva pelo en la cabeza.

(De *London Opinion*, Londres).



— ¡Qué espantapájaros más elegante tienes!
— No, si es mi hijo Roque.

(De *Life*, Nueva York).



— He comprado un Watheau.
— ¿De seis cilindros?

(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona).



EN LAS ISLAS HAWAI

Camarera especialista en la preparación de cócteles.

(De *Judge*, Nueva York).



La señora. — ¿Tiene muchas calorías esta sopa mongola?
La camarera. — ¡Ya lo creo! Y todas perfectamente frescas.

(De *Life*, Nueva York).



EL DIBUJANTE PREHISTORICO
—Si persisten en rechazarme los trabajos, pronto podré edificarme un cotorro.
(De *La Campana de Gracia*, Barcelona).



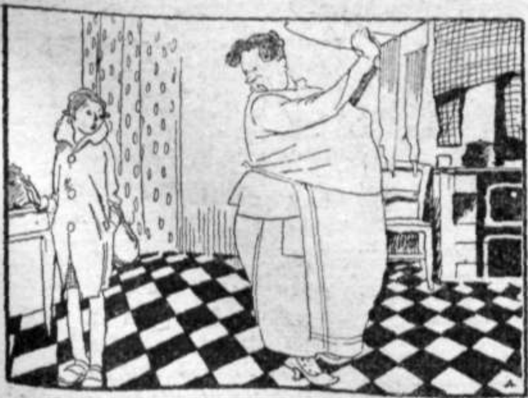
El debutante. — ¡Qué lindo es este juego! Uno se entretiene, hasta que le da a la pelota.
(De *Judge*, Nueva York).



—Aquí tiene un lindo revólver de seis balas.
—Pero... ¿usted se ha creído que soy mahometano?... ¡No tengo más que una mujer!
(De *Le Rire*, París).



Ella. — Nada me dices, Braulio. ¡Y eso que estás comprometido!
(De *Judge*, Nueva York).



—Mamá, me ha dicho el pescador que no puede fiarme hoy el pejerrey.
—¿Por qué?
—Me parece que porque está escamado.
(De *La Nación*, Madrid).



—¿Cuál es el nombre de ese "rouge" que estás usando?
—No recuerdo... ¡y eso que lo tengo a flor de labios!
(De *London Opinion*, Londres).

¡Qué día más admirable! El amplio parque desfallece bajo la mirada abrasadora del sol, como la juventud bajo el imperio del amor.

El éxtasis universal de las cosas no se expresa por ruido alguno; las aguas mismas están como dormidas. A diferencia de las fiestas humanas, la de aquí es una orgía silenciosa.

Diríase que una luz siempre en aumento hace centellar los objetos cada vez más; que las flores excitadas arden en deseos de rivalizar con el azul del cielo por la energía de sus colores, y que el calor, tornando visibles los perfumes, los hace subir hacia el astro como humaredas.

Y, sin embargo, entre este goce universal, he visto a un ser afligido.

A los pies de una Venus colosal, uno de esos locos artificiales, uno de esos bufones voluntarios encargados de hacer reír a los reyes cuando el remordimiento y el tedio les abruman, disfrazado con un traje chillón y ridículo, tocado con campanillas y cuernos, apelotonado contra el pedestal, alza unos ojos llenos de lágrimas hacia la diosa inmortal.

Y sus ojos dicen: "Soy el último y el más solitario de los humanos, privado de amor y de amistad y muy inferior al más imperfecto de los animales. ¡Y, sin embargo, también yo estoy conformado para comprender y para sentir la belleza inmortal! ¡Ah, diosa! ¡Tened piedad de mi tristeza y de mi delirio!"

Pero la Venus, implacable, mira no sé qué a lo lejos, con sus ojos de mármol.

CARLOS BAUDELAIRE



— ¿Necesitaré mucho todavía para poder conducir sola?
— Otra docenita...
— ¿De lecciones?
— De... de autos.

(De *Passing Show*, Londres).



El Purgante Moderno

lo constituyen dos sellos **Tuil**.

La eficaz y científica fórmula de los **Tuil** ha merecido los más altos elogios del cuerpo médico.

La suavidad con que obran, y la depuración que su efecto produce justifican esta preferencia.

Los **Tuil** no exigen dieta y pueden tomarse a cualquier hora.



UNO REFRESCA — DOS PURGAN

Dep. Nacional de Higiene - Certificado N.° 937 - Venta Libre

EN TODAS LAS FARMACIAS

Dícese que la Filatelia vuelve a estar en Boga

Tenemos la creencia que la filatelia no ha pasado jamás por una época de boga semejante. Nadie hubiera pensado nunca en otros tiempos que el hecho de coleccionar los pedacitos de papel adheridos a los sobres iba a llegar a constituir una alta moda.

Hace medio siglo el coleccionista de estampillas estaba reputado como un ser original, que despreciaba el tiempo en futilidades. Hoy con gran dificultad se puede obtener regalada una estampilla que valga lo más mínimo. Si sostiene relaciones en el extranjero y le envían estampillas puede cambiarlas en los numerosos clubs existentes, o revenderlas a uno o a otro de los muchos comerciantes que le remitirán las estampillas que le falten, que a menudo será a altos precios, y a menos de ser un hombre adinerado, no le será posible coleccionar los timbres del mundo entero.

¿A qué debe atribuirse esta boga de la filatelia?... Las causas, evidentemente, permanecen obscuras.

Antaño, las gentes se contentaban con algunos ejemplares de cada país. Se sabía que debían existir más, pero ¿cómo procurárselos?... Todo el mundo no tenía parientes o amigos en el extranjero. Por esto surgió el "stock" de sellos postales.

La gran guerra, que provocó la nueva configuración de Europa, ha aumentado el número de países que emiten estampillas. La desvalorización de muchas monedas fué también causa de la emisión de numerosas viñetas. Su número ha crecido de tal manera después de la guerra, que es casi imposible coleccionar todas las estampillas que existen.



— Salga de ahí, hombre. ¿No ve que está interrumpiendo la circulación?

REGALAMOS

POR SOLO $2.90 — POR SOLO $3.90

a cada comprador de uno de estos relojes, un colgante cuero doctor Irigoyen o Sport, a elección.

RELOJ lep. níq., por sólo $ 2.90 ó 150 cupones "43" o Noblesse.
RELOJ sav. ench. 3 tapas, por sólo $ 3.90 ó 200 cupones "43" o Noblesse.

CASA AKA CERRITO, 393 Buenos Aires.

SARGOL

EL BIEN CONOCIDO REMEDIO PARA

ENGORDAR

Ganar Fuerzas y Mejorar la Digestión.

Hace aumentar de 3 a 8 kilos en pocas semanas. Contiene las Famosas VITAMINAS. Si su farmacéutico no lo tiene, pídalo enviando giro postal

1 frasco $ 3.40, 3 frs. $ 9.75, 6 frs. $ 19.-

Libre de todo gasto.

Vda. de MILANTA y Cía. - Rivadavia, 1255



ORTOPEDIA

HERNIAS - OBESIDAD - VARICES

Fajas para vientre caído. Medias de goma. Vendas elásticas. Guantes de goma. Muletas y aparatos ortopédicos en general. No compre sin consultar a:

REMONDINO

CARLOS PELLEGRINI 119 - Bs. AIRES

EL COLOR DEL CABELLO

puede conservarse siempre del tono natural. Al aparecer las primeras canas debe peinarse con el remedio casero de la Sra. Calidonia, y no solamente desaparecerán las canas, sino que reaparece todo el aspecto de juventud, el que no puede imitarse con tinturas. COMPOSICION CALIDONIA. Un tratamiento completo, ½ litro zumo vegetal, $ 6.50. Interior, $ 7.— m/n. En las buenas Farmacias y en la Franco Inglesa. Correspondencia a R. MORALES, Calle Delgado, 533. Buenos Aires.

Desconfíe de los que tosen

La tos es síntoma de graves afecciones; por eso conviene prevenirse contra los que tosen. Cierto que ahora con el invierno hay muchas toses que no son de peligro y se tratan fácilmente, con el remedio siguiente:

Tomar una cucharada de tomillo erytroso, seguida de leche bien caliente, 2 ó 3 veces al día, sobre todo al acostarse, abrigándose bien; es infalible que se amanecerá muy mejorado, tanto de la tos, como catarro o resfrío.

Este tratamiento tiene la ventaja de no exigir régimen molesto, ser agradable e indicado también para niños y adultos. Se puede complementar el jarabe con las pastillas de tomillo erytroso, de idéntica composición y que pueden ser llevadas al trabajo, la calle, etc.

Tómelos Vd. y dígales adiós
al resgrío y a la tos.

Sólo 5 centavos

le costará a Vd. un aparato de Radio Receptor circuito Schnell de 1 válvula, alcance para toda la República.

SOLICITE INFORMES A:

RADIO YOLA - Brasil, 942





Seve-Vasconcel

NO PICA NI HACE CAER LAS PESTAÑAS COMO LOS PREPARADOS A BASE DE JABON

$ 3.75





Saquitos COMPUESTOS Vasconcel

para limpiar y embellecer

L A C A B E L L E R A

muy superior a los "Schampoing" para el lavado del cabello.

Los saquitos Nº 1 no cambian el color natural del cabello; recomendados para el cabello obscuro. Los saquitos Nº 2 tienden a aclarar un poquito el color del cabello; más bien le proporcionan un muy discreto y elegante reflejo dorado por eso conviene al cabello rubio y castaño claro; lo deja brillante y conserva la ondulación.

El saquito, 70 centavos. La docena, $ 8.—

Venta y folletos instructivos gratis: Tienda "San Juan", Franco Inglesa, Argentina Scherrer, La Piedad, etc., etc.

Distribuidores Generales para la Rep. Argentina:

MERELLO Hermanos - Gral. Urquiza, 56 - Bs. As.
U. T. 62, Mitre, 4186.

Montevideo: MUSANTE - Uruguay, 775.



CAJA ANOTADORA SIN TECLAS

de mejor control y de menos precio que una registradora.

Pida folleto B.

HALLETT y FORGET
CANGALLO, 456
Buenos Aires

$ 20.- $ 10.-



De la afamada marca G. B. BORSALINO (fú Lazzaro). — Modelo 430 — CAMBIAGHI Fabricación Italiana.

TODOS LOS COLORES

SOLICITEN CATALOGOS

FLETE GRATIS



Boedo, 1042
Buenos Aires.

CARAMELOS BLANDOS

Barilá

SIEMPRE MAS EXQUISITOS.

El Kilo $ 3.50

Unicamente calle SAN MARTIN, 428
SE MANDA A DOMICILIO Y AL INTERIOR



LOS LIBROS



"LOS GAUCHOS COLONOS", Por MARIO CESAR GRAS



Signos de rústico aristocratismo fueron el desprecio o la indiferencia con que el gaucho miraba las labores agrícolas, que se dedicó a criar los animales que la Ceres argentina emplea en el labrantío de los campos y acarreo de los frutos. Y el colono, casi siempre extranjero, ocupábase de sembrar por su cuenta o por la ajena los "yuyos" que despreciaba el paisanaje. La evolución actual impulsa afortunadamente al gaucho hacia la agricultura. Pronto si los Lagunas quieren conservar su independencia tendrán que buscar el asilo de la chacra propia o arrendada, donde el cultivo del suelo les dé el modo de buscarle comida a su pingo o a sus pingos bien amados. El autor de "La Casa Trágica" estudia en esta nueva narración novelística la lucha de los gauchos colonos, novatos en el oficio agrícola. Como es un artista consciente y observador, los episodios de la obra nos ofrecen un interés y una amenidad simpáticos. Eufemio Morales, antiguo puestero metido a colono, representa la nueva dirección social. Ejerciendo la agricultura a despecho de su esposa, el hombre inicia bravo combate con la tierra, el tiempo y los logreros. Y al final de la recia lucha cae vencido, después de incendiar la chacra para que los enemigos no aprovechen el fruto. "Los gauchos colonos" es una novela linda y artísticamente llevada a cabo.

"NO TODA ES VIGILIA LA DE LOS OJOS ABIERTOS", Por MACEDONIO FERNANDEZ

Inmediatamente, la fórmula-título evoca la calderoniana de "la vida es sueño", y aquella, menos vulgar, del dramaturgo germano: "el sueño es una vida". Sumadas, restadas, comparadas nos dan el concepto, también vulgar, de lo que significa: "no toda es vigilia la de los ojos abiertos". Porque si colocamos al lado su antítesis: "no todo es dormir el de los ojos cerrados", llégase a encontrar una noción aproximada de la hipótesis metafísica expuesta por Macedonio Fernández. Imposible resulta dar idea en breves líneas de la tonalidad de los escrúpulos, de las argucias metafísicas de un hondo pensar. "En el barrio de él, Macedonio Fernández, a quien me refiero — dice Hobbes redivido — goza confianza de haber resuelto el problema metafísico, y es tanta la seguridad del vecindario que ya nadie allí estudia metafísica; se ha delegado en él saberlo todo en este tópico, y efectivamente, es hombre de no ignorar nada que se le confíe y que interese al barrio, como en este caso la metafísica". Nosotros, los del gran barrio, gente preocupada en cositas del momento perentorio, nos avenimos a vivir la vida "a la que te criaste", sin pensar ni ponderar. Que la vida sea grata como un sueño, que el sueño no reproduzca las pesadillas del vivir. Lo demás lo delegamos en metafísicos de tan profundo meditar como Macedonio Fernández. Algún día los hijos de los hijos de nuestros hijos, etc. sacarán alguna ventaja de la metafísica. Hasta ahora ella sólo es útil o comprensible para los metafísicos. ¡Dichosos ellos que así distraen sus vigilias!

"EL LIBERTADOR SAN MARTIN", Por ISABEL PERFILIO DE RAMIREZ



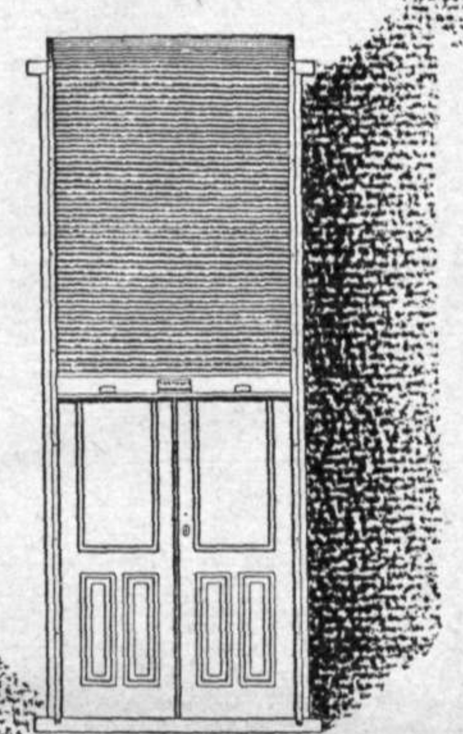
En menos de cien páginas ha resumido la señora Perfilio de Ramírez la ejemplar carrera del Libertador. Escrita la biografía para alumnos de las escuelas pertenecientes a la Dirección General de la provincia bonaerense, la distinguida publicista supo adoptar el tono que cautiva más la atención de los pequeños lectores. Los párrafos del relato son al mismo tiempo sencillísimos y retóricos. Hay quien sostiene que la historia es necesario contarla de manera sencilla. Recordando nuestras épocas de estudios infantiles, aun sentimos el efecto de la prosa grandilocuente. Merced a las parrafadas ditirámbicas, la memoria retenía los conceptos, las escenas y las fechas, en tanto el corazón henchíase de entusiasmo por los héroes. Es que la poesía necesita ser considerada como uno de los ojos de la historia. Vengan, pues, en buen momento las metáforas, los adjetivos que la autora puso para embellecer su trabajo, documentado y completo, y para avivar la fe del niño hacia los hombres que le formaron una patria. El volumen tiene, además, esas ilustraciones y retratos que los niños buscan para formarse una historia a su gusto.



RAUL P. OSORIO



5 % de descuento en ventas al contado.



Visite nuestro Chalet que se exhibe en la Exposición Rural de Palermo.

Puerta de 2", para negocio con cortina metálica, con marco y herrajes colocados:

En cedro . . . . $ **149.50**
En tea . . . . $ **139.50**
En Paraná . . . . $ **132.—**

Podemos suministrarle inmediatamente desde una simple ventana para rancho hasta una población completa con todas sus dependencias.

TORTOSA H^NOS.

Casa Central: CHARCAS 2941 — Anexo: CHICLANA 3341
BUENOS AIRES

CUPON

Sírvase indicar con una X el renglón que le interesa y a vuelta de correo recibirá sus correspondientes Catálogos y precios.

- ☐ Puertas y Ventanas
- ☐ Galpones, Garages y Tinglados
- ☐ Casillas Desarmables
- ☐ Casillas Fijas
- ☐ Chapas y Maderas
- ☐ Herrería de Obra, (Rejas, balcones, celosías de hierro, etc.)
- ☐ Alambre tejido

NOMBRE..

DIRECCION.................................PROVINCIA.......................F. C...............

El Pájaro en el Mástil

Un pájaro descansaba posado en el extremo de un mástil cuando el barco se hizo a la mar. Como el barco iba de prisa, el ave bien pronto se encontró lejos de tierra y sin divisar ya árbol alguno donde refugiarse. Presa de angustia al verse así aislado de su mundo, recorrió volando un gran trecho sobre las aguas en todas direcciones, sin hallar más rama en qué posarse que el mástil sobre el que había partido del puerto... Comprendiendo que no tenía otro remedio, volvió resueltamente al mástil, como último refugio, y así, de allí a pocas horas, vióse felizmente en otro puerto y escapó a la selva...

Tal es nuestra triste condición humana una vez que, al nacer, abandonamos el celeste mundo del que hemos caído. En vano pretendemos aturdidamente buscar un refugio aquí o allá en el rápido viaje de la vida. ¡Nuestro único refugio se halla sólo en el latir de nuestro corazón!

A él no puede llegarse sin el célebre *nosce te ipsum* socrático; pero una vez que en él y sólo en él aposentamos nuestra conciencia, él se encarga de conducirnos, como el mástil al ave, a seguro puerto de salvación.

B O S S U E T



BUENA ADMINISTRACION

—Otra cosa, María: todo lo que usted rompa se lo descontaré de su sueldo.

—Está bien, señora. ¿Desea que hagamos la liquidación por día o prefiere que le dé un cheque cada mes?

Minas Marinas

Míster David Ferguson, miembro del instituto de ingenieros de minas de Inglaterra, afirma que alrededor de las Islas Británicas existen vastísimos "campos de carbón" bajo el mar.

Muchas de esas hulleras submarinas son explotables; pero la explotación ofrece grandes dificultades y peligros por la enorme y constante presión del agua, que puede provocar fatales hundimientos.

El mar de Irlanda es el que cubre las minas más ricas.

Una de éstas, la de Whintehavon, penetra en el mar más de cinco kilómetros.

Cerca de allí está la hullera Workington, donde hace algunos años la invasión de las aguas produjo una catástrofe.

Al sur del estrecho de Forth está la mina Botucas, que va casi de orilla a orilla.

Otra famosa mina es la de Monk Wearmouth, en el condado de Durham. Sus galerías son tan extensas que forman una verdadera ciudad bajo el mar.

La Filosofía de un Zapatero

La humanidad es como mi mesa, decía un zapatero; hay individuos "martillos", cuyo placer es golpear, maltratar y vejar al prójimo.

Hay individuos "suelas", arrastrados, apegados, aduladores.

Hay individuos "leznas", pérfidos, agudos, incultos.

Hay individuos "cuchillos", cortantes y alevosos.

Hay individuos "ceras", flexibles, que se amoldan a todas las situaciones.

Hay individuos "tachuelas", que hieren a todo el mundo.

Hay individuos "betunes", que gustan que se les dé lustre...

Hay individuos "hilazas", ambiciosos, con pretensiones de grandes y enredadores.

Y, en fin, hay individuos "cordones", que sujetan y a veces hacen caer.



SEA CORTES CON LAS DAMAS
—No... No, señora... Se lo aseguro... No me molesta lo más mínimo...
(De *The New Yorker*, Nueva York).

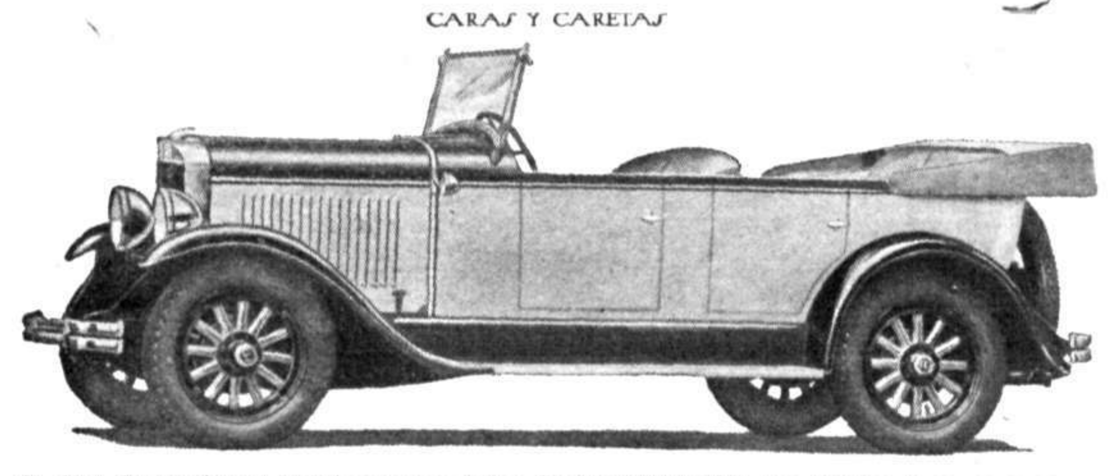
La Amistad

La amistad es una fraternidad, y en sentido más elevado, es el bello ideal de la fraternidad. Es un acuerdo supremo entre dos o tres almas, nunca entre un número crecido, que se han hecho necesarias una a otra, que han encontrado una en otra la mayor disposición para comprenderse, ayudarse, interpretarse noblemente y excitarse al bien.

Creo que la amistad, la verdadera amistad, la amistad más elevada, la fundada sobre una gran de estimación es cuasi necesaria al hombre para arrancarlo de sus siniestras inclinaciones. Da al alma algo fuerte, sublime, poético, sin lo cual difícil le sería elevarse sobre el fangoso terreno del egoísmo.

No deshonres el nombre sagrado de amigo dándolo a quien tiene pocas virtudes o no conoce ninguna.

SILVIO PELLICO



2º, 3º y 4º premios: 3 bellísimos automóviles GRAHAM-PAIGE, tipo turismo, 5 pasajeros, 6 cilindros, 52 H. P., 7 cojinetes de bancada, valor cada uno . . . . . . $ **3.395.-**

TOTAL DE PREMIOS

1er. premio	. . . .	$	8.800.—
2º	„	„	3.395.—
3er.	„	„	3.395.—
4º	„	„	3.395.—
5º	„ En efectivo	„	507.50
6º	„ „ „	„	507.50
		$	20.000.—

Para poder participar en el sorteo, basta recortar y conservar la firma NAREDO CUVILLAS y Cía., que aparece en la parte superior de los envases de 10 litros de ACEITE CUVILLAS, en la forma que se indica en la figura al frente reproducida. Por cada una de tales firmas, los importadores entregarán en su local de la calle Bartolomé Mitres 2010, un cupón numerado, cuyo duplicado quedará en poder de la casa y que serán los destinados al sorteo, que se realizará en acto público el día lunes 31 de diciembre, y bajo la doble garantía de la casa y de la de los escribanos señores Juan Navarro Beltrán, Gilberto Casco y Jacinto Cabred. Los residentes en el interior del país, pueden remitir cualquier cantidad de dichas firmas por encomienda certificada; a vuelta de correo, se les remitirán los correspondientes cupones.

Una vez terminado este sorteo para los envases con 10 litros, daremos comienzo al segundo concurso para todos los envases, a sortearse dentro del primer semestre de 1929. Podrán recortar y conservar desde ya el retrato del fundador de la casa, que aparece impreso en las latas del ACEITE CUVILLAS. Son, pues, $ 40.000 los que obsequiamos a nuestros favorecedores, distribuídos en dos sorteos.

Ningún motivo extraño al deseo de retribuir al público del país su preferencia por nuestra marca motiva este sorteo del ACEITE CUVILLAS. Nuestras ventas son ya realmente colosales y nos permitirán, ahora más que nunca, conservar nuestro tipo insuperado de aceite PURO DE OLIVA, (UNICO DE PRIMERA PRESION).

U. T. 47, 1543
U. T. 47, 6959
C. T. 1635, Central

Con 12 aparatos internos.



Este es el retrato que debe recortarse y conservarse para el 2º Concurso.

UNICOS IMPORTADORES:

Naredo Cuvillas y Cía.

BME. MITRE, 2010

BUENOS AIRES — MONTEVIDEO — ASUNCION



COMO LO VI CUANDO ERA MUCHACHO

San Ignacio de Antaño

Los claustros del histórico colegio vecino, y la Academia Militar para los jefes y oficiales de la Guardia Nacional

AFÓNICO, rengo de la Sota? — inquirí, no bien me saludó a la sordina.

—*Aflojo de las cuerdas vocales por pura vocación al ruido y a la oratoria. Ayer tuve un día de vida intensa en cuanto a jarabe de pico.*

—¿Por cucharadas?...

—*¡Jarabe de pico en jofaina, viejo! De matina, un alegato de bien probado para poner en evidencia que el tipo de quien tengo amplio poder no había metido su cucharón en las extras de bucólica que le endosaba la dueña de una casa de pensión, acto que se realizó en el juzgado de paz de la sección 23; de tarde, la procedí de informe in voche ante el secretario del juzgado de paz de la 14, en el juicio que por desalojo sigue un tal Pichetti contra mi poderdante, un cararrota que lo tiene apestillado al demandante en siete meses de alloggio completamente de cogote; y de noche, conferencia sin proyecciones luminosas y con entrada de Arribeños, en el local de la sociedad recreativa "Il Pensiero di Cavour".*

—¿Sobre qué tema hizo girar el trompo de su verborragia, rengo?

—*"La influencia del papel sellado en el aumento progresivo de la renta fiscal". Tema un tanto árido, ¿eh?, pero yo lo sembré de anécdotas forenses a falta de semillas de rabanitos y de repollos. No sé si fué un éxito mi conferencia... Vi algunos oyentes cabeceando y otros bostezan-*

do a todo Quintino Bocayuva. Tal vez, como era una conferencia nocturna... Diga, ¿tiene miel en su casa?

—¡Naciana!

—Mande.

—Dos cucharaditas de miel en una taza de leche bien caliente.

—¿Para usté?

—No, para el rengo de la Sota, que está afónico.

—Mocito conservador, ¿no? Yo qu'él ya había levantao mi candidatura a "consigliere dil munichipio". También, con esa su labia, ¿quién no se güelve Roncoroni?

El rengo se enfrascó la leche con miel, y de yapa, pidióme un poco de sólido, representado por una flauta de panadería (425 gramos).

—En los primeros días del mes entrante daré otra conferencia. Escenario: el Centro de Almaceneros Minoristas del Bajo Belgrano. Tema: "La influencia del papel de estraza en el despacho de las pastas alimenticias". ¿Laborándola, viejo?

—A falta de pan de rentas, buenas son tortas de trabajo.

—¿Y esta iglesia? ¿San Ignacio?

—San Ignacio, sí, rengo, mas San Ignacio cómo la vi cuando iba al Colegio Nacional, allá por el año noventa y tres, a dar examen, siendo estudiante libre.

—Yo, todavía no... no era ni candidato a figlio de mamá y papá. Soy de la clase de 1898. La iglesia de San Ignacio en la actualidad, por cierto que tiene otra pinta.

—San Ignacio fué víctima del reformismo arquitectónico. Su envoltura colonial fué reemplazada por frentes imitación piedra. Desapareció la entrada a la sacristía que se ve en esta foto, una entrada algo más que centenaria. A Santo Domingo, San Francisco y La Merced, también les lavaron la cara exteriormente. Total: ni prójimas de lo que fueron.

—¡Pero qué macanazo!, ¿no? Aquí veo un tranvía a sangre que sube por Alsina... una yunta de faroles a gas... un carrito changador a la espera de viaje... el viejo reloj del Cabildo... en fija que estaban colocando el primer pavimento de madera dura en la calle Bolívar... ¡El viejo reloj del Cabildo!...

Serapio de la Sota, rengo de la "gamba" del lado de estribar, envainó la charla y púsose tristón.

—¡El viejo reloj del Cabildo!... Cada vez que me acerco a la esquina Bolívar y Alsina, al mirar al que da las horas, recuerdo a mi pobre padre, que en paz descanse. Lo recuerdo con cariño porque él, siempre que pasaba por frente a San Ignacio, se bolsiqueaba su reloj para ver si andaba al pelo con el de esa iglesia. El reloj de bolsillo fué toda la herencia que me dejó, un reloj democrático de plata. Y confieso que es el único objeto de cierto valor que nunca se ha empeñado en andar lejos de mí. No hubo caso de Peñaranda, pues. ¿Y cómo lo trataron en los exámenes de 1893? ¿Pasó o le pusieron unos huevos a modo de clasificaciones?

—Tortilla para uno, rengo. En latín y en álgebra, dos huevos que por lo grandes parecían de avestruz.

—Usted no ha nacido para Salinas ni para calculista del ministerio de Obras Públicas. ¡Choque! Yo tampoco. ¿A raíz de la hueveadura colgó los hábitos de estudiante libre de enseñanza secundaria?

—No tardé en colgarme de otra percha en el ropero del trabajo. Así fué como, tres años después, volvía a recorrer los añosos claustros del Colegio Nacional, mas no ya como estudiante, sino como escribiente de la secretaría de la Academia Militar para los jefes y oficiales de la Guardia Nacional, que nocturnamente funcionaba en el histórico establecimiento de enseñanza secundaria.

—¿Cómo ligó tan pichón? ¿Se puede saber?

—Una gauchada del entonces capitán don Nicolás de Vedia, hoy general de división, a cuyas órdenes prestaba servicios en la 2ª División del Estado Mayor General del Ejército. El capitán Vedia también era secretario de la Academia Militar.

—¿Academia? ¿Y qué les enseñaban a los guardia patrias?

—De todo, como en botica de milico. El director era el coronel don Jorge H. Rohde, fallecido. Los jefes y oficiales de los regimientos de la Guardia Nacional de la Capital Federal, concurrían por turnos a las clases.

—¿Recuerda de algunos?

—Tendría para rato, rengo. El más elegantón y ceremonioso de aquella hornada, fué el teniente coronel de G. N. don Faustino Lezica, a la larga vicegobernador de la provincia de Buenos Aires.

—No se encaje en el pantano del pasado y siga viaje recordativo.

—Un elogio previo del gallego Raimundo, jefe de porteros del Colegio Nacional, de quien no se han de haber olvidado millares de universitarios que desfilaron por la casa de estudios de la calle Bolívar. Raimundo vió egresar hornadas de muchachos. Muy gaucho, sobre todo para hacerse el sueco cuando alguno entraba tarde o salía antes de hora. La muchachada habíase encariñado con Raimundo. El doctor Mauricio Nierestein, secretario de la Universidad, que entonces era celador, puede ratificar mi elogio.

—¿Se jubiló?

—Afirmativa, rengo, y si vive, ha de tener muy arriba de 70 años. Raimundo esperábame en la puerta del Nacional con las llaves de la secretaría de la Academia Militar, en la que se almacenaba un cañón Krupp, calibre 7.5 centímetros, cierre a tornillo, varias docenas de fusiles y carabinas mauser, los libros de asistencia, etc. Al llegar, invariablemente decíame: "Incáutese del llaveru, que eu le doy la alternativa". Se iba a comer. Y me dejaba solo en aquel enorme caserón cuyas paredes tenían dos metros de ancho.

—En los claustros se toparía con las sombras de los próceres que egresaron del Colegio San Carlos, ¿eh?... ¡Vaya un programa de ultratumba!...

—Soledad de camposanto, rengo, que solamente era alterada por el toque de campanas del reloj de San Ignacio. Desierto el gran patio de arena del Nacional. A todo esto, agregue franciscana iluminación a gas en algunas aulas. Raimundo regresaba minutos antes de iniciarse las clases de la Academia, para las que yo ya tenía listas las planillas de asistencia.

—¿A qué hora se apretaba el gorro?

—Las 12, pasadas, en el reloj de San Ignacio. Era el último en retirarme. Alguna vez tocóme ir de día al Nacional. Y en los claustros volví a encontrarme con las barbas del sabio rector don Valentín Balbín, y con las levitas de los profesores Bahía, de física; Berg, de historia natural; García Velloso, padre, de literatura, siempre de gris; con Atanasio Quiroga, el químico, de lentes ahumados; el viejo Kyle, mister Munro, de inglés; el petiso Navarro Lamarca, de historia americana, y con otros educacionistas de rango en tan lejana época. ¿Fuma, rengo?

—Por hoy paso. ¿No oye cómo aflojo de las cuerdas vocales?

F E L I X L I M A

Poemas Chinos

AMOR DE FLORES

La luna de otoño riela en el lago de Nau-Bon, y su claridad tibia se refleja en las verdes aguas.

El ruido de mis remos ha interrumpido el himno de amor que los nenúfares entonaban a la luna.

NARDOS

Nardos marchitos que flotáis sobre las aguas del río, si veis en Tiem-Ouen a una joven soñadora sentada a la sombra de un almendro que ha florecido ya dos veces desde la época de nuestro primer beso, decidle que mi alma se embriaga del aroma de los claveles para recordar su perfume...

EL DESTINO DEL HOMBRE

A los ardores del estío, suceden las languideces del otoño.

A los campos de nieve, siguen los campos de flores.

Pero al despuntar o al recogerse, el sol es siempre una inmensa rosa de fuego.

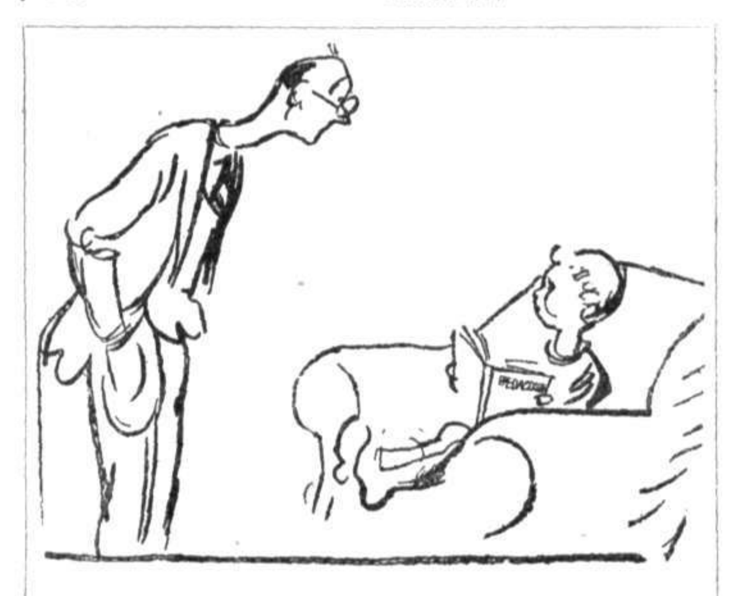
La muerte hace del hombre una mota de tierra sobre la cual brota la hierba.

LA NOCHE

Noche tibia, claro de luna, perfume de los almendros, dad a mi bienamada un sueño delicioso.

Haced que esté impaciente por volver a verme y que al despuntar el día venga a llamar a mi puerta.

Perfume de los almendros, claro de luna, noche tibia ¡yo sabré por sus besos si me habéis escuchado!...



—¿Qué haces? ¿Estás leyendo un tratado de pedagogía?
—Sí. Tengo curiosidad por saber si el maestro me enseña como es debido.

(De *Le Rire*, París)

Leyenda sobre el Origen de la Yerba Mate

LA CAA YARI (ABUELA DE LA YERBA)

Dios, acompañado de San Juan y San Pedro, bajó a la tierra y se puso a viajar. Un día, después de una jornada penosa, llegaron a casa de un viejecito, padre de una hija joven y bella.

El viejecito era sumamente pobre, pero, a pesar de eso, tratándose de forasteros, los hospedó lo mejor que pudo y mató en su obsequio la única gallina que tenía y se la sirvió de cena.

Al ver esta acción y cuando quedaron solos, Dios preguntó a San Pedro y a San Juan qué harían ellos en su lugar, a lo que contestaron ambos que premiarían largamente al viejecito.

Dios entonces lo hizo llamar y le dijo estas palabras:

—Tú que eres pobre has sido generoso; yo te premiaré por esto. Tú posees una hija que es pura e inocente y a quien quieres mucho; yo la haré inmortal, para que jamás desaparezca de la tierra.

Y Dios la transformó en la planta de yerba mate, y desde entonces la yerba existe y aunque se corte, vuelve a brotar.

J. B. AMBROSETTI






—¿Me estás chico? Pues verás si me sirves por detrás.

(De *Fliegende Blaetter*, Munich)

T r a g e d i a

I

"Huye conmigo y sé mi esposa, descansa en mi corazón; lejos, en el extranjero, mi corazón será para ti la patria y el hogar paterno.

"Si no vienes conmigo, yo muero aquí, y tú quedas sola y desamparada; y en tu misma patria, en el hogar de tus padres, serás como extranjera".

II

Una blanca helada cayó en una noche de Primavera; cayó sobre las tiernas florecillas blancas; éstas se han marchitado, han muerto...

Un joven amaba a una joven; huyeron furtivamente de su país, a hurtadillas de su padre y de su madre.

Anduvieron errantes de aquí para allá infelices y víctimas de una mala estrella; se han marchitado, han muerto.

III

Alzase sobre su tumba un tilo, en donde silban los pájaros y el viento de la tarde, y a cuyo pie, sobre el verde césped, va a sentarse el mozo del molino con su novia.

Soplan los vientos con resoplidos siniestros, los pájaros cantan con voz dulce y quejumbrosa, y los enamorados, labradores, heridos de un súbito mutismo, lloran sin saber por qué.

E N R I Q U E H E I N E

HOMENAJE AL ATLETA



— Venimos a ofrecerle esta corona de laurel por su triunfo de anoche.



— ¡Muchas gracias, señores, muchas gracias!

(De *Der Goetz*, Viena)



Colgate evita las afecciones de los dientes

Conserve el juvenil encanto de su sonrisa, dando a sus dientes el cuidado necesario. No espere a que aparezcan síntomas de enfermedad. Prevéngase en la forma aconsejada por la ciencia moderna.

Colgate es un dentífrico que previene toda afección; de uso muy agradable y altamente eficaz. No contiene materias que raspen el esmalte de los dientes, ni substancias químicas que puedan dañar el estado normal y sano de la boca. Limpia, lava y pule los dientes en forma justa. Por sus muchas y buenas cualidades, Colgate es recomendado por más dentistas que cualquier otro dentífrico.

Se vende en todas las casas del ramo.

PASTA DENTIFRICA

COLGATE



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica:* Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Trimestre. . . . . $ 2.50	Trimestre. . . . . $ 3.00	Trimestre. . . $ oro 2.00
Semestre. . . . . „ 5.00	Semestre. . . . . „ 6.00	Semestre. . . „ „ 4.00
Año. . . . . . . „ 9.00	Año. . . . . . . „ 11.00	Año. . . . . . „ „ 8.00
Número suelto. . 20 ctvs.	Número suelto. . 25 ctvs.	
Número atrasado del corriente año. . 40 „	Número atrasado del corriente año. . 50 „	

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Mejico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

GANADERIA

BUENOS CONSEJOS PARA LOS CRIADORES DE CERDOS.

Para efectuar la cría del cerdo en el país con probabilidades de éxito, es necesario estudiar las condiciones locales y lo que se refiere a la calidad de las tierras y el clima, así como también la producción en la zona de la alfalfa y el maíz, base indispensable en la alimentación porcina. Debe estudiarse también la situación de los mercados de consumo donde ha de colocarse la producción del futuro criadero.

En la formación del criadero conviene emplear sólo un número limitado de hembras, de manera que, a medida que éstas vayan procreando, pueda el criador informarse de cuáles son los productos que con mayor ventaja se obtienen y de la mejor forma en que estos productos pueden utilizarse. El detenido estudio de estos y otros problemas bien pronto le pondrá en condiciones de determinar cuál es en realidad el número de madres de cría que le conviene emplear.

En la selección de los primeros animales, de los que han de servir de base para la formación del criadero, conviene dar preferencia a los de pura raza. El empleo de cerdos inferiores, "criollos" o "mestizos", como suele llamárseles, en la esperanza de ir mejorando la cría con la ayuda de sementales de pura sangre, constituye una lamentable pérdida de tiempo y dinero. Considerando la rapidez con que los cerdos se multiplican, saltan a la vista las ventajas de adquirir una o dos cerdas de pura raza, ya que la diferencia en el precio resulta insignificante cuando se la considera con relación a la explotación del criadero al través de los años.

Al adquirir los primeros animales para la formación del plantel, el tipo de las hembras debe ser objeto de un cuidado especial; habrán de ser todas de un tipo uniforme, de la misma raza, de color igual o parecido y de idéntica conformación. En todas las razas existen hembras de buen tipo; y, por lo general, conviene comprarlas ya servidas por el padre. Entre los criadores de cerdos no siempre se asigna a la influencia que la hembra ejerce sobre la descendencia toda la importancia que en realidad tiene. El aforismo aquel de un viejo criador de estos animales: "Muéstrame tus madres y yo te diré cómo han de ser los lechones", encierra un gran fondo de verdad.

Las cerdas habrán de ser, ante todo, típicamente femeninas. Deben tener delgado el cuello, mirada dulce, orejas no demasiado grandes, de suerte que no les caigan sobre los ojos y les obstruyan la vista; y, en fin, una cara netamente femenina, con corta separación de los ojos entre sí. Conviene que sean altas, con las piernas lo suficientemente largas, de modo que la ubre no arrastre por el suelo en la época de la lactancia. Tendrán los costillares lisos y profundos y bien contorneados los jamones; ubre bien desarrollada provista de dos hileras de seis tetas cada una por lo menos; piernas fuertes, bien situadas bajo el cuerpo y provistas de pezuñas cortas y resistentes. Habrá de prestarse singular atención a la conformación de la región del cuerpo próxima al corazón, la que debe ser rellena y suave, sin ninguna depresión detrás de las espaldas.

Su "carácter" debe ser también objeto de estudio, conviniendo que sean de natural dócil y tranquilo y que no las inquiete, en ningún momento, la presencia de la persona que las atiende; elimínense, pues, del criadero, tan pronto sea posible, las madres irascibles y pendencieras. Esta cualidad suele ser hereditaria, razón por la cual lo más probable es que las crías posean el carácter de las madres.

Mediante la elección de hembras prolíficas que produzcan buenas pariciones de lechones sanos y rollizos, de rápido crecimiento, se obtiene en muy poco tiempo un valioso plantel. No constituye una buena práctica el engordar las cerdas para mandarlas al matadero tan pronto han parido, y sostener la producción de lechones con madres primerizas, pues ello, con el correr del tiempo, quizás afecte el vigor del plantel.

El costo de manutención de una madre es siempre igual, cualquiera que sea el número de lechones que produce. Por consiguiente, si en cada parición cría ocho lechones en vez de cinco solamente, el criador, por fuerza, tiene que obtener mayor beneficio, siendo así que la selección de cerdas prolíficas tiene una importancia verdaderamente trascendental. No sólo deben investigarse las cualidades de la cerda, sobre este particular, sino también las de sus antepasadas, madre y abuela.

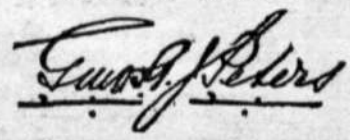
La uniformidad en cuanto al tipo, color y conformación, es asunto que tiene mucha importancia; esto es fácil obtenerlo comprando todos los animales a un mismo cabañero.

Obsérvense cuidadosamente los lechones de cada cerda y cuando se vea que no corresponden al tipo y desarrollo general del plantel, reemplácesela con otra madre joven cuya madre haya parido siempre crías buenas en todo sentido. Mediante la cuidadosa selección y la eliminación de todos los individuos que no posean las deseadas cualidades, en el término de unos cuantos años el criador consigue tener a su disposición un plantel formado por animales de un tipo uniforme y de fácil engorde, viendo así coronados sus esfuerzos por los pingües beneficios pecuniarios que su venta le produzca en el mercado.

La selección del padre constituye otra de las cosas que más deben ocupar la atención del futuro criador de cerdos. En el momento de adquirirlo deben tenerse en cuenta los defectos de conformación observados en las hembras, para neutralizarlos en la descendencia. No se elija el padre hasta que el animal tenga seis meses de edad por lo menos, pues, por aquel entonces, ya suelen poder percibirse sus principales defectos, mientras que en el animal de menor edad es imposible descubrirlos. Al comprar un semental porcino conviene ver el padre, la madre y otros parientes cercanos. Siempre que sea posible, es bueno comprar un animal que ya haya procreado algunos hijos, los que se examinarán cuidadosamente, para ver si han heredado las buenas cualidades del padre. No se olvide que un cerdo bien conformado *no siempre* es también un buen reproductor.

El cerdo utilizado en calidad de semental no debe ser descartado hasta tanto no se hayan puesto de manifiesto, mediante el crecimiento, las cualidades de las crías. En el ganado porcino los muy buenos sementales son relativamente escasos; y en donde se acostumbra a utilizar uno en una estación y después venderlo, con frecuencia se sacrifica un animal que quizá nunca puede ser reemplazado en el plantel. El padre no debe comenzar a cubrir las hembras hasta que no haya cumplido ocho meses de edad, y sus servicios pueden continuar utilizándose hasta que tenga seis u ocho años y aun más. Siendo que hay que conducirlo de una parte a otra con mucha frecuencia, es necesario estudiar cuidadosamente su *carácter;* el cerdo de índole irascible, desobediente o dado a provocar pendencias con los otros animales, no debe utilizarse en calidad de semental, a no ser que posea ciertas especiales cualidades superiores para el efecto.

El padre bueno es de aspecto sumamente "masculino", es decir, cuello corto y fornido, paletas livianas, lomo bien desarrollado, dorso fuerte y bien arqueado, costillares combados y una buena cobertura de carnes. El pelo del cerdo suele ser más tosco que el de la hembra. Habrá de tener bien rellenos y contorneados los jamones, y uniformes y lisos los costados. No debe tener arrugas o depresiones en los costados ni en las espaldas. Véase que tenga fuertes las patas y las pezuñas, y de buena calidad y también lo suficientemente fuerte la osamenta para soportar todo el peso del cuerpo. Visto desde cierta distancia, el padre debe poder distinguirse fácilmente de las hembras. Debe tener claramente visibles y bien desarrollados los órganos reproductores; el padre que tenga un solo testículo hay que rechazarlo.





Nuevos Discos Victor Ortofónicos

para SEPTIEMBRE

Los discos Víctor vencieron lo que parecía imposible. "Cuando Ud. no pueda ir a la montaña, la montaña vendrá a Ud." Si nadie puede asistir personalmente a todos los espectáculos musicales, cualquiera puede disfrutar en su hogar los grandes éxitos del mundo musical gracias a los discos Víctor. Cada nueva lista mensual de discos Víctor es la expresión fiel de cuanto se destaca en el arte de la música, en todos los géneros y en todos los países.
En la siguiente lista para septiembre hay una fuente inagotable de alegría y placer: canciones populares, obras clásicas, que arrebatan con su alocado ritmo... todo ejecutado por los más famosos artistas y, lo que debe tener muy presente, reproducido con la maravillosa realidad que sólo la Víctor ha podido conseguir. Brinde a cualquiera de las casas Víctor la oportunidad de hacerle oír su música preferida, en lo que tendrá tanto placer como Ud. en escucharla.

DISCOS VICTOR DE ETIQUETA NEGRA

Discos Dobles de 25 cms. a $ 3.00 m/n. c/u.

BAILABLES. — A. CARABELLI Y SU ORQUESTA

80895 { La hija de japonesita. Fox Trot.
Claveles rojos. Pasodoble.

80905 { Frena... Por favor. Fox Trot.
La hija del carcelero. Pasodoble.

80914 { Margarita punzó. Canción montevideana.
Serenata de Cupido. Vals.

80926 { Se va el tren. Fox Trot.
Italianita. Fox Trot.

80856 { Automóvil. Fox Trot. Elío Rietti y su J. Band
Gitanerías. Pasodoble. Elío Rietti y su J. Band

80894 { Una tirada. Tango. Orquesta Típica Víctor
Alas caídas. (Broche de oro). Tgo. O. Típ. Víctor

80898 { Aquel turbio cafetín. Tango. J. Pollero y su Orq. Típica
Escuchá bien. Tango. J. Pollero y su Orq. Típ.

80909 { Yo soy la milonguera. Tango. L. Petrucelli y su Orq. Típica
La viruta. Tango. L. Petrucelli y su Orq. Típ.

J. DE CARO Y SU ORQUESTA TIPICA

80906 { Amarguras. Tango.
Colombina (Teresita). Tango.

80922 { El monito. Tango.
La última cita. Tango.

80854 { Déjalo. Tango. J. Guido y su Orquesta Típica
Zorro... Viejo y peludo. Tango. J. Guido y su Orquesta Típica

M. LOZANO Y SU ORQ. TIPICA PARAGUAYA

80860 { Caazapa. Polca paraguaya.
Jhee Tenepa Pe Ndeyuyumi. Polca paraguaya.

80862 { Mamopa Rejho Josepa. Polca paraguaya.
Noguera. Polca paraguaya.

CANTADOS

80900 { Déjalo. Tango. Rosita Quiroga
Piba. Tango. Rosita Quiroga

80853 { Lanza fuerte. Canción montevideana. Alberto Vila
Qué juez aquel. Tango. Alberto Vila

80888 { Mala junta. Tango. Agustín Magaldi
Mi dolor. Zamba. Magaldi - Noda

80915 { La muchacha del circo. Tango. Agustín Magaldi
Ramona. Vals. Magaldi - Noda

80901 { Bien rumbeada. Ranchera. Evaristo Barrios
Un viaje en ómnibus. Milonga. Evaristo Barrios

80903 { Chorra. Tango. Mercedes Simone
Tu jardín. Vals. Mercedes Simone

80605 { Mi cielo azul. (Con violín y piano). José Bohr
Miss Annabelle Lee. (Con violín y piano). José Bohr

80737 { La pastorela. Luisa Vela y E. Sagi-Barba
La pastorela. E. Sagi-Barba

INSTRUMENTALES

80908 { Clavel de amor. Zamba. (Guitarras). Pelaia - Besada - Urruspuru
Alfredo. Vals. (Guitarras). Pelaia - Besada

Distribuidores al por mayor para la Argentina: TOMAS y Cía., Bmé. Mitre, 1976 - Buenos Aires. Para el Uruguay: MORIXE y Cía., Plaza Independencia, 733 y Sarandí, 614 - Montevideo.



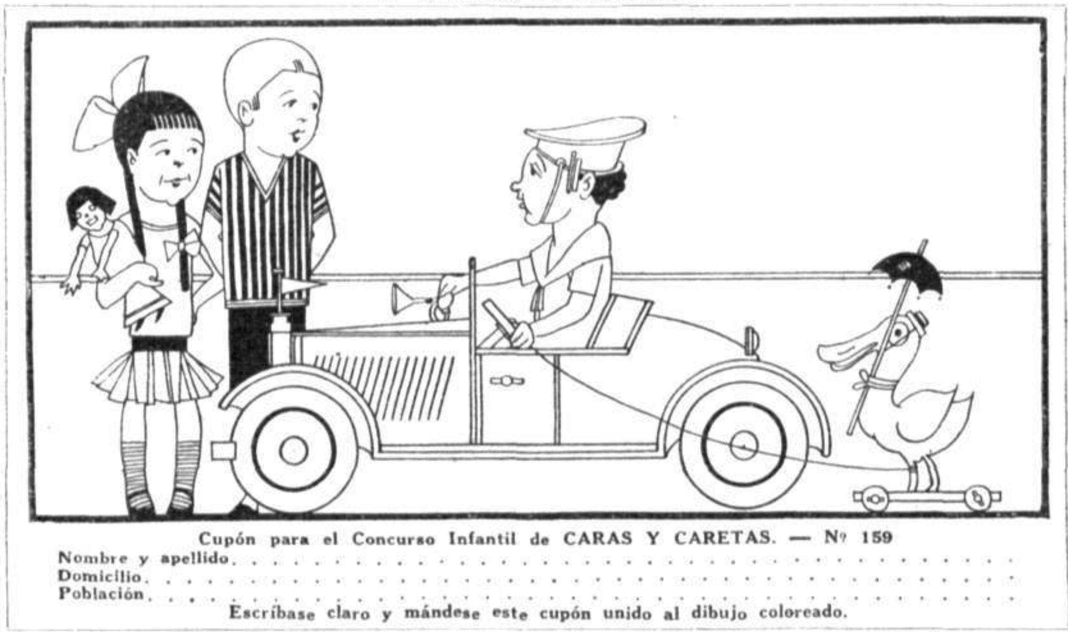


Victor Talking Machine Company

Sucursal Argentina — Fábrica de discos y Administración: Buenos Aires

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 159

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso Nº 157 han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Ariente, María Lucía.
Amas, Adela Echegaray.
Alsina, Isabel.
Alisani, José.
Alice, Angelita.
Acosta, María Luisa.
Andugar, Asunción.
Andrés, Rosa E.
Aráoz, Matías.
Anselmo, Sara Marcelina.
Bernardón, Estela.
Barrera, Celestina.
Biasotti, Aldo.
Barraco, Anita Rosa.
Bobe, María Rosa.
Borgonuovo, Alberto.
Besagonill, Haydee.
Bacagni, Tito Livio.
Boglione, Margarita.
Beranger, Alfredo.
Crispín, David.
Canziani, Dora.
Caffaratti, Elsa.
Cespón, Dorna M.
Carratelli, Luciano A.
Coconi, Lucía Cristina.
Cettour, Américo F.
Caviglia, Emelina.
Carbone, Edith A.
Codina, Olga.
Carbajal, Redención.
Ciccarelli, Carlos.
Desimone, Juan.
Dargenton, Luisa.
Dellachiesa, Roberto A.
Dobla, Trini.
Dimant, Felipe.
Demaría Osvaldo.
España, Eamon Kelly.
Escudero, Aída.
Fornules, Jorge.
Ferri, Delia.
Ferreiro, Albina.
Folino, Eito.
Fersi, Luis C.
Farace, Magdalena.
Forzinetti, Remo.
Garcilaso, Carmelo.
Gelemur, María Aurelia.
Garibaldi, Luisa.
Gazzaniga, Celia B.
Gerardi, Matilde.
Ibarra, Alfredo.
Johnson, Carlos Pedro.
Jacobo, Nilda M.
Livieri, Alfredo José.
Levinson, Miguel.
Lucendo, Aurora.
Lucrani, Emma.
Levallois, María Isabel.
Lima, María Isabel.
Marsiglio, Inés M.
Maggi, Amanda Amalia.
Marino, Amelia.
Monti, Quinto A.
Molla, Enrique.
Marzano, Beba.
Obregón, Roberto Mario.
Ottini, María.
Pallotto, Pedro.
Plá, María.
Pozzo, Juan A.
Pastore, Héctor E.
Paredes, Emma O.
Rosso Garavano, Carlos A.
Robotti, Nelly.
Rivero, Domingo.
Roncoroni, Haydee E.
Scarpa, Emilia.
Stok, Leonor.
Segura, Ricardo.
Sagani, Esther.
Sivieri, Delia.
Tayana, Roberto.
Tambutti, Agustín S.
Tranchet, Manuel.
Tartara, Mario.
Trípodi, María Luisa.
Vergilio, Angela De.
Valle, Roberto.
Villa, Angelita.
Valentini, María.
Varela, José R. M.
Viola, Felipa.
Ventura, Teresa.
Vázquez, Miguel.
Waimberg, Salomón.
Wieman, Angel R.
Wallace, Rodolfo E.
Zara, Juan M.

Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 4 y 5 de septiembre, de 9 a 12 y de 15 a 18. — A los que residan fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.

Capital Histórica y Capital Geográfica de Bolivia

Se acostumbra considerar a La Paz como la capital de Bolivia, lo que no está del todo de acuerdo con los hechos históricos. Sucre, antes llamada Charcas, es la capital legal de la república. Allí fué donde el vencedor de la batalla de Ayacucho, el general Antonio José de Sucre, desempeñó sus funciones como primer presidente de la república de Bolivia. El asiento del gobierno se mantuvo allí por muchos años; pero, debido principalmente a las condiciones de accesibilidad geográfica y a la creciente importancia comercial de La Paz, el asiento del gobierno se trasladó hace más de 20 años a esta última ciudad, en que residen actualmente el presidente y sus ministros, en que se reúne el congreso nacional y en que viven además los diplomáticos extranjeros acreditados ante el gobierno de Bolivia.

La venida de los primeros pobladores al lugar que hoy ocupa La Paz está envuelta en las densas nieblas del tiempo. Se cree, sin embargo, que los aborígenes del reinado del cuarto inca fueron atraídos allí por el oro de los arroyos que fluían de las montañas y cruzaban el valle. En tiempos remotos, como en nuestros días, el abrigo contra los peligros e incomodidades constituía también una de las luchas necesarias del hombre, y, en consecuencia, aparecieron gradualmente a orillas de los arroyos pequeñas cabañas, que más tarde dieron origen a una intensa población.

La ciudad de La Paz se halla situada entre gigantescas y majestuosas montañas. Sólo a 50 millas de la actual capital del país, yacen las ruinas de Tiahuanacu, universalmente consideradas entre las más antiguas moradas del hombre. En "La lengua de Adán", libro escrito hace algunos años, su autor afirma que Tiahuanacu es la cuna del hombre. Muchos otros investigadores están de acuerdo en que esta ciudad fué construida hace miles, no cientos, de años. Un investigador reciente (1915), que se ha dedicado seriamente al estudio de los pueblos de las mesetas de Sud América, dice que "hace once mil años las actuales ruinas subterráneas de Tiahuanacu fueron el asiento de una vasta civilización".

Los hombres de ciencia aseguran que en épocas remotas la meseta andina apenas si alcanzaba a la mitad de la elevación actual, y que los terrenos en cuyas entrañas están hoy encerrados el oro y la plata de Bolivia sirvieron a los habitantes prehistóricos para el cultivo de sus cereales. Con el transcurso de las edades geológicas, la meseta boliviana se elevó gradualmente hasta hacerse inaccesible para la mayoría de los cultivos agrícolas; pero, por vía de compensación, la naturaleza la enriqueció con abundantes y variadísimos minerales.

La Paz de Ayacucho, para emplear el título oficial adoptado después de haber obtenido el país su independencia (proclamada el 6 de agosto de 1825), se singulariza no sólo por sus antiquísimos alrededores, sino también por hallarse tan completamente oculta en el fondo de una enorme quebrada de la meseta que, al dirigirse hacia ella, se llega repentinamente hasta el borde de un gran abismo, que uno contempla en suspenso por algunos momentos, hasta que el pavor y sorpresa que causa el panorama dan paso al sentido de su belleza.



EN LA ESTACION

— ¿Cuánto tarda usted en pasar por agua un par de huevos?
— Tres minutos.
— Entonces, sólo pase uno, porque el tren no para más que dos minutos.

(De *Ruy Blas*, París)



Ya no temo al reumatismo

Los horribles sufrimientos que antes tenía que soportar han cesado como por encanto, gracias a la benéfica acción del

LINIMENTO SAN LUIS

que aplicado sobre la parte enferma disuelve los depósitos uráticos y hace desaparecer en poco tiempo los insoportables dolores del reumatismo agudo o crónico, de la ciática, dolores intercostales (punzadas), contusiones, etc.

Venta en la DROGUERIA DE LA ESTRELLA, Ltda. - Defensa, 215, sus secciones y en todas las farmacias.





SUPREMA ELEGANCIA

Los elegantes han puesto el sello de aprobación en los calcetines Holeproof por su estilo y extraordinaria duración... y porque sus hermosas combinaciones de dibujos y colores reflejan siempre la moda en su expresión más perfecta.

Además de calcetines de fantasía, Holeproof produce los tan solicitados estilos de moda de colores unidos con el ingenioso refuerzo "Ex" en la puntera, invención Holeproof, para mayor duración.

Calcetines
Holeproof
(pronúnciese Jolpruf)

Representante: J. FERNANDEZ. Alsina, 1328, Bs. As. San Salvador, 2077, Montevideo.

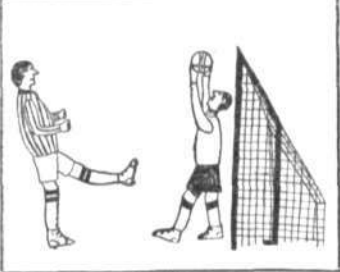
Al por mayor: En Bs. As.: I. BENGOECHEA. Rivad. 1255 MITAU & GRETHER, Cangallo, 840

En Montevideo: PIZZORNO CASTRO & Cía., Rincón, 731

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



2789 — Una buena atajada.
Susana Lydia Rodríguez.



2790 — El obrero.
Eduardo Cervetto.



2791 — Un rincón de mis pagos.
Pablo Lesinger.



2792 — El basurero del barrio.
José Lavolpé.



2793 — Camino al pueblo.
Federico Schenkel.



2794 — Rafael se pasea.
Rafael Galán.

De los dibujos publicados en el mes de julio, han sido premiados los que corresponden a los números siguientes: 2747, 2748, 2751, 2753, 2755, 2758, 2761, 2762 y 2764.

¿Por qué la Luna Parece Seguirnos?

La luna, lo mismo que los otros cuerpos celestes, está tan lejos del nuestro que, cuando uno camina, no se nota ningún cambio en su posición con relación a nosotros. Cuando más cerca nuestro está alguna cosa, tanto más se nota su cambio de posición cuando uno se mueve.

Se puede dar una idea exacta examinando los objetos que se van al andar en tren. Los postes telegráficos parecen precipitarse en sentido contrario; los campos parece que corren menos ligero; un árbol en el horizonte queda mucho más tiempo en el campo de nuestra observación que un objeto que pasa más cerca. En cuanto al sol y a la luna, están tan lejos nuestro que no se observa cambio alguno por más considerable que sea nuestro movimiento, siempre que nos movamos en línea recta. Después de cierto tiempo, como todos los otros objetos han desaparecido, parece que el sol o la luna se hubieran movido junto con nosotros.

"Caras y Caretas" en Diversas Parroquias de la Metrópoli

VILLA PUEYRREDON



Algunos concurrentes al gran baile con que el club deportivo Audax arbitró nuevos recursos en favor del fomento de su obra.

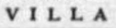
VELEZ SARSFIELD

GENERAL URQUIZA



Lunch ofrecido por los esposos Silva-Brenta a sus amistades para festejar un acontecimiento familiar.

Reunión realizada en casa de la familia Canicoba, en obsequio de la niña María Inés.



VILLA MODELO



Núcleo de señoritas que participaron en la reunión dada por la señora de Girón en su residencia.



Invitados a la bella fiesta realizada en honor de la señorita de Castelli en su domicilio.

NUEVA CHICAGO



Té danzante organizado por el club Nueva Chicago a total beneficio del fondo destinado a fomento social.

QUILMES



Algunas parejas que tomaron parte en el baile social realizado con halagüeño éxito en los salones municipales.



Núcleo de personas que actuaron en diversas representaciones artísticas durante la función en honor de "Crónica".

AVELLANEDA



Aspecto popular de una de las fiestas tradicionales realizadas al aire libre como número saliente del programa con que fué celebrado el día de la patrona de la ciudad.

BERNAL



Caballeros que forman la comisión del Círculo de Obreros, cuyas bodas de plata se han celebrado dignamente.

FLORENCIO VARELA



Señoritas concurrentes al té ofrecido por la señorita María Eugenia Fernández en ocasión de su enlace.

SARANDI



Concurrencia al gran baile con que fué festejado el nuevo aniversario de la fundación del Cuerpo de Bomberos Voluntarios.

CORONEL BRANDSEN



Familias participantes en la matiné con que fué agasajado el equipo visitante de fútbol Avellaneda.

CACHARI



Fiesta infantil efectuada en casa de los esposos Croco - Chaza con motivo de un suceso íntimo.

NUEVE DE JULIO



Aspecto de la tribuna oficial del Club Atlético durante la última gran fiesta deportiva.



Autoridades comunales y pueblo durante la inauguración de una dependencia de la Sociedad Cosmopolita, acto que revistió solemnidad.

LIMA



Colocación de la piedra fundamental para la casa parroquial, en la que actuaron, como madrina, la señora Mercedes L. de Iglesias, y como padrino, el señor Manuel Artola.

JUJUY



Visita efectuada por el ministro Sagarna al salón de la bandera del ejército del norte, acompañándole el gobernador, teniente coronel Pérez y otras autoridades provinciales.

SALTA



Los miembros del Poder Ejecutivo, jefes militares y selecta concurrencia oyendo la misa de campaña oficiada al celebrarse un nuevo aniversario del libertador San Martín.

HERNANDO (CORDOBA)



Aspecto del animado baile social que dió a las familias locales el Centro Recreativo Hernando.

MALABRIGO



Niños que tomaron su primera comunión bajo la guía espiritual del presbítero don Néstor Greñon, cura párroco del pueblo.

LOS CADETES DEL COLEGIO MILITAR VISITAN SANTA FE



Autoridades y numeroso público presenciando la colocación de una corona de flores ante el monumento al general San Martín, ofrenda de los cadetes que, al regreso de su visita oficial al Paraguay, escalaron aquí, siendo afectuosamente agasajados.



Palco oficial ocupado por el gobernador doctor Gómez Cello y distinguidas familias durante la fiesta en honor de los visitantes.



Los cadetes del Colegio Militar de la Nación desfilando con su habitual marcialidad frente a la Casa de Gobierno.



Cadetes entrando en el campo de la Feria Rural, donde mostraron extraordinarias condiciones durante sus ejercicios.



Un aspecto de las tribunas de la citada feria, mientras el Colegio Militar fué objeto de calurosos aplausos y vítores.

VILLA UNION (La Rioja)



Componentes de la cofradía del Apostolado de la Oración, rodeando al obispo durante la visita de éste por la zona.



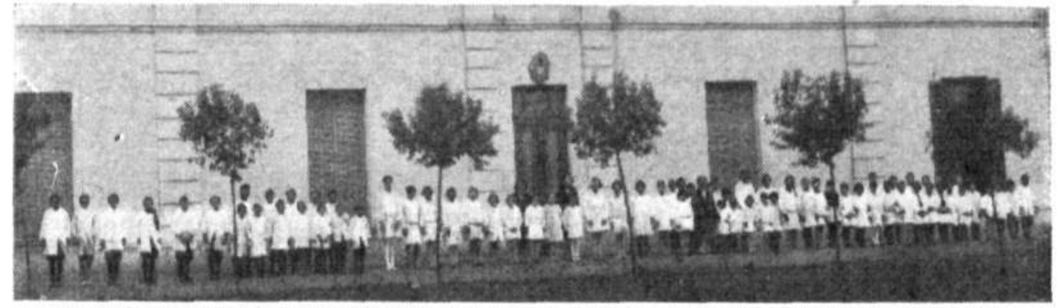
Coro de niñas de la localidad que actuó en forma plausible durante las fiestas patronales, que fueron muy solemnes.

LA BANDA



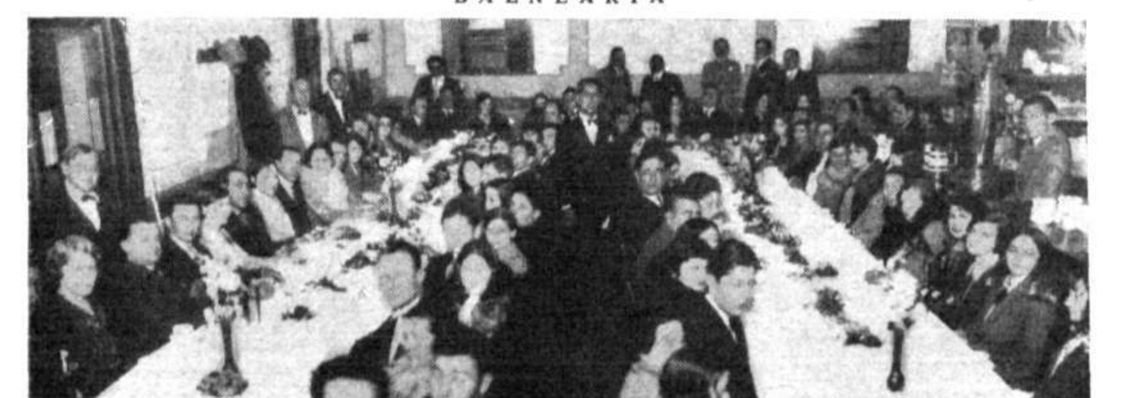
Comida con que fué obsequiado en el stand de tiro el señor José del C. Maidana, jefe político del departamento, fundador a su vez del polígono local, cuyo 15º aniversario fué asimismo festejado.

RAQUEL (SANTA FE)



Alumnado de la escuela nacional Nº 145, que ha sido construída con ayuda de los colonos de la zona.

BALNEARIA



Lunch servido en obsequio de las comisiones de la Sociedad Cosmopolita, que así agasajó en ellas a sus colaboradores en las últimas fiestas.

ISLA VERDE



Comisión de festejos populares, organizadora de las solemnidades de San Roque, a las cuales concurrió el vecindario de muchas otras localidades vecinas.

TUCUMAN



Banquete servido en obsequio del señor Marcos Medicci, con motivo de su designación como cónsul de Italia en la localidad.



Comida ofrecida al coronel Manuel J. Pinto, con motivo de su traslado de la guarnición local a Buenos Aires.



Alumnos de la Escuela Superior de Música que dieron una interesantísima audición, cosechando numerosos aplausos.



Reunión efectuada por destacados educacionistas, quienes dejaron establecida la Federación de Maestros Tucumanos.

COLONIA ROMANG



Niños y jóvenes que representaron el cuadro "Los gauchos de Güemes" durante una reciente velada social.

CORRIENTES



El gobernador de la Provincia, presidiendo la colocación de la piedra fundamental de un nuevo templo.

SANTA VICTORIA (SALTA)



El pueblo recorriendo la localidad durante el mitin contra los procedimientos policiales del anterior gobierno.

RIO CUARTO



Distribución de premios a los ganadores del concurso de tiro realizado en el polígono local con todo éxito.

RESISTENCIA (CHACO)



Los tés mensuales del Club Social. Mesa ocupada por las señoritas de Salitro y de la Villa, y los señores Larrain y Camose.



Las señoritas de Zuanich y Lagerhecín con los señores Fauzón y Quijano, durante la mencionada fiesta, que adquirió lucidos contornes.



La numerosa concurrencia, formada por familias conocidas, que asistió al almuerzo campestre organizado por un núcleo de ex alumnas de labores femeninas.

VILLA MIRASOL (PAMPA)



Grupo de niños beneficiados por el reparto de ropas efectuado por el centro La Barra del Perejil.

APOSTOLES (MISIONES)



Los escolares celebrando las tradicionales fiestas patronales.

Deportes en el Interior de la República

TUCUMAN



Conjunto de jugadores que actuaron en el torneo de Dobles Mixtos Americanos, propiciado por el Tucumán Lawn Tennis Club.



Equipo del club atlético San Martín, ganador del partido jugado con San Lorenzo de Almagro, por cuatro goles a cero.

SAN LUIS



Conjunto Cordobés, ganador contra Liga Puntana en el último encuentro.



El cuadro de Liga Puntana, que, a su vez, venció al visitante Rufinense.

CORONEL BRANDSEN



Cuadro local que jugó con Tiro Federal, de Chascomús, empatando por 1 a 1.

CHIVILCOY



Equipo de intermedia del Club Racing local, que ganó la copa Suipacha por 2 tantos a 1.

FELICIA



Atlético F. C. de Felicia, que venció al fuerte equipo Moreno, de Lhemann, por 3 a 2.

ANGUIL (PAMPA)



Conjunto La Flor de Anguil, que jugó, empatando, contra el cuadro Los Casados, de esta localidad.

CARAS Y CARETAS

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Portada: El que sucede a su sucesor, caricatura política de Valdivia, en tricromía. — Segunda portada: Doctor Enrique Martínez, figura de actualidad, por Alvarez, a tres colores. — Modelo de París, foto iluminada. — Arte argentino: Paisaje, óleo de Carlos P. Ripamonte, reproducido en tricromía. — Arte peruano: India del Collao, óleo de J. Sabogal, en colores.

Colaboración literaria

La Novela del Jueves: Duelo porteño, por Guillermo Estrella, con ilustraciones de Arístides Rechain, a cinco y dos colores. El tío de carne, por Arturo M. Mañé. Ejemplario: No perder el tiempo. Ronda de los niños: La batata de Paquito, por Boy. Momentos de buen humor. Retacitos provincianos: El furgón del hospital, por B. González Arrili. Album poético de CARAS Y CARETAS: El hachero, por Julio Vignola Mansilla; Arboles del camino, por E. Carrasquilla Mallarino; El árbol desnudo, por Raúl E. Lagomarsino; Canción de colibrí, por Alberto Franco; Paz, El viaje definitivo, por Juan Ramón Jiménez; Spes, De otoño, por Rubén Darío: El vino de los amantes, por Carlos Baudelaire. Una broma del coronel Ramón Falcón, por Carmen Arolf. La mascota, por Francis de Miomandre. Tiempo perdido, por Luis García. Las desventuras conyugales de la esposa de Diderot, por Octavio Aubry. La más extraordinaria de las aventuras del abate Casanova. Cuentos de la estancia: Santa Rosa, por Luis Castelló. ¡Devuélvame mi marido!, por Ferenc Molnar. Míster Gin Fizz, presidente del directorio londinense de la Peludo's and Mulita's Land Co. Ld., visita por tercera vez la Argentina, por Martín Martirena. — Ilustraciones de Rechain, Macaya, Parpagnoli, Curti, Requena Escalada, Valdivia, López Naguil, Batlle, Luna y Fentanes.

Secciones fijas y alternadas

Notas sociales, por La Dama Duende. Crónicas de antaño: Andrea Maggi y Pía Marchi, por José Ojeda. A punta de lápiz, caricaturas de actualidad, por Valdivia. El correo de la moda, por A. T. de D. Página médica: Accidentes producidos por la electricidad doméstica. Radiotelefonía, por Raúl Bordenave. Feminidades, por Ivonne. Agricultura: La próxima siembra maicera, por Hugo Miatello. Pasatiempos. La semana humorística. Los libros, por Raúl P. Osorio. Concurso infantil para colorear dibujos. Ganadería, por Guillermo St. J. Peters. Nuestro jardín familiar medicinal. Concurso de dibujos infantiles.

Notas ilustradas con fotografías

La leyenda de María Lozes, nieta de Luis XVII: relato de la existencia de la supuesta descendiente de los reyes de Francia. María Teresa León, embajadora de la nueva juventud española: presentación de la distinguida huépeda por Xavier Bóveda. Festival del Círculo de la Prensa: principales artistas que tomaron parte en el brillante acto. La primera exposición nacional del libro: interesantes declaraciones sobre los trabajos preliminares, hechas por el presidente de la comisión, don Enrique Larreta, a Carlos Ponse. CARAS Y CARETAS en los círculos sociales. De Luis Arata a don Hipólito: reportaje hecho al popular cómico por Amadori. Fiesta de caridad en el Colegio de María Inmaculada, por la Asociación de Angeles Tutelares: personajes de los principales números, a cargo de distinguidas niñas. Rosario: diversos aspectos del acto inaugural de la exposición de ganadería e industria. Buenos Aires desde las nubes: amplia nota de ocho páginas con magníficas fotos obtenidas durante el vuelo de nuestros redactores en el hidrovolante del teniente coronel Colombo. La famosa falsificación de billetes de diez pesos. Importante nota dedicada al acto de la inauguración del torneo internacional de ganadería organizado por la Sociedad Rural Argentina. Actualidades. Los reyes del tango: de cómo Enrique Saborido compuso su tango "La Morocha" hace 22 años, por Ernesto E. de La Fuente. San Ignacio de antaño: chispeante diálogo de Félix Lima. Información general de los barrios de Buenos Aires y del interior de la República.

Variedades

Un rey demente. San Juan de los Reyes, legendario monasterio. La orden del camafeo. Refranes explicados. Opiniones que ha merecido la mujer. Instrucción y educación. Anécdota. Fraternidad artística. Los prolongados días del Ramadán. Inventos y descubrimientos. Origen de los tapices llamados gobelinos. Antonio Dvorak, el famoso músico bohemio. Notas breves. El culto de los astros desde remota antigüedad. Para luchar contra el cáncer. Sobre el origen del nombre de Cosquín. Nietzsche en la adolescencia. Formemos el buen gusto de los niños. Espigando en todas las cosas. Capital histórica y capital geográfica de Bolivia. Livingston, el explorador del continente negro. El Rin de la leyenda y sus crecientes. El enigma de Easter Island. Lo bueno y lo malo que se ha dicho del matrimonio. Dícese que la filatelia vuelve a estar en boga. Etc., etc.





AÑO XXXI

QUINTO BIMESTRE DE 1928.

NUMEROS 1561 AL 1569.



DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

COLABORACIÓN

PROSA

GONZALEZ LANUZA, E. — Hombre al agua. 1565.
GUZMAN SAAVEDRA, G. — El circo mundial. 1569.
IVONNE. — La mujer y casa. 1562, 1563 y 1568.
IDEARTE, B. O. — Fábulas del monte: La tijereta y el carancho. — La enredadera y el coronillo. 1567. — Las enredaderas. 1568.
LA DAMA DUENDE. — Notas sociales. 1561, 1562, 1563, 1564, 1565, 1567 y 1569.
LIMA, FELIX. — Cómo lo vi cuando era muchacho: San Ignacio de antaño. 1561. — Los conventillos del barrio del Carmen. 1562. — La cocina familiar porteña. 1563. — La carnicería y verdulería ambulante. 1564. — Las que lavaban las enaguas de bombasí y los calzoncillos de franela amarilla. 1566. — La estación del Parque del F. C. O. — Las casas donde residieron los presidentes argentinos. 1567. — El Colegio Militar en la casa del tirano Rosas en Palermo. 1568. — Odilón de la Quebrada y familia. 1569.
LAMBERTI SORRENTINO. — Historia breve. 1564.
LEACOCK, STEPHEN. — Gertrudis, la gobernanta afortunada. 1565.
LEON, MARIA T. — El mayoral de Bezares. 1567.
MAÑE, ARTURO M. — El tío de carne. 1561.
MACIEL, SANTIAGO. — La gloria. 1567, 1568 y 1569.
MONTERO, BELISARIO J. — Miguel Cané. 1567.
MIOMANDRE, FRANCIS DE. — La mascota. 1561. — El talismán inalcanzable. 1562.
MANGUDO, C. E. — Recordando a Fray Mocho en el aniversario de "Caras y Caretas". 1567.
MARTIRENA, MARTIN. — Míster Gin Fizz. 1561. — ¡Hoy!, prindido Moisés. 1563. — El regreso de Mr. George Gin Fizz. 1564. — A un paso de la transmisión del mando presidencial. 1566. — Dos motivos, uno al "pomidoro" y el otro en escabeche. 1568. — Puerto San Martín, la batería y el hotel de inmigrantes. 1569.
MIATELLO, HUGO. — Agricultura: 1561, 1562, 1564, 1566 y 1569.
MENCKEN, H. L. — El virtuoso. 1568.
MORALES, EMILIO B. — Episodios de antaño. 1563.
MONTENEGRO, ERNESTO. — Epístolas de puritania. 1568.
MOLNAR, FERENC. — ¡Devuélvame mi marido! 1561. — El imperdonable pecado. 1569.
MILLE, PIERRE. — El hombre que quiso marchar... 1562.
MORALES, ERNESTO. — Tula y el perrito. 1566.
NAMUNCURA. — El XVIII salón de Bellas Artes. 1564.
NANUK. — Cándida Santa María. 1567.
OJEDA, JOSE. — Crónicas de antaño: Andrea Maggi y Pía Marchi. 1561. — Emma Carell. 1562. — El drama, la ópera, la zarzuela y la revolución en 1874. 1563. — El estreno de "Aida", de Verdi, en Buenos Aires. 1564. — Una gran cantante olvidada. Antonieta Fricci Baraldi. 1565. — El homenaje de nuestra sociedad a Colón. 1567. — La compañía lírica del noventa. 1568.
ORELLANA, CRUZ. — A ver, decile algo vos... 1563. — En un taller feliz yo trabajaba. 1567. — Rascando en la matadura. 1569.
ORTIZ ECHAGUE. — Un idilio moderno. 1564.
PONSE, CARLOS. — La primera exposición nacional del libro. 1561.
POZZO, ARDIZZI. — Rafael Gómez (Gallo), el torero sin coleta que nació en Madrid... por casualidad. 1568.
PETERS, GMO. ST. — Ganadería: 1561, 1563, 1564, 1565, 1566, 1568 y 1569.
PITA MARTINEZ, LOLA. — Cuentos históricos: Dos milagros de una virgen serrana. 1562. — El poste de la hermana. 1567.
PONFERRADA, JUAN O. — Guamán. 1566.
PAREDES, F. — ¡Tragedia! 1567.
RIMAC, TELMO. — Cine Sirio-Libanés. 1562. — Con el viejo canillita que vocea en Esmeralda y Sarmiento. 1565.
REMON, AGUSTIN. — Discreteos transatlánticos. 1565 y 1566. — Federico Rivas. 1567.
RICHE, E. DE. — El enigma. 1565.
SIMBOLI, RAFAEL. — La miseria, la pobreza y la muerte. 1562. — La torre de la mona. 1564.
SUDRE, RENE. — Un régimen regular de cloruro de magnesio evitaría, según el profesor Delbet, la formación del cáncer. 1563.
SALAVERRIA, JOSE Mª. — El mundo en la mano. 1564. — Mi último diálogo con Galdós. 1568.
SILVA, CRLOS A. — Una venganza florentina. 1567.
SANGUINETTI, CARLOS C. — Reportaje al alma de un ómnibus. 1565.
SERIE, PEDRO. — La tortuga Laud. 1565.
SAZ, EDUARDO DEL. — Primera exposición nacional del libro. 1566.
SUX, ALEJANDRO. — La hermandad del alba radiosa. 1566.
TORRE RIOS, L. — El hombre que ha salido de nuevo. 1566.
VANDEREMEN, FERNAND. — La crítica. 1563.
VAZQUEZ GOMEZ, A. — Horacio y el azafrán. 1567.
YUNQUE, ALVARO. — Cuento de animales. 1563.

VERSO

AVELLANEDA, GERTRUDIS G. DE. — A la poesía. A Wáshington. 1568.
BAUDELAIRE, CARLOS. — El vino de los amantes. 1561.
BYSSHE SHELLEY, P. — A la noche. 1569.
CARRASQUILLA MALLARINO. — Arboles del camino. 1561.
CRUZ, JUANA I. DE LA. — El dulce tormento. 1562.
CAVALCANTI, GUIDO. — Balada. 1564.
CAMPO, RICARDO DEL. — Motivos de zamba: Cuando voy pa tu rancho — Dicen que el tiempo cura. 1567.
DARIO, RUBEN. — Spes. De otoño. 1561. — Alaba los ojos negros de Julia. 1569.
FRANCO, ALBERTO. — Canción de colibrí. 1561. — Muñeca china de "music-hall". 1569.
FERNANDEZ MORENO. — Aventura. A una señora nacida en tierras de minas de plata. A mi libreta de enrolamiento. De un jazminero. 1562. — Décimas. 1566. — 12 de Octubre. 1567.
FELLOW, LONG. — La flecha y la canción. 1565.
FERNANDEZ RIOS, O. — La epopeya del molino. 1569.
GARCIA, LUIS. — Tiempo perdido. 1561. — Digno de lástima. 1563. — Primavera excepcional. 1565. — ¡Qué cosas! 1566. — A punto de partir. 1567. — Un ciudadano completamente dichoso. 1568. — No tienen pero. 1569.
GALINDEZ, B. — La realidad sutil. 1563.
GONZALEZ TUÑON, R. — La vieja ciudad de Chilecito. 1569.
GIL, ANTONIO A. — Costumbre. 1565.

REDACCION

Avellaneda; colocación de la piedra fundamental. — Sarmiento: Recordación del cuarenta aniversario de su muerte. — V aniversario de gobierno del nuevo régimen en España. — Demostración al nuevo director de correos. — Figuras de actualidad. — Demostración ofrecida al periódico "El Oeste".

Número 1565. — Conferencias de la semana: María Teresa León. Juana Beeckmann de Vandervelde. Ricardo Rojas. Jorge Luis Borges. Mariano R. Castex. Emile Sergent. Lorenzo Luzuriaga. Angel Guido. — Feria de beneficencia Elenlu: Damas de la comisión organizadora. — Bendición de la capilla del Euskal-Echea. — En la embajada de Méjico. — Exposición de obras de Fioravanti. — Demostración al doctor Rodolfo Medina. — En la legación de Bolivia. — Josefina Baker; la venus negra. — Diplomáticos argentinos en Sudamérica. — Actualidades: Banquete en honor del dibujante Alberto Güiraldes. — Banquete al doctor Orsini F. F. Nicola. — Homenaje en memoria del doctor José F. Molinari. — Homenaje póstumo a la poetisa Beatriz Eguía Muñoz. — Almuerzo en honor del señor M. Vandervelde y señora. — Almuerzo quincenal organizado por los socios del Rotary Club. — Banquete ofrecido a los señores Juan Magne, Alberto Gracia y Arturo Berenguer. — Almuerzo organizado por los profesores de la Facultad de Derecho. — Un espectacular salvamento de tren. — Una ilustre visitante: La doctora Juana Beeckman de Vandervelde. — Cumpleaños de la señora de Villatte. — Magnífica exposición de la Sociedad Entomológica Argentina. — Hundimiento del vapor "Eolo". — La copa de oro en el Hipódromo Argentino. — Grandes pruebas de tiro en la base naval de Puerto Belgrano. — XVIII salón anual de Bellas Artes: Los artistas premiados. — Inauguración de la primera exposición del libro. — Honroso y altruista comportamiento de tres conscriptos.

Número 1566. — Conferencias de la semana: Luis Luiggi. Carlos Bonorino Udaondo. Alois Bachmann. Juan Carlos Palacios. José Luis Murature. Ricardo Levene. José Ortega y Gasset. Julio A. Costa. — Actualidades: Conferencia de M. Emile Vandervelde en el Cercle Belge. — Homenaje a Mariano Moreno. — Comida en la asociación de Artistas Argentinos. — Banquete en el Club Italiano. — Celebración del aniversario de Chile. — Baile en el Club Español. — Homenaje a la memoria de Nicolás Granada. — Fiesta en la escuela República de Chile. — El paseo dominical en el nuevo parque Rivadavia. — Firma del famoso pacto Kellog. — Actualidades: Fiesta organizada por la comisión de damas de La Unión Hispanoamericana Valle Muñoz. — Fiesta en honor del señor Oscar F. Teuscher. — Reunión ofrecida a la señora Eloisa Paúl de Médici. — Fiesta en la Sociedad Rural. — Recepción ofrecida a los jefes y oficiales de la nave española "Juan Sebastián Elcano". — Fiesta en el club social de Nueva Pompeya. — Fiesta realizada en Amigos del Arte. — La Jornada Eucarística. — La primera exposición nacional del libro. — Actualidades: En la legación de Yugoeslavia. — En honor de los marinos españoles. — Inauguración del palacio de Correos y Telégrafos. — Firma de la escritura de la nueva Casa del Teatro. — En la embajada del Perú. — Entrega de las banderas a los destructores "Cervantes" y "Garay". — La feria Elenlú. — Exposiciones de arte. — Estación de radio L. O. K. — Festival patriótico.

Número 1567. — "Caras y Caretas" y "Plvs Vltra" obtienen un amplio éxito en la exposición del comercio y la marina de Estados Unidos. — "Caras y Caretas" conmemora el 12 de Octubre: 1916, El doctor Yrigoyen se dirige a la Casa Rosada. — 1922, Después de entregar el mando. — Reproducción del decreto firmado por el presidente de la República, doctor Hipólito Yrigoyen, en el que se declaraba fiesta oficial el 12 de Octubre, Día de la Raza. — Interesante carta del doctor Marcelo T. de Alvear. — 1922, el doctor Alvear al salir del Congreso. — Hacia el Palacio de Gobierno. — Un recuerdo de los presidentes constitucionales: General Julio A. Roca. — Doctor Manuel Quintana. — Doctor José Figueroa Alcorta. — Doctor Roque Sáenz Peña. — Doctor Victorino de la Plaza, al tomar posesión de sus cargos. — El Vicepresidente electo y el Vicepresidente saliente. — La Casa Rosada: Despacho oficial del doctor Yrigoyen. — Despacho oficial del doctor Alvear. — El embajador extraordinario y plenipotenciario de España. — Las instituciones de la colectividad española: Sus presidentes. — El embajador extraordinario y plenipotenciario de Italia. — Las instituciones de la colectividad italiana: Sus presidentes. — Instituciones de beneficencia españolas e italianas: Damas que las presiden. — Diarios de las colectividades española e italiana. — Las embajadas a la transmisión del mando. — XXXI aniversario de "Caras y Caretas".

Número 1568. — Conferencias de la semana: M. Emile Vandervelde. Doctor Jorge Lavalle Cobo. Doctor Antonio Sagarna. Doctor Horacio F. Casco. Don Ramiro de Maeztu. Ingeniero Hugo Miatello. Don José Ortega y Gasset. Doctor Augusto L. Mayer. — Instantánea del presidente de la República, doctor Hipólito Yrigoyen, en su gesto habitual. — Unica foto del doctor Yrigoyen al salir de su domicilio. — El juramento ante la asamblea legislativa. — Cuatro interesantísimas instantáneas del paso del presidente por la avenida de Mayo. — El imponente aspecto de la plaza de Mayo en el momento en que el doctor Yrigoyen aparece en el balcón de la Casa de Gobierno. — En el balcón de la Casa Rosada. — Despidiéndose de la multitud. — Los nuevos ministros del gabinete nacional. — En alas militares bolivianas, llegó el saludo oficial que el gobierno del país hermano dedica al pueblo y al ejército argentinos, por intermedio de "Caras y Caretas". — El saludo del colega "El Norte, entregado personalmente por los pilotos bolivianos. — Las embajadas extraordinarias: Chilena, boliviana, brasileña, paraguaya y uruguaya. — Se terminó la sonrisa del cínico: Los 500.000 pesos robados por Roura volverán casi en su totalidad a las arcas de La Continental. — Modelo de Norteamérica. — La fiesta española en el Cervantes: Una gran reunión social de beneficencia. — El dirigible "Conde Zeppelin L. Z. 127", en su vuelo de Alemania a Norteamérica. — Actualidades: Fiesta realizada en el teatro Onrubia en homenaje al vicepresidente de la República, doctor Martínez. — Banquete dado por los ex alumnos del colegio La Salle en honor de uno de sus compañeros, el señor Arturo Vecchiarelli. — Interesante fiesta ofrecida por el Circulo Andaluz a los marinos del buque-escuela "Elcano".

Número 1569. — Conferencias de la semana: W. Jaime Molins. Arturo Capdevila. Doctor Santiago B. Zaccheo. Doctor Pedro Escudero. Monseñor Gustavo Franceschi. Raisa L. de Dorfman. Doctor Emilio Coelho Netto. José Ortega y Gasset. — Actualidades: Banquete en el Círculo Italiano. — Jura de la bandera por los exploradores de Avellaneda. — Inauguración de la exposición de cuadros de los pintores Alberto M. Rossi y Ana W. de Rossi. — Comida en honor de los alumnos y ex alumnos de la Academia Nacional de Bellas Artes. — Fiesta infantil ofrecida en honor de Jaime Eduardo Arrambide. — Recital poético que dió la señorita Bibiana

DIBUJOS EN NEGRO

DIBUJOS EN COLOR

sa. 1566. — Carát.: Dr. H. Yrigoyen (caric) 1569. — La Marquesita (gouache). 1568

MATTHIS LEONIE. — Buenos Aires colonial: El Mercado del Centro. — La Catedral. 1563. — El Cabildo. — La Recova vieja. 1564. — El mirador de Avellaneda. 1569. — (Hist. cómica) Predicar... ¿con el ejemplo? 1565. — Desquite. 1566.

MACAYA. — Carát.: Dr. H. Yrigoyen (caric.) 1569.

PONS ARNAU. — ¡Que viene el amo! (óleo). 1566.

RIPAMONTI, CARLOS. — Paisaje (óleo). 1561.

RECHAIN. — Ilust.: Duelo porteño. 1561. — Un idilio moderno. 1564. — La gloria. 1567, 1568 y 1569. —Carát.: Dr. H. Yrigoyen (caric.) 1569.

SABOGAL, J. — India del Collao (óleo). 1561. — La hija de los Hanbás (óleo). 1563.

SORIA, EDUARDO. — Manolita (óleo). 1562.

SOL, JUAN. — En la boca del Riachuelo (óleo). 1565.

VALDIVIA. — Carát.: El que sucede a su sucesor. 1561. — De mudanza. 1562. — Para despistar. 1565. — Con los gobernadores personalistas y antipersonalistas 1566. — Dr. H. Yrigoyen (caric.) 1569. — Fig. de act.: Capitán de fragata Manuel Mendívil. 1566. — Néstor Carbonell. 1568.

VARIEDADES

Número 1561. — Ejemplario: No perder el tiempo. — La leyenda de María Lozes, nieta de Luis XVII. — Momentos de buen humor. — El amor. — Un rey demente. — Livingston, el explorador del continente negro. — Estadística de navegación y de inmigración. — El Rin de la leyenda y sus crecientes. — Diálogo entre el filósofo y la naturaleza. — El mérito del esfuerzo. — El secreto del pensamiento. — Miscelánea. — Pensamientos. — San Juan de los reyes, legendario monasterio. — La orden del Camafeo. — Refranes explicados. — Opiniones que ha merecido la mujer. — La moral del alma. — Instrucción y educación. — Anécdota. — Fraternidad artística. — El enigma de Easter Island. — ¿Méjico o México?, su origen. — Para la historia del asno. — Las interesantes notas ajenas. — Lo bueno y lo mano que se ha dicho del matrimonio. — Según la crítica, la princesa Bibesco es una eximia autora. — Los prolongados días del Ramadán. — Del amor y la mujer. — Inventos y descubrimientos. — La más extraordinaria de las aventuras del abate Casanova. — Accidentes producidos por la electricidad doméstica (continuación). — Origen de los tapices llamados "Gobelinos". — Antonio Dvorak, el famoso músico bohemio. — Notas breves. — La soberbia. — El culto de los astros de la remota antigüedad. — La gloria literaria y la gloria aventurera. — Para luchar contra el cáncer. — Nuestro deber es la alegría. — El ensueño de una raza. — Sobre el origen del nombre de Cosquín. — Nietzsche en su adolescencia. — Intolerancia. — Formemos el buen gusto de los niños. — Evangélicas. — Espigando en todas las cosas. — El dominio de las alturas. — La semana humorística. — El loco y la Venus. — Dícese que la filatelia vuelve a estar en boga. — El pájaro en el mástil. — Minas marinas. — La filosofía de un zapatero. — La amistad. — Poemas chinos. — Leyenda sobre el origen de la yerba mate. — Tragedia. — Capital histórica y capital geográfica de Bolivia.

Número 1562. — El amoroso tormento de Sor Juana Inés de la Cruz. — Eran las mujeres las que perseguían al poeta Alfredo de Musset. — Angel Guimerá anecdótico. — Miscelánea. — La curiosa historia del libro más raro. — Tizones de fuego. — María de Betania, amiga de Jesús. — Reflexiones sobre el amor. — Reglas de etiqueta en aeroplano. — ¿Es verdad que Diógenes vivió en un tonel? — Sobre la moda. — Panorama de ideas. — Las oportunas salidas de Bonaparte. — La flor prudente y la flor loca. — Razones. — Los fragmentarios: Juan Halley. — Cataclismos célebres. — Los egoístas. — ¿Qué deben leer las mujeres? — Ocultismo hindú: Hatha-yoga. — Anecdotario: Desde la madre Eva hasta G. B. S. — El país de los justos. — La procesión del carro pagoda de los hindúes. — Accidentes producidos por la electricidad doméstica (continuación). — El amor y la abeja. — El lobo. — Los tres amigos. — Mozart y María Antonieta. — Un buen manojo de anécdotas. — Apuntes serios y jocosos. — Un curioso interrogatorio sobre Alejandro Dumas. — Higiene y profilaxis del sueño. — Interesantes variaciones sobre la letra A. Nuestro jardín familiar medicinal: Cucharones, Oxipétalo rosado. — El bien y el mal. — Curiosidades históricas: Los Papas. — Para ser capaz de mandar. — El viejo cementerio. — Los hacinadores de libros. — Opiniones que ha merecido la mujer. — El secreto de los templarios. — Sé una conciencia. — Pensamientos. — Definiciones interpretativas. — Interesante diálogo de la belleza. — El pescador de almas. — Notas varias: El raid a caballo Buenos Aires - Nueva York. — La vuelta al mundo en una goleta. — La vida. — De Ramón y Cajal. — Gran verdad. — Ramón Pérez de Ayala define los géneros masculino y femenino. — Notas gráficas de policía. — Autor. — Un recuerdo de la gran inundación del Misisipí. — La obra eterna de la mujer. — Pensamientos. — Por qué un niño puede tener el derecho de ser malo. — Nuestro ser anhela su perfección. — Sastres y peluqueros. — La confección de mapas entre los romanos. — Maquinaciones sobre la voluptuosidad de dormir. — Las edades pretéritas y el humorismo contemporáneo. — Relación entre el matiz y las horas. — Injertos de pelo para curar la piel. — La astronomía de los tiempos pasados.

Número 1563. — Lo bueno y lo malo que se ha dicho del matrimonio. — Oración del poeta. — Notas breves. — Curiosa estadística del divorcio. — Fray Bartolomé de las Casas, el apóstol ejemplar. — Rara y bella, la aurelia es una medusa atlántica. — El famoso ventisquero de Francisco José. — El cerebro de Anatole France. — Miscelánea. — El pirata náufrago. — Código para los padres de familia. — Antes que el chárleston y Josefina Baker, triunfó el cakewalk y Reina Norris. — El yo. — Frases célebres. — Dos grandes hombres. — La música como calmante. — El entusiasmo. — El siglo del aluminio. — Jorge Cuvier, el insigne naturalista. — Activos cazadores de plantas. — Definición de Salamanca. — Leyes de psicología moderna. — Pensamientos. — La semana humorística. — Son muy caros en el Japón los matrimonios. — Alberto Durero luchó por sus ideales y sus ideas artísticas. — Juan Jacobo tenía algunas veces buen humor. — La mujer se debe a su belleza. —

La perpetuidad del reloj. — Hay rosas sin espinas. — Ternura. — La cortesía. — Pensamiento. — Mallorca, su cartuja y Chopin. — Bric a Brac. — Los más ínfimos representantes de la especie humana han caído bajo las balas de los exploradores que los confunden con los gorilas. — El mar y sus maravillosos habitantes. — La noticia-clisé. — Elogio de Zorrilla. — El loco y la Venus. — Las islas del triángulo del sur. — Los hombres a través de su propia letra. — Alejandro Dumas y Augusto Maquet. — Los malos pastores. — La ruta de Moisés de Egipto al Sinaí. — Fruticultura americana: La papaya. — Montes descubiertos en Siberia. — Voracidad de Vitelio. — El hombre a quien se debe amar. — Cómo soy. — Idolatría. — Maravillas funerarias egipcias. — Opiniones que ha merecido la mujer. — Nuestro jardín familiar medicinal: Jussiéa de fruto cuadrado. — Duraznillo negro. — Hediondillo.

Número 1564. — Decálogo optimista. — Diez cosas buenas. — El buho y el ruiseñor. — La viril virtud del coraje. — El cráneo hallado en Gibraltar. — Breve historia de la cítara. — Gonzalo de Berceo, el humilde juglar. — El vaso de Magdala — La Fontaine, el poeta que no conoció jamás el amor. — Nada puede dispensarnos de tener una conciencia moral y una voluntad. — Exterminio del oso negro en Estados Unidos. — Consejos de un policía. — La garzotilla o garceta. — Una flor explosiva. — El misterio de la justicia. — De los tiempos de Troya. — La cabeza de Cromwell exhibida en público. — La isla de Wángel. — Enseñar a cumplir determinadas tareas. — La emperatriz Isabel de Australia, vivió en constante tragedia para morir bajo el hierro alevoso. — En favor de la protección a los pájaros. — Proceder digno de un rey. — Amémoslo todo. Mitos revolucionarios. — La amenaza de la inmortalidad. — Curioso caso de un tenaz cazador de mariposas. — Reflexiones sobre el amor. — La semana humorística. — Nuevos descubrimientos prehistóricos en España. — Penetración de los fósiles en las rocas. — Curiosidades históricas: Los Papas. — El molino de la consulta en Tupungato. — Lo que nos pertenece. — Pensamientos. — Los buenos ciudadanos. — La intoxicación por el tabaco. — Del romancero: La novelesca doña Victoria Acevedo. — Chistes. — Nota de interés. — La Guinea está sin explotar. — En el centenario de Tolstoy revivamos un breve y expresivo reportaje. — Multiformidad de la prensa. — ¿Napoleón I murió envenenado? — Accidentes producidos por la electricidad doméstica. — ¿Son los padres modernos demasiado indulgentes? — La difteria y los médicos de principios del siglo XIX.— El problema de la educación. — Pequeñas informaciones de interés. — Diversas anécdotas de Verdi.

Número 1565. — ¿Qué sabe usted del mundo? — Curiosa acusación por perversiones literarias. — Un manojo de noticias mundiales. — Curiosos sucesos universales. — Curiosa medalla judío-cristiana. — La capacidad psicológica. — Formación y distribución de las nubes. — ¡No hay mujeres feas! — La primavera. — Una explosión como la de los asteroides acabará con el mundo. — Una anécdota por minuto. — Un recuerdo sobre Luis Daguerre. — Pensamientos. — Si quieres triunfar... — De cinematografía. — Desde un vaso de vino a las cosas que decimos en los banquetes. — Compañerismo de los pájaros. — Cómo pueden aprovecharse los restos de árboles cortados y cómo puede hacerse una fortuna con ellos. — El arte de vestir de hace 4000 años. — ¿Es posible que los insectos sientan el dolor? — Del significado de la palabra Iglesia. — Los humildes. — Accidentes producidos por la electricidad doméstica (conclusión). — La semana humorística. — Rapidez de juicio y flexibilidad de espíritu. — Del amor. — De la poesía. — El árbol más viejo del mundo. — Diversas anécdotas de Verdi. — Cómo crecen las pestañas. — Pensamientos. — Una posibilidad que revolucionaría la industria eléctrica. — La medicina, una de las más legítimas conquistas femeninas. — Una ciudad jardín y una escuela modelo. — La chimenea más alta del mundo. — Budín de coco. — Longevidad. — El poder de la belleza. — La niñez de Beethoven. — La novela de la desconocida. — Peregrinaje para conseguir autógrafos. — ¿Sabe usted por qué se ruboriza? — Apostillas a la vida literaria. — El avión que lleva torrecillas de cañones en las alas. — Las gentes de la vieja Dalmacia. — Sobre el empleo de la cal en la agricultura. — Bibliografía. — Nuestro jardín familiar medicinal. — Hallazgo de la edad de bronce en Hungría. — Rapsodia de la tarde. — Reflexiones sobre el amor. — El hombre, más curioso que la mujer, se afana en conocer el origen de la humana existencia. — Emociones de una cacería de tigres. — Curiosidades. — Caballo que besa. — ¡Juventud! ¡Juventud! — La risa.

Número 1566. — Ejemplario: La amistad, base de la vida. — La vida de Le Sueur. — Los comuneros y el alcalde Ronquillo. — Claudio Bernard el creador de la fisiología moderna. — La caravana. — Rápida definición del cóndor. — Aves, mamíferos e insectos. — Una broma y un disgusto. — El manicomio, aula de psicología. — La selva. — Los perros. — Anecdotario sobre la mujer. — Sobre el amor y la amistad. — Arboles de agua. — El viejo mobiliario. — Bazar de curiosidades mundiales. — Cuándo deben casarse las muchachas. — Origen de la jazz-band. — La formidable mariposa cabeza de muerto. — Enfermo de un grano... de arroz. — El esplendor real de Tutankhamón. — La mofa del divorcio. — Las angustias del fumador. — La semana humorística. — La firmeza de carácter. — Lo bueno y lo malo que se ha dicho del matrimonio. — La ejemplar dedicación de la hija de Galileo. — Aspectos y clases de amor. — Un marido ejemplar. — Pensamientos anónimos y de los otros. — Manchas solares y sus efectos. — La pobreza. — ¿Por qué muere el hombre? — El pecado de la vanidad. — Los amores y aventuras de John Hatfield, caballero de industria. — Noche de luna. — El hombre superior. — Opiniones que ha merecido la mujer. — Máximas. — Miscelánea. — Las misteriosas nubes azules de Marte. — Cualidades y belleza del zafiro. — La muerte, el olvido, la gloria. — Recortes que pueden interesar. Notas breves. — Treinta millones de desocupados en el mundo. — Por qué palidecemos. — El curioso país de la montaña verde.

Número 1567. — Bosquejos de La Isabela y Cuba. — La universidad donde se discutió el nuevo mundo. — La debatida gloria del descubridor. — El casi ignorado episodio de Sadowa. — El fuerte de Natividad. — No es la cara... — Fué Pinzón el magno cooperador del almirante. — El entusiasmo. — Colón en la casa de Medinacelli. — La luna. — El profético visitante de la Rábida. — Palabras espantosas y mágicas. — La renta de un califa. — Bartolomé Colón, embajador del navegante. — La impresión del regreso a España. — Una evocación del campamento militar de Chos Malal. — Máximas de escritores célebres. — El autor de "La destrucción de Jerusalén". — Cuenca, maravillosa del solar de nuestra raza. — El universo no es infinito? — De lo antiguo y lo moderno. — Notas universales de algún valor. — Las torturas espirituales de un precursor de la España actual: Angel Ganivet. — Bufones famosos. — Anécdotas y curiosidades. —

¿Para qué sirve el borracho? — La madre. — Pequeñas curiosidades zoológicas. — El comandante Villaamil revolucionó el arte naval. — Curiosidades. — Curiosidades de todo el mundo. — Seres que nos disputan los víveres. — Máximas de escritores célebres. — Un faro monumental será levantado en homenaje a Colón. — La famosa mezquita de Amrú. — Hechos y comentarios. — La revisión de las riquezas subtropicales. — Noticias de ayer y de hoy. — Costumbres viejas y nuevas. — El humorismo de los italianos. — Los animales y sus instintos. — La hora de la indecisión y de la historia. — Párrafos entretenidos. — Noticias breves de todo. — Noticias de varias latitudes. — Poesía. — Eleonora Duse sacerdotisa de amor y verdad. — Los jardines indios. — Anotaciones salientes del siglo XVIII. — Reconstrucción del teatro griego de Pompeya. — Dos gloriosos paralelos. — Hacía tiempo se hablaba de la riqueza minera de Neuquén. — La mina aurífera del manzano. — Cosas del Japón. — ¡Ayudemos a prolongar la vida! — Cómo se juzgaba a los "pioneers" del suelo argentino hace un cuarto de siglo. — Alfieri quería a su pueblo libre, altivo y valiente. — El famoso melodista Boccherini. — Museo de cosas interesantes. — Las casas donde residieron los presidentes argentinos.

Número 1568. — El diario de amor de Gertrudis Gómez de Avellaneda. — Himno a la grandeza del árbol. — Cartas de mujeres. — Importante descubrimiento arqueológico en Dendra. — Holanda produjo un exquisito arte de la arcilla. — ¿Cuándo estamos en la plenitud de la vida? — La influencia de Jacobo I en el mobiliario. — Al margen de la inventiva. — La moda de las telas llamadas "Chintz". — Jugando a las escondidas. — Animales destinados a los circos. — Proverbios malayos. — Curiosidades. — En los lechos guijarrosos de Hoxue. — Pequeños terribles enemigos de la selva. — Transformación de los pueblos orientales. — Importancia de los rayos ultravioletas. — Un rey que muere por comer lampreas. — El vino malvasía fué funesto al duque de Clarence. — Las anomalías del sol. — Pensamientos. — Carreras de caballos, de camellos y de burros. — Belleza y utilidad de las palmeras. — Consejos inútiles. — Opiniones que ha merecido la mujer. — El café considerado como bebida. — Los benefactores anónimos de nuestra civilización. — El asombroso peso del planeta que habitamos. — Agilidad de los atletas. — La semana humorística. — Página médica: pulso. — La fuente. — Un humorista: Jeromé K. Jeromé. — Norteamérica bajo el planeta Júpiter. — La traducción desfigura el original. — Lo bueno y lo malo que se ha dicho del matrimonio. — La ley suprema. — Problema vital de la educación. — Malherbe, el tirano de las palabras. — El sacrificio que acompaña al esfuerzo. — Algo sobre autores de mapas célebres. — El retrato de Adán. — El almendro. — Invocación a la mujer. — Los indios papúas actualizan las modas. — Promesas agradables que nunca se cumplen. — En espera de la vejez.

Número 1569. — María Luisa, la esposa de Napoleón Bonaparte se casó en terceras nupcias. — El cincuentenario del alumbrado eléctrico. — Hallazgo de un árbol contra la lepra. — Bello y apuesto es el nuevo Mesías. — Fundación de universidades argentinas. — El enemigo. — El huésped del desierto. Antigüedades halladas en Palestina. — La lluvia. — Iluminación de jardines. — ¿Indican los caracteres manuscritos la duración de nuestra vida? — Apostillas a la vida literaria. — Las cualidades del eucalipto. — El trabajo. — El empleo de oro en la cerámica. — Nietzsche músico. — El mapa estelar de Tebas. — Los perros jíbaros cubanos. — Predícese la producción de electrones de gran velocidad y corta longitud de onda. — La vejez de Jorge Sand. — La isla de Montecristo. — Reproducción de las conversaciones telefónicas. — Reflexiones sobre el amor. — La presa de tierra mayor en el mundo. — La "Harnack Haus" de Dahlem. — Peces que ostentan la caña de pescar. — Proverbios musulmanes. — Nuevo tipo de locomotora eléctrica. — Remotos orígenes del dinero. — Página médica: Variedades del pulso. — Agotados los escenarios terrestres, el cine busca los maravillosos del cielo. — El ñandú, hermano del avestruz africano. — La voltereta. — La isla de Calipso ha sido encontrada. — Dos mujeres terribles. — Una palada de carbón para todo el año. — Los ogros han existido. — Remembranza de Lamennais. — La semana humorística. — La carta más antigua del mundo. — Las carreras de elefantes en el Afganistán. — La saludable práctica de la higiene. — ¿Son los animales realmente sensibles a la música? — Datos y opiniones. — Dientes de papel. — Laberintos antiguos. — ¿Es la velocidad una cuestión de tamaño? — Energía y testarudez. — Nuestro jardín familiar medicinal. — El millonario Morgan llegó a formar una de las más notables colecciones de manuscritos literarios. — Pensamientos. — Fórmulas artísticas en las estampillas. — La estatuita. — Se quiere poner a flote el galeón "Invencible". — El eminente cristalógrafo von Groth. — La ladrona. — Afición de los chinos por los grillos. — Las particularidades de la tortuga gigante. — Instituto de belleza más antiguo que Abraham. — Anécdotas de escritores. — El barco más antiguo del mundo. — El sendero abandonado.

RETRATOS FOTOGRAFICOS

PROVINCIAS Y TERRITORIOS

Pigüé. — Inauguración de la sucursal del Banco Francés del Río de la Plata. 1565.

Posadas. — Plantación de árboles. 1565.

Progreso. — Banquete con que se festejó el 20 de Septiembre. 1568.

Quilmes. — Baile social en el salón municipal. — Función en honor de "Crónica". 1561. — Tercera conferencia de la asociación cultural del centro de egresados de la Escuela Normal Mixta. 1562. — Concurso de patinaje realizado en la cancha del club de Gimnasia y Esgrima. — Concurrentes al acto literariomusical celebrado en el centro de la Biblioteca Hebrea. 1564. — Fiesta en casa de la familia Abeledo-Lupi. — Festival en el centro recreativo El Sol Obrero de Bernal. 1565. — Té danzante en el palacio municipal, ofrecido por el Colegio Normal y Ateneo Estudiantil. — Celebración de la fiesta del estudiante. 1568. — Homenaje al señor Olivio J. Acosta. — Inauguración del monumento al señor José Antonio Wilde. 1569.

Quemú-Quemú. — Delegados al Congreso de Municipalidades y Sociedades de Fomento. 1562. — Fiesta infantil en obsequio de la niña Beba Escotegui. 1565.

Rosario. — 28ª exposición ganadera e industrial. 1561. — Baile en el Club Uruguayo. — Inauguración de la Universidad Popular en la escuela normal Nº 2. — Conferencias en el Círculo Médico. — Competidores que tomaron parte en la séptima regata interna del club de remeros Alberdi. 1563. — Baile en el Club Social. 1564. — Feria realizada a beneficio del Hospital de Caridad y del Asilo de Mendigos. 1566. — Inauguración del monumento a Belgrano. — Banquete en honor del doctor Tomás Arias. 1568. — Fiesta infantil realizada en casa del señor Eduardo Ortiz. — Conferencia dada en la escuela normal Nº 2 por el señor Héctor Pedro Blomberg. — Fiesta infantil en casa de los esposos Massot-Arteaga. 1569. — Enlace de la señorita María R. Ghirlanda Gandolfo, con el señor Enrique Jordán Salar. 1564.

Raquel. — Alumnado de la escuela nacional Nº 145, que ha sido construída con ayuda de los colonos. 1561.

Río Cuarto. — Distribución de premios a los ganadores del concurso de tiro. 1561. — El nuevo jefe del regimiento 14 de Infantería, teniente coronel Felipe Fotheringham. 1562. — Cuadro de tenis del club Atenas. 1563. — Homenaje tributado a la memoria del señor Benjamín Baigorria. 1568.

Resistencia. — Los tes mensuales del Club Social. — Almuerzo campestre. 1561. — Fiesta que se dió en el Club Social en honor de la señorita Lilia J. Pereno. 1562. — Cuadro de primera división del club Sarmiento. 1563. — Celebración de la independencia uruguaya y del centenario de la paz con el Brasil. 1565.

Ramos Mejía. — Fiesta pro Sociedad de Socorros Mutuos. 1562. — Baile organizado por el centro Sarmiento. 1566. — Baile ofrecido por el Club de Pelota. 1569.

Rufino. — Cuadro de fútbol del Banco de Italia y Río de la Plata. 1562. — Picnic organizado por el C. A. B. A. P. 1564.

Ramírez. — Banquete en honor del doctor Fernando Aeberkard. 1563.

Rojo. — Niños que tomaron su primera comunión. 1565.

Rosario de la Frontera. — Concurrentes a la temporada invernal. 1563.

Reconquista. — El nuevo jefe político, señor Juan Vrillaud, al hacerse cargo de su puesto. — Banquete al señor Juan Lanteri (hijo). 1565.

Remedios de Escalada. — Colocación de la piedra fundamental en el nuevo templo. — Fiesta en el centro Claudio de Alas. 1566. — Baile en el club social Presidente Sarmiento. 1568.

Río Santiago. — Banquete servido en la Escuela Naval en obsequio de los marinos españoles. 1568.

Sarandí. — Baile con que se festejó el nuevo aniversario de la fundación del Cuerpo de Bomberos Voluntarios. 1561.

Salta. — Misa de campaña. 1561. — Demostración al doctor Centeno. — Niñas del colegio del Huerto que tomaron su primera comunión. 1562. — Homenaje a la señora Manuela González de Todd. — Festival en la Escuela Normal Nacional. — Banquete servido en el colegio Belgrano con motivo de las fiestas de San Agustín. — Equipo de la Liga Salteña. 1563. — Té servido en honor de los esposos Olachea-Núñez. — Almuerzo con que el Centro Argentino celebró su 35º aniversario. 1565. — Desfile escolar en el parque San Martín. — Fiesta campestre en honor del ingeniero Abel Cornejo. — Banquete con que los miembros de la colectividad italiana celebraron su fecha tradicional. 1569.

Santa Fe. — Los cadetes del Colegio Militar visitan Santa Fe. 1561. — Homenaje a monseñor Boneo. — Adjudicación de premios Pro Patria. — Banquete servido en honor de jefes y oficiales del regimiento 12 de Infantería. 1569.

Santa Victoria. — Mitin de protesta contra los procedimientos del anterior gobierno. 1561.

San Luis. — Equipo cordobés, ganador contra Liga Puntana. — Team Liga Puntana, que venció al cuadro rufinense. 1561. — Conferencia dada por el doctor M. A. Di Genaro en la Escuela Normal de Maestras. 1562. — Visita efectuada por monseñor Orzali a la Sociedad de Beneficencia. 1563. — Procesión en honor de San Luis, rey de Francia. — Desayuno servido a los presos de la cárcel. — Banquete ofrecido por monseñor Ponce a las autoridades. — Salida de misa de la iglesia mayor. 1565. — Banquete con que la colectividad italiana celebró su fecha patriótica. — Homenaje de los italianos al pie de la estatua de Pringles. 1568. — Celebración de la fiesta del estudiante en la Escuela Normal. — Estudiantes de la Escuela Profesional del Hogar que visitaron la escuela Lafinur. 1569.

San Isidro. — Fiesta en el colegio y asilo Santa María. 1562. — Recepción con que el Círculo Social y Cultural Italiano festejó su tercer aniversario. 1564. — Equipo de veteranos, vencedor de novicios comercial. — Lunch ofrecido por el Circolo Sociale e Culturale Italiano a las autoridades. 1568. — Fiesta dada en la Sociedad Española celebrando el Día de la Raza. — Función pro radio. 1569.

San Fernando. — Clausura de la exposición de manualidades. — Matiné danzante en el club social Perlas del Plata. 1562. — Baile en el Club Social. 1563. — Acto literariomusical celebrado en la biblioteca Juan N. Madero. 1564. — Conferencia del señor Palavicini en la Biblioteca Madero. 1565. — Reunión en la biblioteca Madero. 1568. — Sección de cuentos en la biblioteca Madero. 1569.

Santa Rosa. — Cuadro de la juventud unida de Inés y Carlota. 1562. — Equipo del Belgrano F. C. 1563. — Fiestas patronales. 1568.

Sarah. — Fiesta en la escuela Nº 77. 1562.

Stroeder. — Alumnos del Colegio Salesiano que acudieron a las recientes celebraciones de la congregación. 1563.

San Nicolás. — Fiesta con que se celebró el cuadrigésimo aniversario de la fundación de la Escuela Normal. 1564.

Saavedra. — Fiesta en la escuela República de Costa Rica. 1566.

Santiago Temple. — Actos públicos organizados por componentes de la Federación Agraria Argentina. 1566.

San Juan. — Inauguración de la Casa Hogar. — Ho-

menaje a la memoria de Sarmiento. 1566. — Recepción en el Circolo Italiano. — Los alumnos de la escuela Carlos Pellegrini festejando el Día del Estudiante. 1568.

San Cayetano. — Paseo campestre realizado en ocasión del Día del Estudiante. 1568.

San Eduardo. — Colocación de la piedra fundamental del futuro templo. 1569.

Tucumán. — Damas de la Confederación Nacional de Sociedades de Beneficencia que visitaron la ciudad. — Niños del asilo León XIII que tomaron su primera comunión. — Audición musical organizada por la sociedad Sarmiento. — Inauguración del nuevo local para el Centro Asturiano. — Torneo interno a la americana en el Lawn Tennis Club. 1562. — Reparto de ropas a los niños pobres efectuado por las damas benefactoras del colegio Santo Domingo. — Certamen agrícola. — Reunión efectuada en el Ateneo en honor de la poetisa señorita María E. Milesi. — Almuerzo en el parque 9 de Julio, a beneficio del templo de Villa Luján. 1563. — Banquete en obsequio del señor Marcos Médicci. — Comida ofrecida al coronel Manuel J. Pinto. — Audición musical efectuada por alumnos de la escuela superior de música. — Reunión en la cual se dejó establecida la Federación de Maestros Tucumanos. — Torneo de tenis. — Equipo del club atlético San Martín. 1561. — Fiesta social. 1564. — Fiesta infantil en casa de los esposos Campero-Rubio. — Fiesta infantil en casa de la familia Romano Avila. — Fiesta infantil y bazarrifa celebrados por la asociación ex alumnos de la escuela vocacional Sarmiento. — Homenaje a Juan B. Alberdi. 1565. — Baile en el Tucumán Polo Club. — Profesores y alumnos de la escuela Rivadavia, que conquistaron el primer premio en el concurso de coros. — Homenaje al general Belgrano. — procesión en homenaje a la Virgen de las Mercedes. 1569.

Temperley. — Colecta pro iglesia parroquial e instituto popular. 1562 y 1565. — Inauguración de la biblioteca José E. Compiani. 1565.

Trili. — Entrega al Consejo Nacional de Educación del edificio destinado para la escuela. 1562.

Torres. — Visita efectuada por el profesor Emilio Sergent al asilo de retardados. 1564.

Tigre. — Baile en el centro Gloria que Nace. 1564. — Baile celebrado por el club Tigre Juniors. 1565.

Tortugas. — Festejos populares a beneficio de la escuela nacional Nº 211. 1564.

Villa Pueyrredón. — Baile en el club deportivo Audax. 1561. — Té danzante en el club social Pueyrredón. 1564. — Baile en el club Pedeflaux. — Baile en el club social y deportivo. 1566. — Reunión danzante en el club social Amor que Nace. 1568. — Baile en el club social Pueyrredón. 1569.

Vélez Sársfield. — Lunch ofrecido por los esposos Silva-Brenta. 1561. — Velada danzante en el club de Flores Norte. 1563. — Fiesta danzante en la Asociación de Fomento Vélez Sársfield Sur. — Baile en el club social Argentino. 1565. — Baile en el club La Floresta. — Baile en el club social Denicolo. 1566. — Baile en el club de Gimnasia y Esgrima de Flores. — Baile en el club social Flores Norte. 1568. — Baile en el club social La Floresta. — Baile en el Floresta Lawn Tennis Club. 1569.

Villa Modelo. — Reunión familiar en casa de la señora de Girón. — Fiesta en honor de la señorita de Castelli. 1561. — Componentes de la asociación cooperadora de la escuela Nº 10 del C. E. XVI, reunidos en asamblea. 1562. — Fiesta en el atlético Almagro. 1563. — Fiesta en la residencia del señor Galante. — Banquete en honor del doctor Z. Agüero Vera. 1565.

Villa Unión. — Visita del obispo a la Cofradía del Apostolado de la Oración. — Coro de niñas que tomaron parte en las fiestas patronales. 1561.

Villa Mirasol. — Reparto de ropas a los niños pobres por el centro La Barra del Perejil. 1561.

Vilela. — Team Adelante los que Quedan. 1562. — Fiesta organizada por el Sportivo Elite Foot-Ball. 1563.

Villa Domínico. — Té danzante en el círculo Pro Homenajes Patrios. 1563. — Función en el salón Bomberos Voluntarios. 1569.

Villa María. — Inauguración oficial del colegio Mariano Moreno. 1563. — Lunch ofrecido al gobernador Ceballos. 1569.

Villa Luro. — Baile en el club Villa Luro. 1564.

Villa Cafferata. — Comisión que actuó en las fiestas patronales. 1564.

Villa Santa Rita. — Vecinos que celebraron las fiestas patronales. 1564.

Villa Weigel. — Baile organizado por la biblioteca de la localidad. 1565.

Victoria. — Baile a beneficio de los conscriptos de la clase de 1908. 1565.

Villa Soldati. — Pruebas de atletismo efectuadas por el club Estrella. 1566.

Villa Regina. — Fiesta del árbol en la escuela Nº 52. 1568.

Wilde. — Velada de arte en el club local. — Lunch en el teatro Unión. 1562. — Fiesta pro caja social de la biblioteca J. M. Pueyrredón. 1563. — Comisión directiva de la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos. 1564.

NOTAS EXTRANJERAS

ALEMANIA. — Berlín: Cómo se cuidan los bebés. — Día de la marina. 1565. — Lo que fué la guerra Europea. 1569.

BOLIVIA. — La Paz: Desfile militar con motivo de la apertura del Parlamento. 1562.

Brasil. — Río de Janeiro: Emocionante despedida de los restos del mayor Del Prete. 1562.

CHILE. — Santiago: Banquete en honor del Dr. Figueroa Larrain. 1563. — Banquete en honor de los Sres. Ventosa, Bahilo y Bertrand Serra. — Partida del Dr. Figueroa Larrain. 1569. — **Viña del Mar:** Demostración ofrecida al Dr. Figueroa Larrain. — El Sr. Osvaldo Koch y su esposa, a su llegada en viaje de bodas. 1563. — Baile con que se conmemoró el 118º aniversario de la Independencia. 1569. — **Valparaíso:** Almuerzo en honor del Sr. Guillermo Smith Culbertson. — Llegada del célebre barítono Titta Ruffo. 1563. — El presidente de la República revistando la escuadra. 1569.

ESPAÑA. — Madrid: Quinto aniversario del gobierno del nuevo régimen. — Personalidades complicadas en el plan de revolución contra el gobierno. 1564. — "Caras y Caretas" en España: Interesante fotografía de los reyes de España y sus hijos. —

Monumento dedicado a la infanta Doña Isabel. 1566.

FRANCIA. — **París:** Almuerzo criollo ofrecido por los señores Ghiso a un núcleo de argentinos residentes en París. 1562. — Homenaje a los caídos en la pasada guerra. 1563. — Firma del famoso pacto Kellogg. 1566. — Juan y Mingo Torterolo en punta... 1569.

ITALIA. — Los recientes viajes del príncipe Humberto. 1564.

INGLATERRA. — **Cowes:** La real regata. 1563.

MEJICO. — El asesinato del general Obregón. 1564.

PARAGUAY. — Solemnes ceremonias patrióticas en la transmisión del mando presidencial. 1561. — **Asunción:** Figura de bronce que corona el monumento de Antequera. 1562.

URUGUAY. — **Montevideo:** Inauguración del monumento al general Garzón. — Fiesta nacional uruguaya. 1561. — El buque escuela español "Elcano". 1563.

ENLACES

Número 1562. — Delia T. Blanco, con Jerónimo Gradito. — Susana Alcobendas, con José Ignacio Marcó. — Norah Borges, con Guillermo de Torre. — Luisa Viale Abalos, con David Carlos Abalos. — Isabel Boero, con Emilio Estévez. — María Ernestina D'Oliveira Estévez, con Julio César Maffei. — María del Carmen Linari, con José Ignacio Carbonell. — Blanca Azucena Racca, con Ismael Dasata Ruiz. — Sara Méndez Carreras, con Carlos H. Botto. — Saldaño - Carrere. — Chelli - Medina. — Girotti - Pedemonte. — Clara - Sicilino. — Sadossky - Litmausvich. — Escursell - Torres. — María Elisa Margiotta, con Pedro Planes.

Número 1563. — Garay - Fábregues. — Echenique - Vázquez. — Marchese - Marino. — Cicolini - Ignacio. — Jaimovich - Neidelman. — Izaguirre - Azcué.

Número 1564. — María Adela Suaya, con Cayetano A. Nigro. — Claribel E. Méndez, con Ricardo López Mansilla. — Elodia Vigil, con Alfredo J. Vercelli. — Marina Capdehourat, con Horacio Viejobueno. — Angela María Corvetto, con Leopoldo César Ravena.

Número 1565. — Elena Crespo Naón de Moreno. — Magdalena Tornquist de Torres Duggan. — Lilia Yolanda Pereno, con el señor Héctor Elizondo.

Número 1566. — María Rosa Olmedo Zumarán de Godoy. — Elena Gallo de Klappenbach. — Elvira A. M. de Burgos. — María Dorado Livingston de Chutro. — Isabel Celina Lacau Seré de Ga'li. — Dora Rawson Paz de Espina.

Número 1569. — Sáenz - Samaniego. — Brizuela - Luzuriaga. — Megy - Krause Arnim. — Zouninus - Pérez. — Robert - Bosini. — Capdehourat - Viejobueno. — Zavalia - Nougués. — Dutertre - De los Santos. — Verdugo - Sacerdote.

BODAS DE ORO Y DE PLATA

Número 1562. — Rivellesi - Bibiloni. — Bildostegui - Espil. — Malatesta - Gizzicaro. — Wade - Boyle.

Número 1563. — Sgaveta - Reghitto. — Millán - Niveiro. — Morales - Morales.

Número 1564. — Natel - Vilchez.

Número 1566. — Arguello - Rivero. — Oscini - Maure. — Blanche - Mathieu. — Lúnido - Colombo. — Luligoy - Spontori. — Silenzi - Mercuri.

NOTAS CURIOSAS Y ORIGINALES

Número 1562. — Bailarinas en una playa, ejercitándose. — Miembros del cuerpo de bomberos de Los Angeles que probaron un nuevo casco protector para asfixiados. — "Flash", uno de los actores caninos más grandes. — Una linda pose de la bailarina Josefina Baker. — Bunny Fergus, de Chicago, reputado como uno de los mejores zambullidores del mundo. — Un soldado británico haciendo peligrosos ejercicios en una moto. — Bella bañista, en Deauville, ejecutando "La danza del balón". — Enorme megáfono con el cual puede oirse a una distancia de cuatro millas marinas.

Número 1566. — Un gigantesco automóvil para excursiones.

Número. 1569. — Hombre mecánico que fué presentado en la exposición de horticultura de Londres. — Autogiro La Cierva. — Atleta que lleva sobre sus espaldas un pequeño carrito sobre el que va un tonel que lleva a su vez un hombre.

NECROLOGIA

Número 1562. — Pedro Blanqué.

Número 1563. — Nemesia Céspedes de Alvarez. — Alberto Sandalio Olmos. — Pascual Lenti. — Cecilia F. de Martinolli. — Juan Luis Colombo.

Número 1564. — María Luisa Ferreyra.

Número 1565. — Eusebio Ferreyra Roca. — Francisco Luvicio. — Isaac V. Medina. — Matías Sáenz.

Número 1566. — Eliseo Marenco. — Graciana U. de Ricci. — Matilde Beragr. — Mariano Zeballos. — Mateo Zabbiolti.

Número 1568. — Victorina Malharro. — Carlos Armando González. — José D. Rodríguez. — Camilo S. Gay. — Adrián del Busto — Antonio Restano

Número 1569. — Salvador Destri. — Juan M. Borgonovo. — Eugenio Peshman. — Leopoldo Marroli. — Teresa Ballestrasse. — Carolina F. de Denovi. — Eugenia Rompani de Roma.

FOTOGRAFIAS EN COLORES

Número 1561. — Modelo de París.
Número 1562. — Paisajes de tierra adentro. — Señorita Isolina Moreno del Campo.
Número 1563. — Rincones porteños: El nuevo parque Rivadavia. — Señorita María Luisa Lagorio.
Número 1564. — El homenaje de Buenos Aires al morir Garibaldi: Fotografía histórica del año 1882. — Señorita Martha de Bary.
Número 1565. — María Helena Crouzel.
Número 1567. — Doctor Hipólito Yrigoyen. — La reina de España. La reina de Italia. — Doctor Marcelo T. de Alvear.
Número 1568. — Modelo de Norteamérica.
Número 1569. — Rincones porteños: Los jardines del paseo Leandro N. Alem y algunos de los grandes edificios de la amplia avenida. — Modelo de Norteamérica.

LOS LIBROS

(CRITICA DE RAUL P. OSORIO)

Número 1561. — "Los gauchos colonos", por Mario César Gras. — "No toda es vigilia la de los ojos abiertos", por Macedonio Fernández. — "El libertador San Martín", por Isabel Perfilio de Ramírez.
Número 1562. — "Cómo se formó el país argentino", por José Manuel Eizaguirre. — "Nociones de literatura general", por José M. Monner Sans. — "Bellezas del sur argentino", por Adrián Patroni.
Número 1563. — "Cuentos andinos", por Miguel Martos. — "Teledactiloscopia", por Francisco L. Romay. — "Legislación social contemporánea", por Leonardo F. Napolitano.
Número 1564. — "Babel y el castellano", por Arturo Capdevila. — "Poesías", por Beatriz Eguía Muñoz. — "El hombre que perdió el sueño", por Ilka Krupkin.
Número 1565. — "Sarmiento, Alberdi y Echeverría", por José Ingenieros. — "El bastón", por Rodolfo Rodríguez Guichou. — "Preludios líricos", por Jorge Enrique Ramponi.
Número 1568. — "El libro de Ruth", por Juan Zorrilla de San Martín. — "Romances gallegos", por Eduardo Blanco-Amor. — "Las fiestas de mi escuelita", por Germán Berdiales.
Número 1569. — "El hechizo de una sombra", por Alcira Bonazzola. — "Recordando", por Lucía Láinez de Mujica Farías. — "Los Torturados", por Osvaldo Muñoz Maines.

SILUETAS ARISTOCRATICAS

Número 1562. — Señorita Isolina Moreno del Campo.
Número 1563. — Señorita María Luisa Lagorio.
Número 1564. — Señorita Martha de Bary.
Número 1565. — Señorita María Helena Crouzel.
Número 1568. — Señorita Catalina Bayley.

TEATRO DEL SILENCIO

Número 1563. — Fotografía de Anita Stewardt, con autógrafo para "Caras y Caretas".
Número 1565. — Raquel Meller. Mary Clay. (Mirra Rayo). — Un espectacular salvamento de tren.
Número 1566. — Condesa Lucretia Donati.

SECCIONES FIJAS Y ALTERNADAS
